

Iberoamericana Quinqueecclesiensis 5.

EL TOMO SE EDITÓ CON EL PATROCINIO DE:



Oktatási Minisztérium
Nemzetközi Helyettes Államtitkárság



Nemzeti Kulturális Örökség Minisztériuma
Nemzetközi Kapcsolatok Főosztálya



Miniszterelnöki Hivatal



Miskolci Galéria, Városi Művészeti Múzeum



Pécsi Tudományegyetem Rectori Pályázat



Pécsi Tudományegyetem
Nemzetközi Kapcsolatok Osztálya



Magyar Tudományos Akadémia



Képző-és Iparművészeti Lektorátus



Pécsi Tudományegyetem,
Egyetemi Hallgatói Önkormányzat



Baranya Megyei Önkormányzat



Pécs Megyei Jogú Város Önkormányzata



Európa Centrum Kht.
Európa Ház /International House



Pécsi Tudományegyetem, Egyetemi Könyvtár



Pécs/Sopianae Örökség Kht.

Iberoamericana Quinqueecclesiensis 5.

Editores:

Ferenc Fischer, Gábor Kozma, Domingo Lilón

*Ponencias presentadas en el coloquio internacional
“EncUEntros – Viejos y nuevos encuentros entre
Hungría, Europa e Iberoamérica: 1956 y 2006.
El reflejo de la revolución húngara de 1956 en
Iberoamérica”*

Pécs, el 2 de mayo de 2006

**Universidad de Pécs
Centro Iberoamericano**

Pécs, 2007

Iberoamericana Quinqueecclesiensis 5.

*Las publicaciones del presente tomo fueron pronunciadas
o enviadas al coloquio internacional
“EncUEntros – Viejos y nuevos encuentros entre Hungría,
Europa e Iberoamérica: 1956 y 2006.
El reflejo de la revolución húngara de 1956 en
Iberoamérica” que tuvo lugar en Pécs,
el 2 de mayo de 2006*

Consejo Asesor:
Ádám Anderle, Mária Dornbach, Iván Harsányi,
Gyula Horváth, István Szilágyi

© Autores, 2007
© Ferenc Fischer, Gábor Kozma, Domingo Lilón
(editores), 2007

ISSN-1785-7716

**Edición del Centro Iberoamericano de la
Universidad de Pécs**

Impreso en *Bornus Nyomdaipari Szolgáltató Kft.*, Pécs

ÍNDICE

Índice	7
Prefacio	9

I. EL REFLEJO DE LA REVOLUCIÓN HÚNGARA DE 1956 EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

Ricardo MARTIN DE LA GUARDIA (España): <i>El otoño húngaro en 1956 y la crisis de identidad en el movimiento comunista internacional</i>	21
Agustín MARTÍNEZ DE LAS HERAS (España): <i>El reflejo de la revolución húngara de 1956 en la prensa española de la época</i>	35
Guillermo A. PÉREZ (España): <i>Hungría, de una revolución a otra: de la tragedia revolucionaria de 1956 a la gloriosa revolución de 1989</i>	87

II. EL REFLEJO DE LA REVOLUCIÓN HÚNGARA DE 1956 EN AMÉRICA LATINA

Sandra BRANCATO (Brasil): <i>A Revolução Húngara (1956) nas páginas do jornal Diário de Notícias do Rio de Janeiro: primeiras impressões</i>	103
Eduardo DURÁN COUSIN (Ecuador): <i>La epopeya húngara vista desde la Mitad del Mundo: Hungría abrió la puerta de la esperanza</i>	119
Katalin JANCÓSÓ (Hungría): <i>La revolución húngara de 1956 en la prensa peruana</i>	131
Judit Kesserú NÉMETHY (Argentina): <i>El eco de la Revolución de 1956 en la Argentina</i>	145
Marco A. LANDAVAZO – Agustín SÁNCHEZ ANDRÉS (México): <i>México ante la revolución húngara de 1956</i>	189
Domingo Antonio LILÓN (República Dominicana - Hungría): <i>El reflejo de la Revolución húngara de 1956 en la República Dominicana</i>	223

Attila PONGRÁCZ (Hungría): <i>La imagen de 1956 de los húngaros brasileños a base del tomo de 1957 del “Diario Húngaro Sudamericano”</i>	243
Mónika SZENTE-VARGA (México – Hungría): <i>“Y si hay alguno que vivo queda ¿será posible que contar pueda la historia tal como pasó?” Libros editados en México sobre la revolución húngara de 1956</i>	261
István SZILÁGYI (Hungría): <i>Imre Nagy y la Revolución húngara de 1956 – reflejos latinoamericano de 1958-1959)</i>	279

III. LA CUESTIÓN DE HUNGRÍA EN LA ONU (1956-1961)

María Dolores FERRERO BLANCO (España): <i>La “cuestión de Hungría” en la ONU (1956-1961): un interés primordial de la España franquista</i>	295
Cristián GARAY VERA (Chile): <i>La rebelion hungara de 1956 y la política exterior de Chile</i>	379

ANEXOS	409
<i>Presentaciones de tomos monográficos publicados sobre la revolución húngara de 1956</i>	411
<i>Dibujos relacionados con la revolución húngara de 1956 de Lajos Szalay (1919-1995)</i>	415
<i>Universidad de Pécs, Programas de las Jornadas Latinoamericanas e Iberoamericanas 2000-2007</i>	421
<i>Índices de los tomos Iberoamericana Quinqueecclesiensis (Tomo 1. 2003; Tomo 2. 2004; Tomo 3. 2005; Tomo 4. 2006)</i>	449

PREFACIO

Estimado/a lector/a, Usted tiene en sus manos el tomo *Iberoamericana Quinqueecclesiensis* 5, la quinta publicación científica del Centro Iberoamericano de la Universidad de Pécs. La obra contiene las ponencias pronunciadas en el Coloquio Internacional *Encuentros - Viejos y nuevos encuentros entre Hungría, Europa e Iberoamérica:1956-2006. El reflejo de la revolución húngara de 1956 en Iberoamérica*, que tuvo lugar el día 2 de mayo de 2006 en Pécs. Esta conferencia internacional se enmarcaba dentro del programa científico y cultural de las VII Jornadas Iberoamericanas realizadas entre el 2 y el 5 de mayo de 2006, siendo a la vez la tercera actividad científica de carácter internacional del Centro Iberoamericano, fundado en noviembre de 2001.

Nuestro coloquio internacional, así como la publicación del Tomo 5 que contiene las ponencias, partieron de la idea de hacer un análisis histórico más amplio, intercontinental, de *dimensión iberoamericana*, sobre el eco de la Revolución húngara de 1956 en Iberoamérica, tema de lo que no se ha escrito en el último medio siglo. (Semejante a la conferencia internacional de Pécs, el Departamento de Hispanística de la Universidad de Szeged organizó una conferencia sobre el tema en octubre de 2006.) El especial punto de vista en el acercamiento al tema del eco internacional de la revolución húngara, es decir, cómo reaccionaron los países iberoamericanos al estallido y derrota de la revolución húngara, consiste en el hecho de que, por un lado, se trata de dos países miembros de la Unión Europea (España y Portugal), por el otro, de dos Estados asociados a la Unión Europea (Chile y México), así como de los países de América

Latina que en su conjunto representan a la civilización hispano-lusoparlante, la cual junto a la comunidad angloparlante es una de la más importante en el mundo, por cuanto se trata de más de treinta países. Consideramos que a la vez de científica, nuestra conmemoración fue loable por el hecho de que el 2 de mayo de 2006 investigadores de España, Portugal y los países de América Latina presentaron el eco que tuvo la Revolución de 1956 en algunos países de América Latina, España y Portugal. Esperamos que las ponencias del coloquio internacional *El reflejo de la Revolución húngara de 1956 en Iberoamérica* contribuyan a dar una presentación más completa de la historia de la revolución, especialmente su apreciación internacional en España, Portugal y los países del Nuevo Mundo en base a las fuentes de archivo y la prensa de la época hasta desconocidas.

En el coloquio internacional *El reflejo de la Revolución húngara de 1956 en Iberoamérica*, que contó con seis secciones (El reflejo de la Revolución húngara de 1956 en la Península Ibérica, El reflejo de la Revolución húngara de 1956 en América Latina I, II, III, La Revolución húngara en el mundo bipolar, La cuestión de Hungría en la ONU (1956-1961), se presentaron 16 ponencias. Aunque en el tomo no aparecen dos conferencias, en el coloquio se trató la cuestión de enfocar el tema la Revolución húngara en el mundo bipolar, dando una visión global, sobre lo cual Csaba Békés (Instituto del 56, Budapest) dictó una conferencia titulada *The Hungarian Revolution of 1956 and International Politics*, mientras que Ferenc Fischer, Hungría, Europa y América Latina en el tablero geopolítico de las superpotencias a mediados de los 50.

Desde varios puntos de vista tanto nosotros los organizadores, como los participantes podemos estar satisfechos. Nuestra actividad científica fue verdaderamente

internacional y lo es naturalmente el presente tomo. En el tomo aparecen los artículos de especialistas de Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, España, México, y Hungría. Nuestra intención fue que a través de la conferencia historiadores, politólogos, del mundo iberoamericano se encontraran en un coloquio de habla española-portuguesa durante un día en la ciudad de Pécs y en la Universidad de Pécs, la más antigua de Hungría, fundada en 1367. Todas las instituciones académicas húngaras dedicadas al mundo iberoamericano (Budapest, Kaposvár, Szeged y Veszprém) enviaron al coloquio a destacados representantes.

Varias actividades científicas y culturales formaron parte integrante de nuestro coloquio internacional y de nuestra conmemoración del 50 aniversario de la Revolución húngara de 1956. Fue un honor para nosotros la presentación de dos obras monográficas referentes a la Revolución del 56 que se publicaron en España. Las obras fueron: María Dolores Ferrero Blanco, *La Revolución Húngara de 1956. El despertar democrático de Europa del Este*. Arias Montano, 61, Universidad de Huelva, 2002, 426 págs., y Ricardo Martín de la Guardia – Guillermo A. Pérez Sánchez – István Szilágyi, *La batalla de Budapest. Historia de la insurrección húngara de 1956*. Editorial Actas, Madrid, 2006, 295 págs.

Como es tradición ya, el primer día de las actividades de mayo de 2006 presentamos el tomo *Iberoamericana 4*, que contiene las ponencias del Coloquio Internacional *Viejos y nuevos encUEntros entre Europa y América Latina. II EncUEntro en Pécs de Investigadores del Mundo Iberoamericano, Pécs, 2-3 de mayo de 2005*, (Ferenc Fischer – Gábor Kozma - Domingo Lilón (eds.): *Iberoamericana Quinceeclesiensis 4, Universidad de Pécs – Centro Iberoamericano, Pécs, 2006*)

Para complementar la parte científica de las VII Jornadas Iberoamericanas organizamos una exposición de dibujos a pluma del artista húngaro-argentino Lajos Szalay: *1956 – El drama de Hungría*. Lajos Szalay, que murió en 1995, durante la revolución húngara en 1956 vivió en Buenos Aires como inmigrante. Escuchando continuamente las noticias en la radio y leyendo los periódicos preparó sus dibujos de pluma, mientras que vivía una vida dividida entre su país natal, Hungría y su nueva patria, Argentina, lo que él mismo comentó así: "[...] intentaba dibujar lo que oía. No ilustraba sino que dibujaba en un ambiente provocado por la radio. [...] Los dibujos reflejan el ambiente de por aquel entonces. Los dibujos reflejan mis sentimientos personales provocados por la radio". Según varios artistas de la época, Szalay realizó el recuerdo artístico más destacado en honor a la revolución. Szalay, utilizando sus 44 dibujos, planificó su obra – titulada *1956. El drama de Hungría* – en la que publicó las emisiones de radios independientes húngaras entre el 23 de octubre y el 4 de noviembre de 1956 que se envió a todas las delegaciones de la ONU. Se preparó un cuaderno en húngaro con los dibujos de pluma de 1956 de Szalay para el 40 aniversario de la Revolución húngara (1996). En aquel año se montó una exposición en Miskolc de cuyo material presentamos una exposición especial en Pécs relacionada con el coloquio internacional sobre el reflejo de la revolución húngara en los países de Iberoamérica. La exposición fue inaugurada por Domingo Santiago Cullén, Embajador de Argentina, György Sümegi, de parte de la Galería y Museo de Artes de la Ciudad de Miskolc y jefe del Departamento de Documentación de Archivos Históricos de los Servicios Secretos del Estado, la Dra. Ágnes Dárdai, directora general de la Biblioteca Central de la Universidad

de Pécs, y el Prof. Dr. Ferenc Fischer, catedrático y director del Centro Iberoamericano.

La idea de juntar la parte científica (ponencias) y cultural (exposición) de nuestro coloquio fue muy bien aceptada y por eso pensamos en nuestro tomo presentar también las ponencias y los dibujos, haciendo honor a la revolución húngara de 1956 y a la obra de Lajos Szalay sobre el tema. Gracias a la gentileza de la hija de Lajos Szalay, la Sra. Klára Szalay (EEUU), aparecen en el tomo 4 dibujos, los cuales estuvieron expuestos en Pécs en las salas de la Biblioteca Central de la Universidad de Pécs durante dos semanas.

Al escribir estas líneas impulsado por el seminario científico internacional de la primavera de 2006 ya hemos puesto en marcha las preparaciones de las VIII Jornadas Iberoamericanas, que tendrán lugar entre el 2 y el 6 de mayo de 2007 en cuyo marco volveremos a organizar un coloquio internacional de un día sobre *La imagen de Hungría y la húngaridad en Iberoamérica en el siglo XX*. Según nuestros planes, el tomo *Iberoamericana Quinqueecclesiensis 6*, editado en español y portugués, incluirá las ponencias de este seminario científico.

El Centro Iberoamericano de la Universidad de Pécs mediante sus contactos científicos con el mundo hispano-luso, organizando sus conferencias internacionales, de esta manera trata de enriquecer los lazos científicos internacionales de la Universidad de Pécs y cree que en conexión con las nuevas posibilidades disponibles después del ingreso en la Unión Europea en 2004, la Universidad de Pécs se convertirá en un lugar de frecuentes encuentros intelectuales para los investigadores húngaros, europeos y americanos. Asimismo, las actividades científicas y culturales del Centro Iberoamericano están en estrecha relación con las actividades culturales de la ciudad de Pécs. Una prueba de

ello es que los programas científicos y culturales de las Jornadas Iberoamericanas forman parte de los planes de programa Pécs 2010 Capital Europea de la Cultura, recibiendo nuestro plan de proyecto un Premio en el 2005 por parte del grupo de especialistas invitados que prepararon el plan de programas del proyecto “Capital Europea de la Cultura – Pécs, 2010”. Después de que la Unión europea otorgara éste título a Pécs, según este reconocimiento, tenemos el honor de formar parte del plan de los programas oficiales que han de tener lugar cada año hasta el 2010.

El tomo de la conferencia, *Iberoamericana Quinqueecclesiensis 5*, no habría podido editarse sin el patrocinio y la motivación de diferentes partes. Por eso expresamos aquí nuestro agradecimiento a las autoridades de la Universidad de Pécs por la ayuda prestada a través de la convocatoria del Rector (PTE Rektori Pályázat), a la Oficina de Relaciones Internacionales de la Universidad de Pécs (PTE Nemzetközi Kapcsolatok Osztálya), a la Biblioteca Central de la Universidad de Pécs (PTE Központi Könyvtára), a la Oficina del Decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Pécs (PTE BTK Dékáni Hivatal), al Autogobierno Estudiantil de la Universidad de Pécs (PTE Egyetemi Hallgatói Önkormányzat), a la Subsecretaría Adjunta Internacional del Ministerio de Educación de Hungría (Oktatási Minisztérium Nemzetközi Helyettes Államtitkárság), al Departamento de Relaciones Internacionales del Ministerio de Patrimonio Cultural, (Nemzeti Kulturális Örökség Minisztériuma Nemzetközi Kapcsolatok Főosztálya), a la Comisión de Historia de la Academia de Ciencias de Hungría (Magyar Tudományos Akadémia Történettudományi Bizottsága), a la Oficina de Cooperación Internacional de la Academia de Ciencias de Hungría (Magyar Tudományos Akadémia Nemzetközi

Együtműködési Iroda), Oficina de Apoyo a Talleres de Investigación de la Academia de Ciencias de Hungría (Magyar Tudományos Akadémia Támogatott Kutatóhelyek Irodája), al Instituto Húngaro para la Cultura y las Artes (Képző-és Iparművészeti Lektorátus), a la Oficina del Primer Ministro (Miniszterelnöki Hivatal), a la Comisión Organizadora del 56 húngaro (1956-os emlékévet előkészítő Emlékbizottság), a la Galería y Museo de Arte de la Ciudad de Miskolc (Miskolci Galéria, Városi Művészeti Múzeum), al Departamento de Documentación de Archivos Históricos de los Servicios Secretos del Estado (Állambiztonsági Szolgálatok Történeti Levéltára), Instituto del 56 (56-os Intézet), así como a la Alcaldía de la Ciudad de Pécs (Pécs Megyei Jogú Város Önkormányzata) y al Autogobierno de la Asamblea de la Provincia de Baranya (Baranya Megyei Önkormányzat Közgyűlése), a la Sociedad Pública del Patrimonio de la Ciudad de Pécs/Sopianae (Pécs/Sopianae Örökség Kht), al Centro Cultural de Pécs (Pécsi Kulturális Központ) y al Teatro Croata de Pécs (Pécsi Horvát Színház).

Durante la organización tanto de las Jornadas Iberoamericanas entre 2000 y 2006 como de los seminarios científicos centrados en el mundo iberoamericano pudimos contar con los consejos y la colaboración de los embajadores y diplomáticos de los países iberoamericanos acreditados en Hungría, con el Ministerio de Asuntos Exteriores de Hungría. En los últimos años fueron presidentes de honor de las Jornadas los Sres. Ministros de Relaciones Exteriores János Martonyi y László Kovács. El año 2005 y 2006 el Sr. Ministro Dr. Ferenc Somogyi aceptó nuestra invitación a tomar el cargo de la Presidencia de Honor. Tradicionalmente son invitados de honor de las Jornadas el Decano del GRULA, los Embajadores de España y de Portugal, el Rector de la Universidad de Pécs, el Alcalde de Pécs y el Presidente

de la Provincia de Baranya. Dentro de nuestros colaboradores hay que mencionar la cooperación con Európa Centrum Kht – Európa Ház/International House, el Departamento de Historia Contemporánea, el Grupo de Investigación Hungría, Europa e Iberoamérica de la Academia de Ciencias de Hungría y de la Universidad de Pécs, el Seminario Español de la Universidad de Pécs, la Sociedad de Amistad Húngaro-Hispana de Pécs y con el Instituto Bilingüe Húngaro – Español Kodály Zoltán de Pécs.

Por último, llamamos la atención al lector del presente Tomo 5 que al final del volumen puede leer los programas de las Jornadas Iberoamericanas entre el 2000-2007. Además, los índices de los tomos *Iberoamericana Quinqueecclesiensis* (Tomo 1, 2003; Tomo 2, 2004; Tomo 3, 2005; Tomo 4, 2006). Los editores del tomo hemos respetado la grafía utilizada por los autores respecto a los nombres extranjeros que aparecen en los ensayos.

En nombre de Domingo Lilón y Gábor Kozma – coorganizadores de la conferencia y coeditores del presente tomo – agradecemos especialmente a los presidentes de las secciones, a los conferencistas extranjeros y húngaros, coautores de este libro, quienes con sus investigaciones contribuyeron al nivel profesional del Coloquio Internacional *Encuentros - Viejos y nuevos encuentros entre Hungría, Europa e Iberoamérica: 1956- 2006. El reflejo de la revolución húngara de 1956 en Iberoamérica y a la edición de Iberoamericana Quinqueecclesiensis 5.*

Pécs, diciembre de 2006

Ferenc Fischer

EL REFLEJO DE LA REVOLUCIÓN HÚNGARA DE 1956 EN LA PENÍNSULA IBÉRICA.

Ricardo Martín de la Guardia
(en colaboración con Guillermo Á. Pérez Sánchez e
István Szilágyi)¹

***El otoño húngaro de 1956 y la crisis de identidad
del movimiento comunista internacional²***

Al poco tiempo de que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas hubiera impuesto su dominio en toda la Europa Central y Suroriental, gracias sobre todo a los acuerdos de Yalta y a la maquinaria militar del Ejército Rojo, el sistema socialista soviético comenzó a descomponerse. Si al morir Stalin en 1953 la Unión Soviética aparecía ante los ojos del mundo como una gran potencia, aureolada por el prestigio que el Estado socialista había ganado como alternativa factible a la concepción capitalista del mundo, y por la influencia cuyo radio de acción se extendía a los partidos comunistas occidentales, el revisionismo posterior a 1953 produjo en el sistema soviético una crisis de identidad que

¹ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez son Profesores Titulares de Historia Contemporánea de la Universidad de Valladolid (España) y miembros de su Instituto de Estudios Europeos. István Szilágyi es Catedrático y Doctor de la Academia de las Ciencias de Hungría y Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Panonia de Veszprém (Hungría).

² La presente ponencia se corresponde con la Introducción en MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo; PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á., y SZILÁGYI, István, *La Batalla de Budapest. Historia de la insurrección húngara de 1956*, Madrid, Actas, 2006, pp. 11-19.

estuvo a punto de romper la unidad del campo socialista. En efecto, la ingente fábrica propagandística construida paulatinamente desde la Revolución de Octubre y fortalecida después de la victoria en la Segunda Guerra Mundial ofrecía una imagen exterior compacta y coherente de las democracias socialistas de Europa Central que, bajo la tutela de Moscú, caminaban hacia un progreso imparable en todos los órdenes de la vida social y económica. Sin embargo, el descontento popular comenzaba a hacer mella en aquellos países y la muerte del férreo dictador georgiano parecía entornar, si no abrir, las puertas a cierta contestación al sistema heredado. Así, los años cincuenta trajeron consigo una crisis de identidad manifiesta en la alternativa revisionista a la opresión generalizada del estalinismo. Los valedores de este revisionismo, uno de cuyos objetivos era marcar ciertas diferencias con la política de Moscú, se sintieron alentados por la disolución del Kominform en abril de 1956 y comenzaron a idear nuevos proyectos de actuación política de muy distinto signo y resultado, dependiendo de las circunstancias de cada país. La respuesta radical en el caso de Hungría fue sólo una de las respuestas posibles.

La pérdida progresiva de autoridad y prestigio tanto del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) como de los partidos comunistas locales obligó a la intervención del Kremlin para restablecer la obediencia a sus directrices en toda su zona de dominio, tal como demostró la intervención militar del Ejército Rojo en Hungría apoyada por los gobiernos y partidos comunistas del Pacto de Varsovia, organismo de carácter militar creado un año antes. Tampoco la República Popular de China, ni la mayor parte de los partidos comunistas occidentales, con el francés y el italiano al frente, pusieron objeciones a la invasión. La situación creada era, no obstante, muy comprometida: ante la confusión reinante, la Conferencia de Partidos Comunistas

celebrada en Moscú en 1957 aprobó una resolución de obligado cumplimiento para todos los países socialistas en la que se condenaba expresamente al revisionismo como una de las amenazas principales a la existencia del socialismo real. Con esta drástica toma de posición la Unión Soviética imponía su criterio al resto de países y organizaciones comunistas y cerraba la gravísima crisis del otoño de 1956, cercenando así las aspiraciones de libertad no sólo en Hungría sino en toda la Europa del Este. La firme postura adoptada por el Comité Central del PCUS en nombre de las más altas instancias del Estado serviría de aviso de navegantes para el futuro de los países soviéticos.

Como ocurriría en parte en las “revoluciones gloriosas” de 1989, por emplear una terminología acuñada por los académicos y exiliados húngaros Ágnes Heller y Ferenc Fehér, el empuje fundamental en la insurrección contra el Ejército invasor soviético durante el otoño de 1956 correspondió a los sectores de la sociedad civil húngara entonces más conscientes, empezando por estudiantes universitarios, grupos de intelectuales desencantados y, junto a ellos, una parte de la juventud obrera; sólo en un segundo momento aportaron sus fuerzas al movimiento los sectores reformistas del Partido, encabezados por Imre Nagy como Primer Ministro de Hungría. Este hecho fue realmente preocupante para los dirigentes de la Unión Soviética y de los demás partidos comunistas al mostrar que una parte sustancial del pueblo húngaro quería variar las reglas del juego. Según el historiador Hugh Seton-Watson en su “Introducción” a la obra, editada por Melvin J. Lasky, *El libro blanco de la Revolución Húngara*, “en la revolución de 1956 se fundieron los factores sociales y nacionales: fue un levantamiento de los obreros contra la explotación, de los intelectuales contra la fiscalización del pensamiento y de toda la nación contra los imperialistas soviéticos”. Aquí

estuvo la grandeza, pero también la tragedia, del movimiento insurreccional revolucionario húngaro: sus implicaciones subversivas para el internacionalismo proletario obligaron a actuar a la maquinaria militar de la URSS, la gran potencia oriental. Las divisiones del Ejército Rojo restauraron la *pax sovietica* en Hungría para que nadie en la Europa del Este olvidara la lección.

Algunas interpretaciones consideran que la insurrección húngara de 1956, aunque justa, no fue prudente dadas sus consecuencias: la respuesta militar soviética y la nula reacción de las potencias occidentales, temerosas de provocar un posible enfrentamiento con la potencia ocupante, la URSS. La cobardía de los países occidentales, amparada por el miedo a un conflicto nuclear, los condujo a evadir su responsabilidad y a no apoyar a los patriotas húngaros, convirtiéndose así en cómplices de su represión; y con ésta el equilibrio de la Guerra Fría fue dramáticamente sancionado.

En todo caso, debemos recordar que la crisis húngara de 1956 coincidió con la primera etapa importante de erosión del totalitarismo comunista. Si en un primer momento los analistas internacionales pudieron considerar que seguiría los derroteros de la polaca, ocurrida en la misma época, su desenlace en forma de insurrección armada sorprendió a todos, así como su carácter popular y espontáneo, según subrayó un informe elaborado por la ONU a propósito de la “cuestión húngara”. Sólo de este modo puede explicarse la diferente evolución de los acontecimientos de octubre de 1956. En efecto, en Polonia, la vieja guardia estalinista comprendió que el hombre necesario para enderezar el rumbo era Wladyslaw Gomulka. En Hungría también parecía estar presente el hombre necesario; sin embargo, los guardianes de la ortodoxia estalinista, dirigidos por Mátyás Rákosi y Erno Gero", no confiaron en Imre Nagy, comunista de talante abierto a la par que reconocido

patriota, para encauzar la crisis de identidad que sufrían el Partido y el propio Estado socialista húngaro.

De esta manera, ante el fracaso de las reformas, el pueblo húngaro tomó las calles de Budapest y de otras capitales de provincia y se alejó de los postulados de los dirigentes del Partido, e incluso de los representantes de los sectores reformistas del régimen, para convertirse finalmente en el principal actor del drama que comenzaba a vivirse en su país, y que la fuerza de las armas del Ejército soviético transformó en tragedia.

Los grandes protagonistas del universo soviético del año 1956 fueron polacos y húngaros. Para François Furet³ “es la experiencia de esos dos pueblos la que pone punto final, casi por doquier en Europa, a la gran época mitológica del sovetismo“. Ciertamente, la construcción y el avance del comunismo en Europa y en todo el mundo, legitimado por muchos como una alternativa factible y legítima a las democracias liberales, se vino abajo para dejar al descubierto la naturaleza de un régimen represivo e imperialista, capaz de invadir y masacrar a la población de un “país hermano“. Las defecciones en el seno del movimiento comunista internacional no tardarían en producirse; ya nada sería igual en la imagen exterior que hasta ese momento había tenido la Unión Soviética. Tanto en Polonia como en Hungría, aunque de manera más definida en ésta, irrumpieron inopinadamente en la vida política, controlada por el Partido Comunista, grupos de

³ En su libro *El pasado de una ilusión. Ensayo sobre la idea comunista en el siglo XX*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1995.

opinión instalados en muchos casos dentro de la estructura organizativa del Estado socialista para manifestar sin ambages sus puntos de vista y sus reivindicaciones en un momento candente de la vida nacional y del propio movimiento comunista. Después de la muerte de Stalin y durante la primera etapa gubernamental de Imre Nagy (del 4 de julio de 1953 al 18 de abril de 1955), y de nuevo desde el verano de 1956 hasta la misma jornada del 23 de octubre, inicio de la insurrección, todos estos grupos, algunos de ellos ya claramente constituidos en oposición bajo la influencia de los acontecimientos polacos, desempeñaron un papel fundamental en la vida política de Budapest y algunas otras capitales de provincia al poner en cuestión la salida a la crisis que los jerarcas estalinistas-rákosistas del Partido Comunista húngaro y los dirigentes pseudorreformistas del PCUS estaban pactando a espaldas de la población.

Como decíamos antes, en un primer momento destacó el protagonismo de los estudiantes universitarios sobre todos los demás sectores de la oposición húngara. En este caso, como en otros aparecidos en la misma época en la Europa del Este, los universitarios fueron quienes fundaron asociaciones independientes, organizaron clubs de debate o elaboraron programas reivindicativos cuyos objetivos superaban con mucho su ámbito profesional al exigir, entre otras cosas, la retirada de los soviéticos de su país, la libertad y la independencia de su patria, el pluralismo político y la convocatoria de elecciones libres, hasta finalmente lanzarse a las calles para manifestar su descontento y frustración por la negativa del Partido a aceptar ninguna de sus propuestas. Estos jóvenes se habían educado en el marxismo-leninismo y gracias a ello muchos habían creído hasta entonces en la dictadura del proletariado encarnada por el Partido-Estado como receta infalible para asegurar la dignidad y el desarrollo socioeconómico de los pueblos. Por esta razón los contestatarios del verano de

1956 fueron todavía durante un tiempo rehenes de la historia reciente de su país y del mito del internacionalismo proletario dirigido por la URSS: al querer librarse de la dominación soviética aspiraban a salvar el socialismo, o mejor dicho, a una cierta idea a la vez romántica y utópica de éste. Sin embargo, en poco tiempo —aunque todavía muchos de ellos no lo percibieran así— su sistema de valores se transformó radicalmente hasta el punto de proclamar por primera vez la vigencia de la democracia pluripartidista y parlamentaria de tipo occidental que tanto ellos como sus maestros habían despreciado poco tiempo atrás por ser una mera ensoñación “pequeñoburguesa“. Con esta transmutación se vieron cumplidos los peores augurios de los comunistas ortodoxos: los reformistas ya no eran revisionistas, sino que habían pasado a transformarse en “contrarrevolucionarios“. Como acertadamente señaló Salvador de Madariaga en su “Prólogo a la edición española“ de *El libro blanco de la Revolución Húngara*, quienes protagonizaron el movimiento contra los soviéticos no fueron “los hombres de sesenta años, que habían conocido los días libres del Imperio; no los de cuarenta, que lucharon por su libertad perdida en los días semi-libres de Horthy y tiránicos de Hitler; sino los jóvenes de veinte que habían crecido a la sombra de la estatua colosal del Tirano que deshonoraba a Budapest. Estos jóvenes de veinte años no habían tenido nunca una experiencia directa de la libertad, de esa libertad que uno goza en las calles y plazas y en la ausencia del Estado en la vida familiar. Sólo conocían la vida bajo la doble tiranía del sistema comunista y de la ocupación extranjera. Sólo sabían que a la sombra de los tanques rusos la Unión Soviética se llevaba el trigo y los metales y el uranio y que el tratado comercial húngaro-soviético era un instrumento de explotación tan ignominioso que los comunistas húngaros, es decir, los lacayos de Moscú, no se atrevían a publicarlo y seguía secreto. Como

hombres y como húngaros, aquellos jóvenes de veinte años se echaron a la calle a ganarse a tiros la libertad o la muerte. Y como el Occidente no había creído posible cosa tal —por creer que la libertad viene de fuera a dentro y no que nace, como nace, de dentro a fuera— el Occidente se aturulló, no supo qué hacer, y dejó que la Unión Soviética aplastara a un pueblo heroico“.

Sólo bastó que tras la muerte de Stalin al comenzar la primavera de 1953 se entornaran las ventanas del edificio totalitario en un intento de limpiar el ambiente cargado por una larga noche de represión y terror para que en la Hungría de Nagy se tomara conciencia de las profundas reformas que necesitaba el país si deseaba recuperar el rumbo. Era necesario refundar el Estado y recomponer las relaciones con la URSS rompiendo con todo aquello que hubiera sido impuesto por la fuerza: la soberanía limitada, la soviétización forzosa, el monopolio del poder para el Partido Comunista, los campos de concentración, las prisiones de máxima seguridad, los procesos judiciales falseados, las ejecuciones sumarias, la dirección centralizada de la economía, la industrialización forzosa, la colectivización de la agricultura, el control de la sociedad, la falta de derechos y libertades básicas. Sin embargo, pronto comprendieron los reformistas húngaros la inviabilidad de sus pretensiones de cambio si no lograban antes convencer a los sectores comunistas ortodoxos de su propio país, quienes, fieles a los designios soviéticos, prefirieron terminar con las reformas de Nagy para volver al cauce de los orígenes. El fracaso de la política neoestalinista entre la primavera de 1955 y el otoño de 1956 terminó por radicalizar la crisis húngara hasta el punto de poner en peligro no sólo la supervivencia del sistema socialista en Hungría sino también la hegemonía de la URSS y la estabilidad del bloque oriental.

Al contrario que en el caso polaco, el revisionismo reformista húngaro no pudo acomodarse al sistema soviético. La cerrazón ideológica de Rákosi y los demás los dirigentes húngaros obstaculizó el desarrollo de cualquier atisbo del cambio político impulsado por Nagy y sus colaboradores. La frustración generada en los sectores más contestatarios de la población elevó la tensión de las protestas hasta que la noche del 23 al 24 de octubre, en el fragor de los enfrentamientos armados y ante las primeras víctimas mortales, amplios sectores del pueblo húngaro optaron por la rebeldía. La respuesta de las fuerzas represivas locales apoyadas por tropas soviéticas fue inmediata. Bajo ningún concepto podía permitirse el triunfo de un levantamiento armado contra el poder socialista.

En aquella comprometida situación, los dirigentes de la insurrección, convencidos todavía de la validez del legado socialista, procedieron a recrear los comités revolucionarios locales —tal como había sucedido al finalizar la Segunda Guerra Mundial— y a impulsar los consejos obreros —como también habían hecho los polacos la primavera anterior— para así cubrir, si bien de forma provisional, el vacío de poder que había provocado en el país la crisis del Partido-Estado. Junto a estos comités funcionaron también otros de funcionarios o de intelectuales que pretendían extender el espíritu reformista a todos los sectores socioprofesionales con el fin de establecer una base social amplia, compacta y organizada que fuera capaz de tomar el poder y transformar el sentido de los órganos de carácter estalinista. Evidentemente, estas instituciones extraordinarias (en el sentido etimológico del término) no surgieron como vanguardia del proletariado o del movimiento obrero marxista-leninista, sino como faros patrióticos para guiar al pueblo por sendas de libertad e independencia nacional. Los miembros de comités y

consejos constituyeron por tanto la mejor representación del pueblo en armas en la que para muchos sería una nueva epopeya nacional húngara.

Por supuesto, el fracaso del giro reformista encabezado por Imre Nagy, saboteado desde un primer momento por el sector estalinista de su partido, tuvo mucho que ver en el desarrollo de los acontecimientos: los errores de 1955 condujeron al país al callejón sin salida de 1956. Los jóvenes más rupturistas quisieron ver en la fecha del 23 de octubre de 1956 una situación de vacío de poder en la que hacer posible la ineludible regeneración del sistema, frustrada unos meses atrás. Esta vez su empeño logró el apoyo del Primer Ministro Imre Nagy, quien a partir de entonces quiso impulsar su añorada refundación del Estado haciendo de los acontecimientos del otoño de 1956 el “año cero” de la nueva Hungría. Sin embargo, lo que podría haber sido la “fantástica historia” de todo un pueblo, en palabras de Edgar Morin, terminó en tragedia.

Con el estallido de los primeros combates la insurrección armada manifestó su carácter antisoviético. Luego vendrían los llamamientos internacionales, las peticiones de ayuda a quienes desde 1948 habían estado criticando con acritud la dictadura soviética y parecían dispuestos en todo momento a apoyar un movimiento de renovación. Los patriotas húngaros pronto se dieron cuenta de que las palabras no irían acompañadas de acciones resolutivas. Desoídos por los gobiernos de los países occidentales, sobre todo por la gran potencia norteamericana, sus gritos de ayuda se perdieron en el aire. En ningún momento estuvieron los gobiernos de las democracias liberales dispuestos a ayudar a los insurrectos ya que con ello hubieran contribuido a desestabilizar la zona de influencia soviética. En aquel momento, la coyuntura internacional no se mostró favorable a los objetivos de los

patriotas húngaros, justo al contrario de lo que sucedería en las revoluciones de 1989: la opinión pública mundial, dirigida por medios de comunicación en manos de los grandes intereses económicos, prestó más atención a la crisis de Suez mientras la “cuestión húngara” quedaba fuera de sus prioridades. Como resultado, los soviéticos tuvieron plena libertad de movimientos para reprimir violentamente la sublevación. Según Milovan Djilas, la revuelta húngara se interpretó entonces como “un fenómeno nuevo, quizá no menos significativo que las revoluciones francesa y rusa” dada la trascendencia que pudo haber tenido para cambiar el futuro de la Europa soviетizada.

Con el estallido de la insurrección terminó la época de las ilusiones del reformista Nagy, considerado por algunos observadores de su momento “el Gomulka húngaro”: marcado a lo largo de su vida por dos lealtades que a la luz de los hechos históricos se rechazaban mutuamente, el movimiento comunista y la ética humanista, terminaría finalmente por decantarse hacia esta última, aun a costa de su vida. Una vez derrotada la sublevación popular retornaron durante un tiempo las prácticas estalinistas que se creían en desuso. Por ironía del destino, el nuevo hombre fuerte del restaurado comunismo húngaro fue János Kádár, un antiguo represaliado del estalinismo rákosista. En este caso, al contrario que Nagy, Kádár no dudó en anteponer a los intereses populares su lealtad al movimiento comunista para preservar el poder del Partido y, siguiendo los designios de la Unión Soviética, establecer un nuevo “gobierno revolucionario obrero y campesino”. La retórica populista volvía a ocultar así una realidad de opresión y Kádár no dudó en escenificar la solicitud de ayuda a las fuerzas armadas soviéticas para salvar el sistema socialista y mantener la hegemonía de la URSS. Nunca pareció que le

importase la suerte que acabarían corriendo muchos de sus compatriotas: la represión, la muerte, el exilio.

Por la fuerza de las armas, la URSS había logrado conjurar el peligro mortal del revisionismo alentado después del XX Congreso del PCUS por dirigentes pseudorreformistas incapaces de medir las consecuencias de sus acciones. Polonia y Hungría, aunque bien es cierto que por distintos caminos, seguían bajo el sistema socialista como fieles vasallos de la URSS. La paradoja de la situación estriba, como apuntó oportunamente Furet, en que “los dos regímenes que se instauraron a partir de los acontecimientos [del otoño] de 1956 no tardaron en parecerse el uno al otro en mucha mayor medida de lo que hubieran permitido suponer las condiciones de su nacimiento: resulta que Gomulka fue menos liberal y Kádár menos estalinista que quienes los habían colocado en el poder”.

Sirvan aquí las consideraciones que Vassili Grossman dejara planteadas en *Vida y destino*, obra concluida en 1960, aunque publicada veinte años después y sólo en Occidente, de que los comunistas soviéticos nunca podrían librarse de su estigma de nacimiento: el haber terminado con el mínimo de libertad en Rusia. En efecto, tampoco los comunistas del mundo entero podrían librarse jamás del estigma recibido en otoño de 1956: el haber cortado de raíz durante más de tres décadas la aspiración a la libertad en Hungría y en el resto de la Europa Central y Suroriental. En este hecho precisamente radicaría la mayor debilidad del comunismo ante el resto del mundo. Así, después de que las tropas soviéticas acabaran en noviembre de 1956 con el movimiento insurreccional húngaro, una serie de personalidades comprometidas con la libertad y la justicia y participantes en el Congreso por la Libertad de la Cultura, entre ellas Albert Camus, Raymond Aron y Salvador de Madariaga, señalaron abiertamente que “el monstruoso

crimen de Budapest había dejado al comunismo al margen de la humanidad“.

Agustín Martínez de las Heras*

***El reflejo de la revolución húngara de 1956 en la
prensa española de la época***

En el cincuentenario del levantamiento húngaro contra la presencia soviética, he procedido a revisar los contenidos de la prensa de la España de aquellos años, al objeto de definir el discurso dominante y de establecer algunos criterios sobre las particularidades del mismo. Para ello, he manejado tres diarios españoles -de la mañana y de la tarde-, de matiz y características distintos a pesar de los estrechos límites que permitía el régimen de control autoritario que emanaba de las leyes y del sistema franquista. Los diarios en cuestión son *Informaciones* y *Pueblo*, vespertinos de Madrid, y *La Vanguardia Española*, matutino de Barcelona. La selección temática la he centrado en los acontecimientos de Hungría, con especial dedicación a los que representan una cierta originalidad o peculiaridad por tener su origen o fuente en España; aunque también he tenido en consideración aquellos otros que complementan o ayudan a comprender mejor el universo ideológico del momento. El esquema de trabajo consta de tres partes: 1) La etapa prólogo, en donde incluyo noticias sobre Hungría o el entorno soviético, de poco antes de la revolución; 2) Todas las noticias de la primera semana del conflicto (24-31 de octubre) producidas tanto en Hungría como en cualquier otro lugar del mundo; y 3) El resto de informaciones y opiniones vinculadas a Hungría, pero generadas o relacionadas con España durante los meses de noviembre y diciembre.

* Universidad Complutense de Madrid

La coyuntura histórica en que se produjo el levantamiento, coincidió con otros hechos de extraordinario relieve. Casos como los del conflicto árabe-israelí, aderezado con la intervención anglo-francesa; los problemas coloniales entre Argelia y Francia; las elecciones norteamericanas, que le dieron de nuevo el triunfo a Eisenhower; las Olimpiadas de Melbourne; los intentos revolucionarios en Cuba –desembarco del *Granma*–; la reacción polaca y otros intentos democratizadores en el Este; o, en España, la concesión del premio Nobel a Juan Ramón Jiménez; el centenario del nacimiento de Menéndez Pelayo; la muerte de Pío Baroja y, en menor medida, la de Negrín, son muestras más que suficientes del atractivo informativo de este periodo.

Informaciones (Diario)

1. Prólogo

Iniciamos nuestro recorrido el día 1 de octubre con una noticia cuyo titular habla de que Tito y Khrushchev tratan de poner en orden sus relaciones, vaticinando un “fuerte idilio” tras la actual tensión soviético-yugoslava (p. 6)¹. Al día siguiente se resalta lo que denomina “Nuevo plan comunista táctico e ideológico”, con la preparación en Moscú de unas entrevistas internacionales (p. 2). Luego, el

¹ Sin embargo, el día 4, uno de los titulares de la portada rezaba lo siguiente: “Divergencias entre Tito y los rusos. El dictador yugoslavo quiere ‘liberalizar’ al comunismo”. El día 12, se resalta que Khrushchev era criticado por los del Kremlin, y que Belgrado se estaba convirtiendo en el nuevo Moscú (p. 6). Hasta el propio periódico, en su editorial del día 16, titulado *La autofagia comunista*, quería ver en el proceso de desestalinización emprendido por Khrushchev, la causa de su posible caída (p. 3)

día 4, se informa del inicio de los juicios por los sucesos del 28 de junio en Poznan, de las “patéticas” declaraciones de los acusados y de la expectación y el temor por posibles revueltas anticomunistas (pp. 1 y 6).

Por otra parte, el día 22 se resaltaba en primera plana el triunfo en Varsovia de los “liberales” comunistas, que había conllevado a quitar del Politburó a Rokossovsky y a nombrar a Gomulka –“el Tito polaco”- primer secretario. Ya el 23 se hablaba de que Moscú había reconocido a Gomulka como jefe polaco, pero que, como contrapartida, Rokossovsky se mantendría “temporalmente” en el ministerio de Defensa. A la vez se informaba de que había barcos de guerra soviéticos cerca de Dantzig y de incidentes antirrusos en Wroclaw (pp. 1 y 6)

La primera noticia procedente de Hungría –6 de octubre- hablaba de la retirada de las alambradas de su frontera con Austria –hecho que se repetiría simbólicamente en 1989-; aunque alude al establecimiento de otro “telón de acero” en el interior de su territorio (p. 7). Más adelante, el día 17, se hace saber que “Una delegación yugoslava visitará Hungría” (p. 3).

2. La primera semana

Y nada más hasta el inicio del levantamiento, que fue anunciado el miércoles 24 de octubre con un gran titular en portada que decía: **“Estado de guerra en Hungría. Tropas soviéticas intervienen para sofocar una rebelión armada. Nagy (desviacionista) se hace cargo del poder”**. E incluso se resaltaba una frase de Radio Budapest en la que se decía: “La situación es extraordinariamente grave”. El único documento gráfico que se aportaba era un pequeño retrato de Imre Nagy, acompañando a una biografía política de circunstancias. Luego, en la página de Internacional, se completaba con otras noticias urgentes de corte

sensacionalista: **“Última hora. Primeras víctimas: 200 muertos. Una delegación contrarrevolucionaria pide condiciones para rendirse. Nagy: <<Esto es una guerra civil>>”** (p. 6).

A su vez, en el mismo número, se incluían otras relacionadas con Polonia, con idéntica carga anticomunista. “Habla Gomulga”, rezaba una de ellas². Otra, decía: “Como consecuencia del antisovietismo. La flota rusa abandona Dantzig. Repercusión en Eslovaquia de los acontecimientos polacos” (p. 6). Y: “Gomulka, esperanza de los titoístas alemanes. Ven en él un instrumento contra los rusos” (p. 6).

El relato de los acontecimientos húngaros se situó en el centro del interés internacional y configuró un espacio escénico de evidente atractivo informativo, como ocurre con todo este tipo de sucesos. La voracidad de los medios, su curiosidad insaciable, proporcionó a los lectores, no sólo un tema de preocupación política y de discusión pública, sino también de evidente entretenimiento. Sobre todo si tenemos en consideración que la prensa escrita, junto a la radio, era el medio dominante justo el año en que se iniciaban las sesiones de la televisión española. Por otro lado, la limitación de los recursos técnicos de la época, unido a la interrupción de las comunicaciones y al peligro mismo del momento en Hungría, hizo que la labor informativa tuviera unas deficiencias evidentes, fruto del trabajo indirecto y del manejo de fuentes de escasa fiabilidad³.

A partir de este momento, cada día se incorporaban al discurso nuevos aspectos que lo ampliaban –en ocasiones,

² En portada y con una foto de Ortiz.

³ Una de las claves del éxito en 1989 tuvo que ver con el papel que jugó la televisión, antes y durante el proceso democratizador, fruto tanto del desarrollo de las comunicaciones como de la *glasnost* llevada a cabo tiempo atrás en la Unión Soviética, por Gorbachov.

distorsionándolo- y le proporcionaban perfiles variados Por ejemplo, el día 25 se hablaba de la continuación de la lucha, pero también de que el ministro de Defensa húngaro les pedía a las tropas rusas “un último esfuerzo para terminar con la rebelión”. Junto a ello, se notificaba la destitución de Geroe, secretario del P.C.” (p. 1). Y para ilustrar el momento, hubo que recurrir al archivo con una fotografía aérea de Budapest (Foto Cifra). Otro titular, de una noticia enviada desde Washington por radiotelegrama, decía: **“En Hungría como en Polonia. Luchan unos comunistas contra otros. Nagy es un ‘duro’ educado en Moscú”**⁴ (p. 1). Luego, en la página 6, se incluían nuevos datos sobre el caos reinante, aludiendo al incendio del Museo Nacional, al restablecimiento de las comunicaciones y al asalto a un periódico del partido comunista.

El 26, los titulares de la portada se referían a los cadáveres amontonados en la capital, y a que extensas zonas de Hungría estaban en poder de los sublevados; mientras se indicaba que unidades del ejército y grupos de soldados rusos se habían unido a ellos. Luego, se lanzaba una pregunta cargada de intención: “¿Están Malenkof y Mikoyan en Budapest? Como complemento, se publicaba la primera fotografía de la sublevación, convertida desde ese momento en uno de los iconos de la historia del siglo XX⁵.

En las páginas interiores nos encontramos con la primera muestra de una información generada en España. Se trata de una carta del ministro plenipotenciario de Hungría en Madrid, Ferenc Marossy, dirigida al director de

⁴ La corresponsal era la veterana periodista Josefina Carabias.

⁵ Tomada, al parecer, desde un edificio, se ve en ella a un grupo de manifestantes que se ha apoderado de un carro de combate soviético, y recorre las calles de Budapest ondeando una bandera húngara desposeída de los emblemas comunistas.

Informaciones, en la que muestra su perplejidad por el titular de la noticia procedente de Washington, sobre la lucha de “unos comunistas contra otros”:

“Salta a la vista –dice- de todo observador imparcial la importancia de que decenas de miles de estudiantes húngaros se hayan manifestado patrióticamente contra la presencia de tropas rusas en Hungría, a las cuales se unieron espontáneamente miles de personas de distintas clases sociales. A ninguna de estas personas puede calificárseles de comunistas (...) Lejos de ser una “lucha de unos comunistas contra otros”, ha sido esta una sublevación de un pueblo martirizado contra un monstruo opresor extranjero, y los miles y miles de cadáveres de patriotas, cuya sangre enrojece en este momento las calles de Budapest, es el testimonio más elocuente que se puede dar del idealismo y anhelo de libertad que anima a las masas húngaras (p. 6).”

Y en otro orden de cosas, se indica que “Gomulka aplaza su viaje a Moscú. Hasta que las tropas rusas regresen a sus cuarteles” (p. 1)

Al día siguiente, mientras continúan los combates entre estudiantes y tanques rusos, se informa de la formación de un gobierno anticomunista en el noroeste del país⁶, a la vez que en Budapest Nagy reorganiza su gabinete con la inclusión de católicos progresistas (pp. 1 y 6). Más abajo, al final de la columna, se incluye una incógnita que interesaba

⁶ En el espacio de “última hora” se amplía esta noticia diciendo que Kovacs, el nuevo ministro, ya estuvo detenido por anticomunista (p. 7).

a los amantes del fútbol en España: “¿Ha muerto Puskas en Budapest?”⁷.

La postura del gobierno español, furibundo anticomunista, no se hizo esperar. En la página 2 leemos: “España protestará en la ONU de la sangrienta actuación de las tropas soviéticas en Hungría y Polonia”.

El desarrollo del conflicto en esta primera fase hacía que día a día se multiplicara el número de noticias sobre el mismo. El día 29, por ejemplo, fue pródigo en este sentido. **“Ha caído la Estrella Roja en Hungría. Los valientes jóvenes húngaros (dice el órgano comunista) han conseguido la retirada de las tropas soviéticas. La policía secreta disuelta”**, decían los titulares de la portada; y en una llamada a pie de página, leemos: **“Encíclica extraordinaria de Pío XII. Su Santidad hace un llamamiento por la paz del pueblo húngaro”**, cuyo texto se desarrolla en la página 6. Pero lo más curioso eran unas declaraciones de Franco a la Associated Press, a través de una entrevista concedida al responsable de la agencia en España. De ella el periódico destacaba esta frase en titular: **“Los pueblos no se conforman con la tiranía soviética”** (p 1); luego, en el texto, el Caudillo respondía a la pregunta de cómo juzgaba los sucesos de Hungría y Polonia, de la siguiente forma:

“Los pueblos que han conocido la libertad y una vida mejor no pueden conformarse con vivir miserablemente bajo la tiranía y el terror del comunismo soviético. Llegó un momento en que no hay nada que perder y en que la muerte misma

⁷ Puskas, claro está, no murió entonces sino ahora, mientras se redactan estas líneas, el 17 de noviembre de 2006, significativamente el día de Santa Isabel de Hungría.

constituye una liberación. Habrán podido aherrrojarse los cuerpos, pero no podrán jamás someterse las conciencias. Lo que ocurre en uno y otro país era por mí hace tiempo esperado. Siempre consideré que la mayor debilidad de Rusia era la imposible digestión de los pueblos ocupados. Las confesiones por los propios dirigentes políticos rusos de los monstruosos crímenes policíacos y las consecuentes rectificaciones, han contribuido, sin duda, a quebrantar el principio de autoridad y el prestigio del régimen soviético. Los hechos encierran en sí tal gravedad que estimo que el mundo no puede permanecer indiferente ante la intervención sangrienta de los ejércitos rusos para reprimir las ansias de independencia y libertad de estas naciones. La indiferencia constituye el mayor baldón para todo el Occidente.”(p. 5)

Y en la misma página, se confirmaba la denuncia de España en el Consejo de Seguridad de la intervención rusa en Hungría y Polonia, por la “sangrienta actuación” de sus fuerzas militares.

En la sección de opinión también se incluyeron artículos referentes al caso. Por un lado, Jesús S. Mazpule, reflexionaba “Sobre el *nacional-comunismo*” (p. 4), y por otro, Juan Dacio, realizaba una larga exposición con los siguientes titulares “-Lo que está ocurriendo detrás del ‘telón de acero’- El ‘Titoísmo’ fue el primer acto de la descomposición del mito comunista. Gomulka es hoy un instrumento de la Historia” (p. 4).

Otras noticias se titulaban: “Tanques soviéticos penetran en Hungría” (p. 6); “La lucha anticomunista en Hungría: En un hospital (Foto Cifra). El ejército (Foto Keystone)”(p. 6) con sendos documentos gráficos; y “A Moscú no le interesa la reunificación alemana. El triste

papel de Nagy en Hungría” (p. 7), del corresponsal en Bonn, García Díaz.

El martes, 30 de octubre, continuó la entrada de tanques soviéticos, a pesar de que se había anunciado la retirada de las tropas rusas, y se hablaba de la confusión reinante en el “bando rebelde” (pp. 1 y 6). Asimismo, la crónica del corresponsal en Berlín, García Díaz, se titulaba “Rusia ha sido vencida en Hungría. Ante ello se ha derrumbado el tinglado de su falacia” (p. 7). En lo que atañe a España, resalta una suscripción de ayuda a los patriotas húngaros (p. 2), y la corroboración de que Puskas y Kocsis estaban vivos, al igual que todos los jugadores del Honved (p. 11). Y en esta misma línea deportiva se indicaba que Hungría enviaba 151 atletas a la Olimpiada de Melbourne (p.11)

Por último, el día 31 –vía Estocolmo- se anunciaba que Rusia estaba dispuesta a discutir la retirada de sus tropas de los países satélites, y que Nagy había anunciado la libertad de partidos en Hungría (pp. 1 y 9). Además, se hacía saber que el cardenal Mindszenty había sido liberado por los rebeldes y que Nagy le perdonó (p. 9). “El ídolo de pies de barro”, era el titular bajo el que aparecía el derribo de la estatua de Stalin (p. 9). Asimismo, se incluían una fotografía y una caricatura de Hingworth, dibujante del *Daily Mail*, alusivas a la “razón” de la fuerza soviética: “el tanque” (p. 7).

3. El resto de noticias vinculadas a España

Al margen del desarrollo del conflicto servido por los corresponsales de prensa y las agencias internacionales, que en buena medida se asemeja en todos los periódicos del mundo occidental y es de sobra conocido por los historiadores del proceso revolucionario húngaro, nos vamos a centrar en la producción informativa originada en España y en las redacciones de los propios medios

nacionales: bien a través de noticias, bien en forma de editoriales, artículos o reportajes. Con ello es probable que se aporte algún dato o aspecto que permita enriquecer la comprensión de la dimensión externa de la revolución húngara.

El 2 de noviembre se anuncia que el Honved húngaro jugará en Madrid el próximo día 29, y se añade: “Esta mañana dijo Puskas desde Viena que el día 22 actuarán en Bilbao” (p. 7). Y el lunes 5 se publica un editorial titulado “Ruptura del frente occidental” (p. 3), en donde se insiste en la falta de decisión de los países occidentales respecto a la URSS. También, J. S. Mazpule, en “La lógica comunista y la religión” (p. 3), arremete contra la propaganda ateísta en la Unión Soviética. Y junto a estos textos de opinión, se informa que “Lequerica pidió ayuda en la ONU para el pueblo húngaro” (p. 6)⁸.

“España se retira de la Olimpiada de Melbourne”, leemos en un recuadro de la primera página del 6 de noviembre, y en la 6, se añade. “Nuestro país no puede hacer compatibles horrores sangrientos con desfiles conjuntos”. También en portada se informa de la presencia de una bandera húngara, a media asta y con crespón negro, en la Secretaría General del Movimiento, en la calle Alcalá, que había sido llevada por el ministro Marossy y un representante de los estudiantes húngaros exiliados: “muchos se descubren –agrega la noticia- al pasar ante la enlutada bandera, símbolo de la gesta de un pueblo glorioso sometido a la tiranía comunista”. Luego, el editorial de ese día titulado “Sacrificio de Hungría” (p. 3), comienza con esta frase: “Las sombras han caído de nuevo sobre Budapest. Unas sombras infernales llenas de sangre y

⁸ Desde Washington, “Radiotelegrafía nuestra redactora-corresponsal Josefina Carabias”.

espanto”; y acaba con esta otra: “Tenemos la convicción de que este lamentable abandono de Hungría, si queda en lo que ahora está, será severísimamente juzgado por la Historia. Porque el tremendo sacrificio de los húngaros no ha de ser sólo imputado al torrente de hierro y fuego desencadenado sobre Hungría por la URSS, sino también a quienes se han olvidado de su papel de potencia de primer plano y de su condición de europeos de Occidente. La hecatombe de Hungría avergüenza hoy a mundo, y en primer lugar a Europa”.

El día 7, junto a la noticia del día que era la rotunda victoria de “Ike” en las elecciones de Estados Unidos, Eduardo Haro Tecglen, corresponsal del diario en París, titulaba su crónica “Ha resurgido la <<Guerra Fría>>” (p. 1). Un nuevo editorial –“Hungría, la cuestión de mayor urgencia” (p. 3)- se centraba sin embargo en el ataque anglo-francés contra Egipto y en la relación que la cuestión de Suez podía tener con el caso húngaro. También Concha Castroviejo comenta emotivamente en “Pidieron esperanza” (p. 3), la acción heroica desarrollada desde la radio de Budapest en solicitud de ayuda por los patriotas húngaros. Por último, se informa de que se ha iniciado una suscripción nacional voluntaria entre los trabajadores españoles, con destino a Hungría (p. 6).

“Ayer, en Madrid, manifestación de protesta por la invasión de Hungría. Ofrecimiento de los ex combatientes españoles”, leemos en los titulares de la página 2 del día 8. El primer acto, al parecer, fue iniciado por estudiantes universitarios, a los que se fueron sumando ciudadanos de todas clases, para terminar frente a la legación húngara, “donde un estudiante dirigió la palabra proclamando la solidaridad y adhesión de la nación española a la heroica lucha del pueblo magiar”. La segunda noticia está relacionada con un escrito que enviaron para su publicación a la prensa “Las Asociaciones y Hermandades de Ex

Combatientes Anticomunistas”, y que finaliza con estas palabras: “¡Por una Europa libre! Arriba España!”. A continuación, se añade un breve noticia en la que se indica que Cáritas Nacional Española donó “a los patriotas húngaros (...) artículos de necesidad y ropas por valor de un millón de pesetas”.

En la página 3, el editorial “Rusia y su escenario”, reflexiona sobre la estrategia política de la URSS en Europa y Oriente Medio.

Al día siguiente, viernes 9, nuevamente dedica su editorial -“El comunismo y el mundo obrero”- a denunciar las miserias y limitaciones de la Unión Soviética (p. 3). También se notifica que en el pleno municipal extraordinario de “esta mañana”, se “propuso que los internados municipales acojan a todos los niños que huyen de Hungría en estos días” (p. 6). Lo cual, fue complementado veinticuatro horas después con este titular: “El Gobierno ofrece refugio y asistencia en España a los niños húngaros fugitivos”, que resumía el acuerdo del Consejo de Ministros “reunido ayer bajo la presidencia del Jefe del Estado” (p. 2); coincidencia curiosa entre los actos y las decisiones municipales y las estatales. Además, fruto del mismo acuerdo, se informaba también de que el delegado español en la ONU, insistiría en “recabar la evacuación de las tropas soviéticas en Hungría”. Y más adelante, se incluye una declaración del embajador español en las Naciones Unidas, José Félix de Lequerica, ante la Asamblea General, en la que sugería enviar a Hungría una fuerza policial de la ONU (p. 6). En la misma página se anuncian para “mañana” en Madrid solemnes actos de adhesión al pueblo de Hungría, consistentes en una misa en San Francisco el Grande, a las 10, y a las 12 un acto en los cines Palacio de la Música y Palacio de la Prensa. Estaban organizados por la Acción Católica, y los discursos correrían a cargo de Blas Piñar; el conde de Potocki,

ministro de Polonia en España; Alfredo López Martínez, presidente de la Junta Nacional de la Acción Católica; Francisco Marossi, ministro de Hungría; y José María García Lahiguera, obispo auxiliar de la diócesis. Acto seguido, se informa de que las “Damas Hijosdalgo de la Nobleza de Madrid han abierto una suscripción en ayuda del pueblo húngaro”; y también, de una misa que se dirá en la Iglesia de San Jerónimo el Real, “el próximo lunes”, organizada por la Real Congregación de Nuestra Señora de las Batallas y de Covadonga, para implorar a la Virgen “por el atribulado pueblo de Hungría”.

Por último, en la sección titulada *La opinión de los demás*, se publica una entrevista firmada por D. T. N., con los titulares siguientes: “Así nos ven los de fuera. ‘Los húngaros, como los españoles, pueden comprender las penas, las dificultades, y estamos dispuestos a prestar ayuda al necesitado’. El señor Emeric Villax, húngaro, ha aprendido en España a ‘gozar del día’”. Se trata de una semblanza oportunista sin alusión política alguna.

Como no podía ser menos, el lunes 12 se informó en primera página de los actos que hemos visto anunciados el sábado, con sendas fotografías de Sanantonio correspondientes, una, a la “Presidencia del Palacio de la Prensa”; otra, a la manifestación a su paso por la Gran Vía madrileña; y la última, del embajador Marossy durante su discurso.

La nota curiosa la ponía este titular: “Yo soy neutral en política, dice Puskas”, al que se añadía, en tipos menores, este otro: “No todos están destinados a ser héroes y yo pretendo permanecer en los campos de fútbol hasta que me sea posible” (p. 1). En estas declaraciones también se decía lo siguiente: “De los jugadores de mi equipo, solamente Csibor y Kotaszy se han puesto al lado de los insurrectos.

Pero ninguno de los dos han hecho uso de las armas. Se han limitado a contribuir de otra forma”⁹.

El día 13 destacan en primera página tres fotos bajo el título genérico de “Solidaridad con Hungría”. De ellas, sólo una pertenece a España, y muestra la imagen de un grupo de alumnos del Colegio del Pilar en el acto de entrega de cuatro toneladas de víveres al ministro de Hungría¹⁰. Después, en el editorial titulado “Reacciones anticomunistas”, se habla de que la agresión soviética ha despertado la conciencia de todo el mundo; y como muestra de ello, enumera las múltiples manifestaciones celebradas en ciudades como París, Lieja, Copenhague, Nueva York o Nueva Delhi; lo cual, constituye “la mayor derrota sufrida por el comunismo desde la época del movimiento nacional español” (p. 3).

“España ayuda a Hungría”, es el título de otra fotografía publicada el día 16 cuyo pie dice: “Dos toneladas de medicinas, víveres y ropa esperan el aeropuerto de Barajas el momento de ser enviadas por avión como ayuda al heroico pueblo húngaro” (p. 4). Y el 17, informa de que el conde de Ruiseñada, presidente del Consejo de Protección Escolar de grupo San Juan Bautista de Madrid, patrocina un internado especial para los niños húngaros” (p. 2). Y a continuación se notificaba, que la V.O.T. de San Francisco, invitaba a la “hora santa de mañana, festividad de Santa Isabel de Hungría, añadiendo, que la “oración sagrada” correría a cargo del padre Federico Sopena.

El martes 20 de noviembre se incluía una noticia procedente de Naciones Unidas, según la cual Martín Artajo, ministro de Asuntos Exteriores, intervino en el foro internacional para pedir para Hungría “algo más que

⁹ Tomado por corresponsal en Roma de una entrevista concedida a la revista *Oggi*.

¹⁰ Foto Sanantonio.

condolencia” (p. 6). Y el mismo protagonista –Martín Artajo- ocupa parte de la portada del día 23 “por su brillante intervención ante la Asamblea de la ONU”, donde “respondió enérgicamente a Chepilov sobre el tema de la ayuda a Hungría”. En el mismo número, tanto el editorial (“Los fallos de la ONU”) como el artículo de opinión de Jesús Mazpule (“Los *bárbaros* son necesarios”), aluden al caso húngaro y arremeten contra la URSS (p. 3).

Al día siguiente, el crítico cinematográfico Pascual Cebollada, iniciaba una serie titulada “El cine tras el telón de acero”; y lo hacía sobre el cine húngaro, al que calificaba de “satélite”; y añadía: “Sólo en las películas folklóricas suele advertirse el verdadero espíritu popular” (*Espectáculos*).

Cuatro días más tarde, volvía a aflorar el tema “deportivo” en relación con Hungría. “La señora Puskas cruzó la frontera. Pero el jugador no quiere hacer comentarios”¹¹, leíamos en uno de los titulares de la portada. Y otro, más abajo, en recuadro, indicaba: “Orden de la Federación húngara al Honved: *Regresen el día 10*”¹².

Ya en diciembre, el día 3, una fotografía de la mujer de Puskas, hablando por teléfono desde Viena con su marido en Madrid, tras su fuga de Hungría, ponía la nota emotiva del día (p. 1).

Un claro ejemplo de la utilización del sensacionalismo de la época mezclado con la religión, lo tenemos en la primera columna de la izquierda de la portada del número del 10 de diciembre, dedicada por entero al anuncio de un

¹¹ Incluía dos fotos del jugador, de Sanantonio.

¹² El Honved pretendía jugar en España su segundo partido de la Copa de Europa. Luego, el día 29 de diciembre, el diario recogía una noticia de “última hora deportiva”, según la cual la Federación húngara no permitía jugar más partidos al Honved (p. 6).

documento extraordinario que, junto a otros periódicos internacionales, publicaría *Informaciones*. El texto completo, bajo un retrato del cardenal, decía esto:

“Este hombre, escapado de sus esbirros, habla ahora al mundo. Este hombre es el Cardenal Mindszenty. La narración de sus torturas la escuchó de labios del Cardenal en la Legación norteamericana de Budapest un sacerdote húngaro: el padre Josef Vecsey. Mientras la batalla rugía feroz en las calles de la capital húngara, el Cardenal Mindszenty contaba los horrores de su proceso, condena y cautiverio al padre Vecsey. Este sensacional relato lo tiene *Informaciones*. No es el diario de un prisionero. Es el relato de lo que ocurre a un prisionero de los comunistas. Cuanto hasta ahora se lleva dicho del caso del Cardenal Mindszenty es pálido en comparación con la realidad de las circunstancias que se dieron en la detención, proceso y condena del Primado de Hungría. Ahora va a saberse la verdad. *Informaciones* la publicará muy pronto para ustedes. Este estremecedor reportaje lo darán a conocer el *New York Herald Tribune*, en Estados Unidos; el *Daily Mail*, en Inglaterra; el *Figaro*, en Francia. Y en España, *Informaciones*.”

Y al día siguiente, en lugar destacado de la cabecera del periódico, se volvía a anunciar la publicación de tan exclusivo relato, en estos términos: “El padre Vecsey escapó de Budapest con la única autorización escrita que haya dado el cardenal para que su historia sea relatada. Un documento sensacional: El diario del cardenal Mindszenty. Ampliado el manuscrito con palabras del Primado de Hungría, va a ser

publicado en *Informaciones* a partir de mañana” (*Portada*)¹³.

En el mismo número, y aunque sin relación con España, se incluyó en *Selecciones de Prensa* una noticia que por su carácter curioso y original trasladamos a nuestras páginas. Decía así: “Alfred Hitchcock quiere vencer a los rusos con la música del *Rock and Roll*. El ‘rey de las películas policíacas’ propone un plan psicológico de cuatro puntos para derrotar al Kremlin” (p. 3). Y el día 12, leemos: “Puskas encuentra a su mujer en Milán”. Con lo que parece culminar -con imagen familiar, incluida- el folletinesco asunto del famoso jugador de fútbol (p. 1). Además, en la última página se publica el primer capítulo del “Diario del Cardenal Mindszenty”.

Más tarde -día 15- se anunció que entre los acuerdos del Consejo de ministros celebrado el día anterior, uno de Hacienda concedía un crédito extraordinario “de quince millones de pesetas con destino a la ayuda de las víctimas de Hungría” (p. 2). Y en el Pleno de las Cortes del día 20 de diciembre se volvió a explicitar la solidaridad del pueblo español con los patriotas húngaros (día 21, pp. 1 y 6)

¹³ Lo acompañaba una foto del cardenal “recién liberado de su prisión y fuera del alcance de la saña de sus perseguidores”, mientras celebraba una misa “en una habitación de la Legación norteamericana de Budapest”.

Pueblo (Diario)

1. Prólogo

“La *aristocracia roja*, en peligro. En Polonia y Hungría se ha desencadenado una campaña contra los *privilegios* de los burócratas”, dicen los primeros titulares en los que se habla de Hungría, el sábado 13 de octubre (p. 4). Y a pie de página, una fotografía de la viuda y el hijo, muestra el acto de la “Rehabilitación póstuma” de Laszlo Rajk, ahorcado en 1949 por “titismo”.

Luego, el día 17, se destaca en portada la siguiente pregunta: “¿Reunión inminente en Praga de los partidos comunistas del Este?”. Según se añade, parece que se convino en Crimea por Tito y Khrushchev para tratar asuntos económicos.

La alarma cunde cuando el día 20 lo primero que leemos es esto: “Varsovia, rodeada militarmente. *Acontecimiento dramático*: Cuatro grandes del Kremlin visitan inesperadamente la capital polaca. ‘Se están sacudiendo los verdaderos cimientos del régimen democrático popular’ (*Pravda*). Se temen manifestaciones como las de Posnan”. Titulares que tendrán un amplio desarrollo en las dos primeras páginas. Además, como reclamo de una crónica del corresponsal en Nueva York, se añade: “Los Estados Unidos ayudarán a Yugoslavia sólo económicamente. Si Tito se comporta como Norteamérica quiere, recibirá también cañones, aviones... y hasta bombas atómicas” (p. 4). Y para acabar este número, una noticia de última hora (4,10 de la tarde) procedente de Viena es titulada “Organización de estudiantes independientes en Hungría”. En ella se indica que los estudiantes de Filosofía de la Universidad de Szeged acordaron, tras una “manifestación tormentosa”, pedir “la libertad de la Prensa húngara, la abolición de la pena de muerte y las elecciones

democráticas de los cargos administrativos universitarios”, entre otras cosas (p. 15).

En la popular “Tercera Página” del diario, del 22 de octubre, nos encontramos con la imagen de Chepilof, ministro de Asuntos Exteriores soviético, paseando tranquilamente por un bulevar de París. Bajo el titular “Comunista 1956”, se vierten algunos comentarios sobre la evolución que se ha ido produciendo en el régimen comunista, pero que, según *Pueblo*, es más aparente –en las formas- que real –en lo esencial-.

2. La primera semana

El inicio del levantamiento húngaro aparece el 24 de octubre con este gran titular en portada: **“Batalla en las calles de Budapest”**, al que siguen algunas frases como estas: “<<La situación es extraordinariamente grave>>”, anuncia la radio húngara”; “Tropas rusas participan en la lucha contra los antisoviéticos”; “Imre Nagy (el Gomulka húngaro) será rehabilitado y nombrado primer ministro”; y “El levantamiento, bien preparado y armado”. La sensacional noticia continúa en la página 2; y en la 15, en la sección “Última hora”, se indica que ha habido doscientos muertos hasta el momento en Hungría.

Al día siguiente se entresaca una advertencia lanzada desde la radio húngara: **“Que nadie salga de sus casas”**. También se informa de que el museo nacional está ardiendo y que continúa la lucha en las calles de Budapest (pp. 1 y 2).

“Budapest contesta. Diálogo por *Telex*, a 5 minutos del corazón de la batalla”, es el título con el que se da a conocer, reproduciéndolo, el primer informe no comunista del alzamiento húngaro, recibido por “telex” en las oficinas de la United Press en Londres, procedente de la Legación norteamericana en Budapest (p. 2). Más abajo, se inserta

esta otra noticia: “Gomulka intenta contener el movimiento antisoviético”.

El viernes 26, en una portada cargada de sensacionalismo, en la que incluso se informa del asesinato de Hussein de Jordania, con desmentidos incluidos¹⁴, leemos: **“Muchedumbres inermes, ametralladas. Montones de cadáveres en las calles de la capital húngara. Los sublevados se apoderan de extensas zonas industriales del país”**. En la página 2, vemos la “primera telefoto de Budapest” -la misma que publicó *Informaciones-*, y en la última hora, además de notificar de la huelga de todos los ferroviarios húngaros, nos sorprende conocer que las manifestación antisoviéticas se extienden a Albania y que cunde la alarma en la Alemania del Este (p. 15). Por otra parte, Emilio Romero, director del periódico, firma un artículo titulado “Commonwealt (soviética) 1956”, en el que resalta la diferencia entre “régimen comunista y comunismo internacional”, y afirma: “No está en crisis el comunismo, creemos, como sistema político, sino el aparato internacional” (p. 1).

Un día después, se anuncia que los “húngaros antisoviéticos” habían formado un gobierno en Gyder, al noroeste del país, y que Nagy, su presidente, había cambiado todos los ministros¹⁵. La lista se publica en portada. Igual que una fotografía del jugador húngaro

¹⁴ La información era de procedencia francesa y lo desmentían Londres y Madrid. Al día siguiente, un pequeño recuadro en las noticias de última hora, decía que el rey Hussein de Jordania había convocado una huelga general como protesta por la detención de cinco líderes argelinos por Francia (p. 15).

¹⁵ En “Ultima hora” se lee: “Todo el oeste de Hungría, en poder de los antisoviéticos. La lucha en Budapest es hoy todavía más intensa” (p. 15).

internacional Puskas, de quien una emisora de los sublevados aseguraba que había muerto en los sucesos.

El día 29, en la primera página se destacan estos titulares: “Rusia acusa a los EE.UU. de haber financiado el levantamiento húngaro. Foster Dulles contesta: ‘Disparatado absurdo’. Los soldados húngaros ‘autorizados’ para arrancar de sus uniformes la estrella roja. Inician la retirada las tropas rusas”. Paralelamente, vemos que el diario envía a Victoriano Fernández de Asís, uno de sus mejores colaboradores, a la frontera austrohúngara, para seguir de cerca los acontecimientos. Las declaraciones de Franco a Associated Press, ocupan la mitad de la segunda página, encabezadas por una frase suya que actúa de titular: “El mundo parece no querer apercibirse de que se camina hacia formas nuevas, más justas y eficaces, y de la muerte de los imperialismos y de las servidumbres coloniales”. Y, entre los títulos de última hora, destacamos estos: “Veinte mil estudiantes italianos apoyan a los patriotas húngaros”; “El órgano comunista húngaro refuta a *Pravda*”; y “Más de la mitad de Hungría, en poder de los patriotas” (p. 15).

En la portada del día 30 aparece una foto titulada “El precio de la libertad”, en la que dos muchachas velan el cuerpo de su hermano en el cementerio de Magyarosvar. Más abajo, el titular indica **“Tanques rusos hacia Budapest. Confusión en toda Hungría”**. Luego, en la página 2, se anuncia que la Legación de Hungría en Madrid había abierto una suscripción para los patriotas de su país. Y en “Última hora” hay dos titulares que nos interesan. Uno, procedente de Viena, dice: “Los patriotas húngaros no deben abandonar las armas”; y el otro, fechado en Nueva York, añade: “España insiste en la presentación del caso de Hungría ante el Consejo de Seguridad” (p. 15).

“Si no se retiran las fuerzas rusas: Serán expulsadas por la fuerza de las armas”, leemos en la primera página del miércoles 31 de octubre, al frente de una noticia que,

entre otras cosas, incluye los ocho puntos del programa acordado en una reunión conjunta de los Consejos revolucionarios, las fuerzas armadas y los Consejos civiles húngaros.

3. El resto de noticias vinculadas a España

Fernández Asís, el corresponsal nombrado para cubrir los acontecimientos húngaros, confiesa el 3 de noviembre haber entrado en territorio húngaro, pero añade que no puede telefonar porque las comunicaciones están cortadas. Ya en Viena logra entrevistar al futbolista Puskas –a quien se había dado por muerto-, quien le dijo que pensaban jugar en España con el Atlético de Bilbao y con el Real Madrid, y que el Honved –“ejército”, en húngaro- había cambiado de nombre. Ahora era el “Klapest” (p. 1).

El lunes 5, la crónica de Blanco Tobío, destacado en Washington, comenta la impotencia de la ONU para mantener la paz en el mundo, y alude al delegado español, Lequerica, quien se había ganado la ovación de la tarde al sugerir “extraoficialmente” a las Naciones Unidas que “siguiendo la norma aceptada para el Oriente Medio, se envíen tropas a imponer el alto el fuego en Budapest, separando a los invasores de los invadidos” (p. 4). Luego, en la sección deportiva, bajo el título “Particularidades de algunos de los jugadores del Honved”, se habla de cinco de los más importantes del equipo: José Bozsik, Sandor Kocsis, Ferenc Puskas, Gyula Grossics y Zoltan Czibor. Completan el reportaje dos fotografías: una de Puskas asomado a la ventanilla de un autobús al servicio de los sublevados que le condujo a la frontera, en unión de sus compañeros de equipo; y otra, en la que el mismo Puskas, recién llegado a Viena, posa para los fotógrafos en compañía de su compañero Lantos y de la esposa de éste, “la famosa campeona de tenis de mesa Giszi Farkas”. Se añade, que de

algunos jugadores del Honved, como Czibor, Kotas y Szabo, “se tienen noticias ciertas de que han luchado en las calles de Budapest, en las filas de los patriotas”.

Una nueva foto en la portada del día 7 nos acerca a la realidad húngara desde España. Se trata de la que contiene una bandera de aquel país, a media asta y con crespones negros, colocada a primeras horas de la tarde del día 6 de noviembre por el ministro Arrese, en la sede de la Secretaría General del Movimiento. También se informa en lugar destacado que “España no va a la Olimpiada de Melbourne”, como “gesto de protesta por el atentado a la dignidad y a la soberanía de los pueblos libres” (p. 1). El editorial de la tercera página lleva por título “Budapest, París de los Balcanes”, y en él se habla de la voluntad europea de los países del Este. “Budapest ha sido ‘aplastado’, una vez más, por la fuerza bruta del Oriente – indica-. Y Budapest debe resucitar de nuevo, porque Occidente necesita que la bella ciudad partida por el Danubio vuelva a vivir”.

El día 8 de noviembre, en un recuadro a tres columnas en la página 4, el diario publica un pequeño resumen de lo que hasta ese momento había sido “el drama de Hungría”. Realizado a base de fechas, titulares y una pequeña síntesis, nos muestra el día a día de la evolución informativa del levantamiento hasta entonces, de la siguiente manera:

OCTUBRE

Día 23: “Trescientos mil manifestantes”

Día 24: “Batalla en las calles de Budapest”

Día 25: “Que nadie salga de sus casas”

Día 26: “Muchedumbres inermes ametralladas”

Día 27: “Los sublevados antisoviéticos forman un Gobierno”

Día 28: La lucha en Budapest es todavía más intensa”

Día 29: “Desaparecen los emblemas soviéticos”

Día 30: “ Tanques rusos hacia Budapest”

Día 31: “ Serán expulsados por la fuerza de las armas”

NOVIEMBRE

Día 1: “Se pide la neutralidad”

Día 2: “Regresan los rusos”

Día 3: “Dramática situación”

Día 4: “Bombas de fósforo”

Día 5: “Oleadas de fugitivos”

Día 6: “Rusia controla el país”

Después, en la página 14, resalta este titular: “España exterioriza su vibrante protesta por la represión soviética en Hungría”, y se añade que el jefe nacional del SEU patentizó al ministro húngaro la adhesión de nuestros universitarios. Ya en el texto, se incluyen algunas noticias de interés, como por ejemplo el llamamiento de los excombatientes anticomunistas de España, o el homenaje que en Barcelona se hizo a la Hungría católica organizado por la “Secretaría General de la Cruzada pro Iglesia perseguida Alianza del Credo”, o las iniciativas de otras localidades, como la del Ayuntamiento de Vitoria, el Obispado de Albacete, la inspección general de Enseñanza Primaria de Córdoba, el alcalde de Zaragoza o el Ayuntamiento de Santander.

La portada de *Pueblo* del viernes 9 de noviembre era verdaderamente llamativa: “Estado de alerta en todo el mundo. Rusia toma posiciones militares en Oriente Medio y Europa. Los Estados Unidos concentran sus Flotas aéreas y navales en las zonas de tensión de Occidente”, podía leerse en los primeros titulares. En este ambiente prebélico, los sucesos de Hungría adquirieron una dimensión particular. El

enviado especial del periódico, Fernández Asís, destacaba cómo los refugiados húngaros en Viena habían acogido “con lágrimas de emoción” el despacho del director de *Pueblo* en el que daba cuenta “de que 25 familias españolas estaban decididas a adoptar a otros tantos niños húngaros víctimas de la guerra y del terrorismo soviético” (p. 1). Y en esa misma línea, se sitúa otro titular aparecido al final del número: “El Ayuntamiento acogerá en sus internados a niñas y niños húngaros abandonados” (p. 15).

Al otro día, se informaba de haberse celebrado un “Impresionante Vía Crucis de penitencia en Valladolid por el martirio del pueblo húngaro”. A la vez, se enumeraban otros actos y cuestaciones, por el mismo motivo, en otros puntos de España; tales como aportaciones de los Sindicatos granadinos y santanderinos, ofertas de hospitalidad de diversas capitales hacia los fugitivos de Hungría, y hasta donativos de zapatos de los fabricantes de Elche. Y, por último, se anunciaba una “Jornada de unión con los católicos de Hungría” para mañana en Madrid (p. 4). En la siguiente página aparecía este anuncio: “España recabará de la Asamblea de la ONU la ayuda al pueblo húngaro y la efectiva evacuación de las tropas soviéticas”, y a continuación volvía a insistirse en el ofrecimiento de refugio y asistencia “a los niños fugitivos del país invadido”. Todo esto era fruto de una reunión ministerial presidida por el Caudillo el día anterior.

El lunes 12 se anunciaba de manera destacada la Asamblea General de las Naciones Unidas que se celebraría esa noche. Para España, las medidas adoptadas en Egipto deberían ser aplicadas a Hungría (p. 1). Luego, desde Viena, el corresponsal en la zona centraba su atención en el “Drama y tragedia de los refugiados”, y trasladaba conmovedoras historias “de los que huyen del terror” (p. 4). Respecto a la “Jornada” anunciada en el número anterior, podía leerse: “Madrid mostró su unión con los católicos de

Hungría en un solemne acto”; y a continuación, se detallaba de manera pormenorizada cada evento, en los que la participación oficial y el carácter ideológico de los mismos, mostraban claramente las características del régimen (p. 8). En la sección de deportes se decía que el Honved había decidido el equipo con que se enfrentará al Bilbao, y se añadía: “Es el mismo que venció al Beerschot, de Amberes”. Evidentemente, en el grupo figuraba Puskas.

En la línea informativa seguida por Fernández de Asís, de marcado carácter anticomunista, le llega el turno ahora al tema de la precariedad económica y de los límites políticos impuestos por el régimen a los húngaros. “En Hungría cualquier manifestación de disconformidad se paga con diez o quince años de cárcel. Setecientos florines, sueldo medio (una habitación cuesta 400). Se trabajan doce meses al año, pero se cobran once; el otro hay que dejarlo íntegro para los *bonos de la paz*”, son los titulares elegidos para su crónica del día 13, y están entresacados de las declaraciones de dos húngaros (un aviador y un deportista) refugiados en Viena (p. 4).

Emilio Romero, director de *Pueblo*, se quejaba el día 14 en su artículo “Objetivo: Silencio”, de la censura y el vacío informativo que las grandes potencias imponían al mundo sobre los asuntos que les concernían; así la URSS también respecto a Hungría (p. 1). Luego, en la página 4, continúa la crónica de Fernández de Asís bajo el título “Dos fugitivos de Hungría cuentan: En cinco minutos más de mil muertos”. En ella se elabora una síntesis de lo sucedido durante los primeros días del levantamiento popular. En otro lado se informaba de la continuación en toda España de los actos piadosos y las iniciativas benéficas a favor de Hungría. Entre ellos, se incluía un “Llamamiento de las mujeres que pertenecieron a Auxilio Azul”, en donde se podían leer cosas como estas:

“En estos días angustiosos para nuestros hermanos húngaros, víctimas del terror soviético, y con ellos para todos los que hemos sentido en nuestra carne y nuestro espíritu el dolor sin medida del comunismo, hacen un llamamiento encendido y cordial a todas las mujeres anticomunistas de España y del mundo, para que, unidas en la defensa de los postulados de nuestra entrañable civilización cristiana, emprenda la senda evangélica del amor hacia los que tienen “hambre y sed de justicia”, utilizando para ello nuestra arma más eficaz: la caridad y la fraternidad operante y salvadora” (p. 5)

La reproducción de lo que se anuncia como “brillante discurso” de Martín Artajo en la Asamblea General de la ONU, ocupó buena parte de la página 15. El texto, cargado de lugares comunes, apenas si tuvo calado político, y consistió en la enumeración de vagas alusiones a la paz y a la concordia mundial¹⁶.

A pesar de que la revolución húngara sigue ocupando las portadas del diario, no vamos a encontrar ninguna información originada en España hasta el día 17, en que se muestra una fotografía del envío de medicamentos españoles para Hungría, tomada en el aeropuerto de Barajas (p. 2).

Luego, a partir del martes 20, el Honved va a protagonizar buena parte de las noticias relacionadas con Hungría. Ese mismo día se anuncia la llegada del equipo de fútbol a San Sebastián, su entrenamiento en el campo de Atocha, y la alegría que muestran sus jugadores “por estar

¹⁶ En una columna adjunta al discurso, una breve noticia fechada en París, notificaba la muerte de Juan Negrín, “el que fue jefe del Gobierno rojo durante parte de la guerra civil”.

en España” (p. 8). Al día siguiente, se hacía constar que estaban “en forma”, pero que vivían “pendientes de la suerte de sus familiares en Hungría” (p. 9). Y el 22, un titular indicaba: “Los jugadores el Honved fueron ayer al cine por primera vez desde que salieron de Hungría”. Y más adelante, la columna de César González Ruano, “Lo que no dijo...”, estaba dedicada en esta ocasión al representante español, Lequerica (p. 16).

El 23, por un lado, el diario se hizo eco del triunfo del Athletic de Bilbao sobre el Honved y, por otro, como si de otro espectáculo más se tratara, leíamos: “Martín Artajo replica a Chepilof y arranca una ovación de toda la Asamblea de la ONU. Se discutía la extensión de la ayuda al pueblo húngaro” (p. 2)

“El secuestro de Nagy por los rusos conmueve al mundo. La cacería del político húngaro antiestalinista se realizó con gran alarde de fuerzas y carros móviles”. Así, en grandes titulares y junto a una foto del secuestrado, se presenta la portada del diario el 24 de noviembre. Tras un resumen de la noticia de EFE, se añade una nota de la redacción, en la que, además de explicar las vicisitudes del secuestro y comentar el papel político jugado por el personaje en la revuelta, acaba: “Es de suponer que la pérdida de esta última esperanza tendrá sus consecuencias en la calle, abriendo quizá una nueva y dolorosa etapa de esta historia de la ferocidad humana que ha sido la revolución de Hungría¹⁷”. Por otra parte, se informa de que entre los acuerdos del último Consejo de Ministros, presidido por Franco, se aprobó una sobretasa postal para ayudar a los niños húngaros “víctimas de la barbarie

¹⁷ El lunes 26, se anunciaba que Nagy había sido enviado a Rumanía “por su propio bien” (p. 1).

soviética” (p. 5). Además, se anunciaba la llegada “hoy” del Honved a Madrid (p. 8).

“El Honved, en Chamartín. Lo húngaros, maravilla del fútbol moderno”, rezaba un titular junto a una foto del equipo (p. 7), el lunes 26 de noviembre. Luego, una entrevista a Puskas de Antonio D. Olano, nos ofrecía una imagen nerviosa y casi muda, sin declaraciones, del famoso jugador (p. 14).

El 27 se alude a un “Donativo de calzado para los patriotas húngaros” que le fue entregado al secretario nacional de Sindicatos. Se trataba de 47 cajas conteniendo mil pares de zapatos, y todas ellas con carteles que decían: “Zapatos de Elche para Hungría. ¡Arriba Hungría! España está con vosotros. El Sindicato de la Piel de Elche al pueblo de Hungría. ¡Dios salve a Hungría! ¡Arriba España!” (p. 2). Y, al final, un inoportuno dibujo de Goñi titulado “Budapest, hoy”, trata de ponerle una nota de humor al conflicto; algo inusual hasta ahora (p. 16).

Un día después, en la “tercera página” Luis Gómez de Aranda firma un artículo titulado “Sartre y la crisis del comunismo”, en el que, tras denunciar la postura pro soviética del pensador francés, pasa a valorar positivamente sus opiniones contrarias a la invasión de Hungría. Y acaba: “Toda esta retractación de Sartre representa un notable indicio del actual retroceso del comunismo en los países de Occidente”.

El jueves día 29 un titular indica: “El Gobierno español envía un millón de kilos de arroz para los niños húngaros”; y otro secundario, añade: “La unión mundial de organizaciones femeninas protesta de la represión soviética”. A continuación se aclara que el envío –de Cáritas Española a Cáritas de Austria- es para ayudar a los niños húngaros “refugiados en aquel país y adoptados por España” (p. 5). Y otra noticia, apunta: “El circo de Budapest debuta en Barcelona”. Llegaba procedente de París y Marsella, y

para esta ocasión se acordó que la recaudación del debut se destinara “a engrosar la suscripción para Hungría abierta por los Sindicatos españoles” (p. 4)

Lo deportivo adquiere de nuevo relieve el viernes 30. Un gran titular, sobre su fotografía, anuncia que “Grosics, portero del equipo nacional húngaro, huye de su país para unirse al Honved”. En el texto se dice que es “probable que se alinee con su antiguo Club contra el Barcelona”; y acaba: “Otro que escapa, pues, del infierno comunista” (p. 8). Al lado, en dos columnas, se incluye “La Opinión”, de Pedro Escartín, en cuya cabecera se destaca este párrafo: “El fútbol moderno es así. Hungría, cátedra del mejor estilo mundial”. En él se comenta el partido de “ayer” en Chamartín donde jugó el Honved, “cuyos jugadores, aun rotos en su moral y sin alegría por la inmensa tragedia de su patria, enseñaron, en forma práctica e igual que hacen en todos sitios, que el fútbol moderno, cuando se juega bien, es una maravilla”. Más abajo, el encabezamiento es más frívolo: “Cuando Puskas sonríe a una chica de la Cruz Roja...”, en donde se describe el gesto amable y cariñoso del jugador húngaro para con una chica de la Cruz Roja que fue a ponerle una banderita al salir del vestuario. Por último, al lado se anuncia el enfrentamiento “el día 5” entre una selección del Sevilla-Betis y el Honved, a beneficio de la campaña de Navidad.

“Libertad Política”, es el nuevo artículo que Emilio Romero publica el 5 de diciembre en primera página. En él reflexiona sobre las acepciones que ha ido tomando el concepto con el que titula su trabajo. “La libertad política en Hungría –indica-, para Rusia, ha sido restablecida mediante el aplastamiento, por los tanques soviéticos, de una sublevación, y la instalación en el Poder de un grupo autoritario y terrorista del comunismo húngaro”.

El viernes 7, en un recuadro en la parte inferior de la portada, con fotografía incluida, leemos: “Geroe dirigió la

limpieza de antiestalinistas en Barcelona, 1937”. En el texto se habla de cómo Erno Geroe “pasará a la Historia como uno de los símbolos de la tiranía y del despotismo estalinistas”. Se cuenta que al estallar la guerra civil española, y con el nombre de “Pedro”, Geroe se trasladó a España formando parte de la dirección del partido comunista en Madrid, Valencia y, posteriormente, en Barcelona, en donde intervino “muy activamente” organizando la campaña contra el POUM y en la represión contra la CNT.

Después, en otra parte, se informa de una nueva acción humanitaria: “Siete toneladas de víveres y ropas envía España a los refugiados húngaros en Austria. Gran festival en el teatro de la Comedia a beneficio del pueblo magiar”. En este último acontecimiento se anuncia la participación de personajes de la talla de Conchita Piquer, Vittorio de Sica o Amparo Rivelles (p. 5).

Tras resurgir de nuevo la guerra en Hungría, una semblanza de un “periodista anónimo”, relataba el 15 de diciembre “la heroica historia de Yutka y sus doscientos diez amigos”. “El comando de adolescentes –añade– luchó en las calles de Budapest contra los tanques rusos, sin más defensa que el ‘coctel molotof’ de gasolina” (p. 4). Después, se vuelve a reseñar uno de los acuerdos del Consejo de Ministros del día anterior, consistente en un crédito extraordinario de 15 millones de pesetas para ayuda a las víctimas de Hungría (p. 5).

En el pleno de las Cortes españolas celebrado el jueves 20 de diciembre, se protestó por la agresión soviética a Hungría. El presidente de las mismas, Esteban Bilbao, pronunció un discurso en el que se refirió “a la opresión que padece actualmente el pueblo húngaro por parte de las tropas soviéticas” y recordó “palabras del Caudillo advirtiendo el enorme peligro que para la civilización y la paz del mundo significaba el régimen soviético,

absolutamente incompatible con los valores espirituales, base de toda convivencia internacional” (*Pueblo*, 22/XI/1956, p. 5).

Y por último, una breve noticia aparecida el día 27 llevaba el titular que sigue: “1.500 refugiados húngaros desembarcan en Ceuta de paso hacia el Canadá”. Viajaban en el transatlántico italiano “Venezuela”, procedentes de Génova

La vanguardia española

1. Prólogo

En el *Boletín del día*, el conocido apartado de la sección de Internacional del periódico barcelonés, del 4 de octubre, titulado “Las esclusas abiertas”, se parte del proceso de Poznan para hacer la siguiente reflexión: “el fenómeno de Polonia, aunque sin explosiones violentas, se produce en Checoeslovaquia y existe latente en Hungría, donde la reposición de Matías Rakosi no se ha traducido en la democratización del régimen”.

Tres días después, se anuncia el inicio de la “Semana Hispanohúngara” en Barcelona, “cuyos actos darán comienzo –indica- con misa ofrecida por la liberación de Hungría”. Luego habría un ciclo de conferencias y charlas relacionadas con este país, sometido, según el diario, “al yugo comunista”

En “La crisis tras el <<Telón de Acero>>” –11 de octubre- vuelve al centro de la actualidad el caso polaco, y con él Gomulka y su dimensión política renovada. A continuación el autor (S. N.) afirma que junto a Polonia es “Hungría el país satélite en el que más hondamente se sienten los efectos de la desestalinización”, y que “la Unión Soviética ha accedido a conceder un préstamo de cien millones de rublos a Hungría”. Por todo ello, concluye que

“tras el <<telón de acero>> impera un ambiente de ebullición cuyas consecuencias son imprevisibles” (*Boletín del día*, p. 13).

Idénticos puntos de vista se irán desarrollando los días siguientes en los comentarios de política internacional de este periódico, impregnados de noticias inquietantes provenientes de los países del Este de Europa, en general, y de Polonia, en particular. “La resistencia en Polonia –se dirá en el *Boletín del día*, del 21 de octubre-, que va decididamente en cabeza de la lucha, tiene amplios reflejos en las restantes <<democracias populares>>: Alemania Oriental, Hungría y Checoslovaquia, principalmente, donde se manifiesta la protesta en diversos modos: huelgas, acuerdos de grupos intelectuales, manifestaciones estudiantiles, artículos de Prensa, discursos, etc.”

La crónica de Augusto Assía, corresponsal “en la Europa Central”, solía fijar su atención en los cambios y movimientos que desde su atalaya privilegiada en Bonn solía vislumbrar. “Un espectáculo increíble” se titula la del día 23, en la que habla de que “tres mil estudiantes húngaros han presentado un ultimátum al Gobierno comunista, amenazando con la huelga si antes de quince días no es *restaurada la libertad académica y adoptadas varias medidas para facilitar la vida de la clase estudiantil*”. A su entender, de nuevo, “un fantasma recorre Europa”.

Al día siguiente, el carácter matutino del diario, le impide publicar aún el levantamiento húngaro. No obstante en su *Boletín del día*, uno de los epígrafes lleva por título “Hungría: el ritmo se acelera también”. En él se menciona la manifestación estudiantil y se enumeran sus reivindicaciones, apoyadas teóricamente por el órgano central de la Prensa del P.C. húngaro; para concluir refiriéndose al “fracaso del comunismo en uno de sus más buscados campos de experimentación: la juventud”. En otra página, de nuevo la crónica de Assía, titulada ahora

“Grietas”, comenta el efecto contagioso de la libertad, y alude a las nuevas exigencias de los estudiantes húngaros tras su primer éxito político, tales como la restauración del cardenal Mindszenty, la entrega del poder a Nagy o la salida del ejército soviético del país. “Hungria –añade- ha andado hasta ahora la primera etapa de la *ruta polaca*”.

1. La primera semana

El anuncio de la revolución húngara no llegó hasta el jueves 25, en los siguientes términos: **“Hungria: Imponente alzamiento popular contra el régimen comunista imperante”**. Otros titulares menores aclaraban que “durante la noche del martes al miércoles, y en la jornada del miércoles, los rebeldes combatieron en las calles de Budapest”, y que las fuerzas soviéticas habían intervenido “para restablecer el orden”, a “petición del Gobierno”. Por último, se añadía que el “desviacionista” Nagy, había sido nombrado “apresuradamente” presidente del Consejo de ministros. El *Boletín del día* se dedicó casi por entero a este asunto; aunque la perspectiva de su autor no fuera muy atinada: “Estas líneas –dirá- se concluyen bajo la impresión de que la rebelión en Hungría está terminando”. Los corresponsales en Bonn y en Nueva York titularon sus crónicas de ese día “Sangre en Budapest” y “Los graves sucesos de Hungría”, respectivamente, moviéndose entre la perplejidad y la confusión informativa de los primeros momentos.

Al otro día se destacaba lo siguiente: “Hungria: Ayer al mediodía se luchaba todavía en Budapest. Geroe (estalinista), destituido del puesto de primer secretario del P.C. Le sustituye el *liberal* Kadar, recién rehabilitado y admitido en el Comité Central” (p. 11). A su izquierda, el *Boletín del día* incluía un apartado dedicado a “La subversión tras el <<telón de acero>>”, en donde se decía:

“los rebeldes han tenido que rendirse, pero lo han hecho en forma y condiciones no sólo honrosas sino, incluso, victoriosas”. En dos de las crónicas de este día Hungría estuvo presente en mayor o menor medida. La de Augusto Assía se refería al “Trágico balance en Budapest”, por los miles de muertos y heridos que había habido hasta el momento, y trazaba hipótesis no muy halagüeñas sobre el futuro de este movimiento. “Ecos de la sublevación”, era el título que encabezaba la de Roma, firmada por Julio Moriones, donde se hablaba de la “enorme emoción” con que los italianos estaban siguiendo los sucesos de Varsovia y de Budapest, y del “despertar del espíritu nacional contra la dominación extranjera”.

La portada del día 27 contenía este llamativo titular: “Consejo de Ministros: Se encomienda al representante de España en la ONU que formule ante dicho organismo la protesta española por la sangrienta actuación de las tropas soviéticas en los conflictos internos de Hungría y Polonia, solicitando además la intervención de dicha entidad internacional”. Luego, en la página 11, otro titular a cuatro columnas, exponía este inquietante vacío informativo: “A través de escasas y confusas informaciones, parece que: La rebelión en Hungría amenaza convertirse en guerra abierta”. La crónica de Bonn, titulada “Entre la espada y la pared”, hablaba de “ambiente de guerra civil”, de “fuego reavivado” y de “dramáticos detalles” (p. 15). Y la de Nueva York, añade: “Continúa la lucha en Hungría” (p. 16).

El domingo 28 de octubre, nuevamente en primera página, se dedica un amplio espacio a la ya mencionada entrevista de Franco, de la que se entresacan este titular: **“Sagaces declaraciones del Caudillo a la Associated Press. <<Los pueblos que han conocido la libertad y una vida mejor no pueden conformarse con vivir miserablemente bajo la tiranía y el terror del comunismo soviético>>”**. En las páginas de internacional

se anuncia la reunión “para esta tarde” del Consejo de Seguridad para tratar la crisis de Hungría. Debajo, en un pequeño recuadro, se informa de la denuncia entregada por el delegado permanente de España en las Naciones Unidas, José Félix de Lequerica, al secretario general, en la que se denuncia a la URSS “por la intervención sangrienta de las tropas rusas en los asuntos internos de Polonia y Hungría”. Y en el *Boletín del día* se toma como un “acontecimiento extraordinario” la constitución por primera vez en un país del “telón de acero” de “un Gobierno en el cual entran elementos anticomunistas” (p. 15). “En pleno caos”, se titula la crónica de Augusto Assía, en la que destacan, entre otros, estos titulares: “Nagy a la deriva”, “Prisionero del ejército rojo” y “El fantasma de la guerra civil”. La de Carlos Sentís desde París, se titula: “10.000 muertos en tres días”. Escrita de modo pasional y con informaciones no contrastadas, llega a escribir:

“Se pueden contar entre los jóvenes sacrificados los dos famosos internacionales de fútbol cuya muerte, luchando en las filas de los insurrectos, también se confirma esta noche. A ambos –Puskas y Sandor Kocsis- les vi jugar sólo hace quince días aquí en París.”

Y en alusión a Puskas, añade:

“Dije de él que había aparecido en el campo exhibiendo un abdomen que luchaba ventajosamente contra la presión de su cinturón y (...) añadía que no debía salir ya más de las casetas. Esta noche última ha caído mandando soldados –era comandante- frente a las tropas rusas.” (p. 16)

La crónica de Nueva York, dedicada en su mayor parte al levantamiento, se tituló “El Danubio rojo”, y centraba su atención en las vicisitudes en el Consejo de Seguridad.

Toda la portada del número del día 30 está dedicada a lo que denomina “El movimiento de liberación húngaro”. Se trata de cinco imágenes fotográficas con escenas de la revolución, que van, de los tanques rusos por las calles de Budapest, a los momentos de júbilo y esperanza protagonizados por el pueblo y los soldados húngaros. En “Información del Extranjero” leemos: **“Hungria: En la sexta y séptima jornadas del alzamiento anticomunista. El Consejo de Seguridad de la ONU se reunió para tratar de la intervención soviética”**. Y en el *Boletín del día* se habla de “Confusión en el mundo comunista”, y se destaca que, “pese a la brutalidad de la represión, el Ejército soviético –y con él el Gobierno fantasma húngaro- se ha cubierto de ridículo” (p. 10). Posteriormente, la crónica desde Bonn, titulada “Otro momento estelar”, hace hincapié en lo que parece, de momento, ser un triunfo del pueblo húngaro, a juzgar por las concesiones que se están haciendo (p. 12). La crónica de Roma –“Solidaridad con los <<insurrectos>>”- se desarrolla en parecidos términos, “las noticias procedentes de Viena y de la misma Budapest – dice- dan a entender que esa victoria del pueblo húngaro es un hecho”. Por último, en el apartado de noticias religiosas se resalta ésta: “Circular del señor arzobispo-obispo prescribiendo oraciones por el pueblo húngaro”. Siguiendo, así, la pauta marcada por el Papa a través de una Encíclica, de 28 de octubre, dirigida a la jerarquía católica de todo el mundo, ordenando oraciones públicas “para obtener una paz basada en la verdadera justicia para el pueblo húngaro” (p. 32).

3) El resto de noticias vinculadas a España

El 2 de noviembre, una crónica de Budapest elaborada para *La Vanguardia* por Anthony Cavendish, de la United Press, lleva por título “¡Los rusos se marchan!”. El autor, testigo presencial de la retirada de las tropas soviéticas, se pregunta si regresarán o si llegarán refuerzos. En cualquier caso, alaba “al heroico pueblo húngaro que (...) ha dado al mundo un ejemplo gigante de amor a la libertad y de fe en los principios eternos que rigen la vida del hombre como ser humano” (p. 9). Después, en “Información Nacional”, nos encontramos con la noticia de un “Envío de la Cruz Roja española a Hungría” y con otra sobre la “Jornada penitencial para pedir a Dios por la paz de Hungría”, sucedida en Santander. En la sección religiosa se completa la información del 30 de octubre, habiéndose ya oficiado “un pontifical por la paz de Hungría” en la Catedral de Barcelona. También se rezaron en todas las iglesias de la ciudad “las Letanías de los Santos en la intención de que el noble pueblo húngaro pueda entrar plenamente en el disfrute de la paz” (p. 26).

La portada del número del 4 de noviembre está toda ella dedicada a los acontecimientos de Hungría. Se trata de cinco fotografías que muestran las “Trágicas ruinas de la lucha en Budapest”. Dos días después, el editorial titulado “Rusia y los otros” menciona el carácter “profético” del aviso que Franco le dirigió a Churchill, hace diez años, “contra el riesgo infalible de expansión soviética en el continente”, y por otro lado, hace alardes de pacifismo cuando indica que todo “hecho político que aspire a fundamentarse en un acto de violencia está condenado a esterilidad” (p. 4).

El día 7, “En favor del pueblo húngaro”, informa que Zaragoza ofrece alojamiento “a los refugiados del pueblo mártir”; y por otro lado, se comenta la celebración de un solemne vía crucis en Guadalajara, organizado por los jóvenes de Acción Católica, “para impetrar del Altísimo su protección al pueblo húngaro que lucha heroicamente contra

los enemigos de Dios y de su patria” (p. 12). En el mismo número se destaca que “España se retira de los Juegos Olímpicos. Como protesta por la sangrienta invasión de Hungría, decretada por el comunismo internacional” (p. 13). Y con el título “La protesta de España por la bárbara invasión soviética en Hungría”, se informa del acto de izar la bandera nacional de Hungría en el balcón principal de la Secretaría General del Movimiento. Se añade, que el ministro húngaro en España, Ferenc de Marossy, conversó luego del acto con los periodistas, “a los que agradeció la conducta de la Prensa española por el apoyo que presta a la causa de su país en estos difíciles momentos, y recordó que lucha con igual entusiasmo y espíritu que luchó la juventud española en 1936” (p. 13). Y más abajo, se anuncia una “Suscripción nacional de los obreros españoles de ayuda y socorro al pueblo magiar”. Nuevamente la parte religiosa contiene noticias sobre el caso. Se trata de otra nueva “Circular del prelado ordenando plegarias y rezos en la misa de la oración <<Pro quacumque tribulatione>>”, la tercera en menos de quince días (p. 34). Otro titular luego, dice: “Rogativas por el pueblo húngaro, de la <<visita colectiva de los niños al Santísimo Sacramento>>”.

El viernes 9, Augusto Assía titula su crónica “Unanimidad ante la gran torpeza”, en donde le dedica un párrafo a “La sabia actitud de Franco”, de quien admira “su previsor política internacional”, “la única –añade– que ha resistido la confusión de estos días y la única que no se ha visto precipitada en una contradicción” (p. 14). Por otro lado, se indica que “España se asocia al dolor de Hungría”, para informar de una suscripción en Orense, patrocinada por el Consul de Portugal en esta ciudad (p. 8). Por su parte, Julia Maura publica un artículo titulado “Dolor del mundo”, en el que expresa su queja por la dura represión sufrida por Hungría y denuncia el pecado de egoísmo y de omisión que ha demostrado el mundo ante este problema. “Hay que

salvar a la Hungría perdida, desesperadamente errante, de los fugitivos”, escribe (p. 7). “Por los católicos perseguidos”, es el titular que recoge los actos religiosos a favor del pueblo húngaro en dos parroquias de Barcelona. Uno, consiste en un Vía-Crucis precedido por el rezo del santo rosario; y otro, es una misa de comunión general para los alumnos de los colegios de la zona (p. 26). Y en la misma pagina, en “Al cerrar la edición”, hay un recuadro que dice: “Reiterada petición de España a la ONU”, y añade: “España ha vuelto a pedir, no oficialmente, a la Asamblea General de las Naciones Unidas, que fuerzas de policía de la organización mundial intervengan en Hungría”.

Un día después, bajo el rótulo de “La capital, al día”, se notifican una serie de actos de solidaridad con el pueblo húngaro. Entre ellos se encuentran una misa en la Ciudad Universitaria, organizada por las asociaciones de estudiantes hispanoamericanos y filipinos; una jornada de unión con los católicos de los países de la “Iglesia del Silencio”, organizada por la Junta Diocesana y Nacional de Acción Católica Española; una misa de comunión en San Francisco el Grande, “durante la cual se entonará el credo por todos los fieles asistentes y al final se cantará el *Christus vincit*”; y un acto en el Palacio de la Música en el que intervendrán importantes personalidades españolas y los representantes de Polonia y Hungría. Y también se habla de los donativos que está recibiendo “Cáritas Española”; de la iniciativa de *Pueblo* sobre adopción de niños húngaros por familias españolas; y del acuerdo del Ayuntamiento para acoger en los internados municipales un determinado número de niños y niñas húngaros huérfanos (p. 7).

El domingo día 11, bajo el titular “España se asocia al dolor de la Hungría mártir”, se volvió a informar de alguno de los actos celebrados ayer en Madrid, y se añadieron estos anuncios: “Ofrecimiento de la ciudad de Cartagena”; “Rasgo de un modesto industrial jerezano”; “Solidaridad

malagueña”; y “Acuerdos del Consejo Provincial de la Falange navarra” (p. 9)

En la primera página del martes 13, nos encontramos con que Hungría está presente en los dos titulares existentes. Uno dice: “La primera intervención de España en la ONU. Contra la feroz tiranía soviética”, y a continuación se incluye un extracto de la declaración del delegado permanente de España, Lequerica, quien se vanaglorió de que el Gobierno español fuera el primero que, el día 27 de octubre, se dirigiera a la Secretaría de las Naciones Unidas “protestando contra la invasión de Hungría”. Luego, tras arremeter contra los planes políticos que la Unión Soviética tiene para el futuro de Hungría, añadió: “Ya he conocido, yo español, lo que son estas dulzuras y he visto morir 8.000 sacerdotes y 13 obispos y centenares de miles de personas bajo la sabia organización de los que hoy están ocupando Hungría”. El otro gran titular, dividido en tres párrafos, es éste: “España expresa su fervorosa solidaridad con la Hungría mártir. La Junta Nacional de Acción Católica organizó en Madrid varios actos de unión con los católicos húngaros y de los países de la Iglesia perseguida. A la solemne misa que se celebró en el templo madrileño de San Francisco el Grande, asistieron el ministro de Obras Públicas, elevadas jerarquías eclesiásticas y numerosas representaciones”. En el texto, a su vez, se recogían reseñas de las intervenciones del ministro húngaro Marossy, del presidente de la Junta Nacional de Acción Católica y del obispo auxiliar de Madrid-Alcalá. Y en la segunda página continuaban las referencias a actos en favor de Hungría en diversas localidades españolas, tales como Palencia, Ciudad Real, Tudela, Palma de Mallorca, Almería, Murcia y San Sebastián. Además, se dan a conocer los textos de los telegramas cursados a Su Santidad y a Martín Artajo, ministro de Asuntos Exteriores, por Acción Católica, y la

protesta de la Oficina Internacional de la Infancia “contra los crímenes de Hungría”.

Dos nuevas imágenes del “drama de Hungría” aparecen en la portada del miércoles 14 de noviembre, en las que los protagonistas son los niños huérfanos. Y de nuevo, bajo el título de “España expresa su fervorosa solidaridad con la Hungría martir” (p. 4), continúan incluyéndose las acciones solidarias más diversas. En esta ocasión se inicia con un “Llamamiento de la Academia de Doctores de Madrid” a todos su miembros, “pidiéndoles iniciativas y cooperaciones a fin de poder ofrecer a todos los intelectuales del mártir y heroico país húngaro, una muestra de comprensión cristiana de ayuda y de solidaridad en su infortunio”. Le sigue un “Solemne funeral en la Iglesia del Espíritu Santo, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas”, “por los patriotas húngaros caídos ante la invasión soviética”. Después, “Entrega de un importante donativo en el colegio madrileño del Pilar”, por valor de 150.000 pesetas; “Rogativas en Montilla”; “varios actos en homenaje al pueblo magyar”, en Burgos; el “Llamamiento del Colegio de Abogados de Toledo a sus compañeros del mundo”, en el que, entre otras cosas, se pide “que se expulse inmediatamente de la ONU a la representación rusa”, que “se rompan por todos los Estados amantes de la paz las relaciones diplomáticas, políticas, económicas, culturales y deportivas con la URSS”, y que “se de un ultimátum a Rusia para la inmediata evacuación de todas sus fuerzas agresoras”, bajo la amenaza de utilizarse la fuerza internacional “de todos los pueblos libres”. Por último, se informa de que “La Legación Real de Hungría en Madrid agradece la generosa ayuda del pueblo español”. Más adelante, la crónica desde París de Carlos Sentís, le dedica un espacio al partido de fútbol del Honved contra el Racing de París, celebrado la noche del 13. Dice que el Honved,

que salió al campo llevando brazaletes negros, “constituye una viva imagen de la Hungría sacrificada” (p. 18).

“La solidaridad de España con el dolor de la Hungría mártir”, es el primer titular con el que nos encontramos en la página 4 del jueves 15 de noviembre. En él se informa de los solemnes funerales en Soria; del medio millón de pesetas recaudado en una suscripción en Pamplona; del ofrecimiento de Cáritas diocesanas de Zaragoza para acoger a 125 niños; y del de un modesto funcionario de Teruel, que pide “acoger a dos niños húngaros”.

“Un pueblo de fantasma”, se titula la emotiva crónica que Santiago García, destacado en la frontera austrohúngara, publica el día 16. En ella se lee: “tampoco hay palabras para hacer comprender a los pueblos libres la inmensa desesperación, la inmensa indiferencia, el inmenso sopor de un pueblo que cree que se ha sacrificado inútilmente” (p. 1). Y en la del día siguiente, titulada “El caos reina en Hungría”, el mismo corresponsal, añade: “La sublevación de un pueblo entero, harto de opresión, ansioso de libertad, que ha pagado un impresionante tributo de vidas y que aplastado, pero no sojuzgado, continúa enfrentándose a sus tiranos es un alegato demasiado crudo y terrible hasta para el insensible poder comunista” (p. 1).

En el mismo número, de nuevo en la sección de nacional vuelve a reflejarse “La solidaridad de España con el dolor de Hungría”. Primero, recoge los actos religiosos, las suscripciones y el registro de adopciones en Zaragoza; luego, otras manifestaciones religiosas en pueblos navarros; más adelante, otra misa “en sufragio por los caídos en la lucha contra el comunismo”, en Santander; el desfile de 10.000 niños en Castellón “cantando el Santo Rosario”, y “elevando preces al Altísimo a favor de la martirizada Hungría”; y por último, el “generoso rasgo del conde de Ruiseñada”, quien organizará un internado “para párvulos y niñas de Hungría que hayan quedado sin hogar”.

El domingo 18 de noviembre, en un breve recuadro se informa de nuevo sobre la solidaridad española. En esta ocasión es por haberse izado una bandera húngara a media asta en el edificio de la Jefatura provincial del Movimiento de León, en señal de duelo por las víctimas de la barbarie comunista”. Luego, en “La capital, al día”, se publica una relación de las cantidades recaudadas por los trabajadores españoles en solidaridad con el pueblo húngaro. Hasta el momento suman 284.808,45 pesetas (p. 13).

Mientras el día 20 se informa de la entrada en Hungría de veinte divisiones de infantería soviéticas (p. 9), Angel Zúñiga, desde Nueva York, nos habla de un “Discurso Histórico”. Se trata de la intervención del ministro español, Martín Artajo, en la Asamblea de la ONU, donde , entre otras cosas “Recordó cómo el retrato de Stalin cubría las fachadas y los lugares públicos en la España roja de 1937. Y señaló también la condición del jefe soviético, que ha pasado de ser héroe para muchas de las naciones que ahora descubren su error a representar un ser diabólico”. Más adelante, continúa Zúñiga citando palabras del representante español: “No es con protestas y condolencias, dijo, como se les ha de ayudar. Tampoco sólo con medicinas y alimentos. Es justicia lo que nos piden, no beneficencia (...) No expresiones de simpatía, sino decisiones eficaces. No consideraciones retóricas, sino medidas audaces, sinceras, arrojadas. El miedo a morir puede hacernos morir de miedo” (p. 13).

Un editorial titulado “Se acerca la hora”, ocupa un lugar preferente en la primera página del jueves 22 de noviembre. Tras indicar que todas las informaciones recibidas “hablan de que se han volcado sobre la llanura húngara millares de carros de combate y centenares de miles de soldados, cuya única consigna parece consistir en la sofocación y el aplastamiento de toda voz que aspire a la independencia y a la prosperidad autónoma del país”, termina diciendo: “Se

acerca la hora del cataclismo para los jerarcas del Kremlin. Se acerca la hora en que se hará manifiesto que la voluntad de un puñado de delincuentes comunes no puede prevalecer sobre los de una docena de naciones ansiosas de paz y sosiego que las permita trabajar honradamente por su patria en vez de extenuarse estérilmente en beneficio de los planes bélicos de la URSS”.

José del Río Sainz es el autor de un artículo aparecido ese mismo día con el título de “El Imperio descuartizado”. Se centra en los tratados de Versalles y de Trianón, que a su decir destruyó el Imperio Austro-Húngaro, “creación paciente y sabia de los siglos”. Y más adelante, añade: “¡Cuánto darían hoy las potencias del Pacto Atlántico por que el maravilloso mosaico de naciones trabadas por las corona dual subsistiese, y que como en los días de Juan Sobleski siguiera montando la guardia cristiana a orillas del Danubio” (p. 5).

En la página 10 nos encontramos con estos titulares “La cuestión húngara, ante la Asamblea de la ONU. Dos mociones en estudio: Una sobre las deportaciones y otra sobre los refugiados”. En el texto se resalta la satisfacción del delegado de España, José Félix de Lequerica, porque la India, Indonesia y Ceilán se habían sumado a la mayoría en relación con la cuestión húngara.

Al día siguiente se publica detalladamente la reseña de la intervención del ministro de Exteriores, Martín Artajo, en la ONU. Entre otras cosas ofreció ayuda los niños húngaros refugiados y condenó “emocionado las maniobras propagandistas” de Chepilov (p. 4).

“Hungría forja el futuro”, es el nuevo editorial que aparece el sábado 24, y cuyo último párrafo, dice:

“No podemos ni debemos suponer que el Altísimo haya guiado los acontecimientos de Hungría para deparar una ocasión de lucimiento a los verdugos

que la torturan, sino –tal como lo hizo España- para preparar y dibujar aquel día radiante en que también los húngaros vean pasar la frontera a la horda derrotada y puedan exclamar, como lo pregonó el Caudillo Franco en su histórico parte oficial »La guerra ha terminado«” (p. 1)

La captura de Imre Nagy por los rusos le llevó al autor del *Boletín del día* a titularlo “Imposible ya una solución política húngara”. “Ya no hay posibilidad –dirá- de que el régimen de Kadar adquiera cuerpo. La reacción que, sin duda, producirá la innoble detención de Nagy, será fuertísima y llevará nadie sabe dónde” (p. 13).

El domingo 25 de noviembre una pequeña noticia en portada anuncia “El eco de la tragedia húngara en León”. Se trata de una suscripción abierta por la Delegación Provincial Sindical a favor de los obreros húngaros, en la que se llevan recaudadas “más de veinte mil pesetas”. En la misma página se informa del regreso a España del ministro de Asuntos Exteriores, y de que el representante húngaro en Madrid “le testimonió su gratitud por las palabras que tuvo y la propuesta que hizo condenando la conducta soviética en Budapest”.

En medio de los graves sucesos de finales de noviembre que hablaban de “éxodos alucinantes”, una noticia de interés humano, ligada al mundo del fútbol, ponía un punto de optimismo al desarrollo del conflicto. “La esposa de Puskas ha logrado salir de Hungría”, rezaba el titular dentro de las páginas del jueves 29 de noviembre; y se añadía: “El famoso jugador se encuentra en Madrid, en estos momentos” (p. 11)

La “Crónica de la jornada” del martes 4 de diciembre, informa de una “Postulación a favor de Hungría”. Se trataba del anuncio del partido de fútbol entre el Barcelona y el Honved, y de que se instalará en el campo una mesa

petitoria para recaudar fondos “con que contribuir al auxilio de nuestros hermanos del pueblo magiar” (p. 15).

Al otro día se resalta “La ayuda sindical española a los trabajadores húngaros”, y se indica que la suscripción total alcanza la cifra de 3.320.862,35 pesetas (p. 1).

El martes 11 de diciembre nos encontramos en portada con un documento muy llamativo. Bajo un recuadro en el que se lee: “Martirio cristiano, tragedia de Hungría”, aparece el siguiente titular: “Un testigo excepcional, su eminencia el cardenal Mindszenty, cuenta aquí sus impresiones”, por Leslie Bologh Boin. El periódico avisa: “Documento único, la pequeña serie cuya publicación iniciamos a continuación obtendrá, así lo esperamos, el asenso general de nuestros innumerables e inteligentísimos lectores, para los cuales, sin consideraciones materiales de ningún orden, hemos querido reservar, en exclusiva para España y en colaboración con nuestro estimadísimo colega madrileño *Ya*, los derechos del lúcido reporte”.

Ese mismo día se informa de un “Grave y súbito recrudecimiento de la rebelión en Hungría”, y de que el Consejo Central de Budapest ha proclamado la huelga general por 48 horas en todo el país, por negarse el Gobierno a libertar a los dirigentes obreros detenidos (p. 8)¹⁸. Y al día siguiente un titular habla de “El más extraordinario alzamiento nacional de nuestro tiempo”; y añade: “Hungría, sumida en una huelga general sin precedentes” (p. 13). Luego, la crónica desde Nueva York de Angel Zúñiga, vuelve a aludir a una nueva intervención

¹⁸ Este tipo de noticias son recurrentes cada cierto tiempo; lo cual habla de lo imprevisible y caótico del conflicto. Por ejemplo, dos días después –el jueves 13– los titulares son similares: “De nuevo situación de extrema gravedad en Hungría. Rebrotó con virulencia la lucha armada en Budapest y varios lugares del país” (p. 13).

de Lequerica en la que, entre otras cosas, tachó a los comunistas de “nuevos ricos que coleccionan países para tenerlos dominados” (p. 15).

El viernes 14 se notifica que “La Asamblea General de las Naciones Unidas condena a la Unión Soviética por su intervención en Hungría. E insiste en que las tropas soviéticas se retiren bajo la inspección de observadores internacionales” (p. 9). El resultado había sido 55 votos a favor, 8 en contra y 13 abstenciones.

Nuevo anuncio, del día 19, sobre “La ayuda española a los refugiados húngaros en Austria”; añade: “Salida de la primera expedición integrada por tres camiones conduciendo zapatos, ropa confeccionada, alimentos y medicinas” (p. 7).

Una breve noticia en la portada del 26 de diciembre se titula “Envío de arroz valenciano para los húngaros refugiados en Austria”. La primera expedición la formaban 300.000 kilos de arroz.

El jueves 27, el corresponsal en Londres, John Brown, formuló una serie de profecías para el año 1957. Entre ellas, aparecía esta: “La quinta profecía es que en 1957 no ocurrirá nada de gran importancia en Rusia ni en los países satélites situados tras el <<telón de acero>>. El comité central seguirá ostentando el poder en Moscú, quizá con ligeros cambios, pero nada más. No habrá nuevas Hungrías. Un heroísmo así no suele repetirse con frecuencia” (p. 18).

Y por último, son dos las noticias que sobresalen en el número del viernes 28. Una dice: “Pasaron por Ceuta 1.500 exiliados húngaros. Viajan en el <<Venezuela>>, rumbo a Canada. La otra se titula: “La suscripción sindical a favor de los trabajadores húngaros. Ascende a más de siete millones de pesetas” (p. 4)

Conclusiones

Al margen de las noticias y comentarios procedentes de las agencias, que tienen un carácter general y se repiten en los medios de comunicación de todo el mundo, son las crónicas de los corresponsales, los editoriales y los artículos firmados los que han podido tener una cierta originalidad informativa o ideológica a la hora de tratar la revolución húngara de 1956, desde la óptica y la coyuntura española del momento. En este sentido, se han incluido aquellos titulares o citas que mejor han podido expresar tales ideas o puntos de vista. El resultado nos muestra un discurso eminentemente católico y anticomunista, en el que la nota dominante reside en el ataque a la Unión Soviética y a su voracidad expansiva y totalitaria por los países del “telón de acero”. Por otra parte, a Franco se le presenta como a un político sagaz y con una gran visión de futuro, que supo en su momento advertir del peligro comunista y plantarle cara¹⁹. En agradecimiento, las instituciones del régimen –Ayuntamientos, Sindicatos, Falange, Movimiento, Excombatientes, Acción Católica, etc.- asumen el papel de guardianes de la fe y de la más absoluta ortodoxia política filofascista, y cooperan activamente para el desenvolvimiento y la aceptación internacional del sistema.

El grueso de las noticias generadas en España, en relación con Hungría, tienen que ver esencialmente con los siguientes aspectos. 1) Con la decidida postura a favor de la libertad del pueblo húngaro y del arbitraje internacional que los representantes de España en la ONU –Martín Artajo y Félix de Lequerica- mantuvieron desde el primer momento,

¹⁹ Las oportunas declaraciones del Caudillo a Associated Press, aireadas en las portadas de todos los periódicos a poco de comenzar el levantamiento, debieron tener en la sociedad un efecto contundente.

y aún antes que cualquier otro país. La retirada de la Olimpiada de Melbourne, también fue un gesto digno de estimación²⁰. 2) Con la ayuda económica o material que desde todo tipo de asociaciones y organizaciones de la sociedad española –Cruz Roja y Cáritas Nacional, en primer lugar- y, sobre todo, de particulares, fueron actuando inmediatamente para tratar de paliar los problemas de ropa, calzado, alimentación, médico-sanitarios, etc., tanto de los refugiados y desplazados como, en menor medida, de quienes permanecieron en el interior y en la resistencia. 3) Con todo tipo de actos religiosos y piadosos –misas, rogativas, procesiones, rosarios, “Vía Crucis”, etc.-, en los que la jerarquía eclesiástica se involucró de manera particular, a base de llamamientos, escritos y convocatorias. 4) Con actos políticos y manifestaciones de claro signo anticomunista y antisoviético -en adhesión al pueblo húngaro levantado-, que acababan transformándose en “espontáneas” exaltaciones del régimen franquista. 5) Con ofrecimientos de ayuda solidaria y, sobre todo, de adopción o refugio a niños húngaros huérfanos o fugitivos en Austria, tanto de insituciones o personalidades destacadas como de familias españolas²¹. Y 6) Con un seguimiento constante de los escasos ejemplos de húngaros vinculados a España o de paso por nuestro país. El ejemplo del representante Marossy o el de Puskas y su equipo el Honved, son paradigmáticos y

²⁰ En realidad fue sólo eso, un gesto, ya que España hubiera enviado sólomente a cinco atletas.

²¹ A pesar de los ofrecimientos que se hicieron, muchos de ellos a través de la prensa, parece que hasta el 1º de marzo de 1957 no salieron de Austria nada más que 14 refugiados. Cfr. M^a Dolores FERRERO BLANCO, *La revolución húngara de 1956. El despertar democrático de Europa del Este*, Huelva, Universidad de Huelva, 2002 (Anexo I: “Detalle de los ofrecimientos para reasentar refugiados húngaros hechos por gobiernos al FNUR y al CIME).

muy elocuentes. El “culebrón” del cardenal Mindzsenty, aunque no se corresponde con los casos anteriores, constituyó un claro ejemplo de propaganda mediática que caló muy hondo en la sensibilidad de los católicos españoles.

Guillermo Á. Pérez Sánchez
(en colaboración con Ricardo Martín de la Guardia e
István Szilágyi)¹

***Hungría, de una revolución a otra: de la tragedia
revolucionaria de 1956 a la gloriosa revolución de
1989***²

Con el fin de contribuir al fortalecimiento del socialismo húngaro restablecido por Kádár con la ayuda impagable de la URSS, los dirigentes de los partidos y gobiernos comunistas de la Europa del Este trataron de borrar toda huella de la crisis del 56. Parafraseando a Jean Giraudoux —quien, para ahuyentar los demonios familiares de los años de entreguerras y para tranquilizar las conciencias de toda una generación de compatriotas, escribió una pieza titulada *La guerra de Troya no tendrá lugar*—, la “revuelta húngara no había existido“. A mediados de la década de los ochenta, recordando aquellos acontecimientos, András Hegedüs, estalinista convencido y fiel lugarteniente de Rákosi y Primer Ministro de Hungría cuando estalló la revolución, escribió: “Mirando por la ventana [el 23 de octubre] vi a los

¹ Guillermo Á. Pérez Sánchez y Ricardo Martín de la Guardia son Profesores Titulares de Historia Contemporánea de la Universidad de Valladolid (España) y miembros de su Instituto de Estudios Europeos. István Szilágyi es Catedrático y Doctor de la Academia de las Ciencias de Hungría y Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Panonia de Veszprém (Hungría).

² La presente ponencia se corresponde con el Epílogo —«El “otoño húngaro” de 1956, cincuenta años después»,— en MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo; PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á., y SZILÁGYI, István, *La Batalla de Budapest. Historia de la insurrección húngara de 1956*, Madrid, Actas, 2006, pp. 281-290.

manifestantes y entendí en aquel instante que se trataba de una insurrección nacional dirigida contra la política del Partido y contra los hombres que la aplicaban. Entendí que esa revolución popular iba a barrernos³. Para evitarlo, él y sus compañeros prosoviéticos del partido comunista solicitaron la ayuda militar de la URSS y sólo la fuerza de esas armas impidió la victoria de la revolución.

Como apuntó János Rainer⁴, director del “Instituto 1956” de Budapest, la revolución húngara debe ser considerada un episodio fundamental de la historia europea del siglo XX, aunque por su retórica, simbolismo, idealismo y heroísmo en estado puro es heredera de las viejas revoluciones de liberación nacional del ochocientos. Para los húngaros el antecedente de 1956 sería la revolución y guerra de liberación de 1848-1849 contra los austriacos bajo el lema de “Patria y progreso”. También la revolución de 1956 ha sido considerada precursora de las “revoluciones gloriosas” de 1989, según la expresión acuñada por los sociólogos húngaros Ágnes Heller y Ferenc Fehér. Sin lugar a dudas, la diferencia fundamental, dejando a un lado la trágica derrota del 56, se encuentra en que los revolucionarios de 1989 se despojaron de una utópica idea socialista para aspirar sin más a la democracia liberal y a la economía de libre mercado. La transición democrática constituía el camino para desterrar el totalitarismo socialista, instalarse definitivamente en la modernidad y llegar lo antes posible a la “tierra prometida” de las Comunidades Europeas. En cambio, en el origen de su movimiento, los

³ *A történelem és a hatalom igazságában* —[*La fascinación de la historia y del poder*]—, Budapest, Kossuth Könyvkiadó, 1988.

⁴ *Vid.* su aportación en el número monográfico dedicado a los acontecimientos de «1956», «1956 a 20. század történetében», —[«1956 en la historia del siglo XX»]—, *Rubicon*, nº 11-12 (2002).

revolucionarios del 56 hicieron gala de un idealismo, compartido por los protagonistas de la “primavera de Praga” de 1968, que aspiraba a un evanescente “socialismo de rostro humano” capaz de concretar una “tercera vía” como forma de organización política y socioeconómica. El imperio soviético no dudó en cortar de raíz las ilusiones de los revolucionarios húngaros del 56 y de los checoslovacos del 68 para imponer el auténtico rostro del único socialismo realmente existente: un poder totalitario que se mantenía gracias a las armas.

La insurrección de los húngaros fue el mayor desafío contra la hegemonía de la URSS durante sus cuatro décadas de vigencia en la Europa del Este. No sólo puso en jaque su dominio militar en el bloque oriental, sino que amenazó con destruir el sistema dominado por los partidos comunistas al dañar irremediablemente el principio de unidad ideológica y de solidaridad del internacionalismo proletario instaurado y dirigido por el PCUS después de la Segunda Guerra Mundial. Este hecho explica que el golpe militar soviético del 4 de noviembre, cuyo objetivo fue acabar con la insurrección y reinstaurar el orden socialista previo, encarnado ahora en János Kádár, fuera respaldado sin fisuras por los demás gobiernos socialistas y por todos los partidos comunistas del mundo, incluidos los europeos occidentales, con el francés e italiano a la cabeza.

A punto de concluir la década de los ochenta las cosas habían cambiado mucho incluso dentro del sistema socialista húngaro. Fue a finales de 1988, ya prácticamente enterrado el kádárismo, cuando, en un documento de trabajo encargado por el Comité Central del PSOH a una comisión de historiadores y politólogos⁵, se afirmó con rotundidad

⁵ «Történelmi utunk», *Társadalmi Szemle*, 1989, Különszám — [reproducido en la *Revista de Ciencias Sociales*, número extraordinario

que lo acaecido en Hungría en 1956 había sido una auténtica insurrección popular contra el poder constituido. Además, dicho informe analizaba los fundamentos y evolución del régimen socialista de Kádár para concluir que desde su instauración hasta prácticamente finales de los años ochenta el kádárismo no había sido otra cosa que un régimen “neoestalinista“, aunque limitado por una serie de modificaciones sobre todo económicas, es decir, por el denominado “Nuevo Mecanismo Económico“. Así había sido cómo la segunda normalización, llevada a cabo después de la derrota de la insurrección de 1956, había restaurado el sistema socialista ante la amenaza del reformismo de Imre Nagy, calificado peyorativamente de revisionismo y considerado por los guardianes de la ortodoxia marxista-leninista de los últimos años cincuenta el principal enemigo de las conquistas populares.

Agotado el régimen comunista de Kádár —también denominado el “socialismo *gulash*“, o “el mejor carrusel de feria“ de la Europa soviética, por el nivel de vida que disfrutaba su población— y después de la renuncia de la URSS a mantener el socialismo *manu militari* en su zona de dominio, la conmemoración en 1986 del otoño de 1956 se cubrió de esperanza por primera vez en treinta años ante el cambio de rumbo que se estaba produciendo. Aquel acontecimiento capital de la historia húngara, omnipresente en el imaginario colectivo de este pueblo, salió de las catacumbas de la resistencia para formar parte de su vida cotidiana con todos sus desgarros, vivencias y recuerdos. Había llegado el momento de afrontar los sucesos de un pasado todavía demasiado reciente y doloroso como para asumirlo, aprehenderlo y servirse de él para encarar con

(1989), con el título de «En relación con nuestro camino histórico»]—, pp. 33-36.

generosidad y sin ira un futuro para todos⁶. El reencuentro con el pasado comenzó, entre otros ámbitos comprometidos, en el mundo de la literatura, con escritores como Péter Nádas y su *Libro del recuerdo*, György Konrád y *Una fiesta en el jardín*, o Péter Esterházy y *El libro de Hrabal*. En estas obras, aparecidas entre el trigésimo aniversario de la tragedia del 56 y la caída del Muro de Berlín, se hicieron presentes el recuerdo directo o indirecto de aquellas semanas del “otoño húngaro“, la necesidad de un ajuste de cuentas con el pasado inmediato y la marcada influencia de éste en el futuro por ganar.

De hecho, la contradicción entre las medidas reformistas de carácter económico y el monolitismo político ocasionó una cierta contestación interior al kádárismo, la cual en realidad se convirtió en un germen de contestación al propio sistema comunista. En mayo de 1988 los comunistas de talante reformista forzaron la dimisión de János Kádár al frente del Partido así como de la mayor parte del Politburó. Fueron estos renovadores, encabezados por Miklós Németh, quienes desde finales de noviembre de aquel año pusieron en marcha un proyecto renovador dentro del sistema. El objetivo era, como anunció el propio Németh, “crear un Estado constitucional moderno“ y transformar las estructuras económicas con la concesión de un peso específico mucho mayor a la propiedad privada. A partir de enero de 1989 el Gobierno Németh reguló el pluripartidismo y dio cauce legal a la libertad de expresión, reunión y asociación. El siguiente hito en el cambio político correspondió a la propia organización comunista: el 21 de

⁶ Para una aproximación a todo ello, *vid.* el libro de Imre POZSGAY, 1989. *Politikus-pálya a pártállamban és a rendszerváltásban*, —[1989. *Una carrera política en el régimen de Partido-Estado y en el cambio de sistema*]—, Budapest, Püski Kiadó, 1993.

febrero el Comité Central del Partido Socialista Obrero Húngaro renunciaba al papel dirigente de la sociedad y abjuraba del dogma marxista-leninista. Poco tiempo después, el 16 de junio, el Gobierno húngaro restauró el honor de las víctimas de la revolución de octubre y noviembre de 1956, y rindió el debido homenaje póstumo a Imre Nagy y al resto de sus compañeros. Tres días más tarde, siguiendo el ejemplo polaco, el ejecutivo reformista comenzó a negociar con la oposición en una “mesa redonda” de la que salió el acuerdo de celebrar elecciones libres y democráticas en el plazo de un año. El 7 de octubre, en el marco del XIV Congreso de los comunistas, el partido único se disolvía y en su lugar se creaba una nueva organización de carácter socialdemócrata: el Partido Socialista Húngaro. El sector más ortodoxo de la organización, dirigido por Károly Grósz, optó por refundar el viejo partido comunista preservando sus siglas clásicas: PSOH. Finalmente, el 18 de octubre la Asamblea Nacional dio el visto bueno a una reforma constitucional que hacía de Hungría “un Estado democrático de derecho, donde los valores de la democracia burguesa y del socialismo democrático se reconocen por igual”; al mismo tiempo se decretó que la bandera nacional contaría con la Corona de San Esteban.

Seis meses antes de la caída del Muro de Berlín, el 2 de mayo, el Gobierno húngaro demostró su talante aperturista al dismantelar su particular “telón de acero” fronterizo con Austria. En septiembre el ejecutivo de Budapest autorizó a miles de alemanes orientales la salida hacia la República Federal de Alemania. En noviembre de 1989, inmersas en este proceso de apertura, las autoridades húngaras presentaron la solicitud de adhesión de su país al Consejo de Europa. A finales de año se iniciaron también negociaciones con el Gobierno de Moscú para retirar las tropas soviéticas acantonadas en el país; y el 10 de marzo de 1990 las partes

llegaron a un acuerdo definitivo. Comenzaba así a dar sus frutos el compromiso de Mijail Gorbachov con los países del Este para que éstos buscaran por sí mismos una salida a la crisis imperante en todo el bloque. Al declarar clausurada la época de la “doctrina de soberanía limitada”, Gorbachov facilitó a los antiguos satélites la reconstrucción libre de su propia política tanto interna como externa. En Hungría, el camino se hacía con el bagaje, no sólo simbólico, de las aspiraciones de la revolución patriótica del otoño de 1956, frustradas en su momento por la invasión del ejército soviético y recuperadas ahora sin la oposición de Moscú.

En la historia reciente de Hungría los acontecimientos revolucionarios de octubre y noviembre de 1956 marcaron un hito fundamental en la recuperación de la identidad nacional de todo un pueblo. Ello se debió a que los rupturistas de 1989 no dudaron en presentarse como herederos de los revolucionarios de 1956 y convirtieron el “otoño húngaro” en un símbolo de la nueva Hungría libre, democrática y europeísta, como libre, democrática y garante de la justicia social y del desarrollo económico soñaban Hungría los patriotas del 56.

A partir de la recuperación de la libertad personal y nacional las plazas, calles y edificios públicos de las ciudades húngaras comenzaron a llenarse de placas, monolitos, banderas nacionales vaciadas de simbología comunista, esculturas, monumentos con la llama votiva e incluso mausoleos al aire libre en homenaje a los héroes y caídos de 1956, conocidos o anónimos. Igual que entonces, la consigna en 1989 era “*Aki magyar velünt tart!*” (“¡Quien es húngaro está con nosotros!”) Nada podía representar mejor la memoria recuperada de un pueblo que había vivido tantos años sometido a la ideología totalitaria y que había pagado tan caro su intento de romper las cadenas y volver a vivir en libertad.

Desde mediados de los años ochenta grupos de patriotas y supervivientes de aquella tragedia nacional habían comenzado a reunirse para mantener vivo el recuerdo y transmitirlo a las nuevas generaciones. En mayo de 1985 una representación de la oposición cuya cabeza visible era Ferenc Donáth, antiguo colaborador de Imre Nagy, organizó una concentración en la localidad de Monor, situada en el extrarradio de Budapest, para conmemorar los acontecimientos del “otoño de 1956“. A partir del año siguiente el hecho histórico de la revolución de 1956 fue objeto de estudio y debate en toda Hungría; al mismo tiempo, despreciando el riesgo de la represión comunista, todavía activa, la sociedad civil ya no dejó de conmemorar las jornadas de liberación nacional de aquel otoño con actos de afirmación nacional en todo el país. En este ambiente de euforia patriótica, los controles policiales y políticos del aparato del Estado comenzaron a ceder, lo cual permitió la creación de nuevos partidos políticos. Fue el caso, entre otros, de la Alianza Agraria, del Partido de los Empresarios, de la Alianza de los Jóvenes Demócratas, de la Alianza de los Demócratas Libres, del Foro Democrático Húngaro, y así hasta superar las ochenta organizaciones. El Foro Democrático Húngaro, que había sido fundado el 27 de septiembre de 1987, fue el partido más votado en las elecciones generales celebradas en la primavera de 1990, las primeras en libertad después de la Segunda Guerra Mundial, y su dirigente más emblemático, József Antall, se convirtió en Primer Ministro.

El 5 de junio de 1988 la “Comisión para la reparación histórica“ fue constituida en Budapest por supervivientes de la revolución, familiares de caídos y de perseguidos, represaliados, encarcelados, ejecutados y exiliados por el kádárismo, artistas, intelectuales, historiadores y otros

científicos sociales⁷. En su primer “Llamamiento“, la Comisión exigió, en nombre de la sociedad húngara, “la rehabilitación total de todas las víctimas —muertas y vivas— de la represión comunista, tanto en el plano moral como en el político y en el jurídico. Sólo así podrá purificarse nuestra nación: honrando a los mártires del 56 y enaltecendo los valores de su revolución, estigmatizados hasta el momento presente por el poder. Exigimos también que se reescriba toda la historia de Hungría desde 1945 hasta nuestros días, sin ocultaciones ni falsificaciones“⁸. La Comisión comprometió su palabra de trabajar sin descanso por que los caídos en la insurrección y las víctimas mortales de la represión fueran enterrados dignamente y que un

⁷ La «Comisión para la reparación histórica» contaba con tres secciones: la histórica, la jurídica y la de de restitución del honor. El presidente nacional de la Comisión era el escritor Árpád Göncz, que sería además Presidente de la República a lo largo de dos mandatos, entre 1990 y 2000. Otros miembros destacados de la Comisión fueron Miklós Vársárhelyi, quien, como colaborador de Imre Nagy, había sido condenado a cinco años de cárcel; Erzsébet Nagy, hija del Primer Ministro ejecutado; Judit Gyenes, viuda del general Pál Maléter; András B. Hegedús, ex Secretario del Círculo Petőfi; Imre Mécs, condenado a la pena capital una vez derrotada la insurrección, aunque posteriormente fue conmutada su sentencia por cadena perpetua; y Sándor Rác, ex Presidente del Consejo Obrero Central del Gran Budapest. En la inauguración del monumento funerario erigido en el cementerio parisino de Père Lachaise en honor de Imre Nagy y sus compañeros el 16 de junio de 1988, estuvo presente Miklós Vársárhelyi en representación de la «Comisión para la reparación histórica» y de las demás organizaciones y fundaciones sociales creadas para defender el honor de las víctimas del 56, entre ellas la «Alianza en favor de los presos políticos», la «Alianza Recsk», la «Alianza 1956» y el «Partido del Octubre Húngaro».

⁸ Para más detalles, *vid.*, «Történelmi Igazságtétel Bizottsága». In: *Magyarország Politikai Évkönyve. 1988*, —[«La Comisión para la reparación histórica», en *Anuario Político de Hungría, 1988*], Budapest, R-Forma Kiadói Kft, 1989, pp. 779-782.

monumento honrara su memoria, además de perseguir y procesar a los responsables de estos “asesinatos políticos” para que el peso de la ley recayera sobre ellos.

Uno de aquellos húngaros, protagonista principal de los acontecimientos del otoño de 1956 y que, juzgado sumariamente, había sido condenado y ejecutado por el poder comunista fue Imre Nagy. Hoy en día, en una plaza del centro histórico de Budapest, en las cercanías al Parlamento, se levanta un monumento sencillo, de tamaño natural, de inspiración romántica si no fuera por la tragedia que conmemora. Representa a un hombre en actitud gallarda y gesto noble, de pie sobre un puente, con la mirada dirigida hacia el Parlamento de la Nación. Esta escultura de Nagy simboliza al “Moisés” del pueblo húngaro. A este guía de la nueva Hungría, que una vez desembarazado de la ideología totalitaria del socialismo real no dudó en señalar a su pueblo el largo y difícil camino hacia la tierra prometida de la libertad, la democracia y la justicia social, se lo privó de entrar en ella con la muerte en la horca. Su sacrificio personal no fue estéril; pervivió como símbolo de la dignidad personal y nacional, como fuente de la esperanza de todo un pueblo en un futuro mejor y como punto final de uno de los más trágicos capítulos de la reciente y atormentada historia de Hungría.

Al mismo tiempo que caía el Muro de Berlín, Imre Nagy pasó a convertirse, simbólicamente, en el primer arco del puente de la transición de la época socialista a la democracia recuperada. Si todavía un año antes de este acontecimiento las manifestaciones para recordar el ignominioso “asesinato político” de Nagy estaban prohibidas por el régimen comunista y sus participantes eran perseguidos, todo cambió de pronto. El 16 de junio de 1989 se le rindieron honras fúnebres en Budapest tras inhumarse de nuevo sus restos mortales: habían transcurrido treinta y un años desde su ejecución y entierro clandestino.

Miles de ciudadanos participaron en las exequias en honor de Nagy y sus compañeros, que se convirtieron en un homenaje póstumo a todas las víctimas de la insurrección y de la represión comunista. El funeral celebrado en la Plaza de los Héroes estuvo presidido por un túmulo funerario con seis féretros: en cinco de ellos estaban depositados los restos mortales de Imre Nagy, Géza Losonczy, József Szilágyi, Miklós Gimes y Pál Maléter, mientras que el sexto estaba vacío en señal de duelo por la juventud muerta por una Hungría mejor. En la ceremonia tomaron la palabra Imre Mécs, Viktor Orbán y Miklós Vásárhelyi.⁹

En su discurso, Imre Mécs, protagonista principal de la insurrección y condenado a muerte, y comprometido con la nueva democracia húngara como fundador de la Alianza de los Demócratas Libres, recordó emocionado a la juventud húngara que, con desprecio del miedo y arriesgando su propia vida, se había echado a la calle el 23 de octubre para forzar el destino y poner en marcha la transformación radical que demandaba su patria. Mécs no dudó en considerar la actuación soviética una agresión contra un país soberano, y terminó subrayando que la invasión militar había servido paradójicamente para mostrar al mundo entero lo que la URSS era en realidad: una potencia imperialista que dominaba a media Europa por la fuerza de las armas.

Por su parte, Viktor Orbán, dirigente de la Alianza de los Jóvenes Demócratas, honró la memoria de la juventud que había muerto por la patria en 1956 y proclamó la adhesión de la generación posterior a los valores que se desprendían de aquellas jornadas heroicas, cuando el pueblo

⁹ Para más información sobre todo ello, *vid.*, *Az 1956-os magyar forradalom. Reform. Felkelés. Szabadágharc. Megtorlás (Történelmi olvasókönyv középiskolásoknak)*, —[La revolución húngara de 1956]—, Budapest, Tankönyvkiadó, 1991.

en armas se había levantado contra la potencia soviética ocupante y contra la dictadura comunista que ésta había hecho posible. Por último, reiteró a los asistentes el compromiso de los jóvenes húngaros —el mismo que había movido a los patriotas de 1948 y de 1956— con la nueva Hungría libre, independiente y democrática.

El último de los discursos fúnebres corrió a cargo Miklós Vásárhelyi, quien, como miembro destacado de la “Comisión para la reparación histórica“, exhortó a los presentes a mantener vivo el recuerdo del “otoño del 56“ y, sin renunciar a la justicia que exigían las víctimas, solicitó de todos generosidad para la necesaria reconciliación nacional. En efecto, sin ella no sería posible consolidar el legado de la revolución: un país en paz y unido en el que fuera posible una vida libre, justa y apacible para todos.

El otro gran símbolo de la revolución del otoño de 1956 recuperado en 1989 fue la fecha del 23 de octubre, inicio de la insurrección. El 23 de octubre de 1989 Mátyás Szo"rös, Presidente del Parlamento, proclamó la nueva República Húngara y fue designado su Presidente provisional. Pocos meses más tarde, el 2 de mayo de 1990, en la primera sesión del Parlamento salido de las elecciones generales de marzo y abril, se aprobó en recuerdo del “otoño de 1956“ la Ley 28/1990, cuyo artículo 2 declaraba textualmente: “El 23 de octubre, comienzo de la revolución y de la lucha por la libertad, y día también de la proclamación de la nueva República Húngara de 1989, es declarado día de fiesta nacional.“

Hungría había ganado finalmente la batalla de Budapest: las lanzas de la victoria soviética del otoño de 56 terminaron por convertirse en cañas después de la desaparición del sistema socialista de la Europa del Este en 1989 y de la desintegración de la URSS dos años más tarde. El pueblo húngaro había hecho justicia al pasado y, cincuenta años después de la tragedia, podía mirar de frente

al presente con la esperanza de ganar el futuro en la nueva Unión Europea del siglo veintiuno.

EL REFLEJO DE LA REVOLUCIÓN HÚNGARA DE 1956 EN AMÉRICA LATINA

Sandra M. L. Brancato^{*}

***A Revolução Húngara (1956) nas páginas do
jornal Diário de Notícias do Rio de Janeiro:
primeiras impressões***

A importância de examinar as primeiras impressões sobre a Revolução Húngara no *Diário de Notícias (DN)* justifica-se por duas razões básicas em 1956: era o matutino de maior tiragem do Rio de Janeiro e mantinha uma linha editorial de cunho nacionalista, com tendência conservadora, logo fundamentalmente anticomunista.

O fato de ter uma tiragem tão significativa nos permite inferir que possuía um número de leitores expressivo que, já nas primeiras horas da manhã, podia acessar as notícias do jornal, sofrer o impacto das mesmas e formar uma opinião sobre o que ocorria.

Por outro lado, considerando o perfil nacionalista e conservador do jornal torna-se interessante conhecer sua opinião sobre um movimento, como o da Hungria de 1956, que tinha como característica básica o nacionalismo. Não chega a surpreender, portanto, que o tenha aberto tanto espaço em suas páginas para informar a evolução dos acontecimentos húngaros, além de insistir em matérias de caráter opinativo, levando em conta alguns dos tradicionais critérios de noticiabilidade – como atualidade, conflito e

^{*} Sandra M. L. Brancato es profesora titular. Historiadora de la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul
Departamento de História
Porto Alegre -RS- Brasil
brancato@puers.br

interesse humano. O jornal aproveitava, ainda, a oportunidade que se abria com a Revolução Húngara para chamar a atenção sobre algumas posturas políticas que vinha assumindo em relação à política interna brasileira.

As matérias do *DN*.

O exame do conjunto de matérias tanto informativas, como opinativas, revela que o jornal concentrou seu discurso nos seguintes aspectos do movimento húngaro: as características, a proposta nacionalista, os principais atores, a posição do ocidente. A partir desses quatro temas básicos vai colocando pesadas críticas à Rússia, especialmente a sua política contendor dos movimentos autonomistas nos países da Cortina de Ferro.

Com a análise que segue de cada um dos quatro temas indicados, se pretende levantar não só a opinião do jornal sobre a Revolução Húngara, com também o “uso” que fez da mesma para se posicionar em torno de questões referentes à política internacional e brasileira.

As características do movimento.

Para melhor entendimento do discurso que o *DN* vai assumir perante a Revolução Húngara, é preciso que algumas circunstâncias que envolvem esse acontecimento sejam lembradas, principalmente aquelas referidas pelo jornal ou utilizadas em sua argumentação.

Em outubro de 1956, quando estoura o movimento, já havia praticamente consenso nos principais círculos políticos de que Stalin fora um dos grandes responsáveis pela ampliação da área de influência soviética. Contudo, seus métodos coercitivos e violentos, denunciados por Kruschev no XX Congresso do Partido Comunista da União Soviética de 1956, eram apontados como uma das principais

causas da desintegração da autoridade do Kremlin, marcada por uma onda de movimentos nacionalistas e por propostas de abertura política.

Sob o signo da desestalinização, a autoridade do Kremlin foi contestada não só na Hungria, como também na Alemanha e Polônia. Antes mesmo, na Iugoslávia, Josip Broz -Tito- opôs-se à influência soviética, rompendo, de forma definitiva com Stalin, em 1948. Tito, embora continuasse a declarar-se socialista, propugnava uma variante ideológica, o titismo, caracterizada por um sistema político descentralizado, pela autogestão das empresas e, ainda, pela opção de uma política neutralista na Guerra Fria. Essas posturas, junto com outras diametralmente opostas ao stalinismo, lhe valeram o apoio dos países ocidentais e, em consequência, um maior distanciamento do bloco comandado pelo Kremlin.

Na Hungria, em 24 de outubro de 1956, Imre Nagy voltou ao poder¹, apoiado em uma trajetória política que o acreditava como um comunista reformista e de forte prestígio entre os nacionalistas. As primeiras medidas de Nagy à frente do governo, já indicavam seu caráter revolucionário em relação às diretrizes russas: extinguiu a censura à imprensa, abriu as fronteiras do país, exigiu a retirada das tropas soviéticas e chegou à medida mais radical ao anunciar que a Hungria se desligava do Pacto de Varsóvia.

A Rússia muitas vezes hesitante em relação à conduta que adotaria com seus Estados satélites, ou seja, permitir

¹ Nagy já tinha ocupado o cargo de Primeiro Ministro da Hungria (1953-1955) sendo substituído por Matyas Rákosi, considerado um comunista ortodoxo, insensível ao nacionalismo húngaro. Erno Gero, sucessor de Rákosi (1956), em linhas gerais, seguiu as mesmas diretrizes políticas de seu antecessor, o que só veio a fortalecer o movimento nacionalista e independentista chefiado por Nagy.

alguns arroubos nacionalistas ou simplesmente reprimi-los, no caso húngaro não titubeou: a contenção foi violenta, sem condescendências. A Hungria, naquele momento, era mais uma fissura que se abria em seu bloco, o que ficava evidenciado por Nagy ao propor a retirada de seu país do Pacto de Varsóvia.

De 25 a 30 de outubro de 1956, o *DN* publicou uma série de cinco matérias, sempre na página 4 e sob a cartola “Momento Internacional”, onde tratou de caracterizar o movimento húngaro, detendo-se em algumas peculiaridades. No espaço dessas quatro matérias o jornal expôs sua opinião mais transparente sobre os acontecimentos húngaros, ficando reservado para o conjunto de notícias as informações referentes ao andamento dos fatos. Contudo, também essas terminaram por revelar, embora de maneira menos explícita, a opinião do *DN*.

Uma das características do movimento que o *DN* procurou enfatizar foi seu perfil independente de outros que já tinham ocorrido dentro do grupo de países socialistas. Assim, no “Momento Internacional” de 25 de outubro, sob o título “Explosão anti-stalinista e anti-russa na Hungria”, o *DN* interpretou a rebelião como um posicionamento não só “contra o stalinismo, mas contra qualquer vestígio de tendência titista”.

Tal idéia foi reforçada no “Momento Internacional,” de 30 de outubro -“A insurreição na Hungria e Novos Aspectos Políticos”- quando o rumo tomado pelos acontecimentos, como a nomeação de Bella Kovaes, do antigo Partido dos Pequenos Proprietários, para o Ministério da Agricultura e Zoltan Tildy, para o Ministério de Estado, fez o *DN* concluir que o movimento se definia não por uma forma de “titoismo vulgar, mas por uma modalidade nova, um titoismo heterodoxo e com maiores elementos do tipo ocidental.”

Na tentativa de apurar o verdadeiro sentido da Revolução Húngara, o *DN* chegou a identificar entre as

correntes revolucionárias, “um movimento de direita desencadeado no meio da confusão pelas organizações clandestinas”.

O que se pode observar nesse conjunto de opiniões do *DN* é que reflete a situação do embate leste/oeste naquele momento, onde os esforços para alcançar uma política de distensão se desvaneciam ante o insucesso das reuniões entre Chefes de Estado e Ministros das Relações Exteriores. O *DN*, então, fiel à sua linha nacionalista conservadora, não titubeava em condenar todas as formas de socialismo, do stalinismo ao titismo. Nas questões de ordem interna brasileira, o jornal, coerente, também se posicionou da mesma maneira². Apenas tomando como referência o período que se examina aqui –outubro de 1956- em que os movimentos de esquerda sofriam fortes reveses no Brasil, o *DN*, no dia 27 de outubro deu grande destaque a uma notícia sobre o mais destacado líder comunista brasileiro: “Caça em todo Brasil ao Sr. Luís Carlos Prestes”. Também a obra de Isaac Deutscher, *A Rússia depois de Stalin* é amplamente divulgada em mais de uma edição do jornal, o que é representativo na medida em que o autor, sem deixar de ser um socialista, em seus livros foi um crítico cruel de vários líderes soviéticos, especialmente de Stalin.

Em outro momento, alarmista, preocupado com os limites que podiam ser colocados à liberdade de expressão no Brasil pelo projeto de lei apresentado ao Congresso

² É preciso lembrar que no Brasil, em pleno mandato do presidente Jucelino Kubitschek (1956-1961), para a alta oficialidade a ordem interna era sinônimo de afastar qualquer mobilização de caráter comunista. O presidente, por sua vez, na busca de uma maior estabilidade para seu governo, tratava de acomodar os interesses dos militares ao tentar conter movimentos mais radicais no âmbito dos partidos políticos que estimulassem a agitação social com tendências tidas como esquerdizantes.

Nacional sobre nova lei de imprensa³, o *DN* reservou amplo espaço para noticiar a mobilização que se fazia contra essa lei pelo Sindicato de Jornalistas, representantes do *DN*, estudantes e alguns deputados. Para o jornal, se aprovada a nova lei, dava-se “o primeiro passo para a ditadura.” (25/10/1956, p.1).

O *DN*, em definitivo, defendia um projeto democrático que, no referente à Hungria, já no primeiro “Momento Internacional” (25/outubro), ficou plasmado na seguinte avaliação:

“o fato de Nagy dever o poder a todo o país, mas a ordem às tropas russas, vai criar contradições sérias ao seu governo. Ou retrocede e passa a ser um Enroe Geroe, ou segue *como é natural para a frente no caminho da democratização.*”(grifos meus).

Três dias depois, no “Momento Internacional”, “Hungria e Novas Perspectivas”, o jornal, otimista, vaticinava: “Entre a Hungria e o Ocidente existirá um resto de Cortina de Ferro, mas entre a Hungria e a Rússia existem os fossos onde foram enterradas as vítimas dos tanques soviéticos”.

³ O referido projeto foi encaminhado ao Congresso em 9 de outubro de 1956, mas terminou nunca sendo votado. Contudo, causou celeuma tanto nos grandes jornais brasileiros, como nas sessões do Congresso por mais de dois meses, especialmente pelo artigo 40 que previa a apreensão de jornais que contivessem propaganda de guerra, de processos violentos para subverter a ordem política e social, ou de preconceitos de raça e classe.

A proposta nacionalista húngara.

A preocupação em apontar o perfil nacionalista da revolução foi, sem dúvida, a mais presente no discurso do jornal. O rumo que tomava o movimento e as manifestações que ganhavam as ruas de Budapest, por certo, autorizavam o *DN* a insistir sobre a questão nacionalista, o que oportunizava uma abertura para tratar de questões correlatas. Essa tendência já está presente nas primeiras notícias veiculadas pelo jornal, em 24 de outubro, quando o movimento húngaro apenas começava a se definir em sua forma mais revolucionária, ao apoiar outros que tinham características semelhantes.

Assim, se lê no *DN*, em manchete da p.2: “Grandiosa manifestação de apoio à Polônia⁴, a que seguia um detalhamento dos fatos ocorridos: 200 mil pessoas haviam se manifestado a favor da liberdade e da solidariedade com a Polônia; folhetos distribuídos para a população exigiam a retirada soviética do país amigo, a liberdade de imprensa e dos presos políticos.

Junto a tais reivindicações somavam-se outras já relativas à própria Hungria e que aproximavam os dois países em seu ímpeto revolucionário: a estátua de Stalin deveria ser retirada do centro de Budapest; o Partido Comunista Húngaro era convocado para um congresso extraordinário; as quotas obrigatórias de colheita seriam revisadas; os julgamentos políticos teriam que ser revistos.

⁴ O levantamento polonês teve em sua raiz toda uma ligação com os movimentos anti-stalinistas que marcaram a Europa Oriental na década de 1950. Graças a uma mobilização popular de grande força, Wladyslaw Gomulka, que estivera preso por assumir posturas políticas muito próximas ao stalinismo, foi conduzido ao poder, ao mesmo tempo em que o Marechal Konstanti Rokossovski, identificado com o Kremlin e que ocupava mais de um cargo no governo, foi demitido.

Na primeira página, do mesmo dia 24, com grande destaque (manchete com caracteres de 2,5 cm.), o *DN* apresentava o que deveria servir como estímulo para a rebelião húngara: “Retiraram-se os navios russos das águas polonesas”.

Passadas apenas 24 horas do relato dos acontecimentos referentes à Polônia, a Hungria já aparecia no *DN* como a grande protagonista dos movimentos que abalavam a estabilidade do bloco soviético. O jornal não perderia a evolução dos novos fatos que passaram a ser criticados sempre dentro da ótica conservadora, nacionalista e anticomunista que o tipificava.

Com manchete que igualava em tamanho e forma as que, na véspera, voltavam-se para a situação polonesa, também em primeira página, noticiava o jornal: “Forças russas esmagam a rebelião na Hungria.” A partir de então, o *DN*, de forma contundente, vai condenando a mobilização russa contra a Hungria.

No dia 25, com o título: “Exploração anti-stalinista e anti-russa na Hungria”, não hesitava em afirmar que esse país, com Nagy, ao se rebelar contra a Rússia demonstrava “o profundo asco que tem o país pelos ocupantes estrangeiros” e, acrescentava: “o que se deu na Hungria foi uma tremenda explosão anti-stalinista e depois anti-russa da qual participam todas as tendências, todos os ódios, humilhações sofridas [...] pelas perseguições políticas e religiosas e exploração do povo por Moscou”.

No “Momento Internacional”, de 27 de outubro: “Hungria e a Liberação dos países satélites”, o *DN* voltava à carga, sempre salientando uma condenação explícita à Rússia: “se os povos da Cortina de Ferro se conformassem com o domínio russo, nada haveria a fazer. Mas o que se verifica é uma repulsa unânime, assumida de formas variadas, mas todos convergindo para o desejo de independência nacional”.

Nas sessões de notícias, a tônica do jornal era a mesma. Nessas explorava o recurso de ocupar espaços privilegiados para obter o efeito pretendido, quer pela localização em páginas mais visadas, quer pela caixa das manchetes, sempre em tamanho destacado, ou ainda pelo uso impactante de fotografias.

Por tal caminho, em 27 de outubro, na primeira página do *DN*, o *lead* da matéria, “Dominaram os revoltosos parte da Hungria”, esclarecia: “Unidades do Exército apóiam a resistência popular à Rússia”; em 30 de outubro, ilustrando matéria de primeira página, sob o título de 2,5 cm: “Antes de sair da Hungria querem os russos esmagar a insurreição”, foi publicada uma sugestiva foto de várias pessoas mortas e, sob a mesma, uma tarja onde se lê: “Massacre pelos russos”.

No “Momento Internacional, de 27 de outubro, o *DN* voltava a se posicionar, insistindo nas críticas à Rússia:

“A grande lição dos trágicos acontecimentos da Hungria é que a Rússia não tem apoio nas massas populares da Cortina de Ferro, todos estando pelo menos de acordo num ponto, titoistas, católicos, centristas, operários, camponeses, todos querem uma Hungria sem a presença de tropas de ocupação.”

As críticas foram reiteradas ainda no mesmo “Momento Internacional”, evidenciando que o enfrentamento típico da Guerra Fria perpassava o comentário do jornal como em tantas outras passagens:

“Na realidade [a Revolução Húngara] é mais um elemento de desintegração da liderança soviética no mundo inteiro e isso contribui para o debilitamento da Rússia como nação, já que o proletariado

comandado pelo stalinismo cegamente constituía um imenso exército de apoio a sua diplomacia.”

Principais atores da revolução:

O esforço para desacreditar a política do Kremlin foi retomado pelo *DN* em uma série de argumentos que procuravam realçar a participação dos estudantes, dos operários e da juventude húngara em geral no levante de outubro de 1956.

Observa-se que o agendamento do jornal em torno do protagonismo desses segmentos se fez presente pelo uso de, pelo menos, três estratégias: *acumulação*, na medida em que a participação dos mesmos é destacada sobre outros assuntos da pauta diária do *DN*; *centralidade*, enquanto essa mesma participação é tratada como um dos focos centrais da Revolução Húngara; *tematização* pelo destaque que é dado, em diferentes edições, aos segmentos em questão, mantendo o foco do discurso sobre eles; *focalização*, pelos cuidados editoriais identificados no texto, como grandes manchetes e chamadas especiais, que davam, junto com as fotografias, destaque à análise feita.

O *DN*, efetivamente, não conseguia fugir de uma abordagem maniqueísta, muito típica do momento do enfrentamento leste/oeste, onde é realçada a perversidade do inimigo e a inocência do agredido.

Nas ruas, informava o *DN* em 24 de outubro, os estudantes exigiam a retirada das tropas soviéticas com palavras de ordem que davam a medida de sua determinação: “Não vamos parar na metade do caminho. Queremos a eliminação do stalinismo.”(p.2) O *DN* relatava também que os manifestantes, após parar um caminhão que conduzia soldados húngaros, tinham conseguido que os mesmos se incorporassem à seu grupo, exigindo a retirada das tropas soviéticas do país.

Já no dia 26 de outubro, precedido de uma manchete com caixa de 2,5 cm: “Dominam os revoltosos parte da Hungria”, que ocupava toda a linha inicial da primeira página, o lead da notícia do *DN* tinha o seguinte texto: “Unidades do Exército apóiam a resistência popular à Rússia – Declarada a greve geral pelos trabalhadores.” O perfil do movimento ia sendo delineado com clareza, ao gosto do jornal.

Em 25 de outubro, o destaque foi dado para a mobilização estudantil que resultara na morte de mais de 350 pessoas em Budapest: “Manifestação de estudantes iniciou os acontecimentos – Destruído o monumento a Stalin”.

No “Momento Internacional”, de 28 de outubro, o *DN* aferrado a seus princípios norteadores, assegurava que com os acontecimentos na Hungria ficava destruída “a idéia dos comunistas que a classe operária apóia a União Soviética.”

Apesar do manifesto entusiasmo do *DN* pela Revolução Húngara, por seu caráter libertário e mobilizador de importantes segmentos sociais, o jornal não deixou de apontar alguns pontos que comprometiam a unidade do movimento reivindicatório. Reconhecia o *DN* que, no calor da revolta, as definições de cunho político-ideológico tediavam a se radicalizar, ainda mais que o jornal considerava que entre os revolucionários húngaros incluíam-se “liberais de várias tendências e setores nitidamente de direita”. (“Momento Internacional” de 27 de outubro). Reforçava essa idéia complementando: “... os elementos titista continuaram por algum tempo aliados aos grupos direitistas a lutar mesmo quando Nagy estava já no poder”.

No segundo “Momento Internacional - Novos aspectos da Rebelião Húngara”, de 26 de outubro, o *DN*, com base nos telegramas da United Press e da France Presse, já havia alertado para a falta de unidade do movimento. Divulgou que Nagy apelara para que os jovens deixassem a luta com a

promessa de não haver castigos, o que foi acatado por uns e rejeitado por outros. Afirmava também que parte da juventude lutava para ter Nagy no poder, logo com a subida desse não teria razões para seguir lutando; outro grupo, mais radical, não se considerava vitorioso com o governo de Nagy e pleiteava mais: “a derrota de qualquer formula comunista, fosse o stalinismo ou titismo”.

No penúltimo “Momento Internacional”, observa-se que o *DN* vai solidificando uma postura crítica, sem, contudo, retroceder no apoio à abertura política buscada pelos revolucionários:

“... a grandiosa epopéia do povo húngaro e as características operárias e patrióticas desta luta obrigarão Nagy a ser mais do que um titista vulgar, dando um conteúdo dramático e libertário nacional e firme à reestruturação da vida política húngara.”

A posição do Ocidente.

Mais uma vez tendo presente que as interpretações do *DN* sobre a Revolução Húngara acompanhavam o pensamento do bloco ocidental marcado pela Guerra Fria, é perceptível que, ao analisar as reações desse bloco ante a Revolução, o jornal incorporasse alguns argumentos intrinsecamente ligados ao mesmo, sem perder um censo crítico bastante apurado sobre os elementos que o integravam.

É significativo lembrar que os setores mais conservadores acreditavam que as propostas de desarmamento então feitas pela União Soviética não passavam de uma estratégia para tornar o Ocidente mais vulnerável, enquanto articulava novos projetos agressivos. Assim, ao apoiar os propósitos independentistas dos revolucionários húngaros, o *DN*, na verdade, também defendia a importância de empurrar a Rússia para as suas

fronteiras. Essa definição do jornal fica clara, especialmente quando faz críticas a alguns comportamentos dos aliados ocidentais julgados inadequados para conter a Rússia: “... os responsáveis por Yalta e Potsdam não apresentaram até hoje um protesto contra a chacina nas ruas de Budapest feita pelos tanques socialistas soviéticos.” (“Momento Internacional”, 27 de outubro)

Ainda na opinião do *DN*, o Ocidente tinha razões próprias e egoístas na raiz de sua omissão:

“... criada a moralidade dos compartimentos estanques, cada grande potência tem o direito de cometer qualquer abuso na sua zona de influência, ficando do outro lado apenas lamentações platônicas. Inglaterra em Chipre, França na Argélia, Estados Unidos apoiando direta ou indiretamente a força e o arbítrio e a Rússia em todos os países onde lhe foi permitido chegar pela ingenuidade de um Roosevelt e a impotência de Churchill.” (Ibidem)

E completava:

“Ninguém pretende uma intervenção, mas uma vigilância, uma presença moral e a adoção de meios diplomáticos que façam retirar a Rússia para as suas fronteiras.” (grifos meus)

Por outro lado, como em outubro de 1956 os problemas relativos à Alemanha dividida, ponto nevralgico da Guerra Fria, ainda estavam longe de serem resolvidos, foi voltando-se sobre esse problema que o *DN* colocou também a questão húngara.

Apenas para ter um ponto de referência, é oportuno recordar que no ano anterior à Revolução Húngara, a Alemanha Ocidental ingressou na OTAN e, logo em seguida, a República Democrática Alemã tornou-se integrante do Pacto de Varsóvia, o que exacerbou as

rivalidades entre os EUA e a URSS. Igualmente em 1955, a Doutrina de Hallstein, que obstaculizava o reconhecimento diplomático da Alemanha Ocidental, abria novas fissuras nas ligações Leste/Oeste.

Tendo presente esse momento das relações entre os dois blocos, pautado pelos problemas na Alemanha, o *DN* opinava:

“quem quiser a retirada das tropas russas da Europa Oriental tem que aceitar a idéia de uma Alemanha unificada, democrática, mas desarmada, garantida na inviolabilidade de suas fronteiras, por um tratado entre a América e a Rússia.” (grifos meus)

Vinculava, assim, o jornal, o encaminhamento de parte da solução para o caso húngaro à questões mais complexas e amplas, ligadas ao equilíbrio de poder na Europa, tão evidente na divisão da Alemanha e que iam além da retirada de tropas russas da Hungria.

No “Momento Internacional” de 28 de outubro, o *DN* insistia em seu ponto de vista sobre a questão alemã, mais uma vez relacionando a mesma com uma estratégia que julgava fundamental: o recuo russo dentro da Europa. O jornal, então, assevera: “cabe ao Ocidente [...] negociar dando a Moscou a garantia de uma Alemanha desarmada em troca de *seu regresso às fronteiras naturais*.” (grifos meus)

O *DN* fechou a série “Momento Internacional” (30 de outubro) argumentando que, em grande parte, era responsabilidade do Ocidente encontrar uma solução satisfatória para os problemas gerados pela repressão da Rússia à Hungria, bem como para as posições avançadas que aquele país vinha ocupando em outras áreas: “muito depende do Ocidente que a parte de democracia conquistada seja cada vez mais alargada.”

Considerações Finais

Os quatro aspectos priorizados pelo *DN* ao analisar a Revolução Húngara de 1956, na verdade convergem, em sua base, para um único ponto: exaltar a legitimidade do caráter independentista e nacionalista do movimento.

O discurso do jornal nesse sentido fica plenamente justificado quando se conhece sua linha editorial conservadora e nacionalista, totalmente posicionada em relação à Guerra Fria, que, em outubro de 1956, estava longe de alcançar um momento de distensão satisfatório.

Para otimizar a maneira de convencer seus leitores a aceitar a versão que era apresentada dos acontecimentos húngaros, o *DN* usou, como se viu, não só da força de seus argumentos nas cinco matérias “Momentos Internacionais”, como também de recursos editoriais na montagem das notícias. Assim, a cada dia, foi construído o cenário da revolução, onde os nacionalistas húngaros eram apresentados como verdadeiros heróis, lutando contra o rolo opressor do Kremlin.

O *DN* também não hesitou em criticar o que se poderia classificar de “deslizes” do Ocidente perante o conflito húngaro, o que sinaliza para uma definição muito sólida de seus de seus princípios, colocados acima das opções dos principais atores políticos internacionais do momento.

Inserido nessa mesma definição de princípios está o oportunismo do jornal em chamar a atenção sobre alguns aspectos da política interna brasileira, como a perseguição ao líder comunista Luís Carlos Prestes, e os protestos contra a nova lei de imprensa de 9 de outubro de 1956, justo quando o radicalismo soviético tentava abafar os ideais revolucionários na Hungria.

Os acontecimentos húngaros continuaram a ser notícia no *DN* nos meses subseqüentes à revolução de Nagy, mas sem as mesmas conotações das matérias publicadas em

outubro de 1956, uma vez que a própria situação da Hungria se modificava⁵. As primeiras impressões do *DN* sobre um movimento que, na sua origem, propunha grandes reformas, não podiam mais ser exploradas.

Finalmente, resta insistir outra vez que as opiniões emitidas pelo *DN* sobre a Revolução Húngara foram, no mínimo, referência em muitos círculos de opinião no Brasil, na medida em que o jornal, como ostentava em sua portada, era o “Matutino de maior tiragem na capital da República.”

⁵ Sem conseguir fazer frente às investidas das tropas soviéticas, Nagy e os membros de seu governo pediram asilo na embaixada iugoslava. Em 22 de novembro de 1956, ao abandonar a referida embaixada sob promessa de que não sofreria represálias, Nagy e seus companheiros foram presos, julgados e muitos deles, incluindo Nagy, terminaram sendo executados. O governo ficou com Janos Kadar, apoiado pelas tropas soviéticas. Os planos de reformas pretendidas pelos revolucionários, em outubro de 1956, sofreram grande retrocesso, mas já não havia, então, espaço para uma rebelião popular contra o domínio do Kremlin.

Eduardo Durán Cousin*

***La epopeya húngara vista desde
la Mitad del Mundo:
Hungría abrió la puerta de la esperanza*****

Ecuador fue ajeno a toda neutralidad ante la epopeya húngara de 1956. Los medios de comunicación de prensa y radio y el gobierno del presidente social cristiano, Camilo Ponce Enríquez, por unanimidad hicieron un voto público porque los héroes insurrectos de Hungría venciesen la opresión del régimen pansoviético.

Ya desde un primer momento, cuando el cable internacional dio cuenta de que el pueblo de Budapest se había tomado las calles, el 27 de octubre de 1956, el canciller ecuatoriano Carlos Tobar Zaldumbide aseguró a los periodistas de Quito en forma frontal: "La trágica y valiente lucha que en la actualidad han emprendido Hungría y Polonia para reivindicar su libertad y su democracia en contra de la más totalitaria de las opresiones abre las puertas de la esperanza para el mundo libre".

En las declaraciones de Tobar Zaldumbide no estaba ajena la premonición de que aquella gesta solo era el principio del largo final del imperio soviético.

* Eduardo Durán Cousin. Periodista y diplomático ecuatoriano, autor de los libros "Comunismo. Historia de un Sistema Político" y "Cuba. La Hora de la Verdad".

** La ponencia fue leída por S. E. Juan Salazar Sancisi, Embajador del Ecuador en Hungría.

La información sobre los sucesos de Hungría ganó los titulares de los periódicos *El Comercio* de Quito y *El Universo* y *El Telégrafo* de Guayaquil y pronto fue motivo de editoriales que dieron cuenta comentada de los hechos. Leroy Pope y Russell Jones, periodistas de la *United Press* en New York, narraron los hechos en notas exclusivas para el diario *El Comercio*, con reportes que hablaron de la magnitud de la epopeya y el viso de desesperanza que tras la entrada de las fuerzas de Krushev tomaba la batalla. Con tristeza decía Pope, el 12 de noviembre, en su nota titulada "La Heroica Hungría": "La indignación es tanto más grande cuanto que nada puede hacerse para ayudar al pueblo de Hungría sin hundir al mundo en la tercera guerra mundial".

Ecuador, pese a su lejanía no quiso dejarse vencer por este pasivo "nada se puede hacer", efectivamente practicado por Eisenhower y los líderes eurooccidentales y, desde sus limitaciones se enroló en la gestión humanitaria: el expresidente Galo Plaza, aceptó el pedido del Secretario General de Naciones Unidas, Dag Hammrskjold, de integrar junto al exSecretario General de la OEA, Alberto Lleras Camargo, una Comisión de Observadores de la ONU que iría a Hungría. El Gobierno se ofreció a recibir a los refugiados húngaros que habían atravesado la frontera de Austria. Este ofrecimiento hecho a través del Canciller y el Ministro de Defensa, encontró eco en la ciudadanía horrorizada y cientos de hogares ecuatorianos se ofrecieron a acoger a los nacionales magiares.

Mientras el Presidente de la República, Camilo Ponce Enríquez, declaró sin ambages ni precauciones en telegrama público, dirigido el 14 de noviembre al Presidente de la Junta de Naciones Europeas Cautivas: "Nación ecuatoriana expresa solidaridad moral pueblo húngaro fiente agresión

brutal soviética atenta contra libertad independencia Hungría y derechos humanos. Ecuador seguirá realizando todo esfuerzo, seno Asamblea General, fin respétense decisiones Naciones Unidas. Todo caso asegúrole Gobierno ecuatoriano niega reconocimiento actual Gobierno Budapest impuesto fuerzas extranjeras contra voluntad nacional."

Pero la conclusión objetiva más cimera, vino en Ecuador del escritor Raúl Andrade, quizá el editorialista más importante del país en el siglo XX, quien analizando por igual, los sucesos de Budapest y la absurda agresión anglo-francesa contra Egipto de esos mismos días, observó en su artículo "Las Máscaras Caídas", que tras Budapest, la gran perdedora fue "la demagogia soviética", que pretendía hasta ese momento presentarse ante el mundo como la grau fuerza contestaria de los oprimidos.

Entre líneas, como era el estilo de Andrade, le llevó a concluir al lector y a convencerse por su propio razonamiento, que tras Budapest el presentar a la ideología soviética como liberadora había pasado a ser un burdo ejercicio de cinismo.

Sin embargo, la memoria latinoamericana fue frágil y menos de cinco años después, tras el triunfo del castrismo en Cuba, olvidó la sangre que había corrido en Hungría y que tanto le había conternado en los días trágicos de Budapest y, muchos intelectuales, estudiantes y obreros de toda la región, pecando de inocentes, recomenzaron en su creencia de que el totalitarismo comunista esta vez cocinado por Fidel Castro y el Che Guevara en Cuba: era la deseable alternativa para la injusticia y la pobreza en el continente. Y todo ello no obstante de los grandes parecidos entre el régimen de Castro y la tiranía que los húngaros rechazaron en 1956. ¿Era esto una tontería? Sí lo era. Pero para los

ideólogos de extrema como para los desesperados, después de todo, los mitos suelen servir mucho mejor que la verdad.

Anexo: La declaración oficial del Gobierno del Ecuador relacionado a la revolución húngara del 1956.

EL CASO DE HUNGRIA

La situación creada en Hungría por la brutal represión llevada a cabo con el apoyo de las fuerzas armadas de la Unión Soviética en contra del pueblo húngaro por su manifiesto deseo de ejercer y disfrutar los derechos fundamentales a los cuales el régimen comunista negaba toda vigencia en el país, determinó la reacción del mundo civilizado, y el Ecuador se apresuró a condenar de la manera más enérgica dichos actos de barbarie.

Los Gobiernos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia llamaron la atención del Consejo de Seguridad sobre "la situación creada por la acción de fuerzas militares extranjeras en Hungría, que reprimían violentamente los derechos del pueblo húngaro", garantizados por el Tratado de Paz de Hungría de 1947. Con la oposición de la Unión Soviética, el Consejo puso este asunto en el temario, a pesar de que el Gobierno húngaro constituido

indicara al Consejo que los acontecimientos de su país eran de jurisdicción interna y que, por tanto, no eran de competencia de las Naciones Unidas. Mas, ante el pedido del Primer Ministro de Hungría Imre Nagy, que solicitaba ayuda para la defensa de la neutralidad del país, el Consejo conoció, el 3 de noviembre de 1956, un proyecto norteamericano en el que se instaba a la Unión Soviética a que cese en su intervención. Puesto a votación el proyecto, fue vetado por Rusia. Ante tal negativa, los Estados Unidos presentaron una propuesta para convocar en reunión especial a la Asamblea General, lo cual fué aprobado con el solo voto negativo de la Unión Soviética.

La Asamblea General, presidida por el Embajador de Chile, Sr. Rudecindo Ortega, se reunió el 4 de noviembre para conocer el asunto de Hungría. El Ecuador acreditó como sus delegados al Sr. Embajador Dr. José Vicente Trujillo, para que presida la delegación, y al Dr. Alberto Barriga Ledesma, como Delegado Suplente.

Reunida la Asamblea General en Sesión Especial de Emergencia, tras un corto, pero importante debate, aprobó una resolución en la que insta a la Unión Soviética a desistir inmediatamente de todo ataque armado contra el pueblo de Hungría y de toda forma de intervención armada en los asuntos internos de Hungría. Asimismo instó a la Unión Soviética a que retire sin dilación todas sus fuerzas y reafirmó el derecho del pueblo húngaro a darse un Gobierno que responda a sus aspiraciones nacionales y se dedique a preservar su independencia y su bienestar. Finalmente solicitó al Secretario General que investigue la situación en Hungría, e informe a la Asamblea. A los Gobiernos de Hungría y de la Unión Soviética se les pidió que permitan que Observadores de la ONU entren al país y transiten libremente por él. (Resolución 1.004 ES-II). Esta resolución fué aprobada por 50 votos en favor, 8 en contra y 15 abstenciones.

Por desgracia, la decisión de la Asamblea no fué aceptada, pues el Premier húngaro señor Janos Kadar declaró que las solicitudes del gobierno de Nagy de que las Naciones Unidas se ocuparan de la situación de Hungría no eran válidas y no tenían fuerza legal.

Ante tal actitud, la Asamblea General aprobó, el 9 de noviembre, las siguientes resoluciones:

Resolución 1.005 (ES-II) propuesta por Cuba, Irlanda, Italia, Pakistán y el Perú, en la que se insta al Gobierno de la Unión Soviética a retirar sus fuerzas de Hungría; se considera, además, que debían celebrarse en Hungría elecciones libres, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, tan pronto se restaurara el orden; y se reafirma la petición de que representantes nombrados por el Secretario General investiguen la situación en Hungría e informen de ello a la Asamblea.

Resolución 1006 (ES-II).- En su primera parte, la Asamblea General pide a la Unión Soviética cesar inmediatamente los actos contra la población húngara que constituyen "una violación de las normas y principios aceptados, de justicia, moralidad y Derecho Internacional"; solicita a las autori-

dades húngaras dar facilidades para la recepción y distribución al pueblo húngaro de alimentos y medicinas; y les encarece que cooperen plenamente con el Secretario General.

En su segunda parte, la resolución considera el problema de los refugiados obligados a salir de Hungría, asilados en otros países; pide que el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados celebre consultas con otros organismos y Gobiernos a fin de adoptar arreglos eficaces para una ayuda de emergencia en favor de los refugiados; y encarece a los Estados Miembros que hagan contribuciones con este fin.

Resolución 1007 (ES-II).- La Asamblea General, convencida de que la cooperación internacional prevista en la Carta de las Naciones Unidas constituye el medio más eficaz para realizar una misión humanitaria en favor del pueblo húngaro, resolvió encargar al Secretario General que inicie un vasto programa de ayuda, para suministrar al pueblo húngaro medicinas, alimentos y vestidos; e instó a todos los Estados Miembros a participar en este programa de socorro.

El 10 de noviembre la Asamblea General sesionó brevemente y, mediante resolución 1.008 (ES-II) resolvió que la cuestión húngara fuera inscrita en el temario del XI período ordinario de sesiones como asunto de prioridad, si las circunstancias así lo exigieren, no obstante haberse tratado el problema en el período extraordinario.

Posición del Ecuador

El Gobierno Nacional condenó firmemente la violación de los más elementales principios de derechos humanos en Hungría por parte de fuerzas extranjeras que atacaron al libre y espontáneo movimiento de liberación húngara. El Ecuador, fiel al criterio de que los pueblos deben darse el Gobierno que a bien tuvieron, manifestó que el pueblo húngaro, en salvaguarda de su seguridad e independencia, tenía el derecho de buscar la forma de Gobierno más adecuada a su bienestar y progreso. De igual manera, la Cancillería ecuatoriana, frente a la agresión de la Unión Soviética en Hungría, fundamentó y señaló una vez más su irrestricto apoyo al principio de no intervención en los asuntos de exclusiva competencia de otro Estado. En consecuencia, la actitud asumida por Rusia fué abierta y totalmente condenada por el Ecuador. Es así como el Primer Magistrado de la República en respuesta al cablegrama que le dirigió el Presidente de la Junta de Naciones Europeas cautivas le manifestó:

"Nación ecuatoriana expresa solidaridad moral pueblo húngaro frente agresión brutal soviética atenta contra libertad independencia Hungría y contra derechos humanos. Ecuador realizado seguirá realizando todo esfuerzo seno Asamblea General fin respétense decisiones Naciones Unidas. Todo caso asegúrole Gobierno ecuatoria-

no niega reconocimiento actual Gobierno Budapest impuesto fuerzas extranjeras contra voluntad nacional. Atentamente".

Por todo ello, el Ecuador se opuso a la tesis sostenida por la Unión Soviética y por el Gobierno de Janos Kadar de Hungría, de que el problema suscitado en ese país era exclusivamente un asunto interno y no de la jurisdicción de las Naciones Unidas, y sostuvo que la Organización tiene la facultad para conocer todo asunto que ponga en peligro la paz y la seguridad internacionales y que constituya violación de los principios señalados en la Carta y en convenios o tratados especiales, en este caso, en la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio y en el Tratado de Paz con Hungría firmado en 1947. Condenó una vez más la intervención soviética en los asuntos internos de Hungría, pues, con el envío de sus tropas para contraponerse al espontáneo y justo derecho del pueblo húngaro de darse el Gobierno que a bien tuviere, la Unión Soviética había incurrido en la violación de la Carta de las Naciones Unidas, que reconoce el derecho de la libre determinación, y en el desconocimiento de las estipulaciones constantes en el tratado de Paz con Hungría, en que se reafirma la libertad e independencia de este país.

El Ecuador dió su decidido apoyo a las medidas encaminadas a la solución del problema presentado con los numerosos refugiados húngaros obligados a salir de su patria en busca de asilo.

Observadores de las Naciones Unidas para Hungría

De conformidad con la Resolución 1.004 (ES-II), el Secretario General de la ONU recibió el encargo de realizar investigaciones sobre la intervención extranjera en Hungría por conducto de representantes nombrados por él, e informar de ello a la Asamblea lo antes posible.

En acatamiento de tal medida el señor Dag Hammarskjöld, Secretario General de la ONU propuso, para la misión que debía investigar la situación húngara, a dos latinoamericanos que habían ocupado la presidencia de sus respectivos países: señor Galo Plaza Lasso, y Dr. Alberto Lleras Camargo, de Ecuador y Colombia, respectivamente.

Por desgracia, debido a la actitud de desconocimiento de las resoluciones adoptadas por las Naciones Unidas por parte de la Unión Soviética y Hungría, tales Observadores no llegaron a cumplir su delicado cometido. Sin embargo, fué para el Ecuador y su Gobierno motivo de especial complacencia el honor conferido al ex-Presidente de la República.

Los refugiados húngaros y las medidas adoptadas por el Ecuador

De acuerdo con la Resolución 1.006 (ES-II), el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados se dirigió a la Cancillería para so-

licitar ayuda y socorro en favor de los refugiados húngaros que, saliendo de su país, buscaron refugio en Austria. En respuesta, la Cancillería manifestó al Alto Comisionado que el Gobierno ecuatoriano consideraba el asunto con sumo interés y que, por el momento, el Ecuador estaría dispuesto a acoger familias húngaras, singularmente agricultores, para facilitarles su reasentamiento en el país, otorgándoles tierras y facilidades de trabajo. Asimismo, indicó al Alto Comisionado que el Gobierno facilitaría el recibo de un determinado número de huérfanos húngaros en el seno de hogares ecuatorianos. En esta forma, el Ecuador demostró, una vez más, su afán de colaborar en forma efectiva con las Naciones Unidas, tratando de aliviar a medida de sus posibilidades, el problema de los refugiados húngaros asilados en Austria.

*

* *

Lamentablemente, las decisiones adoptadas por la Asamblea el 4 y 9 de noviembre de 1956, relativas al reconocimiento del derecho del pueblo húngaro a su libertad, y al cese de la intervención soviética en los problemas húngaros, no fueron acatadas. El Ministro de Relaciones Exteriores de Hungría, en comunicación dirigida al Secretario General, confirmó su tercera posición de rechazo a toda intervención de las Naciones Unidas, alegando que se trataba de un asunto interno de Hungría.

En cambio, declaró que recibiría complacido ayuda consistente en alimentos, medicinas y vestidos que le fuesen enviados mediante los buenos Oficios de las Naciones Unidas, para socorro de la población.

El 19 de noviembre conoció la Asamblea en su período ordinario de sesiones el proyecto presentado por Cuba, en el que este país hizo denuncia oficial de que se estaba deportando a los húngaros a la Unión Soviética, y señalaba la necesidad de dar inmediato cumplimiento a la retirada de las fuerzas soviéticas y al envío de Observadores a Hungría. Desde luego, esta denuncia fué desmentida por el Canciller húngaro, quien negó que hubiera tales deportaciones. La propuesta recibió el apoyo de varios países, entre ellos del Reino Unido y de los Estados Unidos. Fué aprobada por 55 votos contra 10 y 14 abstenciones.

Ceilán, India e Indonesia presentaron otro proyecto en el que, tomando nota de que ciertos Estados Miembros han afirmado que ciudadanos húngaros han sido deportados, y otros lo han negado, instaba a Hungría a que permita la entrada de los Observadores, sin perjuicio de su soberanía, señalando que ésta era una responsabilidad de la Asamblea y que este fin no se conseguiría con la propuesta cubana. Luego del debate, esta propuesta fué aprobada con algunas reformas por 57 votos en favor, 8 en contra y 14 abstenciones.

Finalmente, la Asamblea aprobó por 69 votos contra 2 y 8 abstenciones una resolución en que pedía a los Estados Miembros y a los organismos especializados contribuir y colaborar en el sostenimiento y reasentamiento de los numerosos refugiados húngaros que habían solicitado asilo en Austria y otros países. Este proyecto fué presentado por Argentina, Bélgica y Dinamarca. (Resolución 409).

Durante la discusión de las resoluciones anteriores en la Asamblea General, la Delegación del Ecuador las apoyó con firmeza y confirmó la posición adoptada en las sesiones del período de emergencia.

En acatamiento de las resoluciones 407 y 408, el Secretario General presentó un nuevo informe acerca de la situación de Hungría. En él manifestaba que no había sobrevenido ningún progreso, pues no tenía información sobre las medidas adoptadas para cumplir las resoluciones de la Asamblea General relativas al retiro de tropas extranjeras y al recibo de Observadores.

Frente a la reiterada negativa húngara, la Asamblea General reabrió el debate sobre la cuestión. Los Estados Unidos, en unión de otros Estados Miembros, presentaron a la consideración de la alta Tribuna una propuesta que reafirma las medidas adoptadas con anterioridad por la Asamblea pidiendo la entrada libre de Observadores de las Naciones Unidas en territorio húngaro, y solicitando que el consentimiento en recibir tales Observadores debía comunicarse a la ONU a más tardar el 7 de diciembre de 1956; se reafirmaba la resolución en la que se pide a la Unión Soviética desistir de su intervención en Hungría, cesar las deportaciones de ciudadanos húngaros y devolver a sus hogares a quienes hubieran sido deportados; y se recomendaba al Secretario General que disponga el inmediato envío a Hungría y, de ser conveniente, a otros países, de Observadores designados por él. Esta resolución fué aprobada por 54 votos en favor, 10 en contra y 14 abstenciones. (Resolución 413).

El 10 de diciembre, el delegado soviético, en comunicación dirigida al Secretario General mantuvo todavía su opinión de que la última medida adoptada por la Asamblea constituía "una nueva tentativa de ruda ingerencia en los asuntos internos de Hungría por intermedio de las Naciones Unidas y era una violación de los principios de la Carta y de las normas generalmente aceptadas por el Derecho Internacional".

De los cuatro países limítrofes con Hungría, sólo Austria convino en admitir observadores de la ONU. Yugoslavia, Checoslovaquia y Rumania opinaron que el despacho de observadores a los países vecinos de Hungría no estaba de acuerdo con las estipulaciones de la Carta y que aquello establecería un precedente peligrosísimo.

Ante tales hechos, Argentina, Australia, Bélgica, Chile, Dinamarca, El Salvador, Irlanda, Italia, Países Bajos, Noruega, Pakistán, Perú, Filipinas, Suecia, Tailandia y los Estados Unidos patrocinaron un nuevo proyecto condenatorio de la violación de la Carta de las Naciones Unidas por parte

de la Unión Soviética al despojar a Hungría de su libertad e independencia y al pueblo húngaro del ejercicio de sus derechos fundamentales; y que exhortaba a la Unión Soviética a iniciar arreglos inmediatos para el retiro, bajo la observación de la ONU, de sus fuerzas armadas de Hungría y a que permitiera el restablecimiento de la independencia política en ese país. Consultaba, además, la posibilidad de repetir sus llamamientos anteriores para conseguir el término de toda forma de intervención en los asuntos internos de Hungría. Colombia, la República Dominicana, Turquía y España se adhirieron posteriormente al número de patrocinadores.

La India, en el curso del debate, propuso un proyecto, junto con Birmania, Ceilán e Indonesia, que pedía al Secretario General gestionara ante los gobiernos soviético y húngaro, por medio de sus representantes en Nueva York, que considerara sin demora la posibilidad de una visita a Moscú, además de las gestiones que está haciendo ante el gobierno de Budapest, para lograr una rápida solución. Se indicaba, además, la convicción de que los intereses y la libertad del pueblo húngaro, los intereses de las Naciones Unidas y la cooperación mundial saldrían ganando con la cesación de la intervención extranjera y con las garantías de que ésta no se repetiría, sea por las armas o de otra manera; además, la Asamblea deploraba que no se hubieran tomado medidas sobre el retiro de las fuerzas armadas de Hungría.

Estos cuatro países, además, propusieron algunas enmiendas al proyecto de los Estados Unidos y demás patrocinadores, en el sentido de suprimir la referencia a la condenación de la Unión Soviética.

El 11 de diciembre de 1956 la delegación de Hungría abandonó la sala de sesiones de la Asamblea. Manifestó que no participaría en el XI período de sesiones hasta que las discusiones sobre la cuestión húngara se ajustaran al espíritu de la Carta.

Posteriormente al abandono de la delegación húngara, Austria presentó otra propuesta tendiente a autorizar al Secretario General que hiciera todo esfuerzo para encontrar una solución al problema.

Con la oposición de la Unión Soviética, Polonia, Yugoslavia y demás países satélites, la Asamblea continuó el debate de las tres propuestas, mientras el Secretario General recibía la solicitud soviética de inscribir en el temario el siguiente punto: "intervención de los Estados Unidos de América en los asuntos internos de las democracias populares y su actitud subversiva contra estos Estados".

Después de un enconado debate, la Asamblea aprobó, el 12 de diciembre, la resolución auspiciada por los Estados Unidos y otros 19 países, por 55 votos en favor, 8 en contra y 13 abstenciones. La resolución declara que, al recurrir al empleo de la fuerza armada contra el pueblo húngaro, el gobierno de la Unión Soviética viola la independencia política de Hungría; condena la violación de la Carta que comete el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas al privar a Hungría de su libertad e inde-

pendencia y al pueblo húngaro del ejercicio de sus derechos fundamentales; reitera su llamamiento al gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas para que desista inmediatamente de toda forma de intervención en los asuntos internos de Hungría; insta al gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a que adopte inmediatamente las medidas necesarias para el retiro, bajo la observación de las Naciones Unidas, de sus fuerzas armadas de Hungría y a que permita el restablecimiento de la independencia política de Hungría; y pide al Secretario General que, en conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones de la Asamblea General, tome cualquier iniciativa que estime útil en relación con el problema húngaro.

El Ecuador apoyó firmemente esta resolución.

Comisión Especial de la ONU para Hungría

Veinticuatro Estados miembros de las Naciones Unidas patrocinaron el establecimiento de un Comité especial de la ONU encargado de la investigación y observación directa de los sucesos húngaros. Esta resolución (449) fué aceptada por 59 votos contra 8 y 10 abstenciones. Los miembros de este Comité, que reemplazarían en sus funciones a la comisión anteriormente nombrada y que estuvo compuesta por el Juez señor Oscar Gunderson, de Noruega; el doctor Alberto Lleras Camargo, de Colombia y el señor Arthur S. Dell, de la India, son los siguientes: Australia, Túnez, Ceilán, Dinamarca y Uruguay.

Una vez más, el gobierno de Budapest anunció, el 10 de enero, que "ningún Comité de ninguna clase tiene derecho de llevar a cabo investigaciones sobre la cuestión húngara, ni de establecer puestos de observación en Hungría con el fin de obtener información". Dicho gobierno, añadía en su declaración que "la discusión sobre la llamada cuestión húngara, que viola la soberanía del país, debe ser eliminada del temario de la Asamblea General".

El Ecuador apoyó también la formación del Comité Investigador.

CASO HONDURAS - NICARAGUA

Con motivo del conflicto surgido entre estos dos países hermanos en abril de este año, el Gobierno del Ecuador ratificó una vez más todos sus postulados americanistas y su firme adhesión a los procedimientos pacíficos y jurídicos de solución de controversias, de conformidad con las obligaciones contraídas por los países americanos en la Carta de la Organización. Ante

la posibilidad de que la paz americana sea gravemente perturbada con un conflicto armado entre Honduras y Nicaragua, la Cancillería del Ecuador expresó, desde un principio, la responsabilidad que incumbía tanto a esos países como a la Organización para prevenir tal estado de cosas, y ofreció, a través de ella, todo su concurso para resolver pacíficamente los lamentables incidentes ocurridos entre Honduras y Nicaragua y el conflicto territorial surgido entre los dos países, mediante la aplicación de los principios de justicia y equidad, que constituyen las bases del sistema jurídico interamericano.

El 28 de abril, el señor Ministro de Relaciones Exteriores de Honduras, denunció ante el Secretario General de la O.E.A. "las reiteradas violaciones del territorio de la República de Honduras por el Gobierno de la República de Nicaragua" y acusó a ese país "como agresor dentro de los términos del artículo 17 de la Carta de la Organización de los Estados Americanos suscrita en Bogotá el 30 de abril de 1948 y del artículo IX inciso b) del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca suscrito en Río de Janeiro el 2 de diciembre de 1947". La denuncia de Honduras tenía relación con la discusión sobre el laudo arbitral expedido por el Rey de España el 23 de diciembre de 1906, para resolver la cuestión limítrofe.

El señor Ministro de Relaciones Exteriores de Honduras dió a conocer dicha denuncia al Gobierno del Ecuador por cablegrama de 28 de abril, en que transmitió el texto del mensaje enviado al Secretario General de la Organización de los Estados Americanos. En respuesta dirigí al Canciller de Honduras con fecha 29 de abril el siguiente cablegrama, que señala nitidamente la posición del Ecuador.

"Excelentísimo Señor don Jorge Fidel Durón, Ministro de Relaciones Exteriores.- Tegucigalpa.- Quito, a 29 de abril de 1957.- Tengo a honra avisar recibo del atento cablegrama de Vuestra Excelencia de 28 de este mes, por el cual se digna darme a conocer el mensaje dirigido por Vuestra Excelencia al doctor José A. Mora, Secretario General de la Organización de los Estados Americanos, en relación con el incidente fronterizo ocurrido en días pasados entre Honduras y Nicaragua.- Al agradecer la información anterior permítome expresar a Vuestra Excelencia la firme convicción americanista que abriga el Gobierno del Ecuador de que las hermanas repúblicas de Honduras y Nicaragua se esforzarán por encontrar a través de los procedimientos pacíficos de solución consagrados en el Derecho Internacional, el camino adecuado para arreglar sus diferencias, fundándose en la justicia y la equidad que constituyen la base esencial del sistema jurídico interamericano y la única garantía de paz, concordia y mutuo respeto entre las repúblicas de nuestro Continente, principios de derecho con respecto a los cuales el Gobierno del Ecuador se solidariza incondicionalmente y los mantiene como norma permanente de conducta en sus relaciones internacionales.- Aprovecho la oportunidad para reiterar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi más alta y distinguida consideración. f.) Carlos Tobar Zaldumbide, Ministro de Relaciones Exteriores".

Katalin Jancsó

***La revolución húngara de 1956 en la prensa
peruana***

En esta ponencia intentamos presentar cómo se ocupaba la prensa peruana de los acontecimientos húngaros en otoño de 1956. Examinando la prensa contemporánea incluso se puede conocer detalles de cómo reaccionaron otros países latinoamericanos y la Organización de las Naciones Unidas. El objeto de nuestro análisis son dos diarios nacionales: *El Comercio*, periódico conservador fundado en 1839, que aún hoy sigue siendo el diario más importante del Perú, y *La Crónica*, fundada en 1912, con un número menor de lectores y que actualmente ya no existe. El Comercio tenía dos ediciones al día, mientras La Crónica tenía tres en el período examinado entre octubre y finales de diciembre de 1956. Los dos diarios se apoyaban sobre todo en agencias telegráficas extranjeras y adquirían artículos de los corresponsales de éstas. En algunos casos los periódicos colaboraban con algún corresponsal o publicaban artículos de sus propios reporteros enviados a Europa. Sólo en algunos casos encontramos ensayos de análisis escritos en Lima. El diario El Comercio colaboró con las agencias Associated Press, United Press y EPS, La Crónica cooperó principalmente con las agencias United Press, INS y AFP. Entre los reporteros había varios húngaros también.

Ambos diarios informaron en titulares de los acontecimientos polacos desde mediados de octubre y ya el 21 de octubre, en un número dominical – adquiriendo la misma noticia – dieron cuenta de la manifestación estudiantil de Szeged. La Crónica comunicó esta noticia ya en su primera página. El día siguiente, el 22 de octubre ambos periódicos en su edición de la tarde relataron los

sucesos, resumiendo brevemente lo ocurrido y señalando que el gobierno “rojo” húngaro había recibido un ultimátum de los estudiantes universitarios cuyo objetivo era conseguir una mayor independencia.

En la edición de la mañana del 23 de octubre del diario La Crónica ya el titular también informa del acontecimiento húngaro: “Extiendese a Hungría movimiento contra la dominación soviética. Comité Central del Partido definirá el lunes grave situación. - Piden regreso de Imre Nagy”, escriben, el 24 de octubre el titular en letras grandes es el siguiente:

“Guerra civil en Hungría. Rebelión contra Rusia se extiende a todo el país, más de 350 muertos en sangrienta lucha en Budapest”.

El Comercio coloca los artículos de Hungría entre sus noticias más importantes desde el 24 de octubre; desde ese día ambos diarios informan sobre los sucesos en titulares (aún a mediados de diciembre podemos encontrar varios titulares con temas húngaros) y en artículos de primera página (en general publican 6-7 artículos de la revolución húngara en cada edición). En los días más críticos de los acontecimientos en las páginas de noticias extranjeras los diarios casi exclusivamente se ocupan del asunto húngaro. Un ejemplo es la edición del 7 de noviembre de La Crónica: en la página de noticias extranjeras sólo se ocupan de los acontecimientos húngaros: además de los siete artículos y radiofotos de tema húngaro no aparece otra noticia extranjera; el 9 de noviembre escriben con letras que llenan la tercera parte de la página: “Budapest en llamas”.

Como se puede ver, los periódicos peruanos informaron de las manifestaciones ya antes del estallamiento de la revolución – naturalmente gracias a las agencias telegráficas extranjeras –, mientras en varios países asiáticos, como por ejemplo en China, sólo unos días más tarde. En los países

del bloque socialista, como por ejemplo en Bulgaria o Rumanía las primeras noticias aparecieron el 25 de octubre.

Los dos diarios examinados publicaron informes variados que reflejaban la visión de los países del oeste. Dieron cuenta no sólo del curso de los acontecimientos sino de las circunstancias políticas y económicas, de la actitud extranjera y de las asambleas y resoluciones de la Organización de las Naciones Unidas también. Como ya hemos mencionado, revisamos los números de los dos diarios hasta finales de diciembre. Aún en aquellos días se podía observar un interés extraordinario hacia la situación húngara, aunque por supuesto a consecuencia de los acontecimientos en aquel período ya más bien informaron sobre los refugiados, la grave situación económica del país, los despidos anunciados para enero, los recursos necesarios para la reconstrucción, sobre los préstamos y las fiestas de navidad. El número de los artículos relacionados con la revolución húngara alcanzó o sobrepasó los 450 en cada diario. Examinando la temática podemos agrupar los artículos aparecidos hasta los últimos días de diciembre según lo siguiente:

- noticias de la Radio Húngara

- publican los mensajes y declaraciones del gobierno húngaro, las acciones y la composición de los nuevos gobiernos formados.

- comunican continuamente los manifiestos y reclamaciones de los revolucionarios desde el 21 de octubre, comenzando con las reclamaciones de los estudiantes de Szeged.

- Presentan el curso de los acontecimientos en cronología. Paralelamente con los sucesos de Budapest suministran datos de las luchas en diferentes ciudades y regiones del

país, asimismo dan informaciones geográficas y económicas de las ciudades y regiones en cuestión.

– Los periódicos prestan atención a los cambios personales del partido comunista. Varios participantes de la revolución aparecen en las noticias, así que dan cuenta de los cambios personales, los antecedentes y la biografía de los nuevos dirigentes.

– Publican informes detallados de las huelgas con frecuencia añadiendo informaciones de los esfuerzos del gobierno para conseguir que los trabajadores vuelvan al trabajo. En los últimos días de diciembre comunican noticias de los posibles despidos.

– De los heridos y víctimas de los sucesos informan ya desde los primeros días. Desde noviembre dan noticias de detenciones en masa y más tarde de deportaciones. En general se puede afirmar que en muchos casos los números publicados en cuanto a las detenciones, deportaciones y ejecuciones son exagerados y los informes son bastante unilaterales: podemos hallar noticias de las pérdidas de los soviéticos con escasez.

– Los relatos del número de los refugiados, su llegada a Austria y más tarde a otros países, y los de las propuestas de los países para su acogida son constantes y confiables. A principios de diciembre ya mencionan más de cien mil refugiados que llegaron a Austria, en los últimos días del mismo mes según las agencias este número podía alcanzar los doscientos mil. Respondiendo al llamamiento de la Organización de las Naciones Unidas varios países latinoamericanos anunciaron su disposición para acoger

refugiados húngaros¹, sin embargo estos anuncios no tenían muchos resultados.

– Las noticias de los efectos económicos de las huelgas y la revolución incluso aparecen en la segunda parte de noviembre, los temas principales son la escasez de carbón, las interrupciones de producción, la falta de alimentos, la subida de los precios, datos de los recursos necesarios para la reconstrucción del país, las llamadas por apoyo financiero y los despidos a gran escala.

– Los diarios publican noticias de deportistas húngaros también. Uno de los temas es la suerte de los deportistas participantes en los juegos olímpicos de Melbourne. También aparecen noticias de los futbolistas húngaros, informan sobre la supuesta muerte de Puskás, lo que más tarde refutan.

– Prestan una atención especial a la suerte del cardenal Mindszenty. La Crónica publica las memorias del cardenal Mindszenty en una serie de 6 artículos basados en conversaciones con el cardenal ampliadas con comentarios del padre Vecsey² de 19 a 24 de diciembre.

¹ Rafael Trujillo, dictador de La República Dominicana anunció acoger a 20 mil refugiados, Argentina 3 mil, Chile mil, Colombia 10 mil. Perú también anunció su disposición para regocer a mil refugiados húngaros. A pesar del entusiasmo de estos países no llegaron muchos revolucionarios húngaros a esta parte del continente americano (quizás el mayor número – aproximadamente mil refugiados – llegó a Venezuela).

² El padre fue capellán con el cardenal Mindszenty en la misma ciudad de Zalaegerszeg y posteriormente fue el secretario del cardenal entre 1971 y 1975.

– Son temas constantes de los reportajes la actitud y las resoluciones de la ONU, las negociaciones en cuanto a la llegada de observadores de la ONU a Hungría, las declaraciones y actitud de los EE.UU., Francia, Inglaterra, Cuba y el Perú, las declaraciones de Dag Hammarskjöld y del delegado peruano, Víctor Andrés Belaúnde³ y los llamamientos de Imre Nagy. El delegado peruano fue presidente del Consejo de Seguridad de la ONU hasta finales de diciembre de 1956, así que en los diarios aparecen varias noticias que informan de las ponencias y discursos de Belaúnde. Perú, su presidente Manuel Prado y Ugarteche⁴ y Víctor Andrés Belaúnde condenaron firmemente la intervención rusa y apoyaron cada resolución que exigiera el retiro de las tropas soviéticas de territorios húngaros.

– Sirvieron como tema en los artículos varias veces las acciones y noticias de la Cruz Roja Internacional y los datos y números exactos del apoyo extranjero. El 4 de noviembre informan sobre el llamamiento de la Cruz Roja peruana también.

– Junto con la actitud del Vaticano, noticias de la opinión de otros países y los acontecimientos en países latinoamericanos relacionados con los sucesos húngaros también son temas de los reportajes. Organizaron manifestaciones en Montevideo, Buenos Aires y Santiago de Chile, mientras según las noticias en una feria internacional de Bogotá en el pabellón húngaro apareció un ataúd con un cartel “*Nuestra única industria actual*”. En

³ Diplomático, miembro de la generación del 900 y precursor de la democracia cristiana peruana.

⁴ Presidente de la república dos veces: desde 1939 hasta 1945 y desde julio de 1956 hasta 1962.

otros carteles se podía ver “*Importación de hoy*” con el dibujo de un tanque ruso, en otro cartel aparecía “*Exportación de hoy*” con la ilustración de un tren lleno de presos políticos⁵.

—Por influencia de los acontecimientos húngaros aumentó el interés por la historia del país y de la región, por su situación económica, por su cultura. En algunos artículos aparecen estos temas. También se publican unos relatos a base de experiencias personales y algunos comentarios o artículos de opinión que sin excepciones condenaban la actitud de la Unión Soviética y expresaban la solidaridad con el pueblo húngaro. Entre éstos sale a luz un artículo de Ladislao Thierry-Tiry, profesor húngaro y delegado de la Asamblea de las Naciones Cautivas Europeas en el Perú. En su artículo titulado “*Hungría en las tinieblas*” escribió lo siguiente:

“El gobierno de Kadar, ajeno a la mínima voluntad propia y simple reflejo de las imposiciones moscovitas ya la cuarta vez está rechazando la visita de Dag Hammerskjöld, ... No soy pesimista por temperamento pero aprendí a creer que, el tiempo que pasa es otro aliado ruso, como era y será el Gran General Invierno ... Mientras, Hungría sigue sola en la tormenta. ...”⁶

— Este artículo precipitó la publicación del primer libro aparecido en español de la revolución húngara de 1956 escrito por el mismo autor⁷.

⁵ *El Comercio*, 5 de diciembre, edición de la tarde, 3.

⁶ *El Comercio*, 9 de diciembre, suplemento dominical, 2.

⁷ El libro apareció en enero de 1957 bajo el título de “*Hungría en la tormenta*”.

– Sobre los acontecimientos relacionados con la revolución húngara en Lima podemos encontrar artículos detallados. Como ya hemos mencionado el gobierno peruano le aseguró al pueblo húngaro de su apoyo y por mediación del delegado peruano fue participante activo de los discursos de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad de la ONU. La colonia húngara⁸ y El Círculo Cultural Peruano-Húngaro⁹ agradeció la acción del gobierno y ellos mismos hicieron llamamientos y organizaron manifestaciones de simpatía. El 26 de octubre el Círculo emitió un comunicado que publicó el Comercio el 28 de octubre expresando su solidaridad con los sucesos. El texto del comunicado era el siguiente:

“Durante la segunda guerra mundial, se firmó un tratado entre los aliados y la Unión Soviética que redujo a la esclavitud del comunismo a la Nación Húngara y a otros 110 millones de naciones europeas.

La Nación Húngara, en las elecciones de 1945, a pesar de la presencia y presión del ejército soviético, manifestó claramente su deseo de vivir a la manera occidental, y se declaró contra el bolchevismo.

Pronto el Soviet destituyó al gobierno elegido, y redujo a la esclavitud a la Nación Húngara, bajo un gobierno títere comunista. El gobierno títere comunista no podía representar al pueblo húngaro, el cual ahora, por segunda vez, manifiesta que,

⁸ No tenemos datos exactos del número de la colonia, en Lima vivían entre 150-600 húngaros.

⁹ El Círculo fue fundado en los primeros años de la década de los 50, su presidente fue Nicolás Mara.

hasta con el sacrificio de su vida elige la libertad democrática. Cientos de miles de entusiastas húngaros, con su bandera tradicional, rojo, blanco y verde, sin armamentos adecuados, enfrentan a los tanques, aviones y cañones soviéticos, para morir sin esperanza por la libertad.

Ahora, por fin el mundo libre, ha oído el grito por la libertad, de esta Nación mártir.

Las grandes naciones, firmantes de los tratados de paz, saben que en estos tratados la Unión Soviética se obligó a retirar sus tropas del territorio húngaro, dentro de tres meses, después de firmar la paz con Austria; y saben las grandes naciones también que en los tratados de paz, la Nación Húngara adquirió el derecho, que su voluntad en manera democrática, podía libremente expresar.

El pueblo húngaro, hasta la fecha, inútilmente ha esperado de los firmantes, que se cumpla esta obligación, y para expresar su voluntad por la libertad tiene que enfrentarse ahora contra las armas modernas y cámaras de tortura, peores que las de la Edad Media.

Nosotros, los húngaros libres en exilio, apelamos a la conciencia de las naciones civilizadas, y pedimos encarecidamente a todas, y principalmente a las naciones firmantes de los tratados de paz, que presionen y obliguen a cumplir las obligaciones internacionales aceptadas por Rusia. Que exijan el retiro de las tropas soviéticas y que protesten por el empleo de las tropas rusas, para pisotear los derechos humanos del pueblo húngaro.

Pedimos a los pueblos libres, que ayuden al abandonado pueblo húngaro, con todos los medios a su alcance, y con su intervención impidan que

*continúe la sangrienta masacre de los inocentes
patriotas húngaros, que claman por su libertad.*

En nombre de los húngaros libres en el Perú, el

Círculo Cultural Peruano Húngaro

Lima, 26 de octubre de 1956

Copia

Dwight Eisenhower

President of the USA, Washington DC.

*En nombre de todos los húngaros libres en el Perú,
reciba Vuestra Excelencia nuestro profundo
agradecimiento por las declaraciones a favor
liberación del pueblo húngaro, y condenación de la
opresión bolchevista.*

Círculo Cultural Peruano Húngaro

Lima, Casilla Miraflores 1892

*Mister Dag Hammarskjöld, United Nations New
York*

*Húngaros libres en Perú piden que ONU haga
poner fin sangrienta opresión rusa.*

Círculo Cultural Peruano Húngaro

Lima, Casilla Miraflores 1892”¹⁰

El mismo día en Lima se organizó una misa en sufragio de las víctimas de la revolución y una manifestación de simpatía. Ambos diarios informaron con detalles de los acontecimientos, citamos fragmentos de éstos:

*“Con una Misa celebrada a las 11.a.m. en la
Iglesia de Nuestra Señora de los Milagros en
sufragio de los caídos en la actual revolución
húngara y por el triunfo de la causa del pueblo
húngaro, y a la que asistieron más de quinientas*

¹⁰ *El Comercio*, 28 de octubre, suplemento dominical, 3.

personas y el desfile silencioso de unas cincuenta personas que partiendo frente a la Radio Nacional se dirigieron a la Residencia de la Embajada de Estados Unidos para pedir ayuda e inmediata intervención de las Naciones Unidas en favor de sus compatriotas que luchan por su libertad, se hicieron presentes ayer los ciudadanos húngaros, que forman la colonia húngara en nuestro país para rendir homenaje a su patria en los momentos difíciles que atraviesa.

“Nosotros los húngaros estamos luchando por nuestra libertad. En estos momentos la sangre de millares de nuestros hermanos está corriendo por las calles de Hungría”, dijo durante la peroración que al medio de la Misa dirigió el R.P. Balázs Borsányi, sacerdote húngaro de la orden de los Franciscanos,.... desde el púlpito se dirigió a los fieles durante media hora en una peroración en idioma magiar y luego leyó, por breves minutos, en castellano, una síntesis de las palabras vertidas en su idioma. “Esta revolución – dijo – es el levantamiento de un pueblo abandonado por todo el mundo y que hoy busca su libertad”. Asegurando que “de esta lucha depende el destino de Europa” y que sólo es la continuación de la lucha que desde hace mil años viene librando Hungría para defender la Cruz y la Religión de Cristo.... La Misa terminó minutos después de las doce del día, destacados miembros del “Consejo de Liberación Húngaro y del “Círculo Cultural Peruano Húngaro” pidieron a sus compatriotas, luego, reunirse frente a Radio Nacional para dirigirse de ahí a la Embajada Norteamericana; mientras en el

interior del templo era entonado el Himno Nacional Húngaro....”¹¹

Varias organizaciones e instituciones peruanas publicaron declaraciones de solidaridad y llamamientos a favor de la causa húngara. En los últimos días de noviembre en Lima organizaron un acontecimiento que conmovió toda la ciudad: el 28 de noviembre dieron un concierto dos pianistas húngaros, György y Blanka Szemere. El teatro estaba lleno de los habitantes de la ciudad, el concierto tuvo gran éxito. Así comenzó su informe La Crónica:

“Lima respondió a heroísmo magiar: Municipal resultó estrecho

Colmando totalmente las instalaciones del Teatro Municipal, el pueblo de Lima demostró de esta manera, con ocasión de la función benéfica de ayer pro "ayuda a Hungría", su simpatía y admiración al pueblo húngaro, que soporta en las actuales circunstancias, una de las más nefastas y viles agresiones vistas en la historia. Se dejaba escuchar al momento de la vista, el Himno Nacional de Hungría, poniéndose de pie el numeroso público dentro de un profundo silencio y emoción.”¹²

Participaron en el evento el alcalde de Lima, miembros de la vida política peruana y diplomáticos extranjeros también. Durante el concierto interpretaron el Himno Nacional del Perú y como lo mencionaron en el artículo el Himno Nacional de Hungría también. Como resultado de los ingresos del concierto y otras donaciones se reunió una

¹¹ *La Crónica*, 29 de octubre de 1956, 1.

¹² *La Crónica*, 29 de noviembre de 1956, edición de la mañana, 1.

suma de 7 616 dólares que fue entregado en un acto solemne en nombre de la Cruz Roja a Adolf Berger, representante de Suiza en Lima.

Como hemos mencionado en la introducción, tratamos de reunir un gran número de reportajes de dos diarios importantes de la prensa contemporánea peruana hasta finales de diciembre de 1956. Tras el análisis de los artículos podemos afirmar que los lectores peruanos estaban al corriente de los acontecimientos húngaros y parece que apoyaban firmemente la causa de la revolución húngara, condenaban la demasiada influencia de la Unión Soviética sobre la región y su intervención agresiva. De esta opinión podemos constatar que estaba en concordancia con la opinión de los otros países latinoamericanos. De los discursos y declaraciones del presidente Manuel Prado y Ugarteche y del delegado Víctor Andrés Belaúnde sabemos que el Perú rechazó abiertamente la intervención soviética, y eso se desprende de la actitud del país en los discursos de la Asamblea General de la ONU también. Una explicación del eco considerable puede ser también el hecho de que el delegado peruano fuera el presidente del Consejo de Seguridad de la ONU hasta finales de diciembre. Los reportajes detallados – de los cuales en esta ponencia sólo hemos podido citar fragmentos – no sólo se ocupaban de la cronología de los sucesos húngaros y la toma de posición peruana sino también informaron de los acontecimientos internacionales, la situación de los refugiados y las acciones de solidaridad y de apoyo. Hemos encontrado pocos artículos de análisis, sin embargo tenemos que considerar que los estudios que analizaban los efectos, resultados y consecuencias de la revolución posiblemente salieron a luz más tarde, pues sabemos que el informe de los acontecimientos del comité de investigación de la ONU sólo se publicó en junio de 1957 y “la cuestión húngara” estuvo presente en la agenda de la organización hasta diciembre de

1962. Conociendo estos hechos creemos que valdría la pena examinar la prensa latinoamericana en el período posterior a la revolución.

Judith Kesserű Némethy*

El eco de la revolución de 1956 en la Argentina

Como en cada rincón del planeta habitado por húngaros, el estallido en Hungría de la Revolución de 1956 conmovió a la colonia húngara afincada en la Argentina. Este hecho puso fin al antagonismo entre exiliados de izquierda y de derecha y al aislamiento en el que hasta entonces se desarrollaban las actividades de distintas asociaciones y congregaciones. Por aquellos días en que el exilio se vio sacudido por lo que ocurría en su patria de origen, todos, espontáneamente, trabajaron hombro con hombro, primero por la victoria de la Revolución y luego para ayudar a los refugiados y a la población que quedó atrapada en Hungría. Hubo desfiles, manifestaciones, misas, colectas, petitorios, publicaciones y actividades de todo tipo en las cuales toda la colonia se involucró. No le falta justicia a la designación de la Revolución húngara de 1956 como “la revolución más limpia”. Tal vez nunca hubo tanta unidad entre los húngaros en Hungría y los de los demás países de la Cuenca de los Cárpatos y en todo el mundo como durante los días de la Revolución, y luego, durante el período represivo de largos años que sucedió a su derrota. En aquellos días en que parecía decidirse el destino del país, las diferentes tendencias que bullían en la emigración se fundieron en pos de una tarea única: servir a la nación que estaba en pie de lucha.¹

* Profesora de la Universidad de Nueva York

¹ En su libro *A magyar emigráció életrajza 1945-1985* [Biografía de la emigración húngara 1945-1985], en cambio, Gyula Borbándi se refiere así a estos sucesos: “El estallido de la Revolución no provocó actividad

Tras la llegada de las primeras noticias sobre los sucesos en Hungría, el 25 de octubre de 1956, la mesa directiva del Centro Húngaro,² con el acuerdo del Consejo de Asociaciones Húngaras, envió telegramas a un gran grupo de personalidades e instituciones a las que se les pedía apoyo, por mínimo que fuera, en la difícil situación en que se encontraba el pueblo húngaro. Entre otros muchos destinatarios figuraban desde el presidente argentino Pedro Eugenio Aramburu, el presidente de los Estados Unidos de Norteamérica Dwight D. Eisenhower y el secretario general de las Naciones Unidas Dag Hammarskjöld hasta los embajadores de la Argentina, Cuba y Perú acreditados ante las Naciones Unidas, el canciller de Austria, el presidente de la Federación Yugoslava y a la Cruz Roja Internacional, por citar a algunos³. El texto del telegrama dirigido al presidente argentino decía: “En nombre de los miles de húngaros que hallaron refugio en la Argentina libre, solicitamos la intercesión de Su Excelencia, para que nuestros hermanos, vencidos en su heroica lucha por la libertad, puedan salvarse de la venganza de la tiranía”. El texto de otros telegramas era esencialmente el mismo. Al presidente Eisenhower le solicitaron “el esfuerzo continuo del gobierno de los Estados

especial en la emigración húngara de Occidente. Como nadie contaba con su posibilidad cercana, no hubo preparativos para el caso de su estallido eventual. Los políticos, editores de periódicos, directivos de las asociaciones, redactores y publicistas escuchaban las transmisiones radiales y leían las noticias de los periódicos, analizando y comentando todo lo que sucedió en Hungría y en el mundo durante los 14 días del levantamiento popular y la guerra libertadora”. [Tomo I., p. 401.]

² El Club „Magyar Ház”, fundado en septiembre de 1949, estaba situado en la calle Cerrito 1251 y sirvió de sede social para los húngaros de los suburbios norte y sur del Gran Buenos Aires hasta su demolición

³ Antal SORG: *Beszámoló a “Szabad Magyarország Segítő Bizottsága” megalakulásáról és működéséről.* (Informe sobre la constitución y el funcionamiento del “Comité de Ayuda a la Hungría Libre”), p.6.

Unidos, para que la lucha heroica de nuestros compatriotas oprimidos por la libertad y la independencia no haya sido en vano”. También pidieron respetuosamente la intercesión de Hammarskjöld “para asegurar la defensa de los derechos humanos de nuestros compatriotas aplastados en su lucha heroica por la libertad”⁴.

El 27 de octubre se reunió una multitud de cerca de 10.000 personas para orar en la Catedral Metropolitana de Buenos Aires. Hubo homilías en húngaro y en castellano, informando de los sucesos de Hungría. Desde allí los concurrentes desfilaron en protesta silenciosa hasta la estatua del héroe argentino de la libertad, José de San Martín, y le colocaron una ofrenda floral. En una formación de un kilómetro de largo, marcharon en filas de a cuatro, con banderas y pancartas: los húngaros, los miembros de las emigraciones hermanas y los argentinos. Cerraban la marcha disciplinadamente los grupos uniformados de los scouts húngaros y los alumnos del colegio de Plátanos.⁵

Además de la procesión multitudinaria de los húngaros al estallar la Revolución, posteriormente se organizó otra procesión con antorchas a la estatua del general San Martín, que incluía a la población argentina, una demostración de

⁴ *Magyar Ház Értesítője* [Boletín de la Casa Húngara], diciembre-1956, pg.24.

⁵ *Embajada de la República Popular de Hungría*: 30-octubre-1956. “Situación de nuestra embajada con relación a los últimos sucesos en Hungría. Informo al Camarada Ministro que los últimos sucesos en nuestra patria activaron a los círculos fascistas húngaros y de otras nacionalidades, residentes en la Argentina. Durante la observación de sus actividades, nos enteramos a través de nuestros amigos que están preparando una manifestación a gran escala contra nuestra embajada para el día 27 de octubre. [...] Prepararon la reunión de las multitudes organizando una misa a gran escala. [...] MOL XIX-J-1-j-00495-332/56.

millares de personas a favor de la causa de la libertad húngara.

La mesa directiva del Centro Húngaro invitó a los dirigentes de las congregaciones húngaras, de las asociaciones miembros del Consejo de Asociaciones y a otros representantes de la colonia a una reunión el 30 de octubre, para acordar una estrategia común frente a los sucesos, "con el objeto de ayudar a la Nación".⁶ El Centro Húngaro esbozó en 10 puntos todo el trabajo realizado hasta ese momento (¡en el curso de una semana!) en ayuda de la Revolución. Los presentes acordaron además continuar el trabajo en común, bajo el nombre de Comité de Ayuda pro Hungría Libre. Antal Sorg (presidente del Centro Húngaro) fue elegido presidente del Comité, con István Fáy y Arnó Bobrik como sus suplentes. Un comité ejecutivo de cinco miembros se hizo cargo de organizar la ayuda a la Revolución, creando las siguientes comisiones o grupos de trabajo: prensa y propaganda, economía, ayuda social, relaciones con la sociedad, relaciones exteriores, transporte, juventud, secretaría general.⁷ La sede de las actividades era la Casa Húngara. Hubo dos períodos en los que se puede dividir la actividad del Comité. En el primero, su esfuerzo se concentró en la ayuda moral y económica a la nación sublevada, y en la recolección de ayuda material – dinero y donaciones en especies – y la clasificación, embalaje y transporte de estas hasta su destino. En el segundo período, "nos centramos fundamentalmente en la recepción, ayuda, alojamiento y ubicación en empleos de nuestros hermanos

⁶ "Informe de las actividades del Comité de Ayuda pro Hungría Libre durante los primeros tres meses (30-octubre-1956 – 20-enero-1957)"

⁷ Miembros del grupo ejecutivo: Sra. de Kövesligethy, Sra. de Kovács, László Benedek jr., Dr. János Fercsey, Siegfried Hohenlohe.

llegados a la Argentina.” (Con la intención de viabilizar la ayuda a los recién llegados, el Comité se puso además en contacto con la embajada de la República Popular de Hungría, sin ningún resultado.)⁸

El artículo “Kétszer ad, aki gyorsan ad” [Da doble quien da pronto], publicado en *Magyar Ház Értesítője*, refleja perfectamente la actividad febril desarrollada en esos días:

“La imagen que se nos presenta en el salón del primer piso de la Casa Húngara sólo se puede describir a grandes rasgos.

Este salón, que en ocasión de alguna conferencia interesante de la Universidad Libre recibe a 150

⁸ *Embajada de la República Popular de Hungría*: 18-enero-1957. -- “Cómo reacciona la Argentina ante los sucesos de Hungría [...] Volviendo al trabajo del “Comité de Ayuda pro Hungría Libre”, del cual, en el momento de su formación, no teníamos en claro quiénes lo componían. Pensé que si se formó a partir del Consejo de Asociaciones, tal vez haya ingresado también algún hombre decente. Por eso, a través de nuestro contacto, dije que estaría dispuesto a recibirlos, si se presentara tal deseo de parte de ellos. El sujeto me comunicó un día que ellos querían hablar conmigo, pero conocíamos sólo parte de la delegación. Recibí, junto con el camarada Major, la delegación de 5 miembros, de la que formaban parte: János Tesz (sic), Béla Tuli, Sebestyén Zilahi (sic), Dr. Darázs y Jelinek. – Dijeron que querían saber algo de los sucesos de Hungría; les dije lo que sabía entonces. Por supuesto que eso no los satisfizo: como dijeron, eso ya lo sabían ellos también. Al final discutimos sobre cuestiones varias. Tratamos de moderarnos de ambas partes. Les pregunté qué tipo de sociedad desearían tener en Hungría. ¿Capitalista? No; quieren una Hungría libre – me respondió el Dr. Darázs – como la que hay en la Argentina. Se veía claramente que no tenían la menor idea de lo que sucedió en Hungría durante [los últimos] 12 años. Por otro lado, tampoco saben lo que quieren. [...] Por supuesto que no logramos mucho con esta visita, pero pensé que tal vez haya entre ellos algunos elementos en los cuales podamos apoyarnos. [...]” [MOL XIX-J-1-j-00460-1/1/1957, 5.d.] – Ver además: 17-enero-1957. MOL XIX-J-1-j-00477-20/f, 11.d.

personas, parece un enorme depósito de mercancías. En la antesala hay ropa amontonada hasta el techo en bolsas blancas de tela. Hay hombres que clavan y pesan cajones llenos de conservas. En el interior hay montañas apiladas de vestidos y ropa blanca, y muchos zapatos que unas 8-10 damas de la comisión social seleccionan, juntan por pares, clasifican y embalan en bolsas. Hay otra montaña gigante formada por conservas, que otras 6-8 damas seleccionan y ponen en cajones, a los que de inmediato los hombres les clavan las tapas.

Sobre dos grandes mesas, un grupo de médicos, estudiantes de medicina y paramédicos seleccionan un montón de medicamentos, los clasifican y los embalan en cajones especialmente adquiridos para tal fin. Se escucha el zumbido de máquinas de coser, el chasquido de tijeras. Están cosiendo bolsas. Nos enteramos de que hasta el momento de nuestra visita ya confeccionaron 2000 bolsas, las llenaron de ropa y ya las despacharon.

Del lado interior de la entrada del salón hay dos comisiones de dos personas cada una, sentadas detrás de tres mesas, para recibir a los donantes. Una de las mesas es la de la comisión de tesorería, que recibe las donaciones en dinero. Apuntan el nombre y la dirección del donante en una lista, contabilizan la donación, entregan el recibo y una carta de agradecimiento al mismo tiempo. Del mismo modo operan los dos miembros de la comisión económica en la otra mesa, donde reciben otro tipo de donaciones (ropa, alimentos, medicinas, etc.). En la tercera mesa, una dama anota a los donantes voluntarios de sangre, que todavía siguen presentándose; otra anota a los que quieren recibir a niños húngaros refugiados en sus hogares. El

gobierno argentino deseó encargarse de ubicar a 3000 niños; el número de solicitantes de niños ya supera los 11.000.

Hay un verdadero flujo de personas en la Casa Húngara, desde las 8 de la mañana hasta la medianoche, sin interrupciones. Los que están de servicio sólo pueden ir a comer en turnos alternos, no sea que se produzca un atascamiento. Las donaciones de cualquier tipo que ingresan durante el día se dejan preparadas para transportarlas ese mismo día – aunque la tarea dure hasta la madrugada.

Pasamos a la sala-locutorio, de la cual se han retirado los muebles. Ante dos mesas trabajan dos miembros de la comisión de economía y de transporte. Preparan listas por especies de las mercaderías ya embaladas y pesadas, luego preparan un registro por duplicado para la Cruz Roja. A nuestra pregunta nos comunicaron que las 127 bolsas y 20 cajones de material amontonados en la sala pesan 3050 kg en total, y son el resultado de la colecta del día anterior.

Cruzamos el así llamado „Salón húngaro”, que es el comedor de la Casa Húngara. Tiene capacidad para 70 personas. Según el informe del cantinero, acoge diariamente a unos 120-150 comensales para almorzar y cenar.

De allí se ingresa al salón para jugar a las cartas, que es además salón de lectura. Se oye el tecleo constante de cuatro máquinas de escribir. Aquí también trabajan voluntarios. Se están redactando cartas en castellano, francés, inglés y alemán, dirigidas a todas las regiones del mundo. Asimismo, aquí funciona el Comité de Prensa y Propaganda.

A continuación entramos al cuarto de la secretaría. Tres mesas, con gente preparando cartas de agradecimiento. Se da información sobre cualquier aspecto relacionado con la campaña de ayuda. En el amplio cuarto hay por lo menos 10-15 interesados. Suenan tres teléfonos a la vez, hay gente hablando en tres idiomas. A primera vista parece reinar un desorden espantoso, pero al esperar un rato se ve que la „atención” es rápida, amable y eficiente a la vez.

No pasan más de diez minutos y ya tenemos los datos: En sus cuatro semanas de funcionamiento en la Casa Húngara, el Comité de Ayuda recibió, contabilizó e ingresó en la cuenta bancaria un total de 900.000 pesos. Peso total de la ropa enviada por barco y por avión: 38.000 kg; de alimentos no perecederos: 8.200 kg; de remedios: 2.100 kg. Estas son cifras que, al escribirlas, nos hacen pensar con inmensa gratitud en la noble Nación argentina, que dio un testimonio tan evidente de su generosidad. Y estas cifras no son definitivas.⁹ Sabemos que existe una campaña importante a nivel nacional, cuya magnitud ni se puede estimar.”

La población argentina se solidarizó con la causa de la Revolución húngara con una simpatía y generosidad sin par. Estaba vivo en su memoria el recuerdo de la revolución argentina de 1955 que derrocó al dictatorial gobierno peronista e implicó grandes sacrificios. Este hecho sin duda motivó aún más a los argentinos a seguir los acontecimientos de Hungría con una sincera preocupación

⁹ En la sección “Noticias Varias” de *Magyar Ház Értésítője* figuran ya 1.200.000 pesos en efectivo y 80.000 kg de donativos en especies.

que se materializó por diferentes vías. Además de todo el dinero, la ropa, los medicamentos y las joyas donadas anónimamente, la Cruz Roja local puso a disposición de la Cruz Roja de Viena una partida de 1000 kg de su banco de sangre. El país hizo suya la declaración del presidente argentino, Pedro Eugenio Aramburu: „En cada corazón argentino debe vivir una pequeña Hungría”. Llegaron cartas de aliento y de solidaridad de todos los rincones del país, por parte de obreros y de intelectuales por igual.

Cuando se propagó el rumor de que grandes grupos de niños huérfanos húngaros estaban huyendo a Austria, el gobierno argentino – como quedó mencionado más arriba - ofreció inmediatamente hogar y patria para 3000 niños. En pocos días se habían creado condiciones para recibir no sólo a tres mil, sino a diez mil niños húngaros: en diferentes puntos de la ciudad había gente en las esquinas anotando a los voluntarios que se ofrecían para adoptarlos. Formaban largas filas, salieron fotos en los diarios de esta „demanda” multitudinaria.¹⁰ Como se supo después, la noticia de tantos niños huérfanos era errónea. Sin embargo, esta manifestación de generosidad del pueblo argentino sirvió de gran apoyo moral a la causa del pueblo húngaro. Transmitieron dicho apoyo y generosidad la monja Margit Bodolai y el pastor luterano László Hefty, quienes, en representación de la colonia húngara, pasaron varias semanas en los campos de refugiados de Austria a partir de enero de 1957, colaborando en la distribución de los paquetes de ayuda y brindando además apoyo espiritual a los refugiados.¹¹

¹⁰ Zsuzsánna KESSERŰ DE HAYNAL: “Octubre 1956 – en Buenos Aires” en: *Krónika* (Toronto, Canadá), octubre de 1986, pp.6-9

¹¹ *Embajada de la República Popular de Hungría*: 17-enero-1957. Situación de los refugiados húngaros. „[...] Se formó una comisión en la

Con el objetivo de gestionar eficientemente las cuestiones relacionadas con los inmigrantes húngaros, el gobierno argentino creó, por decreto del 19 de noviembre de 1956, una Comisión Nacional de Ayuda a Hungría, cuyo presidente fue el secretario de estado Francisco I. de Elizalde. Este solicitó al Comité de Ayuda que nominara a un representante a la Comisión Nacional, y el nombramiento recayó sobre el Dr. Győző Pajor.¹²

Argentina bajo la dirección del Secretario de Salud Pública, aproximadamente en el mes de diciembre, porque hasta ese momento todo el tema de la ayuda a Hungría estaba en manos de la emigración húngara de derecha, y eso provocó disgusto en círculos argentinos. El director de la Dirección Nacional de Migraciones es también miembro de dicha comisión, que tiene un representante de cada ministerio importante. 2 miembros de esta comisión, y 2 miembros de la Sociedad Húngara de Beneficencia viajaron a Viena para traer refugiados húngaros. [...] La Sociedad de Beneficencia está completamente bajo la influencia de la emigración de derecha. Actualmente tienen un papel decisivo; por ejemplo, la Dirección Nacional de Migraciones les pide (al Centro Húngaro) información en cualquier cuestión relacionada con los refugiados húngaros. [...]” [MOL XIX-J-1-j-00642-6/1/1957, 5.d.]

¹² *Embajada de la República Popular de Hungría: 14-septiembre-1957. Actividad de la emigración de derecha en la Argentina* „[...] El 7 de septiembre la Asociación de Naciones Europeas Cautivas celebró una asamblea en Buenos Aires, con motivo de la Asamblea General de las Naciones Unidas del 10 de septiembre. Los periódicos informaron con grandes artículos al día siguiente sobre dicha asamblea, donde participaron los “representantes” de los siguientes 9 países: Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Estonia, Letonia, Lituania, Hungría, Polonia y Rumania. De parte de la Argentina concurrió el Dr. Rodolfo Medina, presidente de la Asociación Cultural Argentina pro Hungría Libre, quien dio un discurso. En la asamblea hubo 10 oradores de diferentes nacionalidades, quienes alabaron los “actos heroicos” de la contrarrevolución de octubre. Stanislaw Sliwinski, presidente de la Asociación de Naciones Europeas Cautivas, en nombre de las “delegaciones” de los 9 países, manifestó la esperanza de que la Asamblea de las Naciones Unidas, que se reunirá el 10 de septiembre,

Por su parte, el Comodoro Julio C. Krause, secretario de aviación de las Fuerzas Armadas Argentinas, al enterarse de que más de 200 ex combatientes y demás exiliados voluntarios se habían enlistado para unirse a la lucha en Hungría, ofreció la ayuda de las Fuerzas Aéreas argentinas para transportarlos a su destino. La delegación húngara para puntualizar los pormenores de la operación estaba formada por Tamás Keleméry, József Paksy, Miklós Józsa y Ernő Máthé. La Revolución fue derrocada antes de que esta generosa oferta se pudiera materializar.¹³

La Asociación Cultural Argentina pro Hungría, sociedad de amigos de los exiliados de 1948, con su presidenta, la Sra. Elsie Krasting de Rivero Haedo al frente, influyó con eficacia sobre amplios estratos de la sociedad argentina para que se hicieran donaciones continuas a la causa húngara.¹⁴

hallará un remedio para resolver el problema húngaro. Exigió la “libertad” para las 9 naciones y manifestó que los participantes son todos solidarios con la nación húngara – y aquí se refirió, sin duda, a los contrarrevolucionarios. [...]” [MOL XIX-J-1-j, 11.d.]

¹³ Según sendas cartas de Domonkos Ladányi y de Zsigmond Endre a Zsuzsánna Kesserű de Haynal (septiembre-2006).

¹⁴ *Embajada de la República Popular de Hungría*: junio-1957. Informe de la Embajada (sin fecha, sin código). „Además, se formó en la Argentina una cierta Asociación Cultural Argentina pro Hungría, cuyo objetivo decididamente no es la colaboración con Hungría en el campo cultural. El nombre sólo sirve de tapadera. La presidenta de la asociación es Elvira Rivera de Haedo (sic), escritora argentina que también participó en la conferencia anticomunista de Lima. Creemos que esta asociación tendrá gran importancia en conexión con la Liga de Combatientes por la Libertad Húngara, porque ya se rumorea que da apoyo económico a dichos combatientes. – Otro dato que confirmaría esta suposición es que también una alta personalidad del clero argentino – el obispo Dr. Miguel D’Andrée (sic) visitó en una ocasión el Centro Húngaro y dio un discurso, cuya esencia era instigar contra los estados socialistas. Estuvieron presentes en el discurso el Dr. Héctor Bulrich

El Comité de Ayuda, a través de sus diferentes subcomisiones, encaminó a los refugiados que llegaban a Buenos Aires a conseguir alojamiento y trabajo.¹⁵ Las

(sic), Dominel [?], J. Kaegan, Roberto Marcenero Barell, Dr. Ernő Máté (sic), Dr. Gyula Jákly y Károly Bakos. Aquí fue presentado Antal Molnár al obispo; otro detalle interesante de esta reunión fue que participó en ella Walter Duschnyick, uno de los representantes de la organización católica norteamericana, y miembro además de la organización mundial USEP. La participación de estos personajes corrobora el ánimo que rige las conexiones de la organización (de combatientes). Walter Duschnyick, como representante de un organismo llamado "Programa norteamericano de refugiados", dio también una conferencia de prensa, en la cual se refirió al tema de los refugiados húngaros. Entre otros, dio las siguientes cifras de recepción de refugiados húngaros por países: Brasil recibe 10.000, Venezuela 5.000, Argentina 2.500 refugiados." [MOL XIX-J-1-j Argentina. 20/b, 10.d.]

¹⁵ *Embajada de la República Popular de Hungría: 10-abril-1957. Seguimiento del destino de los húngaros llegados a la Argentina y países limítrofes.* „[...] Los húngaros que llegaron aquí fueron reclutados por los enviados de la Comisión de Ayuda a Hungría, y a su llegada recibidos en parte por esta Comisión, en parte por el Centro Húngaro (organización fascista), y por la Cruz Roja. – De los mencionados, es el Centro Húngaro el que hace el mayor esfuerzo por atraer a los húngaros recién emigrados a su esfera de influencia. En parte será para ampliar su grupo, renovar sus arterias ya escleróticas con esta transfusión de sangre nueva. Es lo que tratan de lograr por todos los medios. Por un lado lo intentan mostrándose del modo más favorable, como una especie de tío norteamericano dadivoso que hace sacrificios y presta ayuda; por ejemplo, abrieron un restaurante para los húngaros, donde tratan de cocinar a la usanza húngara, para poder tenerlos juntos en un grupo, y hacerles digerir su propaganda. [...] En Ezeiza (donde se encuentra el campo de refugiados) en ciertos días hay todo un comercio de esclavos. Concurren los empleadores o sus agentes, y les hacen ofertas de trabajo. Estas ciertamente no son de color de rosa. Minería, construcción vial, y únicamente servicio doméstico (de sirvienta) para las mujeres, que no hubieran aceptado en su patria. La desilusión es el sentimiento general con respecto a los empleos, aun entre aquellos que no pueden regresar

emisoras de radio presentaron a gran número de los recién llegados en sus programas, colaborando de este modo en la tarea de mantener viva la solidaridad del pueblo argentino. El colegio húngaro de Plátanos aceptó el ingreso gratuito de 26 niños pupilos,¹⁶ un gesto que tuvo amplia difusión a través de la emisora La Voz de América con la transmisión de una entrevista en vivo. Incluso dentro de las fronteras húngaras se pudo escuchar en directo la voz de la Madre Superiora Erzsébet Tóth que les hablaba a sus compatriotas desde catorce mil kilómetros de distancia: „Nosotros aquí, en América del Sur, educamos a los niños en húngaro, con espíritu patriótico. En este lugar de la Argentina, Plátanos, queremos educar a niños tal como lo fueron los queridos muchachos y chicas caídos en la lucha...”¹⁷ (Por la Voz de América también hablaron el ex miembro del Parlamento

por los delitos que cometieron. [...]” [MOL XIX-J-1-j-00462-Arg. 20/f, 11.d.]

¹⁶ Lista de los niños sacados del campo de refugiados de San Andrés: Judit Kazinczy, Zsuzsa Szilágyi, Zsuzsa Nagy, Ágnes Farkas, Judit Hollódy, Bernadette Samu, Zsuzsa Boronyák, Julia Gábor, Mariann Vécsey, Irma y Katalin Árvai, Judit Berkes, Éva Kiss, Gábor Kiss, los hermanos Fülöp, Géza Reiszig, Gábor Földi, Károly Boronyák, József Samu, András Székely, László Székely [*Plátanos – Instituto Beatae Mariae Virginis 1951-1961*, pg.28-29.]

Embajada de la República Popular de Hungría: 19-diciembre-1957. Situación de los disidentes húngaros en la Argentina. „Según nuestro conocimiento, los disidentes húngaros más recientes colocaron 28 niños en el convento de Plátanos, por los cuales sus padres pagan una cuota de entre 300 y 700 pesos mensuales por enseñanza y pensión. — Además de ellos, tenemos conocimiento de otros 8 menores, parte de ellos vive todavía en el lugar del campo de refugiados con sus padres; hay 2 sin padres, estos últimos de 16-17 años de edad. Hacemos notar sin embargo, que no todos los padres de estos menores desean regresar a Hungría.” [MOL X-j-1-j Arg. 20/f, 11.d.]

¹⁷ *Délamerikai Magyararság Jubileumi Évkönyve 1957* [Anuario del Délamerikai Magyararság 1957, edición aniversario], pp. 44-45.

húngaro Dr. Árpád Falcione, el editor Dr. László Simon y el ex Ministro del Interior húngaro Dr. Miklós Bonczos.)

Por parte de la prensa, el periódico *Délamerikai Magyarság* hizo un esfuerzo gigantesco para hacer conocer el levantamiento popular de Hungría. Al estallar la Revolución, en cuestión de horas hizo llegar a la Associated Press – que a su vez la difundió a todo el mundo – la protesta de los húngaros de la Argentina contra el despliegue de las tropas soviéticas en Hungría. Por iniciativa del periódico, se formó el *Comité Húngaro de la Libertad*, el cual organizó inmediatamente una conferencia de prensa para los órganos más importantes de la Argentina, distribuyó comunicados, corrigió y suministró datos. En aras de la unidad, este comité provisorio se fusionó con el *Comité de Ayuda pro Hungría Libre*, formado por todos los estratos de la colonia, haciéndose cargo del trabajo de propaganda e inundando con artículos periodísticos, declaraciones radiales y propaganda televisiva a la Argentina y a toda la América del Sur.¹⁸

Se desarrolló además una considerable e intensa acción política. Uno de los resultados más importantes en ese sentido fue la creación del *Comité pro Hungría Libre*, con

¹⁸ *Embajada de la República Popular de Hungría*: 17-enero-1957. “Resumen de prensa. Cómo reacciona la Argentina frente a los últimos sucesos en Hungría. Los sucesos en Hungría estuvieron en el foco de atención de la prensa argentina durante los últimos meses. El tono de las noticias sobre los sucesos se basa en la influencia sobre América Latina de las agencias occidentales de prensa. Desde el principio, las noticias, informaciones y comentarios tuvieron las siguientes tres características principales: 1./ Gran volumen de noticias falsas 2./ Intento de crear pánico con su tono histérico. 3./ Incorporación de los argentinos a esa campaña de prensa y propaganda centralizada, en la cual participaron además muy activamente elementos fascistas nacionales y del exterior.” [MOL XIX-J-1-j-00480/38/1957, 5.d.]. Véase además 17-enero-1957 MOL XIX-J-1-j-00477/20/f, 11.d.

dirigentes políticos argentinos, en el que estaban representados todos los partidos políticos con la poco sorprendente excepción del Partido Comunista. Sus miembros más importantes fueron: Walter Perkins y Carlos Adrogué, dirigentes de la Unión Cívica Radical del Pueblo, ambos ex ministros del Interior; Antonio Solari, secretario general del Partido Socialista Democrático; Francisco Manrique, jefe de redacción del diario *Correo de la Tarde*, ex jefe de gabinete del presidente Aramburu; Francisco Rizzutto, fundador y primer secretario general del Sindicato Argentino de Prensa, y el político demócrata cristiano Ordóñez. Fue nombrado presidente del Comité Walter Perkins, quien había sido con anterioridad el abogado defensor del ex presidente Hipólito Yrigoyen. El miembro húngaro propulsor del Comité fue János Fercsey.¹⁹

¹⁹ *Embajada de la República Popular de Hungría*: 17-enero-1957. “Informo al Camarada Ministro que la Argentina está reaccionando vigorosamente ante los sucesos de Hungría. Los sucesos de Hungría activaron en primer lugar a los elementos reaccionarios. Los aprovecharon abiertamente para acciones anticomunistas y antisoviéticas. Es más que evidente que los Estados Unidos movieron todas sus fuerzas para desacreditar a la Unión Soviética – utilizando a tal efecto la popularidad de Hungría. Entre los partidos políticos, los demócratas cristianos y los socialistas se muestran particularmente activos, pero con excepción de los partidos de izquierda, todos nos están atacando, aprovechando la exacerbación anticomunista y antisoviética de los ánimos para convocar multitudes. – Hubo también reacciones de parte de la Unión Cívica Radical; Frondizi también se manifestó en uno de sus discursos, condenando especialmente la intervención soviética. Los sucesos de Hungría activan extraordinariamente a los emigrados fascistas y a los católicos. Estos últimos colaboran abiertamente con los fascistas. El grueso de las multitudes lo compone la juventud católica; a una de las demostraciones organizadas por los fascistas concurrió también el nuncio apostólico. Publicaron un decreto sobre el status de los partidos políticos, en virtud del cual el Partido Comunista no puede

En el período de represalias en Hungría que sucedió a la Revolución, el Comité organizó otra serie de manifestaciones, con participación de multitudes de simpatizantes argentinos además de la colonia húngara. En el alboroto del momento colgaron en un parque una efigie de Krushev a una horca; destruyeron a martillazos el escudo soviético que se hallaba a la entrada de la delegación comercial soviética y lo transformaron en un escudo húngaro. También hubo fuertes manifestaciones frente a la Embajada de la República Popular de Hungría,²⁰ noticias publicadas regularmente por la Associated Press y a veces también por la United Press y la Reuter.

El Dr. László Simon, uno de los editores del *Délamerikai Magyar-ság*, recuerda así los sucesos:

participar en las elecciones. [...]” [MOL XIX-J-1-j-007986-334/1956, 5.d.]

²⁰ *Embajada de la República Popular de Hungría: 7-marzo-1957*. Acta de reunión de trabajo en la embajada. “[...] Los sucesos mencionados nos pusieron ante una situación difícil. Durante un largo tiempo estuvimos totalmente incomunicados, no recibimos información de la situación en la patria. Nuestra embajada parecía verdaderamente una isla aislada del mundo. A la vez que no recibíamos información de la patria, estuvimos expuestos a un ataque de lo más violento, o fuimos testigos del mismo. En estas circunstancias es de destacar que ninguno de los empleados de la embajada vaciló en su posición. Se mantuvieron firmes, confiando en el poder de nuestro pueblo, lo que nos dio fuerzas para evaluar siempre correctamente la situación. Cuando ahora recordamos esos días de los fascistas manifestando contra nosotros, cuando nos llamaban por teléfono cada diez minutos para decirnos groserías, cuando nos escupían por la calle, cuando nos conminaban a entregar la embajada, cuando los periódicos decían que el embajador había desertado, etc., todo eso ya es historia pasada; ahora vemos que valió la pena resistir, porque en Hungría ganaron las fuerzas socialistas, y luego de dispersar la contrarrevolución, estamos construyendo nuestra patria socialista.” [MOL XIX-J-1-j-003026/57, 1.d.]

“El 30 de julio de 1957 se organizaron manifestaciones en todo el mundo para llamar la atención de las Naciones Unidas sobre la causa de la libertad húngara. En Buenos Aires toda la colonia se adhirió a los actos. Después de la misa celebrada en la Catedral Metropolitana, los húngaros desfilaron con antorchas, en gran número, con sus banderas al frente, y se les unieron además las delegaciones de otras naciones de detrás de la Cortina de Hierro. Sucedió por primera vez en la capital argentina que un automóvil armado con altoparlantes, circulando por las calles atestadas del centro, condenó de viva voz en idioma castellano a los asesinos soviéticos, exaltando la libertad de Hungría y al pueblo argentino. La colonia entregó un memorándum en la oficina local de las Naciones Unidas. Hasta la prensa de Budapest se hizo eco de esta manifestación.

Publicamos y difundimos ampliamente tanto la sanción del 10 de septiembre de 1957 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, basada en las investigaciones del Comité Especial, que condenó por gran mayoría de votos a la Unión Soviética, como también el informe de dicho Comité. Además de publicarla en húngaro, lo hicimos en castellano, primero en las páginas del periódico *Frente Común*, luego por afiches que pegamos en las paredes en el centro de la ciudad. Enviamos personalmente muchos ejemplares con el texto completo de dicho informe a funcionarios oficiales, dirigentes políticos y personalidades de la Argentina. Antes de la Asamblea General enviamos telegramas a los dirigentes de las Naciones Unidas, y presentamos una solicitud pidiendo el apoyo del gobierno argentino a nuestra causa. En una reunión

celebrada el 7 de septiembre, los representantes locales de las Naciones Cautivas se adhirieron a las exigencias de libertad de Hungría, y muchas organizaciones argentinas amigas de los húngaros manifestaron también su adhesión.

En la sesión de las Naciones Unidas, el embajador argentino Drago declaró: „¡En nombre de la conciencia, exigimos el retiro de las tropas soviéticas de Hungría!”²¹

Hubo casos también, durante las manifestaciones, en que – con la aprobación tácita de la policía – se cometieron desmanes. Jóvenes exaltados incendiaron tres automóviles con placas diplomáticas frente a la embajada soviética, y ya estaba ardiendo el portón de entrada cuando „apareció” la policía – pero no hubo detenidos. Un joven universitario de esa época cuenta así los sucesos:

“Habíamos planeado también una manifestación contra la embajada húngara. Fuimos a la policía a comunicar nuestra intención de hacer una manifestación. El comisario nos preguntó a qué hora íbamos a comenzar. „A las siete”, le dije. „Bueno” – respondió, levantando la voz – „no toleramos y no autorizamos esta manifestación; por esa razón, ¡a las nueve intervendremos!” – Así fue. Nuestra manifestación se convirtió en un asalto. Volcamos e incendiamos el automóvil del embajador y otro vehículo más. Entramos al edificio, donde comenzamos a quemar especialmente actas, y a arrojarlas por las ventanas.

²¹ *Délamerikai Magyarország Jubileumi Évkönyve 1957* [Anuario del Délamerikai Magyarország 1957, edición aniversario], pp.44-45.

En ese momento, en el interior, empezaron a disparar desde la planta superior, y un amigo mío, estudiante de medicina, se derrumbó a mi lado. Retrocedimos hacia la salida, llevándonos al herido. Afortunadamente recibió sólo una bala en el muslo. El tumulto y el ruido era enorme, había una multitud de miles en la calle, alentándonos. Ya habíamos acordado de antemano que nos retiraríamos antes de las 9. Así lo hicimos. Me quedé a observar desde un portal, y vi que la policía montada se presentó exactamente a las 9 hs. [...] Los periódicos argentinos dieron amplia cobertura a todas las manifestaciones: siempre en primera plana, y en tono de simpatía hacia los manifestantes, sin excepción”.²²

No obstante, lo que marcó la tónica fueron las manifestaciones de carácter pacífico que se desarrollaron por todo el país: procesiones con antorchas, misas de campaña, reuniones de oración, conferencias y exposiciones. En el barrio de Villa Luro se rebautizó solemnemente una calle con el nombre de „Pasaje Hungría”.

Las colectividades de exiliados de naciones amigas (croatas, polacos, lituanos, letonios, serbios y bosnios) también llevaron a cabo manifestaciones de solidaridad. Se realizó en el Teatro Coliseo una gran asamblea de todas las colectividades de emigrantes de los países que se encontraban tras la Cortina de Hierro, organizada por la juventud exiliada, en apoyo de la Revolución.

²² Zsuzsánna KESSERŰ DE HAYNAL: “Octubre 1956...” en: *Krónika* (Toronto, Canadá), octubre de 1986, pg.7.

Por encargo del *Délamerikai Magyararság*, el escritor refugiado Lőrinc Mészáros-Miklós²³ recorrió durante meses las ciudades y pueblos de la Argentina, principalmente aquellas regiones donde vivían húngaros dispersos, dando conferencias y proyectando las películas sobre la lucha por la libertad. Las proyecciones organizadas especialmente para los trabajadores argentinos en los barrios obreros produjeron un efecto sorprendente, y provocaron, en todos los casos, la oposición de los comunistas, la que algunas veces desembocó en disturbios. Paralelamente, en nombre del Comité pro Hungría Libre se dictaron conferencias sobre Hungría y la Revolución en el foro del Congreso por la Libertad de la Cultura, entidad sucesora en la Argentina de la organización antinazi homónima creada por Arthur Koestler en Francia y formada mayormente por republicanos españoles. Su secretario general fue el mismo Antonio Solari que jugó un papel activo en el Comité pro Hungría Libre.²⁴

La colectividad húngara conmemoró el primer aniversario de la Revolución con una serie de actos. Uno de los acontecimientos más espectaculares y efectivos fue la exposición organizada conjuntamente por el *Délamerikai Magyararság* y el Centro Húngaro, bajo el auspicio de Amigos de Hungría, en una de las salas de exposiciones más bellas de la calle Florida, la Casa de Mendoza. En las dos semanas de su duración la visitaron más de ciento cincuenta mil personas. Se juntaron veinticinco mil firmas en favor de la libertad húngara, exigiendo el retiro de las tropas

²³ Su nombre verdadero es János Miklós; mantuvo simultáneamente contactos con la embajada húngara [6-junio-1957. MOL XIX-J-1-j-Arg. 20/b, 10.d.]. Es el autor del libro *Kárpátok népe* [Pueblo de los Cárpatos].

²⁴ De la carta de János Fercsey dirigida a la autora el 8-abril-1998 de y de la conversación del 9 de abril con el mismo.

soviéticas, que por conducto del Ministerio de Relaciones Exteriores argentino se hicieron llegar a las Naciones Unidas. Durante la exposición se proyectó noventa veces la película sobre la Revolución, vista por unos treinta y cinco mil argentinos en esas dos semanas. La prensa argentina le dio una cobertura extraordinaria a la exposición.²⁵ Tanto la televisión como todas las emisoras de radio y agencias de noticias se ocuparon de la misma en innumerables transmisiones locales e internacionales.

Entre 1957 y 1960 la exposición se presentó en el suburbio industrial de Lanús (Gran Buenos Aires), en Mar del Plata, en Córdoba, en Santa Fe y en Mendoza.²⁶ Se llevó incluso al exterior: a Montevideo y a Santiago de Chile. Los que más contribuyeron al éxito de la misma fueron los artistas pintores Zoltán Farkas (en especial con su fresco „Pesti fiúk” [muchachos de Pest])²⁷ y Zoltán Róka; los revolucionarios refugiados Antal Molnár, József Kovács, Károly Csöngéy, László Koltay, Ferenc Dobrocsi y Lőrinc Mészáros-Miklós, Béla Pontai y su esposa, y muchos otros emigrados anteriores, en primer lugar Antal Sorg y el Dr.

²⁵ En ocasión de una de las exposiciones realizadas en el centro de la ciudad, los comunistas pusieron una bomba en la entrada. [Información de János Fercsey, 9-abril-1998.]

²⁶ *Embajada de la República Popular de Hungría*: 31-diciembre-1960. Diario de eventos de la emigración húngara en América Latina durante el año 1960. [...] „16-marzo-1960. El periódico de derecha D.M.C. organizó en el balneario argentino de Mar del Plata una exposición sobre la contrarrevolución, con el título 'Hungría no se rinde'. La exposición se organizó anteriormente en Buenos Aires, en Córdoba y en Mendoza.” [MOL XIX-J-1-j. 20/b. 10.d.]

²⁷ *Délamerikai Magyarság Jubileumi Évkönyve 1957* [Anuario del Délamerikai Magyarság 1957, edición aniversario]

Elemér Váczy del Centro Húngaro, János Fercsey y el Dr. László Simon de parte del *Délamerikai Magyarság*.²⁸

En el quinto aniversario de la Revolución, durante su gira por América Latina, los dirigentes políticos exiliados Imre Kovács, Dr. László Varga y József Kővágó participaron en los festejos de la Semana de las Naciones Cautivas en Buenos Aires. En dicha ocasión dieron una conferencia de prensa sobre la Revolución húngara a los medios de difusión argentinos; los recibió asimismo el senador Alfredo Palacios del Partido Socialista.²⁹

²⁸ *Embajada de la República Popular de Hungría*: 14-febrero-1961. – Tema: Trabajo de prensa y propaganda de las representaciones diplomáticas en el exterior. „En la prensa aparece muy poco material sobre Hungría, y en su mayor parte son noticias breves y negativas, recibidas de las agencias de noticias internacionales. La prensa se ocupa de nosotros solamente alrededor del 23 de octubre y en ocasión de los periodos de sesiones de las Naciones Unidas, pero el periódico vespertino sensacionalista ‘Correo de la Tarde’ suele publicar artículos independientes, mayormente redactados por la emigración fascista local (János Fercsey, etc.)” [MOL XIX-J-1-k. 15/a. 6.d. Num.ref. 001869/4/sz.t. 72/szig.titk./61]. Además: 15-febrero-1961. Resumen de prensa del año 1960.” *Correo de la Tarde*. Periódico vespertino que aparece desde hace tres años, Manrique es su director. Está en estrecho contacto con la SIP y con los servicios secretos argentinos. Es el abanderado principal de las campañas contra la Unión Soviética y el campo socialista, como también contra Cuba. Mantiene un estrecho contacto con la emigración fascista, entre ellos con Fercsey y compañía. De parte de ellos aparecieron en este periódico numerosos artículos (en especial alrededor del 23 de octubre) en contra de Hungría. Fue este periódico el que pagó la presentación televisiva (150 mil pesos) de la película noticiosa de la contrarrevolución húngara y de otra documental. Aparece diariamente, con 130-160 mil ejemplares.” [MOL XIX-J-1-k. 15/d. 7.d. 70/szig.titk./1961.]

²⁹ *Embajada de la República Popular de Hungría*: 10-abril-1961. – Conversación con Luis Goldman. „[...] En ocasión de su última reelección como senador, (Alfredo) Palacios hizo una declaración a la prensa, en la cual dijo, entre otras cosas, que se opone a toda clase de

Durante los años siguientes, la Organización de las Naciones Cautivas, cuyo director latinoamericano era el Dr. László Simon, siempre organizó la Semana de las Naciones Cautivas alrededor del día 23 de octubre. De estos y de otros actos conmemorativos la embajada de la República Popular de Hungría mandaba informes regulares al Ministerio de Relaciones Exteriores húngaro, de los cuales puede deducirse claramente cuál era la postura de los círculos políticos argentinos frente a la Revolución húngara de 1956.³⁰

dictaduras, y que alzaré siempre su voz en contra de acciones como p. ej. la intromisión de las tropas soviéticas en los asuntos internos de Hungría en 1956. [...] Goldman, quien entre otros méritos publicó un libro sobre la contrarrevolución en 1957, en la discusión rebatió con pruebas irrefutables los argumentos de Palacios, demostrando además que esta posición de Palacios sólo sirve a los intereses (norte)americanos, y que no es útil a la causa de la clase obrera. [...] Palacios recibió también en fecha reciente a Imre Kovács y a László Varga, dos miembros del así llamado Comité Nacional Húngaro, de visita por Buenos Aires, y repitió otra vez ante ellos su posición respecto de la contrarrevolución de 1956. – Goldman escribió sobre este tema un artículo titulado „La húngaritis del senador Palacios” en el número de marzo de la revista Tribuna. [MOL XIX-J-1-j-004094-12/147/61. 5.d.]

³⁰ *Embajada de la República Popular de Hungría*: 28-diciembre-1962. – Conmemoración de la contrarrevolución de 1956. „La emigración de extrema derecha hizo otra vez todo lo posible este año para llamar la atención sobre el aniversario de la „revolución” húngara de 1956. [...] Comparado con el año anterior, en la emigración se redujo significativamente el número de los actos conmemorativos de los sucesos de 1956. Sólo la Sociedad Húngara de Olivos organizó una velada, pero juntando el acto por el 23 de octubre de 1956 con la conmemoración de los mártires de Arad [6 de octubre de 1849]. [...]” [MOL XIX-J-1-j-009346-416/62, 5.d.] Además: 25-enero-1965. Diario de sucesos del IVº trimestre de 1964. – 23-octubre-1964. „La mayoría de los periódicos urbanos de la Argentina publica artículos conmemorativos de la contrarrevolución húngara de 1956. Aunque

Ecós de la Revolución en la prensa y la literatura argentina

De todas las iniciativas del *Délamerikai Magyarország*, la de mayor alcance y amplitud fue quizás la publicación de dos libros en castellano: *Hungría no se rinde* y *S.O.S. El drama de Hungría*. Este último contaba con dibujos del renombrado artista gráfico Lajos Szalay, mientras que el primero venía acompañado de fotografías originales de la Revolución. De ambos libros se realizó una edición de diez mil ejemplares. Además de su difusión entre el público en general, se enviaron a las autoridades, a las embajadas, a las delegaciones de las Naciones Unidas, a los organismos pertinentes y a personalidades destacadas de todos los países

dichos artículos la llaman ‘revolución’ y tienen una opinión positiva de la contrarrevolución de 1956, su tono no es tan notoriamente agresivo como lo fue en los años anteriores. Las ‘Organizaciones de Naciones Cautivas’ realizaron el día 23 un acto conmemorativo en el Centro Democrático Anticomunista Argentino de Buenos Aires, y decidieron realizar en Buenos Aires varios actos entre el 25 y el 31 de octubre que serán presididos por Constantin Visoianu, ex ministro rumano de Relaciones Exteriores.” [MOL XIX-J-1-k. 1965. Arg. 10/d. MNK 1/7-1/adm/1965. KÜM 2095] Además: 10-diciembre-1965. Diario de sucesos entre 1-octubre y 10-diciembre-1965. – „23-octubre-1965. Las organizaciones de emigrados húngaros de derecha de la Argentina organizaron el día 23 de octubre un acto conmemorativo de la contrarrevolución húngara del 23 de octubre de 1956. Uno de los actos del mismo fue la bendición de la estatua de la Virgen de Csíksomlyó, para llevarla luego en procesión solemne por la ciudad. – 24-octubre-1965. La ‘Organización de Naciones Cautivas’ inició con varios actos su programa semanal de acción anticomunista en Buenos Aires. Durante la misma, la contrarrevolución húngara de 1956 fue presentada como ejemplo de heroísmo para la población del ‘mundo libre’ de Occidente. – 25-octubre-1965. En la sede de Buenos Aires del Centro Húngaro hubo un acto conmemorativo de los sucesos del 25 [sic] de octubre de 1956.” [MOL XIX-J-1-k. 1965. Arg. 10/d.]

hispanohablantes. El subtítulo de *El drama de Hungría* rezaba así: „La Revolución Húngara. Emisiones radiales en orden cronológico del 23 de octubre al 4 de noviembre de 1956.” El libro fue editado por János Fercsey con la ayuda de László Simon y Zbigniew Bau, pero el diseño (portada, tipografía, formato) fue obra de Lajos Szalay.³¹ Aunque los dibujos fueron creados en la Argentina, pocas obras de arte han podido expresar mejor la tragedia de la Revolución y su aplastamiento sangriento. La iconografía representa por un lado motivos auténticos; por otro, mediante alusiones apocalípticas y bíblicas, refleja, más allá de la violencia, el terror de la derrota y la humillación de un pueblo entero. (Szalay preparó los 48 dibujos en sólo dos semanas. Según sus propias declaraciones, esos acontecimientos lo agitaron tanto que trabajó día y noche como en un trance, sin siquiera dormir, hasta terminar los dibujos. „No estaba ilustrando. Dibujaba bajo el efecto del estado de ánimo provocado por las transmisiones radiales. Los dibujos están teñidos de ese estado de ánimo” – declaró en 1989).³² Los gastos de

³¹ Lajos Szalay vivió en la Argentina entre 1948 y 1960. Primero fue profesor de la Universidad Nacional de Tucumán, luego de la Escuela Superior de Bellas Artes de Buenos Aires. Emigró a Nueva York a consecuencia de sus dibujos sobre 1956: „En América del Sur, como en muchos otros lugares del mundo en aquella época, los dirigentes activos de la vida cultural eran comunistas, y yo naturalmente me movía en círculos intelectuales de nivel universitario. Por eso, al alzar mi voz ante el sufrimiento del pueblo húngaro, mi situación se hizo cada vez más difícil. [...] La situación en la Argentina se volvió insostenible, peligraba la vida de mi hija por amenazas anónimas, por eso tuve que mudarme, huir de allí.” [SZALAY Lajos: *Végtelen a tenyérben* [El infinito en la palma de la mano]. Entrevistas con Péter Bakonyi. Budapest: *Műzsák*, 1987.]

³² La cita figura en el capítulo „Rajzolt 1956” [Dibujó 1956] (p.60.) del libro *SOS 1956. A magyar dráma* [SOS 1956. El drama de Hungría] de György Sümegi. Este reeditó el libro en Hungría en 1996, con el mismo

publicación fueron cubiertos por el Comité pro Hungría Libre, el *Délamerikai Magyarság* y la Imprenta Danubio de Adorján Czanyó. Asimismo, el *Délamerikai Magyarság* publicó, aún durante la Revolución, una edición bilingüe de su periódico, adornada con los colores de la bandera húngara: rojo, blanco y verde, en franjas horizontales.

Por otro lado, el combativo semanario anticomunista argentino *Frente Común* (uno de cuyos fundadores y redactores fue János Fercsey), también publicó a partir del otoño de 1956, en cada uno de sus números, artículos sobre la Revolución húngara y la situación en Hungría. Algunos de ellos (como el del 23 de noviembre de 1956), fueron dedicados exclusivamente a la Revolución y a sus repercusiones sobre el mundo libre. Junto con los editores húngaros, trabajaban en el tema los jóvenes periodistas argentinos de los grandes periódicos y emisoras de radio del país (La Prensa, La Nación, Clarín, Radio Belgrano y Radio Mar del Plata). No es casual, pues, que hayan aparecido tantos artículos sobre la lucha por la liberación húngara en los medios argentinos de entonces. La Razón (el mayor vespertino de la Argentina) decía, entre otras cosas: „Siguen resistiendo... y resistirán, hasta que no quede piedra sobre piedra en Hungría. Porque entre esas piedras dispersas seguirá latiendo el corazón de un pueblo que escribió el capítulo más admirable de la historia del siglo veinte. Hungría hoy es la esperanza renacida de la libertad.”³³

Como se puede apreciar en la información dirigida a la sociedad argentina, la prensa exiliada húngara dedicó

título, conservando el aspecto y las dimensiones originales. Para esa edición hubo que traducir al húngaro algunos segmentos originales en castellano.

³³ Dr. László SIMON: „Harc a szabadságért”. *Délamerikai Magyarság Jubileumi Évkönyve 1957* [Anuario del *Délamerikai Magyarság* 1957, edición aniversario], pg.42.

durante un año entero la mayor parte de sus publicaciones al tema de la lucha por la libertad de Hungría. Mediante una continua actualización de su contenido, también mantuvo al tanto a los exiliados húngaros en su propio idioma, dando a conocer la literatura y el arte de la Revolución derrocada.

La ya citada revista *Magyar Ház Értesítője*, editada por el Dr. János Theész, dedicó la casi totalidad de su número de diciembre de 1956 a presentar la cronología de los acontecimientos de la Revolución. A continuación del editorial, trató a lo largo de 7 páginas „la historia de la nueva Lucha Libertadora”, continuando con los mensajes radiales del cardenal Mindszenty. Publicó además noticias de los refugiados y de las actividades de solidaridad llevadas a cabo por otras emigraciones. Presentó también la incipiente literatura nacida al calor de los sucesos de 1956: el poema „Ének a pesti hős fiukról” [Canción sobre los heroicos muchachos de Pest], del poeta László Segesdy residente en São Paulo, y el artículo „Gyermek hősök” [Niños héroes], tomado del número de noviembre de 1956 del *Hadak útján*, periódico de la emigración publicado en Alemania Occidental.

Durante meses, el *Délamerikai Magyarság* dedicó la mayor parte de sus números a las noticias relacionadas con la Revolución. El Suplemento Literario del número del 26 de abril de 1957 trajo como artículo principal el Manifiesto de los escritores húngaros y el poema „Márciusi kísértők” [Tentadores de marzo], de Gábor Kocsis. Dedicó una página entera a los primeros poemas inspirados en la Revolución: „Meneküléskor” [Durante la fuga], de Imre Máté; „Anyám” [Mi madre], de János Bartucz; „Kormos kövek” [Piedras cubiertas de hollín], de Alajos Kannás; y el poema de A.

Mária,³⁴ una niña de 14 años que tuvo que escapar durante los combates, con el título „Szabadságharcos lelkiismeret” [Conciencia de combatiente de la libertad]. En dicha revista también apareció uno de los poemas revolucionarios más citados en la emigración: „Tűzmadár és korommadár” [Ave de fuego y ave de hollín], de Imre Máté.

El *Délamerikai Magyarorság Jubileumi Évkönyve 1957* [Anuario del Délamerikai Magyarorság 1957, edición aniversario] (publicado en diciembre de 1956) dedicó 81 páginas al alzamiento. Colocó una foto alusiva como ilustración de cada uno de los meses del calendario, con subtítulos como "Manifestantes en el Vigadó", "La estatua abatida de stalin",³⁵ "Cabecera de Buda desde el Puente de las Cadenas", "Tanque ruso conquistado", "Cadáver de un soldado ruso frente a los cuarteles Kilián", "Tranvía volcado sobre la Avenida de Circunvalación", "Tumba de un combatiente de la libertad", "Bandera húngara flameando frente a la estatua de stalin", "Manifestantes ante la estatua de Bem". A continuación, en el capítulo „A magyar szabadságharc története” [Historia de la lucha húngara por la libertad] se publicó un documento histórico: el texto de todas las transmisiones radiales entre el 23 de octubre y el 8 de noviembre, hora a hora, minuto a minuto, difundidas por las emisoras (¡todavía bajo el gobierno comunista!) Kossuth, Budapest, Petőfi, Magyar, y la emisora de Miskolc. También se recogen las emisiones hechas ya en plena revolución: las de Radio Libre Kossuth, Radio de Eger Libre, Radio de Szombathely Libre, Emisora del Gobierno de Oposición, Emisora Libre de Dunapentele, Radio Libre Csokonai, Radio Rákóczi, Radio de Pécs,

³⁴ Probablemente Anna Mária Szigethy, cuyo poema "Vihar volt" [There was a storm] se publicó en *Füveskert*.

³⁵ El nombre de Stalin aparece sistemáticamente escrito con minúsculas.

Estación Róka. El mismo texto se publicó también en castellano, en *SOS 1956. El drama de Hungría*. A su vez, el Centro Húngaro publicó el libro en castellano de János Jenő Kohánszky *En defensa del Occidente*.

El año siguiente, el anuario 1958 del *Délamerikai Magyarság* también se dedicó casi íntegramente al tema del levantamiento: 250 páginas de un total de 380. El editorial de János Fercsey, „Az utolsó szó jogán” [Con derecho a la última palabra], reflexiona - a partir de la noticia de la ejecución de Imre Nagy - sobre el papel desempeñado por éste en la Revolución de 1956. Pero la sección más importante es la que se ocupa del eco literario de la Revolución: "A magyar szabadságharc költészete – Szalay Lajos rajzaival" [Poesía de la lucha húngara por la libertad – con dibujos de Lajos Szalay), que reúne en una antología algunos poemas de la literatura prohibida entre 1950 y 1956 (publicados posteriormente por el *Nemzetőr* de Munich con el título *Füveskert* [Jardín de hierba]), así como poemas escritos durante la Revolución y publicados en el revolucionario *Irodalmi Újság* [Periódico Literario], y algunos poemas sobre la repercusión internacional que tuvieron estos sucesos.

El anuario no se limitó a dar voz a los poetas. Dedicó un capítulo entero a la narrativa, bajo el título "Novellák az 1956-os magyar forradalom előtti és utáni hónapokból" [Cuentos de antes y después de la Revolución húngara de 1956).

Otro capítulo, con el título "A világ hangja: Világhírű írók nyilatkozatai a magyar forradalomról" [La voz del mundo: declaraciones de escritores de fama mundial sobre la Revolución húngara], contenía ensayos de intelectuales occidentales: „La sangre de los húngaros” de Albert Camus, „Sobre la Revolución húngara” de Jean-Paul Sartre, „El escritor y el comisario” de Howard Fast, „Protesto” de

Walter Bauer, „El velo” de Gabriel Marcel, y „Cuestión actual – cuestión eterna” de Salvador de Madariaga.

Bajo el título "La revolución de los escritores" merecieron un capítulo aparte los ensayos dedicados al trasfondo intelectual de la Revolución: „Antecedentes culturales de la lucha por la libertad” y „Último manifiesto de la Asociación de Escritores Húngaros”.

Pero no fueron sólo los citados órganos de prensa los que mantuvieron vivo en la Argentina el espíritu de la Revolución. Entre 1957 y 1959 se publicó regularmente la edición en castellano del *Nemzetőr* de Munich, como *El Centinela Húngaro*. También aparecieron en Buenos Aires decenas de libros y folletos tanto en húngaro como en castellano, publicados por editoriales de la emigración y argentinas.

Como continuación del *S.O.S. 1956. El Drama de Hungría*, en 1957 salió el libro *Dibujos – Drawings* de Lajos Szalay, con prólogo de Jorge Romero Brest. Con el dibujo de portada „Mi pobre Patria” y una serie de 16 dibujos bajo el título „La Tragedia Húngara/The Hungarian Tragedy”, Szalay completó aquí los 44 dibujos publicados en el tomo *S.O.S.* El libro *Hungría no se rinde*, previamente publicado por el *Délamerikai Magyarság*, se suplementó con otro material documental sobre la Revolución: *Hungría. Informe de la Comisión Especial de las Naciones Unidas*; *Hungría en sangre* de Michael Maeckers, y *La revolución popular húngara. Hechos y documentos* de Luis Mercier, con la colaboración de Paul Barton, Zoltán Sztáray, Thomas Schreiber y György Pálóczy-Horváth, además del folleto *Nueva víctima de la Bestia Roja. Matanza de húngaros. Vuelve la tenebrosa edad de las cavernas en nuestros tiempos (recopilación de artículos y documentos)*.

En 1957 aparecieron tres novelas en castellano: *Diario de Budapest, Octubre de 1956* de László Beke (seudónimo); *No somos más camaradas*, de Andor Heller, *El Puente de*

Andau, de James Michener, así como *Hungría no muere*, de Imre Bálint, publicado por el autor de su peculio, traducido al castellano por H. Lagh.

A partir de 1958 fueron apareciendo en la Argentina nuevos tomos de documentos relacionados con la Revolución. En 1958 se publicó el libro *Contradicciones del comunismo*, centrado en la figura de Imre Nagy, traducido por E. Viola Soto, y el *Informe sobre la situación en Hungría y la regla de derecho*, de la Comisión Internacional de Juristas.

En 1959, *Nemzetőr* (bajo el nombre de Asociación Cultural Argentina pro Hungría) publicó la traducción al castellano de *Füveskert*, con el título *Liras en las catacumbas. Reflejo literario de la poesía y de la Revolución húngara*. Ese mismo año la Editorial Kraft lanzó *El Libro Blanco de la Revolución Húngara. El relato de la insurrección de octubre tal como ha sido registrada en documentos*, de Melvin Lasky.³⁶

Para el quinto aniversario de la Revolución (1961) se publicaron dos libros. El primero, *La Argentina y la Revolución húngara en el año 1956*, es una edición de la Academia Mindszenty, firmada con el seudónimo de

³⁶ *Embajada de la República Popular de Hungría: 5-junio-1959*. Aparición de un libro sobre Hungría. „El número del 21 de mayo del Délaerikai Magyaraság trae la noticia de que la mayor editora argentina, Editorial Kraft, publicará en breve el libro blanco de la contrarrevolución en idioma castellano. Dicho libro realmente apareció en las librerías de Buenos Aires; su autor es Melvin J. Lasky. La edición original es de Martin Secker, Vanburg LTD. Londres. El libro citado es una colección de documentos sobre el eco en el exterior de la contrarrevolución, ilustrado con algunas de las fotos ya conocidas en Hungría. Su precio es de 250 pesos. Si consideran necesaria su adquisición, favor de comunicárnoslo a la mayor brevedad” .” [MOL XIX-J-1-k. Arg. 4/j. 3. d.]

“Historiador”; el segundo se titula *Hungría. Octubre 1956 – Octubre 1961* (Editorial UNEHL).

En 1963 se publicó *El caso no resuelto de la Hungría ocupada por la Unión Soviética 1956-1963*, redactado por A. Berle y otros.

Aparecieron también, en la Argentina, varios libros en húngaro sobre la Revolución (además de los anuarios de 1957 y 1958 del *Délamerikai Magyarság*, ya mencionados). El bestseller de James A. Michener: *Az andauí híd* [El puente de Andau], en traducción del Dr. Antal Mikszáth y publicado por Adorján Czanyó en 1957, salió al mismo tiempo que las traducciones a los principales idiomas europeos. En 1959 apareció el libro *Az ismeretlen Mindszenty* [El Mindszenty desconocido], de Károly Maróthy-Meizler.

En el décimo aniversario de la Revolución, el *Argentínai Magyar Újság* publicó un suplemento en castellano.³⁷ Además, dedicó un espacio importante al tema en su *Évkönyv* (Anuario) de 1966. Ese mismo año, el Dr. Elemér Váczy publicó la bibliografía de todas las publicaciones en idioma inglés y castellano referentes a la Revolución, con el título: *La Revolución húngara en el año 1956. Datos bibliográficos para el mundo hispánico*.

Como punto interesante cabe mencionar que en la antología *Gloria Victis 1956*, de poemas de todo el mundo, publicado por *Nemzetőr* en 1966, se incluyó el poema del argentino Gustavo García Saraví, "A Hungría. Año 1956", dedicado al Dr. Ernő Máthé.³⁸ En la misma antología figura el impactante poema "Te hemos dejado sola", del poeta español Ramón Cué Romano, publicado también por varios periódicos argentinos, cuya última estrofa reza así:

³⁷ Número del 21 de octubre de 1966.

³⁸ El poema fue traducido al húngaro por el Dr. Antal Mikszáth.

„Fue en la plaza de Europa
En pleno mediodía.
Nos violaron la hermana más pequeña,
y ¡la dejamos sola!”

En 1966, el décimo aniversario de la Revolución fue conmemorado ampliamente por la sociedad argentina: hubo actos, conferencias, entrevistas radiales, y una larga serie de artículos periodísticos. Prueba de ello son los 101 recortes de periódicos³⁹ que la Embajada de la República Popular de Hungría envió el 24 de noviembre de 1966 al Ministerio de Relaciones Exteriores húngaro, con su informe sobre „El décimo aniversario de la contrarrevolución”. Los artículos – numerosos editoriales entre ellos – hablan del aplastamiento sangriento de la Revolución y de las conmemoraciones relativas, no sólo en Buenos Aires, sino también en varias otras grandes ciudades (Córdoba, Mar del Plata, San Carlos de Bariloche, Santiago del Estero, San Miguel de Tucumán, Santa Rosa, Rosario, La Plata, Corrientes, Paraná, Posadas, San Luis, Concordia; incluso en Paysandú y Montevideo, en la República Oriental del Uruguay).⁴⁰

La Embajada de la República Popular de Hungría y la Revolución de 1956

Los sucesos que se desencadenaron en Hungría en 1956 y su eco en la Argentina despertaron el rechazo y el miedo de los representantes locales de la República Popular de Hungría.

³⁹ En idioma castellano, pero hay también entre ellos artículos provenientes de inmigrantes hermanos de otras naciones (p. ej. italianos y alemanes).

⁴⁰ MOL XIX-J-1-j. 1966. Arg. – MNK 92/SZT/1966, 25.d.

La unívoca manifestación de apoyo a la Revolución por parte de las autoridades y de la mayoría del pueblo argentino sumada a la avalancha de desfiles, manifestaciones y artículos de prensa, sumieron al personal de la embajada en la incertidumbre. El 10 de noviembre de 1956 el embajador Sándor Nagy envió el siguiente informe al Ministerio de Relaciones Exteriores húngaro:

[Visita de cortesía al vicepresidente Rojas.]
„Informo al Camarada Ministro, que el vicepresidente argentino (*contralmirante Ricardo*) Rojas me recibió el 8 de noviembre. [...] Me sorprendió que lo hiciera justo ahora, cuando la prensa, la radio, la televisión y la propaganda argentinas difunden las noticias más descabelladas de los sucesos en Hungría. Es indiscutible que con el apoyo oficial de los órganos de gobierno se está atacando con toda fuerza en primer lugar a la Unión Soviética y a todo el movimiento comunista. Aparte de un ataque iniciado contra el gobierno de Kádár, a nosotros no nos atacan; lamentablemente ha crecido nuestra ‘fama’ a ojos de los elementos reaccionarios. Los sucesos de Hungría le dieron armas al campo enemigo y movilizaron todas las fuerzas reaccionarias. Me parece probable que Rojas también haya tomado en cuenta esta situación para recibirme justo ahora. Fui preparado, por si me hacía preguntas provocadoras, como lo hizo con el embajador checoslovaco Pavlicsek cuando lo recibió. [...] Le expresé que el momento actual no es favorable para una visita, que hubiera deseado realizarla en un ambiente más tranquilo. En su respuesta me dijo que no importaba que haya intranquilidad en Hungría, que ellos lo

comprendían, y que acompañaban al pueblo húngaro en el sentimiento. (Probablemente no pensó en lo mismo que yo).”⁴¹

El 10 de diciembre de 1956 el Ministerio de Relaciones Exteriores de Hungría envió instrucciones precisas a su embajador en la Argentina sobre las tareas a llevar a cabo para contrarrestar los efectos provocados por los sucesos de 1956:

[Observación atenta de la suerte corrida por los húngaros llegados a la Argentina y países limítrofes.] „Como se sabe, más de cien mil húngaros emigraron a occidente a raíz de los sucesos de las semanas pasadas, muchos de los cuales desean radicarse en la Argentina, en Chile, en Bolivia, etc. El número creciente de húngaros disidentes a esos países hace prever desde ahora que el trabajo entre los húngaros tendrá aún mayor relevancia en el futuro. El hecho de que una parte considerable de los ciudadanos húngaros que huyeron a occidente ahora ya desea regresar a la patria le da a esta cuestión una importancia aún mayor. En vista de lo mencionado, queremos que la embajada preste atención a lo siguiente. 1. Observen atentamente el número de húngaros llegados a la Argentina, a Bolivia, a Chile y a Uruguay (y a todos los demás países latinoamericanos, si es posible), prestando atención a la suerte que corren en todo sentido, 2. qué organismos se ocupan de los recién llegados a estos

⁴¹ MOL XIX-J-1-j-007987-335/56, 5.d.

países, 3. qué actividades llevan a cabo las organizaciones húngaras reaccionarias entre los recién llegados, 4. cuál es la posición de los círculos de húngaros progresistas respecto de los recién llegados, 5. qué apoyo reciben los refugiados, de parte de qué organizaciones sociales, 6. en qué zonas se radican los ciudadanos húngaros, cómo les va en sus intentos de conseguir trabajo, 7. sus declaraciones, su estado de ánimo, etc. Además de observar y estudiar lo enumerado, en lo posible traten de establecer contactos con los grupos adecuados de emigrados.”⁴²

Como ya he mencionado, a consecuencia de los sucesos de 1956 la situación de las representaciones diplomáticas comunistas en la Argentina se volvió crítica. No solamente en los círculos oficiales argentinos y frente a la población argentina, sino incluso en su propio campo. Muchos de los empleados de la República Popular de Hungría solicitaron asilo político, mayormente los de la delegación comercial.⁴³ La Dependencia de Informes sobre los Húngaros en el Exterior (en Budapest), en su carta del 9 de diciembre de 1957, evalúa el fenómeno de esta manera:

“La parte menos organizada, aunque numerosa y significativa, de la emigración húngara es la emigración leal. La práctica de años pasados demostró el acierto de haber reforzado nuestro apoyo a las organizaciones de emigrados leales. Hasta la contrarrevolución de octubre del año

⁴² 10-diciembre-1956. MOL XIX-J-1-j. 20/a 10. d. KÜM-007923.

⁴³ 7-marzo-1957. MOL XIX-J-1-j-003026/57.

pasado, estas organizaciones y asociaciones leales obtuvieron logros significativos, gracias en medida no despreciable a la actividad orientadora de nuestras embajadas. Después de la contrarrevolución de octubre se presentó una nueva situación en este campo. Muchos se retiraron de las organizaciones progresistas de emigrados, ya sea por un cambio de opinión política, por mostrar su cara verdadera, por miedo o por consideraciones personales, etc. Los elementos de derecha tomaron las riendas de la dirección de varias asociaciones progresistas, tras hacer renunciar por la fuerza a la dirección anterior, o porque los mismos dimitieron por los motivos enumerados. En algunos países persiguieron y arrestaron a estos directivos, en otros los emigrados de derecha atacaron la sede de la asociación y la ocuparon con la ayuda de la policía del país. En este campo nuestra tarea primordial es estudiar la situación de las organizaciones y asociaciones progresistas y leales, para luego iniciar un trabajo más intensivo con las mismas. Nuestro objetivo es que el trabajo sea más fructífero que antes de la contrarrevolución. Hay que organizar mejor a la emigración progresista y leal para poder apoyarnos en ella, por ejemplo en cuanto a la introducción de material de propaganda procedente de Hungría y otros [países]”.⁴⁴

Al mismo tiempo – a fines de 1957 – se definen las directivas referentes a las organizaciones de los exiliados:

⁴⁴ 9-diciembre-1957. MOL XIX-J-1-j-Argentina 005471/1957, 20/a, 10. d. Tareas referentes a la emigración en la Argentina.

“El otro campo importante del trabajo con los emigrados es el seguimiento de las organizaciones, personalidades dirigentes, órganos de prensa de las organizaciones de emigrados de derecha, su documentación, e informar nuestros órganos pertinentes sobre este tema. La contrarrevolución de octubre demostró una vez más la gran importancia política de vigilar la actividad de la emigración de derecha.

Las observaciones realizadas hasta ahora de esta rama de los emigrados nos demuestran que, en proporción a su número, cantidad de organizaciones y su extendida red mundial, no es homogénea en absoluto. El propósito de unificación es una tendencia constante, pero irrealizable. Diversos intereses políticos y económicos lo hacen imposible. Como curiosidad mencionamos que demostraron cierta unidad durante y después de la contrarrevolución (p. ej. al ofrecer ayuda a los „refugiados”), pero - ya a principios de 1957 - nuevamente cada uno (y nos referimos aquí a organizaciones y a individuos) quiso hacer realidad la unificación bajo su propia dirección. Hay que aprovechar este hecho y combinarlo con una hábil acción política. La repatriación de algunos elementos notorios, no demasiado reaccionarios, puede provocar una disociación adicional.

Nos parece especialmente importante observar en lo sucesivo la actividad de organizaciones internacionales de emigrados, tales como la Liga de Naciones Cautivas, la Organización Internacional Antibolchevique, la Comisión de Europa Libre, que son las organizaciones internacionales comunes de los emigrados de derecha de la Unión Soviética y de

las demás democracias populares, como el Comité Nacional, la Comunidad de Camaradería de Excombatientes Húngaros, el Consejo Revolucionario de Estrasburgo (Kéthly, Király, Kóvágó), la Asociación de Combatientes Húngaros de la Libertad organizado por Béla Király, la actividad de los grupos demócrata-sociales en los diferentes países, como asimismo las organizaciones de escritores y otros intelectuales. Además, queremos disponer de información permanente de parte de nuestras embajadas sobre las organizaciones fascistas de emigrados de derecha de cada país.

Las organizaciones y personas de derecha mantienen un papel activo, políticamente nocivo e importante con respecto a las multitudes argentinas. Ya antes de la contrarrevolución funcionaban en la Argentina organizaciones influyentes de emigrados (por ejemplo el Centro Húngaro, la Comunidad de Camaradería de Excombatientes Húngaros, etc.). Durante y después de la contrarrevolución se incrementó la actividad de dichas organizaciones de derecha. Su gran actividad y su fortalecimiento político transitorio fue posible, en primer lugar, debido al interés de los círculos imperialistas de occidente en mantener „la cuestión húngara” sobre el tapete. En muchos casos, la actividad de estas organizaciones y personas recibe de parte de los círculos oficiales argentinos apoyo político, económico y moral por igual”.⁴⁵

⁴⁵ Idem anterior

Según el análisis del Dr. László Simon, redactor del *Délamerikai Magyarorság*, „durante la pugna contra la lucha húngara por la libertad, la propaganda bolchevique hizo un enorme esfuerzo también en la Argentina por ensuciar y calumniar esta Revolución pura”. Una de las herramientas usadas a tal efecto fue el libro *Vihar Magyarországon* [Tormenta en Hungría] de Lajos Goldman.⁴⁶ La embajada presentó el libro al ministerio con el comentario siguiente:

“Lajos Goldman, redactor en jefe del periódico judío progresista *Tribuna* que aparece en idioma castellano en Buenos Aires, escribió un libro sobre los sucesos de Hungría. Dedicó un ejemplar al Camarada Kádár⁴⁷. Adjuntamos para su información el extracto del libro que preparó para el Camarada Kádár.”

La dedicatoria del libro reza así: „Al Camarada Kádár, cuya personalidad dirigente y revolucionaria personifica a los héroes que defendieron con sus luchas a la Hungría progresista y constructora del socialismo. Con el reconocimiento y el respeto más sinceros, Luis Goldman”.⁴⁸

⁴⁶ Cita de "Harc a szabadságért" [Lucha por la libertad]. En: *Délamerikai Magyarorság Jubileumi Évkönyve 1957* [Anuario del Délamerikai Magyarorság 1957, edición aniversario]. pg. 44.

⁴⁷ Líder del Partido Comunista que al comienzo se adhirió a la Revolución y luego la traicionó.

⁴⁸ Contenido del libro: Capítulo 1. „Ejemplos de zoología” (sobre los emigrados Dr. László Simon, György Oláh, Tamás Keleméry, Miklós Haynal, Arnó Bobrik y Antal Sorg de la Argentina). 2. „La voz de América” (programa radial). 3. El león británico. 4. Piratas en Argelia. 5. Israel en el coro. 6. Episodios de la historia de Hungría. 7. La Hungría de los mendigos. 8. El fascismo en Hungría. 9. El amanecer. 10. Éxitos y errores. 11. En la víspera de la tormenta. 12. La tormenta

En 1957, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Hungría planeó una exposición documental „para ser presentada en países amigos y capitalistas”:

“El material de la exposición presentaría los sucesos del 23 de octubre. Siendo un tema sensible, podría dar motivo para acciones de oposición y provocaciones indeseables. Por eso creemos necesario solicitar la opinión del camarada Embajador, antes de decidir la forma definitiva y el envío a la Argentina de dicha exposición”.⁴⁹

La presentación de la exposición se realizó el día de la fiesta nacional húngara, el 20 de agosto de 1958, en la sede social del club Törekvés:

fascista. 13. Motivos morales y legales. 14. El círculo explosivo. (2-julio-1957. MOL XIX-J- -k-Arg-4/j-1957, 3.d.).

⁴⁹ 28-marzo-1957. MOL XIX-J-1-j-001747/57, 5.d. „Al presentar los sucesos que se iniciaron el 23 de octubre de 1956, destacaríamos que tuvo carácter contrarrevolucionario desde el primer día (deshonra de monumentos soviéticos, recorte de escudos de las banderas, quema de banderas rojas, eliminación de estrellas rojas, quema de libros, etc.). Mostraríamos el funcionamiento, desde el primer momento, de grupos contrarrevolucionarios y saboteadores organizados que trataban de ocupar puntos estratégicos según un plan. (El papel de los espías introducidos desde occidente). Disfrazaban con lemas socialistas las exigencias chauvinistas, revisionistas, de extrema derecha, sugeridas por los círculos imperialistas del exterior. La exposición mostraría la traición del gobierno de Imre Nagy con texto resumido: 1. La aceptación sin críticas de las exigencias. 2. La declaración de neutralidad sin garantías. 3. La denuncia unilateral del Pacto de Varsovia. 4. La solicitud de intervención de la ONU. 5. La tolerancia del funcionamiento de partidos contrarrevolucionarios. 6. La creación de un sistema multipartidario, que significaba el abandono de los principios socialistas. Presentaríamos con abundante material gráfico los actos terroristas contrarrevolucionarios perpetrados durante el armisticio.”

“En el Día de la Constitución se inauguró también en las salas del Törekvés la exposición documental de la contrarrevolución que les envió el Departamento de Prensa. [...] Hubo 180-200 personas presentes. [...] Se leyó también la carta de agradecimiento que envió el camarada Zalka en nombre de la Cruz Roja Húngara. No se pudo postergar más la redacción y el envío de dicha carta, pues ya pasó más de un año desde que el Törekvés envió a la Cruz Roja Húngara las donaciones de medicinas y productos de nutrición infantil juntados por la asociación. Törekvés recibió la última promesa del envío de la carta hace cuatro meses, en el momento de la visita de una delegación del gobierno húngaro. Y la promesa quedó en sólo promesa hasta este momento”.⁵⁰

Parte del esfuerzo propagandístico del gobierno en contra de la Revolución de 1956 consistió en la difusión de libros que trataban sobre el tema. Al respecto, la Dependencia de Informes sobre los Húngaros en el Exterior escribe lo siguiente:

“En vista de que la embajada no adjuntó a su informe la lista de los libros que tratan el tema de la contrarrevolución, adjunto le envío dos ejemplares de cada uno de los siguientes libros: *A gombkötő halála* [Muerte del botonero], (Molnár) *Hullámverés* [Oleaje], (Urbán) *Forgószél* [Tornado], *Lesz még gyümölcs a fán* [Habrà fruta

⁵⁰ 25-agosto-1958. MOL XIX-J-1-j. 20/d 11.d. 224/szig.titk./1958.

otra vez en el árbol], *Októberi vihar* [Tormenta de octubre]”.⁵¹

La relación diplomática entre la Argentina y la República Popular de Hungría no mejoró en los años posteriores a la Revolución. Con la ejecución de Imre Nagy (Primer ministro comunista que se adhirió a la Revolución, ejecutado el 16 de junio de 1958), la relación se volvió aún menos amigable:

“[...] Hubo varios gestos poco amigables de parte del gobierno argentino en la relación de los dos países durante 1958. La Cámara de Diputados, en ocasión de la ejecución de Imre Nagy, emitió un dictamen condenando „en general” todas las sentencias de muerte por motivos políticos: Frondizi y otros dirigentes mantuvieron conversaciones con József Kővágó: el ministro de Relaciones Exteriores Florit recibió un memorándum de un periodista húngaro fascista sobre el tema del mandato de nuestra delegación ante la ONU”.⁵²

En cuanto a las relaciones entre las organizaciones de exiliados en la Argentina y el gobierno húngaro siguieron oscilando entre la tensión y el rechazo absoluto - hasta la caída de la Cortina de Hierro en 1990.

(Traducción del capítulo 4º de mi libro "*Szabadságom lett a börtönöm*" *Az argentinai magyar emigráció története 1948-1968*. [“Mi libertad devino mi prisión”. Historia de los exiliados húngaros en la Argentina

⁵¹ 20-noviembre-1958. Külf. M. Ön. Ref. 003498/3/szig.titk.

⁵² 22-diciembre-1958. MOL XIX-J-1-j. 1/a. 1.d. Informe de la Secc. latinoamericana. Tema: Sugerencias para la parte latinoamericana de las directivas del año 1959.

1948-1968]. Budapest: A Magyar Nyelv és Kultúra Nemzetközi Társasága, 2003.)

Marco Antonio Landavazo y Agustín Sánchez Andrés*

México ante la revolución húngara de 1956

La posición de México hacia la revolución húngara de 1956 reflejó las contradicciones, ambigüedades y limitaciones, tanto de la acción exterior mexicana como de su vida política interna, en el marco de la Guerra Fría. Un hecho crucial, en ese contexto, fue la nueva fase en la que entraron las relaciones entre los Estados Unidos y la URSS a partir de 1953, tras la victoria comunista en China y la Guerra de Corea, y la consecuente adopción por Washington de una nueva estrategia diplomática y de seguridad nacional que postulaba un fortalecimiento de su maquinaria militar y la posibilidad de utilizar armas nucleares contra los enemigos.¹ La reelección de Dwight D. Eisenhower como presidente de los Estados Unidos, en plena revolución húngara por cierto, y la llegada del ultraconservador John F. Dulles a la Secretaría de Estado marcaron la política estadounidense durante este periodo y provocaron un incremento de las exigencias norteamericanas de lealtad a los gobiernos aliados como el de México.

La presidencia de Adolfo Ruiz Cortines, en México, comprendió un periodo, el de 1952-1958, que coincidió con

* Marco Antonio Landavazo y Agustín Sánchez Andrés son profesores titulares del Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (México)

¹ Bernard A WEISBERGER, *Cold War, Cold Peace. The United States and Russia since 1945*, Boston, The Houghton Mifflin Company, 1987, pp. 153-176; Robert A DIVINE, *Eisenhower and the Cold War*, Oxford, Nueva Cork, Oxford University Press, 1981, pp. 36-38.

la intensificación de las tensiones y los conflictos del escenario bipolar que trajo consigo el final de la Segunda Guerra Mundial. La cercanía con los Estados Unidos y, por tanto, su relevancia geopolítica hicieron del país una caja de resonancia de la estrategia anticomunista norteamericana. La Guerra Fría, en efecto, condicionó en una amplia medida los alineamientos políticos e ideológicos de los actores políticos mexicanos.² En este contexto de polarización diplomática, política e ideológica tuvo lugar la recepción de la revolución húngara de 1956 en el país.

México, al igual que el resto de los países occidentales, se limitó a formular tibias declaraciones de condena de la invasión de Hungría por la Unión Soviética en el marco de la ONU, sin plantearse siquiera el establecimiento de sanciones que hiciesen eficaces dichas condenas. El carácter del régimen político mexicano durante la década de 1950 impidió además que —como sucedió en otros países— la cuestión húngara fuera objeto de un verdadero debate político entre los distintos partidos y organizaciones del espectro político mexicano que, entre otros aspectos, facilitara el inicio de una evolución de los sectores menos dogmáticos de la izquierda política mexicana hacia posiciones críticas con el socialismo real. El verdadero debate tuvo lugar en la prensa, en la que, con las limitaciones impuestas en este periodo por la censura,

² Al respecto *vid.* Ariel RODRÍGUEZ KURI, “Los años maravillosos. Adolfo Ruiz Cortines”, en Will FOWLER (coordinador), *Gobernantes mexicanos. Tomo II (1911-2000)*, México, Fondo de Cultura Económica, en prensas, y *La política internacional de México, 1952-1956*, México, SRE, 1957. Puede resultar provechosa también la consulta de Olga PELLICER DE BRODY y José Luis REYNA, *Historia de la Revolución Mexicana. Periodo 1952-1960. El afianzamiento de la estabilidad política*, México, El Colegio de México, 1978.

afloraron las diferentes posiciones de la sociedad mexicana hacia la cuestión húngara.

Una diplomacia cauta: el gobierno mexicano y la cuestión húngara

Desde un primer momento, el gobierno mexicano de Adolfo Ruiz Cortines adoptó una posición extremadamente cauta en relación con la cuestión húngara. La inexistencia de intereses mexicanos en el pequeño país centroeuropeo provocó que las primeras noticias acerca de la revolución húngara procedieran de agencias extranjeras, reproducidas a su vez por los principales medios de comunicación mexicanos, como *Excélsior* o *El Nacional*, los cuales —a diferencia de los periódicos de otros países— carecían de corresponsales en Budapest. La misma Secretaría de Relaciones Exteriores no disponía de una fuente de primera mano, ya que México no tenía una representación diplomática en Hungría, y sus relaciones con este país dependían de las embajadas mexicanas en Belgrado y Moscú. No resulta, por tanto, sorprendente que el gobierno mexicano se enterara por la prensa de los angustiosos llamamientos de ayuda formulados por Imre Nagy a Occidente para frenar la intervención soviética que, de manera encubierta, se venía produciendo desde el 24 de octubre, fecha en la que éste se había hecho cargo del gobierno húngaro en medio de un creciente clima de insurrección popular.

La rapidez con la que se desarrollaron los acontecimientos en Hungría impidió que el gobierno mexicano llegara a plantearse la conveniencia o no de reconocer al gobierno de unidad nacional formado por Nagy el 27 de ese mes, paralelamente a la retirada temporal de las fuerzas soviéticas de Budapest. La lenta maquinaria diplomática mexicana no comenzó a ocuparse de la cuestión

húngara hasta los últimos días de octubre. El 29 de octubre el embajador en Moscú, Alfonso de Rosenzweig Díaz, enviaba a la Secretaría de Relaciones Exteriores un primer informe en torno al conflicto húngaro y a la posición inflexible de Moscú hacia el mismo.³ Este informe debió de servir de base para que la diplomacia mexicana fuera definiendo una posición en torno a la cuestión húngara. De hecho, un día después de su recepción el secretario de Relaciones Exteriores, Luis Padilla Nervo, ordenó al delegado mexicano en la Organización de las Naciones Unidas, Rafael de la Colina, reunirse con el presidente del Consejo de Seguridad para manifestarle “de forma verbal” la preocupación de gobierno mexicano por los acontecimientos que estaban teniendo lugar en Hungría.⁴

El vertiginoso desenlace de la revolución húngara hizo imposible que el gobierno de Ruiz Cortines pudiera posicionarse ante la deriva anticomunista del nuevo régimen húngaro, culminada con su salida del Pacto de Varsovia el 1 de noviembre, mientras las fuerzas soviéticas penetraban en Hungría. La entrada de los tanques rusos en Budapest en medio de sangrientos combates y la formación el 4 de noviembre de un gobierno prosoviético, presidido por Janós

³ Rosenzweig a SRE, Moscú, 29 de octubre de 1956, en *Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México* (en adelante AHSREM), Fondo Concentraciones, XII-653-2.

⁴ Rosenzweig a Dirección General de Organismos Internacionales, Moscú, 30 de octubre de 1956, en AHSREM, Concentraciones, XII-653-2. Para un estudio de la personalidad y la trayectoria de Padilla Nervo, *vid.* María Guadalupe RODRÍGUEZ DE ITA, “Luis Padilla Nervo: artífice de la réplica a la iniciativa anticomunista estadounidense”, en Agustín SÁNCHEZ ANDRÉS et al. (coords.), *Artífices y operadores de la diplomacia mexicana, siglos XIX y XX*, México, Porrúa, UMSNH, CSL y UNAM, 2004, pp. 397-430.

Kádár, pusieron un rápido final a la cuestión húngara. Ésta quedaría circunscrita desde entonces al ámbito de la ONU.

El mismo día en que Kádár se hacía cargo del poder con el apoyo de las fuerzas del Pacto de Varsovia, el Consejo de Seguridad de la ONU debatía un proyecto de resolución presentado por los Estados Unidos, en el que se condenaba la intervención soviética y se instaba a este país a retirarse de Hungría.⁵ Tras un duro debate, que culminó con el veto de la URSS, el resto de los miembros del Consejo resolvieron que la Secretaría General convocase con carácter extraordinario a la Asamblea General de la ONU para debatir la cuestión húngara.⁶

El planteamiento de este tema en la ONU llevó a la diplomacia mexicana a no demorar más su posicionamiento hacia el mismo. Máxime cuando la oposición al régimen aprovechaba el silencio oficial para acusar a las autoridades mexicanas de connivencia con el comunismo, lo que podría aumentar la desconfianza del gobierno estadounidense hacia una administración considerada por Washington como excesivamente escorada hacia el ala izquierda del PRI, y cuyo secretario de Relaciones Exteriores era calificado por el propio embajador estadounidense en México, Francis White, como un “importante izquierdista anti-americano”.⁷

⁵ El debate en torno a la cuestión húngara en el seno del Consejo de Seguridad de la ONU puede seguirse en María Dolores FERRERO, *La revolución húngara de 1956. El despertar democrático de la Europa del Este*, Huelva, Universidad de Huelva, 2002, pp. 278-280.

⁶ De la Colina a SRE, Nueva York, 4 de noviembre de 1956, en AHSREM, Concentraciones, XII-653-2.

⁷ White a Departamento de Estado, México, 29 de agosto de 1955, en *Foreign Relations of the U.S., 1955-1957*, Departamento de Estado, 1987, vol. VI, p. 690. Sobre la política exterior de México durante la administración de Ruiz Cortines, *vid. La política internacional de México, 1952-1956, op. cit.*

En este contexto, la cuestión húngara permitió al gobierno de México refrendar su compromiso con el bloque occidental, aplacando las reticencias estadounidenses hacia la autonomía mostrada ocasionalmente por la política exterior mexicana a la hora de defender los principios de no intervención y de descolonización, especialmente en diversos foros de carácter multilateral.

De ahí que el gobierno mexicano votara a favor de la primera de las sucesivas resoluciones condenatorias aprobadas por la ONU y, a través de su representante en la ONU, expresara la que desde ese momento sería su posición oficial: firme condena de la invasión soviética y defensa del derecho de autodeterminación del pueblo húngaro, pero negativa a respaldar ningún tipo de sanciones que pudieran afectar sus relaciones con el bloque socialista.⁸ La estrategia mexicana pasaba asimismo por equiparar la cuestión húngara con la crisis internacional que se desarrollaba paralelamente en Egipto, a raíz de la ocupación del canal de Suez por el Reino Unido y Francia, presentando ambas cuestiones como ejemplo del intervencionismo de las potencias en otros países y adoptando una posición de condena teóricamente equidistante.⁹

Ello impulsó a la diplomacia mexicana a adoptar un perfil bajo en relación con el caso húngaro. Definida la posición de México, Padilla Nervo ordenó a De la Colina abstenerse de participar en ninguno de los intensos debates desarrollados en la Asamblea General con motivo de la cuestión húngara. La diplomacia mexicana se negó igualmente a hacer explícita una condena rotunda de la

⁸ Declaración de De Colina ante la Asamblea General de la ONU, Nueva York, 7 de noviembre de 1956, en AHSREM, Concentraciones, XII-653-2.

⁹ *Ibid.*

represión practicada por las nuevas autoridades prosoviéticas de Hungría, pese a disponer de claros indicios sobre la misma.¹⁰ Con todo, nada de esto impidió que la delegación mexicana en la ONU respaldara con su voto las cuatro resoluciones en torno a Hungría aprobadas por la Asamblea General a lo largo de 1956. La primera condenando a la URSS y solicitando su retirada de Hungría, así como la entrada de observadores internacionales en territorio húngaro; la segunda instando al gobierno húngaro a aceptar la celebración de elecciones libres bajo los auspicios de la ONU; y dos más que establecían la creación de diversos mecanismos internacionales de apoyo a los cientos de miles de refugiados húngaros que habían huido del país.¹¹

La tibia actitud mexicana fue aprovechada por la oposición conservadora para atacar al régimen. El Partido de Acción Nacional lamentó que el gobierno no adoptara una posición más firme en este caso, en tanto que los sectores más extremistas, agrupados en la Unión Nacional Sinarquista, reclamaron en una carta abierta a Ruiz Cortines la ruptura de relaciones con la URSS y, de paso, la proscripción de los partidos y organizaciones prosoviéticas de México, los cuales se habían negado a condenar la intervención rusa. Curiosamente, el discurso de la oposición conservadora en torno a Hungría reproducía la retórica habitual de la diplomacia mexicana postrevolucionaria, reclamando de su gobierno la adopción de medidas similares a las adoptadas frente al régimen franquista a raíz de su triunfo en la Guerra Civil Española:

¹⁰ De la Colina a SRE, Nueva York, 21 de noviembre de 1956, en AHSREM, Concentraciones, XII-653-2.

¹¹ Memoria de la Secretaría de Relaciones Exteriores del año 1956, México, SRE, 1957, pp. 238-239.

“Frente a la incalificable agresión del imperialismo soviético sobre el noble y heroico pueblo húngaro reclamamos:

1. Declaraciones oficiales de nuestro gobierno ratificando los tratados internacionales a favor de la autodeterminación de los pueblos.
2. Condenación oficial y pública de la opresión rusa y especialmente del genocidio perpetrado en perjuicio del pueblo húngaro, con violación de los convenios y tratados internacionales vigentes.
3. Ruptura de relaciones con los tiranos rusos.
4. Expedito y amplio asilo a los refugiados húngaros, sin limitación de número.
5. Demanda urgente a las Naciones Unidas para que una policía internacional semejante a la enviada a Egipto se haga cargo del orden en la nación húngara y garantice elecciones democráticas para la formación de un gobierno libre.
6. Proscripción de partidos y organizaciones sovietizantes”¹².

¹² David Lomelí, Jefe Nacional de la Unión Nacional Sinarquista, a Ruiz Cortines, México, 17 de noviembre de 1956, en AHSREM, Concentraciones, XII-653-2. Un artículo en el que se comparaba la posición de México ante el conflicto español y húngaro, no muy afortunado, apareció en la revista *Siempre*: Rafael SOLANA, “Hoy

Las demandas de la oposición política no encontraron eco en un gobierno interesado en mantener el respaldo de los sectores sociales situados a la izquierda del espectro político, tradicionalmente identificados con el proyecto revolucionario que brindaba legitimidad al régimen. Tampoco la oposición conservadora insistió mucho en un asunto que, en líneas generales, nunca llegó a suscitar gran interés en México. Por ello el debate político en torno a la cuestión húngara terminó a las pocas semanas de haberse iniciado, pese a que este tema continuó ocupando un lugar destacado de la agenda internacional durante el siguiente año.

La decisión de los Estados Unidos y sus aliados de utilizar la intervención soviética en Hungría con fines propagandísticos, en el contexto de la pugna político-ideológica librada por ambos bloques, determinó que las discusiones en torno a la cuestión húngara se prolongaran en el ámbito de la Asamblea General de Naciones Unidas hasta 1962.¹³

El 10 de enero de 1957, la Asamblea General de la ONU aprobó una nueva resolución que establecía la creación de una Comisión Especial para el Problema de Hungría. El nuevo organismo nacía con la misión de recoger información sobre la intervención soviética en Hungría para trasladarla posteriormente a la Asamblea General. El gobierno mexicano votó a favor de la creación de la citada

Hungría, ayer España. 20 años después”, *Siempre!*, México, volumen 18, número 180, 5 de diciembre de 1956, p. 38.

¹³ La instrumentalización propagandística de este tema puede seguirse en A. GABOR *et al.*, “The Hungarian Revolution of 1956 and the U.S. Congress” en VVAA, *Hungary in the Mirror of the Western World (1938-1958)*, <http://www.hungary.com/Corvinus/lib/mirror-Lib/WW.Wilson>.

comisión, pero se mostró remiso a librar los fondos demandados por la Secretaría General para atender a los refugiados húngaros.¹⁴ De hecho, en el caso de Hungría el gobierno mexicano mantuvo su tradicional reticencia a aceptar a un gran número de inmigrantes procedentes de Europa Central y Oriental y rehusó comprometerse a hacerse cargo de una cuota de refugiados, desautorizando las gestiones realizadas en ese sentido por su representante en Belgrado, Armando González Mendoza,¹⁵ y desmintiendo las subsiguientes declaraciones realizadas por el Alto Comisionado de los Refugiados de la ONU, en las que se aludía al supuesto compromiso mexicano para aceptar a un contingente de 500 refugiados húngaros.¹⁶ La Secretaría de Relaciones Exteriores adoptó una política dilatoria en este campo, ordenando a sus representantes en Europa que contestaran a las asociaciones o particulares que se dirigieran a ellos en demanda de asilo que sus peticiones serían turnadas a México para su estudio.¹⁷ Esta actitud no dejaba de contrastar fuertemente con la receptividad de México para recibir asilados políticos de diversas naciones latinoamericanas durante ese mismo periodo, concretamente

¹⁴ Finalmente el problema pudo ser resuelto cuando Padilla Nervo aceptó una propuesta de la Dirección General de Organismos Internacionales, dirigida por el escritor Octavio Paz, para utilizar con este objeto la cantidad ahorrada por México como consecuencia de la disminución de su aportación total a la ONU debida al ingreso de nuevos miembros. Memorando de la DGOI, México, 19 de marzo de 1957, en AHSREM, Concentraciones, XII-368-1, II Parte.

¹⁵ González a SRE, Belgrado, 28 de junio de 1957, en AHSREM, Concentraciones, XII-368-1, II Parte.

¹⁶ Paz a Francisco Cañedo del Río, embajador en Bruselas, México, 10 de septiembre de 1967, en AHSREM, Concentraciones, XII-368-1, II Parte.

¹⁷ Circular de la DGOI, México, 10 de septiembre de 1957, en AHSREM, Concentraciones, XII-368-1, II Parte.

de Cuba (1953), Guatemala (1954), Argentina (1955), Nicaragua y Honduras (1956) y Haití (1957).¹⁸

La Comisión Especial de la ONU para el Problema de Hungría concluyó sus actividades a fines de junio, documentando ampliamente la magnitud de la represión practicada por las autoridades magiars. La Secretaría General planteó entonces la conveniencia de debatir el informe de la Comisión en julio o esperar a septiembre, cuando la presencia de numerosos ministros de Exteriores conferiría mayor relevancia al debate. Este último punto de vista, defendido por la delegación estadounidense, acabó imponiéndose. Con todo, el grupo europeo en la Asamblea General consideró inadmisibile que la ONU no hiciera nada durante el verano para poner fin a las actividades represivas del régimen de Kádár. Finalmente se acordó que los diferentes gobiernos se dirigieran por su cuenta a las autoridades húngaras para demandar el cese de las persecuciones políticas en Hungría.¹⁹ Esta propuesta fue aceptada por la totalidad del grupo latinoamericano, con las excepciones de Cuba y México. En el primer caso, porque el gobierno de La Habana consideraba que las protestas resultarían inoperantes y que la Asamblea General debía aprobar de inmediato medidas más enérgicas contra las autoridades de Budapest. El delegado mexicano, por su parte, manifestó la oposición de su gobierno a elevar una protesta ante el gobierno magiar, alegando que ello constituía una injerencia en los asuntos internos de aquel país. De la Colina concluía su alegato realizando una desafortunada comparación entre las protestas internacionales por la represión del pueblo húngaro y las

¹⁸ Fernando SERRANO MIGALLÓN, *El asilo político en México*, México, Porrúa, 1998, pp. 153-179.

¹⁹ FERRERO, *op. cit.*, pp. 288-289.

suscitadas por la ejecución de Maximiliano de Habsburgo en 1867.²⁰

En realidad, la posición del delegado de México se basaba tanto en la tradicional oposición de la diplomacia mexicana a cualquier injerencia en los asuntos internos de otros países, como en el temor a que la cuestión húngara acabara comprometiendo sus relaciones con el bloque socialista. Ello movió a la Secretaría de Relaciones Exteriores a bloquear una propuesta paraguaya para promover una gestión colectiva del grupo latinoamericano en la ONU ante las autoridades magiares, en demanda del indulto de varios intelectuales condenados a muerte.²¹ Este extremo no supuso que la diplomacia mexicana se desentendiera de la suerte de los detenidos, ya que, pocos días más tarde, Paz daba instrucciones a De la Colina para que manifestara confidencialmente al delegado húngaro en la ONU que su gobierno vería con sumo agrado el indulto de los condenados, “señalándole que se trataba de una gestión exenta de contenido político y de índole puramente humanitario”.²²

La Comisión Especial de la ONU presentó finalmente su informe en septiembre de 1957. Su aprobación dio lugar

²⁰ La intervención mexicana fue recogida por el delegado español en la ONU, Diego Buigas de Dalmau, muy crítico con la posición de México en el caso húngaro, que contraponía con su política hacia el régimen franquista. *Vid.* Buigas a MAE, Nueva York, 17 de julio de 1957, en Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (en adelante AMAE), R-3978, exp. 20.

²¹ De la Colina a Padilla Nervo, Nueva York, 26 de junio de 1957, en AHSREM, Concentraciones, XII-653-2.

²² Padilla Nervo a De la Colina, México, 4 de julio de 1957, en AHSREM, Concentraciones, XII-368-1, II Parte. La gestión tuvo éxito, pues el 9 de julio el delegado húngaro comunicaba a De la Colina que su gobierno había indultado a los dos intelectuales condenados a muerte por traición.

a la resolución 1.133 de la ONU, que condenaba la invasión soviética de Hungría y exhortaba a las autoridades magiares a poner fin a la represión política. En la elaboración final del proyecto de resolución sobre Hungría participaron trece países, entre los que no se contaba México, que permaneció al margen de los trabajos de la Comisión y tampoco intervino en los debates, si bien finalmente unió su voto al de la mayoría de la Asamblea General. Curiosamente, la diplomacia mexicana parece haber creído conveniente hacer público un extenso comunicado en el que explicaba el sentido de su voto. En este texto –que no vio finalmente la luz– De la Colina reafirmaba la adhesión de México a los principios contenidos en la carta de las Naciones Unidas, “que no son otros que los que mi patria ha propugnado a lo largo de la Historia: igualdad entre Estados; no intervencionismo; libre determinación de los pueblos; respeto absoluto a los derechos humanos esenciales”.²³ El representante mexicano señalaba, no obstante, las reticencias de su gobierno hacia aquellos puntos de la resolución que, a su juicio, podían acabar suponiendo una intervención en los asuntos internos de otra nación, como el intento de que el gobierno de Budapest aceptara que observadores de la ONU certificaran el final de la represión en su territorio: “Debo advertir que mi delegación alberga dudas sobre la conveniencia y eficacia de la medida prevista en el párrafo 9 del proyecto de resolución que acabamos de aprobar y en particular, sobre el alcance y consecuencias del precedente que hemos establecido.”²⁴ En cualquier caso, la negativa del gobierno de Kádár a admitir observadores de la

²³ Proyecto de explicación de voto, Nueva York, s.f., en AHSREM, Concentraciones, XII-368-1, III Parte.

²⁴ *Ibid.*

ONU en Hungría evitó que el precedente invocado por De la Colina llegara a materializarse.

El Consejo de Seguridad y la Asamblea General de la ONU continuaron debatiendo el caso de Hungría durante los siguientes años. La posición de la diplomacia mexicana se mostró inalterable. En noviembre de 1958, la Secretaría de Relaciones Exteriores ordenó a De la Colina que votara favorablemente una nueva resolución de condena en el caso de que ésta contara con el respaldo de la mayoría de la Asamblea, si bien volviendo a expresar sus reticencias hacia el envío de observadores internacionales a Hungría.²⁵ Un mes más tarde, De la Colina recibía instrucciones de rechazar un ofrecimiento del delegado estadounidense para participar como ponente en la elaboración de la nueva resolución condenatoria. El informe elaborado por la DGOI en torno a esta cuestión sintetiza perfectamente la posición del gobierno de México hacia el problema húngaro y el deseo de la diplomacia mexicana de mantener un perfil bajo en esta cuestión:

“La Dirección General de Organismos Internacionales llamó al Embajador De la Colina para manifestarle que la Delegación Mexicana debería de guardar la misma postura en relación con el proyecto de resolución sobre Hungría que ha venido sosteniendo en ocasiones anteriores. A tal efecto pidió al Embajador De la Colina que no patrocinara el respectivo proyecto conjunto; que lo votara afirmativamente; y que explicara el hecho de que México no era coautor del mismo en virtud de

²⁵ Memorando de la DGOI, México, noviembre de 1958, en AHSREM, Concentraciones, XII-653-2.

que no había recibido nuestra Delegación instrucciones al respecto”.²⁶

La cuestión húngara pasó a un segundo plano durante los años siguientes, si bien el interés del bloque occidental en mantenerla abierta impidió que desapareciera por completo de la agenda de la ONU. El nombramiento de un Representante para la Cuestión de Hungría no evitó que un cierto cansancio se fuera adueñando de los debates en torno a un tema que sólo contribuía a crispar las relaciones con la URSS y con la propia Hungría, que curiosamente había conservado a su propio delegado en la ONU. El progresivo aumento del número de países que pasaron a abstenerse en las sucesivas resoluciones de Naciones Unidas en relación con Hungría constituye una muestra de dicho cansancio.²⁷ Hacia 1962 eran muchos los países que consideraban que era necesario poner fin a las discusiones en torno a la cuestión húngara. El propio representante de México en la ONU, Francisco Cuevas Cancino, se dirigió a la Secretaría de Relaciones Exteriores, en septiembre de ese año, para solicitar que México cambiara el sentido de su voto y pasara a oponerse a la inclusión del tema húngaro en el nuevo periodo de sesiones de la Asamblea General:

“Este tema constituye uno de aquellos que no considero benéficos para el futuro de la organización. Resuelta inevitable que la continua insistencia en una revuelta de tiempo atrás sofocada, incluso, con la ayuda de un gobierno amigo, provoque una disminución en el prestigio de la

²⁶ Memorando de la DGOI, México, 18 de diciembre de 1958, en AHSREM, Concentraciones, XII-630-14.

²⁷ FERRERO, *op. cit.*, pp. 302-304.

ONU, pues invoca un problema cuya solución es imposible tal y como está planteado ante las Naciones Unidas. Quizás la presión estadounidense se deba a la presión de grupos internos, pero en el aspecto internacional, salvo para algunos funcionarios internacionales que han cosechado en el río revuelto de la revolución húngara, no trae provecho alguno el seguir incluyendo este tema en la agenda de la Asamblea General. Las anteriores opiniones justifican que suplique yo a esa superioridad de la manera más atenta que se considere la posibilidad de no apoyar la inclusión de este tema. Si esto no es posible, o bien si la mayoría decide hacerlo a pesar de nuestras objeciones, que se nos instruya respecto a la posibilidad de abstenernos del debate, haciendo notar que no podemos participar en un tema tan infructuoso, y abstenernos asimismo en la votación de todos los proyectos de resolución que al final se presenten”.²⁸

La inercia de la posición mantenida por la diplomacia mexicana desde 1956 y el interés del gobierno de López Mateos por incrementar la cooperación con los Estados Unidos pesaron más que la opinión del delegado mexicano en la ONU. La Secretaría de Relaciones Exteriores hizo caso omiso del informe de Cuevas y le ordenó votar a favor de la inclusión de la cuestión húngara en el orden de sesiones de la XVI Asamblea de Naciones Unidas.²⁹ En

²⁸ Cuevas a SRE, Nueva York, 12 de septiembre de 1962, en AHSREM, Concentraciones, XII-797-3.

²⁹ SRE a Cuevas, México, 22 de septiembre de 1962, en AHSREM, Concentraciones, XII-797-3.

todo caso, sería la última vez que el problema húngaro sería debatido en la ONU. En diciembre de 1962 tenía lugar la desaparición del cargo de Representante para la Cuestión de Hungría. Ello ponía fin a la internacionalización de la cuestión húngara y abría el camino a la progresiva normalización de las relaciones del bloque occidental con el régimen de Kádár.

La opinión pública mexicana y la revolución húngara

La recepción de la revolución húngara en la opinión pública mexicana reflejó también las ambigüedades y aporías del *political time* de la época. Por ello, la manera en que se comentó la rebelión, el espacio que le fue dedicado en la prensa y los comentarios que suscitó terminaron por decirnos más de las circunstancias y los conflictos políticos locales que sobre el suceso mismo. Un hecho revelador es la notable diferencia existente entre la prensa independiente – en este caso el periódico *Excélsior* y la revista *Siempre*– y el periódico oficial del gobierno, *El Nacional*, a la hora de tratar la información producida sobre la revolución. En términos puramente cuantitativos, el primero de los periódicos ofreció alrededor de cuatro veces más información que este último, en el periodo que va desde el 24 de octubre de 1956 en que se dio a conocer el levantamiento popular, hasta el 5 de noviembre en que se dio cuenta del derrocamiento del gobierno de Imre Nagy por parte del ejército soviético. El seguimiento puntual y hasta exhaustivo que hizo *Excélsior* de la revolución húngara contrasta, en efecto, con el tratamiento escueto de *El Nacional*. Resulta significativo, a este respecto, otro dato: todos y cada uno de los efímeros doce días que duró en rigor el levantamiento merecieron notas de primera página en los ejemplares correspondientes de aquél; éste, por el contrario

y exceptuando el día 29 de octubre, remitió su información a páginas interiores, por lo general la número 5.

Excélsior no sólo mantuvo informado a sus lectores de manera oportuna y relativamente suficiente, apoyándose en la información generada por la agencia Associated Press, sino que ofreció a menudo su propia postura en varios editoriales, y la opinión de articulistas nacionales y extranjeros. Publicó por ejemplo, en el número correspondiente al 27 de octubre, un artículo de Walter Lippmann, el periodista norteamericano célebre por haber acuñado el término “Guerra Fría”.³⁰ Publicó también, en varias ocasiones, fotografías con escenas de los estragos del enfrentamiento armado o de la ocupación militar soviética; y en más de una ocasión sus dibujantes trataron el tema en sus ilustraciones. La revista *Siempre*, por su parte, aunque ofreció poca información periodística publicó numerosos artículos de opinión (de Víctor Alba, Vicente Lombardo Toledano, Francisco Martínez de la Vega, Nemesio García Naranjo, Carlo Coccioli, Rafael Solana), varias fotografías, un par de editoriales y una entrevista de José Natividad Rosales a Nicola Horty. *El Nacional* hizo todo lo contrario: no publicó un solo artículo de opinión, ni un solo comentario editorial, ni una sola ilustración. En alguna ocasión apareció una fotografía. Es decir, se limitó a ofrecer la mínima información sobre la rebelión, en lo que parecía el intento de no comprometer su opinión.

El periódico *Excélsior* dio amplia cobertura a la rebelión desde una posición de evidente simpatía hacia el

³⁰ Walter LIPPMANN, “Grandes mensajes interpretativos. ¿“Tito” en escena?, *Excélsior*, 1 de noviembre de 1956, p. 7-A. En este artículo Lippmann se preguntaba si el movimiento húngaro se detendría acaso en el “titismo” (la variante yugoslava del comunismo), o se convertiría más bien en un levantamiento anticomunista.

movimiento. Ciertamente, su primer editorial sobre el asunto, publicado el día 26 de octubre, fue más bien mediano. Juzgaba el momento aún prematuro para ofrecer una opinión cierta sobre el suceso, pues las noticias que llegaban a México eran todavía vagas y hasta contradictorias, además de que provenían muchas de ellas de centros “comprometidos e ideológicamente interesados en la disputa como Varsovia y Berlín occidental”, lo cual hacía difícil cualquier pronóstico sobre el desenlace que habría de ocurrir en Budapest. Sin embargo, y tomando como referencia las recientes manifestaciones en Polonia, el editorialista consideraba probable que pudiese ocurrir en Hungría con Nagy lo mismo que había ocurrido en Polonia con Wladislaw Gomulka: una negociación con los rusos, “el camino de liberación en lo interno” y mejores relaciones con Occidente en lo externo.³¹

Pero al día siguiente, otro editorial del periódico se alejó de la prudencia mostrada inicialmente y ofreció una postura de abierta simpatía con la rebelión húngara y de total condena de la represión militar soviética. El editorial fue titulado elocuentemente “El terror en Hungría”. Se afirmaba en él que la naturaleza de la rebelión se había mostrado ya con claridad: no se trataba de un “golpe de Estado” o de luchas entre facciones comunistas, afectas unas y contrarias otras a la memoria de Stalin; era un drama “más hondo y desgarrador” pues era la lucha de un pueblo “que aspira a su libertad” contra el ejército “de una potencia extranjera, la URSS, que ocupa Hungría como país conquistado, ahogando en sangre el anhelo de libertad del pueblo magyar”. El editorialista consideraba inútil el llamado de ayuda que los rebeldes hicieron a Occidente, por la

³¹ “Algunas dudas sobre Hungría”, *Excelsior*, viernes 26 de octubre de 1956, p. 6-A.

estructura antidemocrática de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que permitía el poder de veto a la URSS. Sin embargo, afirmaba que “el sacrificio húngaro” habría de servir por lo menos para poner de relieve el tipo de dominación que imponía el poder soviético sobre sus áreas de influencia.³²

Parecía claro, antes incluso del comentario editorial antes referido, que el tono que habría de dominar en la información proporcionada por *Excélsior* habría de ser de condena absoluta de la brutal respuesta rusa a la rebelión y, en general, de la férrea dominación soviética sobre la Europa del Este. El jueves 26 de octubre había aparecido en la primera página del periódico un encabezado que resumía así la represión de las manifestaciones civiles que habían empezado días antes: “Asesinando patriotas ahoga Rusia una sublevación en Hungría”. La nota daba cuenta de la evolución de las manifestaciones, que de protesta estudiantil se había convertido en una serie de motines, que derivaron finalmente en “franca rebelión” y en “una guerra civil”. Reseñaba la concentración de doscientas cincuenta mil personas ante el Parlamento exigiendo cambios en el gobierno y el regreso de Nagy, y el momento en que tanques rusos se presentaron con la intención de dispersar a la gente, la decisión de ésta de lanzarse sobre ellos y los disparos de los tanques como respuesta.³³

El ejemplar de ese día reprodujo también dos cables oficiales rusos, con la intención probablemente de presentar otra visión de los hechos, en los que se aseguraba que la rebelión en Hungría había sido aplastada. Pero el

³² “El terror en Hungría”, *Excélsior*, sábado 27 de octubre de 1956, p. 6-A.

³³ “Asesinando patriotas ahoga Rusia una sublevación en Hungría”, *Excélsior*, jueves 25 de octubre de 1956, pp. 1-A y 11-A.

tratamiento que se hacía en la nota aparecida en primera página no dejaba dudas acerca de la postura del periódico: se hacía referencia de la segunda noche de la “sangrienta rebelión contra la dominación soviética y el régimen comunista húngaro”; de cientos de personas que habían ya perdido la vida y de los edificios en llamas de la capital; del llamado del gobierno húngaro a las tropas soviéticas para “aplastar” la rebelión; de los tanques rusos disparando sobre los rebeldes en la calles y de muchos soldados húngaros que se negaban a disparar a sus compatriotas y aun les entregaban sus armas; del odio acumulado en Hungría tras diez años de dominación rusa; del derrumbamiento de estatuas de Stalin; de la declaración de la ley marcial y de las hojas volantes que inundaban las calles invitando a la población a unirse a la revuelta contra el “yugo ruso”; en fin, se reproducían las terribles amenazas de János Kádár, que no fueron por desgracia en vano: “capitulan o los aplastamos”.³⁴

En el caso de *Siempre*, la postura de rechazo a la invasión soviética fue clara desde un principio. Su primer editorial al respecto, del 7 de noviembre de 1956, afirmaba lo siguiente: “la presencia de soldados y tanques soviéticos en las calles de Budapest, la capital hoy ensangrentada, significa una intromisión intolerable, que debe ser condenada por los hombres libres del mundo entero, con la misma vehemencia con que se han condenado, en justicia, las intervenciones norteamericanas en nuestros países”.³⁵ De igual forma, la gran mayoría de sus articulistas condenaron la agresión soviética, excepto Vicente Lombardo Toledano, de cuyos artículos nos ocuparemos más adelante.

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ “Ante la agresión a Hungría”, *Siempre!*, Volumen 18, Número 176, México D. F., 7 de noviembre de 1956, pp. 10 y 11.

La revolución tuvo un desenlace tan trágico como rápido. Alcanzó su máxima atención en la prensa los días 27 y 28 de octubre. *El Nacional*, a pesar de sus reservas, tuvo que hacer referencia a los resultados de la represión rusa en la plaza del Parlamento.³⁶ *Excélsior*, por su parte, le dedicó el domingo 28 de octubre siete notas en la primera página, además de una foto central en la que se veían tanques rusos en Budapest.³⁷ En los días subsiguientes *Excélsior* recogió con entusiasmo lo que parecía ser un desenlace promisorio de la rebelión húngara. En el número del lunes 29 de octubre informó de la oferta de Nagy, quien había accedido al poder en la víspera, de negociar la retirada de las tropas soviéticas y de disolver la odiada policía secreta. Al mismo tiempo, el Consejo de Seguridad de la ONU se había reunido finalmente, y el periódico reseñó la petición de que la URSS retirara sus tropas de territorio húngaro, que habían formulado los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña.³⁸ El día siguiente, el encabezado de *Excélsior* en primera página festinaba: “Triunfa la rebelión y los soviéticos se retiran de Budapest”. La nota aseveraba, en efecto, que la lucha había

³⁶ “Calculan que tres mil gentes han muerto en los combates revolucionarios húngaros”, *El Nacional*, viernes 26 de octubre de 1956, p. 5; “Tanques rusos causaron una masacre en las filas de los rebeldes húngaros”, *El Nacional*, sábado 27 de octubre de 1956, p. 4.

³⁷ “El poderío ruso quebranta la resistencia de los patriotas”, “Intervienen las Naciones Unidas en el caso de Rusia y Hungría”, “Piden un armisticio los rebeldes de Budapest”, “La mitad de Hungría oeste en manos rebeldes”, “S.S. en una encíclica pide oraciones públicas para una paz justa en Hungría”, *Excélsior*, domingo 28 de octubre de 1956, p. 1.

³⁸ “Ofrece Nagy retirar de Budapest a las tropas soviéticas” y “Occidente exige que Rusia salga de Hungría”, *Excélsior*, lunes 29 de octubre de 1956, p. 1-A.

llegado a su fin en la capital, y que Nagy había accedido a varias demandas de las fuerzas rebeldes.³⁹

No obstante, el periódico recogía también algunas tenues señales ominosas: los enfrentamientos militares seguían produciéndose en el interior, y, sobre todo, tropas rusas, según la agencia de noticias húngara MTI, se dirigían hacia Hungría por la frontera de Záhony. El editorial del mismo día se hacía eco de esa inquietante ambigüedad. Por un lado afirmaba que parecía ser cierta la retirada del ejército soviético, pero no dejaba de señalar que otras fuentes indicaban que nuevas columnas entraban al país. Terminaba no obstante apostando por el optimismo: después de referirse a la “ira justificada” del pueblo húngaro en contra del ejército rojo, al que llamaba “asesino del pueblo de Hungría”, aseveraba que “el coloso ruso” había recibido un duro golpe que sentaba el precedente de que los sentimientos nacionales no podían ser desterrados y que siempre habrían de luchar “por recobrar su independencia y su soberanía”.⁴⁰

Para ese momento, el gobierno de Nagy había decidido caminar junto a su país y oponerse a la presencia militar soviética. Su gobierno amenazó a las tropas y tanques rusos con un ataque aéreo si no abandonaban la capital en un plazo de 12 horas. Casi al mismo tiempo se dio a conocer la noticia de la liberación del cardenal József Mindszenty, primado de Hungría, quien purgaba una condena de cadena perpetua desde hacía ocho años impuesta por el anterior gobierno comunista. El 1 de noviembre *Excélsior* informaba

³⁹ “Triunfa la rebelión y los soviéticos se retiran de Budapest”, *Excélsior*, martes 30 de octubre de 1956, p. 1-A y 6-A.

⁴⁰ “Triunfa la rebelión y los soviéticos se retiran de Budapest” y “El ejército rojo en Hungría”, *Excélsior*, martes 30 de octubre de 1956, p. 1-A y 6-A.

que la mayor parte de las tropas soviéticas habían salido ya de Budapest, aunque al mismo tiempo había noticias de que se preparaba un cerco militar sobre la capital para facilitar la huida de miembros prominentes del partido comunista y de la policía. Al día siguiente el mismo periódico daba a conocer que dos divisiones rusas habían entrado a Budapest, y que el gobierno de Nagy exigía con energía la salida de las tropas invasoras y que se declaraba bajo protección de la ONU.⁴¹

En los dos días siguientes *Excélsior* reseñó el giro tan desafortunado como vertiginoso que tomó el movimiento revolucionario húngaro. El sábado 3 de noviembre informó con certeza que tanques rusos avanzaban hacia Budapest, que el gobierno de Nagy protestaba de nuevo y que había enviado un cablegrama al secretario general de la ONU, Dag Hjalmar Hammarskjöld, solicitándole una pronta respuesta por parte de la Asamblea General acerca de la demanda de garantizar la independencia del país. La indignación húngara había crecido el día anterior al descubrirse cárceles clandestinas con prisioneros políticos en los sótanos del cuartel general del Partido Comunista, una cámara de tortura de la policía secreta en Buda, y un crematorio secreto en Győr utilizado por la policía para las víctimas que no sobrevivían a los interrogatorios. Se consignaba también en el mismo ejemplar el llamado a Occidente del cardenal Mindszenty y el ofrecimiento de Eisenhower de enviar alimentos y otros artículos a Hungría.⁴²

⁴¹ *Excélsior*, miércoles 31 de octubre de 1956, p. 1-A y 10-A; jueves 1 de noviembre de 1956, p. 1-A, 3-A y 14-A y viernes 2 de noviembre de 1956, p. 1-A.

⁴² “Avanzan los tanques rojos hacia Budapest. Cortan la carretera entre Viena y la asediada capital de Hungría”, *Excélsior*, sábado 3 de noviembre de 1956, p. 1-A y 9-A.

Todo sería en vano. El domingo 4, el periódico daba a conocer la infausta noticia de que más de mil tanques rusos habían entrado a la capital y disparaban contra el ministerio de defensa y la agencia MTI. Los principales jefes militares húngaros comprometidos con el movimiento fueron capturados, encabezados por el general Pal Maleter, una de las figuras principales de la revolución, quien había asumido el cargo de ministro de la defensa. Se recogía también la dramática petición de ayuda internacional que hizo Nagy para frenar la nueva agresión soviética, aunque era ya demasiado tarde: algunos miembros del Partido Comunista, entre ellos János Kádár, habían formado un nuevo gobierno decidido a colaborar con la URSS. El lunes 5 el encabezado del periódico era más que elocuente: “Se extingue la heroica resistencia en Hungría. Los soviéticos derribaron a Nagy; luchan hasta morir los patriotas”. En la nota se daba cuenta, efectivamente, de que el ejército ruso había ocupado la sede del gobierno en el edificio del parlamento y que Kádár encabezaba ahora el nuevo y espurio gobierno. Seis mil húngaros habían huido a Austria, el cardenal Mindszenty había logrado escapar, mientras que la ONU condenaba el ataque y ordenaba a Moscú la retirada inmediata de sus tropas.⁴³

La descarada invasión soviética de Hungría puso en aprietos a la izquierda mexicana, ante su falta de compromiso irrestricto con la democracia y la libertad y su sumisión a los dictados soviéticos. Era lo que un articulista llamó “el aspecto mexicano” de la cuestión húngara. En el

⁴³ “Dramático llamado de Imre Nagy al mundo. Los soviéticos habían prometido que no entrarían más soldados”, *Excélsior*, domingo 4 de noviembre de 1956, p. 1-A y 3-A; “Se extingue la heroica resistencia en Hungría. Los soviéticos derribaron a Nagy; luchan hasta morir los patriotas”, *Excélsior*, lunes 5 de noviembre de 1956, p. 1-A y 13-A.

Excélsior del día 29 de octubre apareció el artículo titulado “Polonia, Hungría y ‘nuestros’ rojillos”, de Rodrigo García Treviño, en el que el autor explicaba dicho aspecto. Al inicio del movimiento, señala, podía pensarse que Moscú intentaba simular un proceso de apertura par atraerse a su órbita países como Egipto o la India; pero después quedó claro que lo que había detrás era un “estado de ánimo antirruso”, pues los gobierno comunistas habían sido impuestos por la URSS y eran impopulares, de tal suerte que sólo podían sostenerse por medio de la fuerza militar. Terminaba el artículo señalando el “aspecto mexicano” de la cuestión polaca y húngara: “los agentes y devotos rusos que viven en nuestro país no movieron un dedo a favor del régimen comunista de Polonia”, y en el caso de Hungría “secundaron, sin asomo de nobleza, las calumnias moscovitas contra sus valientes obreros y estudiantes. Demostraron, en una palabra, que su cacareado antiimperialismo y su amor a la democracia son falsos de toda falsedad, y exhibieron su absoluta sumisión a Rusia”.⁴⁴

Días antes, el mismo periódico publicó un artículo de Bernardo Ponce en el que criticaba el silencio mundial ante “el sombrío drama de la lucha entre las viejas nacionalidades europeas, sojuzgadas por ahora merced a la fuerza del ejército rojo de Rusia”. “¿Y en México?” se preguntaba el autor, para responderse enseguida: “Se observa el mismo fenómeno. Todos los que se dicen defensores del hombre, de su dignidad y sus derechos, callan vergonzosamente ante los brutales hechos que acontecen a los pueblos oprimidos por la URSS”.⁴⁵ Aunque no tenía destinatario, la crítica iba dirigida a la izquierda

⁴⁴ *Excélsior*, lunes 29 de octubre de 1956, p. 6-A.

⁴⁵ Bernardo PONCE, “Perspectiva”, *Excélsior*, jueves 25 de octubre de 1956, pp. 6-A.

mexicana. Y el del silencio fue el principal señalamiento que se le hizo.

Un silencio evidentísimo, pues no hubo al respecto una declaración pública de ninguno de los dirigentes comunistas, ni tampoco, con excepciones, artículos de opinión, y por comentarios como el vertido en el artículo antes citado, es del todo probable que la izquierda mexicana, *sotto voce* desde luego, condenara más bien el movimiento húngaro tachándolo de reaccionario. El periódico *El Popular*, órgano oficial de propaganda del Partido Popular (PP), que después del triunfo de la Revolución Cubana cambió su nombre a Partido Popular Socialista y cuyo dirigente era Lombardo Toledano, no publicó una sola nota sobre la revolución. Ni una sola, como si no hubiese tenido lugar. Esa actitud no pasó inadvertida. El lunes 29 de octubre *Excélsior* publicó en su sección editorial un cartón de su caricaturista principal, Freyre, titulado “Sentimiento criollo”. En él aparecía Lombardo Toledano con cara de aflicción, a quien su secretaria le pregunta: “Maestro, ¿va a usted a enviar sus condolencias al pueblo húngaro?”.⁴⁶

Otro artículo más en el mismo sentido apareció el 1 de noviembre. Su autor, Javier Uranga Hernández, empezaba por alabar el movimiento húngaro por haber desgarrado “el cerrado telón del despotismo soviético”. Lo calificaba como guerra de independencia y afirmaba que los enemigos del despotismo ruso no era la burguesía de Occidente sino las naciones “dominadas, saqueadas, escarnecidas, humilladas y esclavizadas bajo el dominio del terror”. Criticaba los afanes rusos de extender por todo el mundo “la barbarie de su imperio” a fuerza “de sangre y crímenes”. Y agregaba que hasta México habían llegado “las salpicaduras de sangre con el asesinato de Trotsky y las víctimas que le precedieron

⁴⁶ *Excélsior*, lunes 29 de octubre de 1956, p. 6-A.

en los atentados que fracasaron para exterminarlo”. En tono exagerado, refiriéndose quizá al periodo cardenista, afirmaba que hubo un periodo “en que parecía que el despotismo ruso se entronizaba definitivamente en nuestra patria”. Se preguntaba si Moscú permitiría la libertad en Hungría o habría de aplastar la revolución; y se preguntaba “¿con quién va a estar la humanidad? ¿Con quienes luchan por su libertad o con quienes los asesinan? Y ahora los satélites mexicanos ¿con quién van a estar? ¿En favor de la independencia de los pueblos, o tendrán la insolencia de disculpar el sangriento despotismo moscovita?”.⁴⁷

Aunque se advierte un tono de sutil histeria anticomunista, el emplazamiento hecho en los artículos de *Excélsior* a la izquierda mexicana para definirse de cara a la revolución húngara era certero y legítimo, pues ponía en evidencia su dependencia ideológica y política respecto de la URSS y la crisis por la que atravesaba. La referencia al asesinato de Trotsky recordaba uno de los vergonzosos ejemplos de esa dependencia. No sin razón, por ello, un escritor de izquierda, ciertamente de filiación trotskista, llamó a los comunistas mexicanos del PCM y del PP “meros peones de la diplomacia de la URSS”. La década de los cincuenta fue en efecto, por otro lado, una época de crisis para la izquierda mexicana. En 1950 el Partido Comunista Mexicano (PCM) se había dividido, y la fracción separatista encabezada por dos de sus líderes históricos, Valentín Campa y Hernán Laborde, formó el Partido Obrero y Comunista de México. Sin embargo, ambos partidos terminaron por apoyar, en las elecciones de 1952, la

⁴⁷ Javier URANGA HERNÁNDEZ, “Se desgarró el telón”, *Excélsior*, jueves 1 de noviembre de 1956, p. 6-A y 13-A.

candidatura presidencial de Lombardo Toledano, uno de los principales estalinistas mexicanos.⁴⁸

La derecha mexicana, por el contrario, se manifestó públicamente en al menos dos ocasiones. Jorge Prieto Laurens, un antiguo combatiente de la Revolución Mexicana de 1910, presidente del Frente Anticomunista Mexicano, dirigió un mensaje al presidente Adolfo Ruiz Cortines para solicitarle que México pidiera la intervención de la ONU a favor del pueblo húngaro “que lucha por su independencia y contra la tiranía soviética”. El lunes 29 de octubre *Excélsior* publicó una nota con el siguiente encabezado: “Acto de protesta contra Rusia frente al edificio de la Embajada. Sinarquistas y estudiantes condenaron a la URSS por la carnicería de los húngaros”. Según la nota, un millar de sinarquistas, entre los que se encontraban estudiantes universitarios y del Instituto Politécnico Nacional, organizaron un mitin para protestar frente a la embajada rusa “por los hechos sangrientos de Polonia y Hungría”. La ultraderecha mexicana aprovechó pues la ola de protestas internacionales para dejar constancia de su presencia y evidenciar aún más la política de avestruz de la izquierda.⁴⁹

⁴⁸ Trotsky fue asesinado el 20 de agosto de 1940 en la ciudad de México por Ramón Mercader, un militante comunista español, por órdenes de Kótov, un agente soviético residente en el país. En los atentados que sufrió y que desembocaron en su asesinato participaron comunistas mexicanos prominentes, como el muralista David Alfaro Siqueiros. El calificativo de peones endilgado a la izquierda comunista es de Manuel AGUILAR MORA, *La crisis de la izquierda en México. Orígenes y desarrollo*, México, Juan Pablos Editores, 1978, p. 59.

⁴⁹ *Excélsior*, domingo 28 de octubre de 1956, p. 11-A y lunes 29 de octubre de 1956, p. 1-A. El sinarquismo fue un movimiento mexicano de ultraderecha cuyos orígenes se remontan a la rebelión cristera de los años 1926-1929, que enfrentó al Estado mexicano con la Iglesia católica. En 1937 fue creada la Unión Nacional Sinarquista, como

Apremiado quizá por los señalamientos críticos, muchos de ellos publicados en *Siempre*, Lombardo Toledano parece haberse sentido obligado a pronunciarse ante la cuestión húngara. Carlo Coccioli llegó incluso a escribir en las páginas de la revista que deseaba que alguien le explicara “el punto de vista ‘moral’ de los dirigentes soviéticos” en el caso húngaro, y sugirió que ese alguien podía ser precisamente el dirigente del PP.⁵⁰ Tres semanas atrás, ciertamente, Lombardo había tratado ya la cuestión, en un artículo titulado “¿Que pasa en Polonia y Hungría?”. Aunque no entró en detalles, el tono acrítico era evidente, pues empezaba afirmando que lo que ocurría en esos países era, simplemente, “un ajuste de carácter político para corregir errores y para proseguir con más éxito aún la construcción del régimen socialista”. Y en lo que parecía ser una justificación de la invasión, concluía que las “democracias populares” de Europa y la URSS se ayudaban mutuamente, dado que aquéllas no eran satélites de ésta sino “aliadas suyas” en la tarea de liquidar el capitalismo y construir el socialismo.⁵¹

En una colaboración posterior, Lombardo Toledano enfiló sus baterías a condenar el movimiento revolucionario húngaro, a partir de una “reflexiones” sobre el concepto de libertad. Aunque empezaba reconociendo “el descontento justificado de diversos sectores sociales por los errores

reacción opositora al gobierno cardenista. Véase al respecto Jean MEYER, *El sinarquismo, ¿un fascismo mexicano?*, México, Joaquín Mortiz, 1979.

⁵⁰ Carlo COCCIOLI, “7 días. América amarga. Angustia. El señor Vicente Lombardo Toledano, y una esperanza”, *Siempre!*, volumen 18, número 179, México D. F., 28 de noviembre de 1956, pp. 16-17.

⁵¹ Vicente LOMBARDO TOLEDANO, “¿Que pasa en Polonia y Hungría?”, *Siempre!*, volumen 18, número 176, 7 de noviembre de 1956, p. 16.

cometidos por el régimen de la Democracia Popular”, afirmaba, en una visión harto esquemática y maniquea, que los sublevados de Hungría no luchaban por una libertad “verdadera” sino por regresar a su país a un sistema capitalista y “semicolonial”. En su opinión, una lucha “legítima” por la libertad es la que busca el “progreso” y la “liquidación del régimen de explotación del hombre por el hombre”; esa lucha se vuelve ilegítima, por el contrario, cuando se pretende con ella “mantener la opresión en el interior de un país”. Concluía así que, en Hungría, los revolucionarios no eran los verdaderos defensores de la libertad, sino aquellos que defendían “el mantenimiento de la Democracia Popular y la integridad del mundo socialista”.⁵²

En un tercer y largo artículo, Lombardo Toledano ofreció finalmente una interpretación “correcta” y “objetiva” sobre la cuestión húngara, que terminaba por condenar sin ambages la revolución y justificar absolutamente la invasión soviética. Con informes procedentes de “dirigentes obreros de los países occidentales, que han vivido en Hungría durante los últimos años”, y transmitidos a la “Federación Sindical Mundial”, el dirigente del PP reconstruyó los “lineamientos generales” del origen y el desarrollo de la crisis. En síntesis, según esa información,

“Las manifestaciones de inconformidad de algunos sectores del pueblo húngaro contra el gobierno de la Democracia Popular, que obró de manera muy poco ágil y cometió graves errores, no tenían como meta

⁵² Vicente LOMBARDO TOLEDANO, “Reflexiones sobre la libertad”, *Siempre!*, volumen 18, número 179, 28 de noviembre de 1956, pp. 18 y 70.

volver al pasado y, menos todavía, regresar a los tremendos años del régimen fascista húngaro aliado a Adolfo Hitler, sino corregir las fallas y las injusticias del Poder Público, para facilitar la aplicación del programa de la democracia del pueblo y marchar hacia el socialismo sin obstáculos. Los elementos reaccionarios del interior y los del extranjero que organizaron el *putsch* y armaron las bandas de terroristas, supieron explotar bien la situación y eligieron el momento oportuno para intentar segregar a Hungría del mundo socialista”.⁵³

En otras palabras, para Lombardo Toledano la revolución húngara no era sino un “complot fascista”. En su opinión, el nuevo y “legítimo” gobierno de Kádár se vio obligado a pedir ayuda a la Unión Soviética, de acuerdo con el pacto de Varsovia, “porque se hallaba prácticamente desarmado frente a las bandas terroristas, que contaban con armas ligeras y cañones”. Esas bandas, incluso, empezaron a sembrar el terror a partir del 1 de noviembre, asesinando a opositores y destruyendo los edificios de Budapest, azuzados por el cardenal Mindszenty y el gobierno de los Estados Unidos. Esos eran, según Lombardo, “los hechos fundamentales de la crisis”, para concluir con esta afirmación que revela con claridad el talante del comunismo mexicano de la época: “los mártires de Hungría son los mártires creados por el Cardenal Mindszenty, por los antiguos terratenientes y por los jefes y oficiales del ejército húngaro de la época del fascismo, apoyados por la reacción internacional”.⁵⁴

⁵³ Vicente LOMBARDO TOLEDANO, “Los mártires de Hungría”, *Siempre!*, volumen 18, número 180, 5 de diciembre de 1956, p. 21.

⁵⁴ Idem.

Epílogo

El movimiento revolucionario húngaro tuvo en efecto una vida efímera, de tal suerte que su impacto en la conciencia pública mexicana fue menor. No obstante, dio lugar para evidenciar, por un lado, las contradicciones y limitaciones de la política exterior de México, y, por el otro, la crisis por la que atravesaba la izquierda mexicana, aquejada por su sectarismo y su dependencia al Partido Comunista de la Unión Soviética. El dilema en el que ésta se vio envuelta ante la revolución húngara fue aprovechado entonces por los críticos de la izquierda y por la derecha para evidenciar la falta de congruencia y de valor del comunismo mexicano. Éste se distinguió por un silencio que podría calificarse de cobarde, por decir lo menos, y, peor aún, por un servilismo ideológico que rayaba en la ignominia, que se mostró cuando fijó finalmente su posición, a través de su figura más prominente. La derecha mexicana pudo de esa manera posicionarse política e ideológicamente en el escenario público, tras la coyuntura abierta por la revolución húngara y el movimiento polaco, y de manera más general tras la renovación de las tendencias anticomunistas que irradiaban desde los Estados Unidos luego de producirse la nueva etapa de la Guerra Fría.

Con la formación de un nuevo gobierno encabezado por Kádár, apoyado por las topas soviéticas, se había llegado a un punto sin retorno para los patriotas húngaros. Aunque la resistencia siguió todavía por algún tiempo, la respuesta militar había sido contundente. Los anhelos húngaros por alcanzar un estado de mayor libertad y democracia tendrían que esperar varias décadas. La intensidad y el dramatismo del movimiento, sin embargo, sirvieron en el caso mexicano para poner de manifiesto algunas realidades políticas del

país, de manera particular para atisbar lo que pudo ser el impacto de la Guerra Fría en la vida pública de México: en los discursos políticos, los posicionamientos ideológicos y los alineamientos internacionales.

Domingo Lilón

***El reflejo de la Revolución húngara de 56 en la
República Dominicana****

Introducción

El año en que estalló la revolución húngara, 1956, el dictador Rafael Leonidas Trujillo Molina gobernaba, directa o indirectamente, la República Dominicana ya más de cinco lustros. Precisamente el año anterior, el Gobierno dominicano celebraba por todo lo alto el 25 aniversario del régimen, cuya actividad cumbre fue la Feria de la Paz y Confraternidad del Mundo Libre. El régimen dictatorial gozaba de una buena situación económica gracias al saneamiento de la economía y al aumento de sus exportaciones, teniendo ese año un superávit de RD\$ 2,9 millones de pesos, tal cual los años anteriores. En un informe de noviembre de 1956, el *Deutsche Ueberseeische Bank* redactaba que

“la situación económica en general es contemplada con mucha confianza, en vista de las muchas obras en construcción tanto públicas como privadas, así como del aumento de las exportaciones.”¹

* Domingo Lilón es profesor titular del Seminario del Español de la Universidad de Pécs. El siguiente ensayo se ha realizado dentro del marco de las actividades del Grupo de Investigación Hungría, Europa e Iberoamérica de la Academia de Ciencias de Hungría y la Universidad de Pécs (MTA – PTE Magyarország, Európa és Ibero-Amerika Kutatócsoport).

¹ Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores y Cultos (SERC). Informe económico sobre los países Latino Americanos así como España y Portugal, correspondiente al mes de noviembre de 1956, del

No obstante, en lo político el régimen tenía problemas, principalmente con su mayor valedor y socio, los EE UU. La causa de la tirantez entre el régimen de Trujillo y la Administración norteamericana radicaba en el secuestro en New York del líder vasco y opositor trujillista Jesús de Galíndez, quien anteriormente había residido y trabajado en Ciudad Trujillo. Esta operación fue ejecutada por agentes de los servicios secretos del régimen trujillista y por tratarse de un hecho delictivo e ilegal llevado a cabo en territorio norteamericano levantó un gran eco y protestas tanto por parte de la Administración norteamericana como por la opinión pública de los EE UU. Según se especula, por cuanto sus restos no han sido encontrados, Galíndez fue trasladado a Ciudad Trujillo en donde fue asesinado. Entonces, la Revolución húngara de 1956 serviría de excusa para dar un vuelco a la política exterior del régimen trujillista en aras de mejorar y corregir su deteriorada imagen exterior, presentándose como gran humanista mediante su llamada “política de puerta abierta para los perseguidos por los regímenes comunistas”, ya aplicada anteriormente durante los asentamientos en la República Dominicana de colonias de judíos a finales de los años treinta y principio de los cuarenta del siglo pasado.

En otras palabras, Trujillo, tal cual otros regímenes dictatoriales iberoamericanos, sacaría partido de los acontecimientos húngaros de 1956 tras proclamar su oposición a la invasión soviética, su total apoyo a los combatientes y al pueblo húngaro, así como haciendo ofertas de aceptar a miles de refugiados húngaros. De

Deutsche Ueberseeische Bank, Hamburgo/Berlin. Boletín No. 8 del 31 de diciembre de 1956, pp. 193-195. Sobre las actividades del Gobierno dominicano durante el 1956 véase el informe aparecido en la *Revista de las Fuerzas Armadas*, Números 71-72, Año VIII, Marzo-Abril de 1957.

nuevo, como en 1937, durante el genocidio de haitianos, Trujillo encontró la forma de distraer a la opinión pública y presentarse como gran humanitario, benefactor de perseguidos por razones políticas e ideológicas.

La reacción dominicana ante la Revolución de 1956

Ante los acontecimientos húngaros de 1956, la reacción del régimen de Trujillo no fue de apoyo a las demandas del pueblo húngaro respecto a su porvenir político. Esto hubiera sido una paradoja y un absurdo, por el carácter dictatorial del régimen mismo. Su reacción, como la de muchos de sus colegas iberoamericanos, fue dirigida, y utilizada más bien, contra la invasión soviética a Hungría, que conllevó a la derrota de la revolución. De su ataque hacia la Unión Soviética dos elementos destacaban: el anticomunismo dominicano y su lucha contra el ateismo soviético-comunista. Para ello utilizó los medios de comunicación, la prensa de la época. De ellos haremos uso especialmente del diario *El Caribe* y *A Look at the Dominican Republic*. De más está decir que ambas publicaciones eran afines al régimen.

La posición oficial del Gobierno dominicano ante la invasión soviética a Hungría quedó expresada en el discurso que pronunció el representante dominicano ante la ONU y jefe de la delegación dominicana que participó en las labores de la Asamblea de Emergencia de la ONU ante el caso húngaro. En ella, el Dr. Enrique de Marchena declaró que

“La delegación de la República Dominicana comparece ante la Asamblea General para exponer su voz de protesta ante el atropello que a las libertades humanas, a los principios fundamentales

de la democracia y a los más señeros atributos de la nacionalidad ha efectuado y efectúa la facción política comunista del Kremlin contra el pueblo de Hungría en estos momentos luchando por sus derechos inmanentes, y con plenitud de responsabilidad escribiendo nuevas páginas de heroísmo en las muchas que su inagotable tradición ha legado a través de la historia.

[...] La República Dominicana protesta contra la intervención armada de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y así lo afirma la reciente resolución conjunta del Congreso Dominicano, apelando además a todos los cuerpos legislativos del mundo libre para que apoyen a los cientos de miles de seres humanos que ofrecen en aras de la independencia sus vidas y haciendas, actualidad y futuro, en gesta inolvidable.

[...] La delegación de la República Dominicana se solidarizará con toda acción que tienda a favorecer la independencia de Hungría y su advenimiento al mundo libre.”²

El diplomático dominicano tuvo también palabras en su discurso para la pequeña, pero influyente, colonia húngara que vivía en la República Dominicana, cuyo mayor representante era Alexander Kovács, general de Brigada y director de la Fábrica de Armas, familiarmente conocida como *La Armería*³

² *El Caribe*, 16 de noviembre de 1956, p 16.

³ Al respecto véase LILÓN, Domingo: *Armas y poder. Los húngaros y La Armería de San Cristóbal*. Santo Domingo, Editora Cole, 2000, 245 págs.

“En la República Dominicana – y es por este motivo principalísimo nuestra intervención – conviven pacíficamente grupos de húngaros, ciudadanos obligados a huir de la tierra que les vio nacer y que al amparo de la paz que vive nuestro país, con la garantía del trabajador y el equilibrio de un derecho social, han demostrado que el pensamiento de Hungría no ha variado pese a la enorme presión psicológica que ejerce el Soviet sobre su pueblo. Ellos vinieron a nuestra tierra, tierra de América, como también arribaron a otras playas, y se han afincado en otras ciudades americanas, en busca de tranquilidad, de paz espiritual, de aire fresco, de ambiente con el cual volver a reconstruir vidas y espíritus. Ellos hoy reciben la solidaridad del Gobierno de la República Dominicana y la admiración de nuestro pueblo, sintetizadas en la acción congresional y en las declaraciones y reafirmaciones que el Generalísimo Trujillo, mentor de esa acogida y de la política de puerta abierta a los perseguidos del comunismo, repetidamente ha formulado, pletóricas en advertencias sobre el peligro marxista.”⁴

En un editorial de *El Caribe* del 2 de noviembre de 1956 titulado “Polonia y Hungría”, referente a los acontecimientos centroeuropeos de ese año, se iba más lejos aún en cuanto a la postura del régimen de Trujillo y su política anticomunista

“Dos de los acontecimientos más trascendentales de la historia contemporánea son los movimientos de

⁴ *El Caribe*, 16 de noviembre de 1956, p 16.

liberación de Polonia y Hungría para emanciparse del yugo soviético.

Dos grandes naciones, de rica y famosa historia, de creadora cultura y noble estilo de vida, se lanzan virilmente al rescate de su soberanía, desafiando el húrrido y cruel despotismo soviético.

El imperio comunista en el Centro y Este de Europa está en vías de derrumbarse.

En ningún país han podido acogerse con mayor alegría y satisfacción esas nuevas augurales que en la República Dominicana, bastión del anticomunismo en el mundo americano.

El Generalísimo Trujillo, conocedor a fondo de la estrategia y objetivos rusos, ha denunciado reiteradamente como suicida la política de “apaciguamiento” y cualquier pusilánime inclinación a aceptar las ofertas rusas de “coexistencia”.

Trujillo ha estimulado la voluntad de lucha, la decisión de no aceptar componendas con el enemigo jurado de la civilización.”⁵

En la edición de *El Caribe* del 10 de noviembre de 1956 bajo el título de “País Respalda Toda Acción en Favor de Soberanía Hungría” podemos leer los mensajes intercambiados por el entonces presidente dominicano, general Héctor B. Trujillo Molina, hermano del generalísimo Trujillo, y de Vilis Mansens, presidente de la Junta de Naciones Europeas Cautivas, entre los cuales cabe destacar los cuatro puntos de la Junta respecto a la cuestión de Hungría a debatirse en la ONU

⁵ *El Caribe*, 2 de noviembre de 1956, p. 7.

1. Insistir en que la Unión Soviética cumpla sin dilación con la resolución del 4 de noviembre;
2. Establecer una fuerza internacional de naciones unidas para asegurar y supervisar la retirada de las tropas soviéticas del territorio húngaro y el establecimiento por procesos democráticos de un Gobierno húngaro que responda a la voluntad del pueblo
3. Recomendar a todos los miembros de las Naciones Unidas que nieguen reconocimiento al pseudo-Gobierno establecido en Hungría por la fuerza soviética
4. Rechazo a sentar en las Naciones Unidas y en cualquier de sus subsidiarios y agencias especializadas cualquier representante o delegado de o designado por el mismo pseudo-Gobierno húngaro si la Unión Soviética deja de atender a las recomendaciones de la asamblea por un tiempo predeterminado medidas colectivas bajo los artículos 41, 42 y 6 deben ser considerados.⁶

Otra característica de la campaña anticomunista del Gobierno dominicano fue, semejante a otros en Iberoamérica, el ataque al ateísmo comunista. En la prensa dominicana de la época aparecieron muchos artículos de esta índole. En un artículo de la edición del 4 de noviembre de 1956 del diario *El Caribe* titulado “El mundo católico al día. La Iglesia junto al pueblo húngaro”, firmado por Juan F. Pepén podemos leer

“El pueblo húngaro, católico y heroico, se ha decidido al fin a cortar el tentáculo del pulpo

⁶ *El Caribe*, 10 de noviembre de 1956, p. 1.

comunista que lo atenaceaba, con el resultado que todos conocemos. Hasta hoy, el pueblo húngaro está ganando ante el mundo la doble corona de héroe y mártir. Pero lo que se decide en Hungría no afecta sólo al pueblo húngaro, sino a toda la Cristiandad.”⁷

Prácticamente cada día aparecían en la prensa dominicana de la época invitaciones a misa por la paz en Hungría, así como por el alma de los mártires húngaros.

Respecto a esta cuestión, la prensa dominicana de la época se hizo eco también de publicaciones tales como el radiomensaje del Papa Pío XII sobre la Revolución húngara, pueblo éste *"reo de haber deseado el respeto de los fundamentales derechos humanos"*,⁸ así como también la publicación de la serie de cinco artículos sobre el Cardenal József Mindszenty, "Ésta es mi Historia", tal y cómo éste la relató al padre József Vecsey, amigo y confesor del cardenal.⁹

Entre otras publicaciones importantes respecto a la Revolución húngara de 1956 aparecidas en la prensa dominicana se encuentran el artículo de Albert Camus, "Respuesta al Llamamiento de los escritores húngaros. Por una acción común cerca de la ONU de los intelectuales europeos"

“las palabras no bastan y que resulta irrisorio lanzar sólo vanas lamentaciones en torno de la Hungría crucificada. La verdad es que la sociedad internacional en su conjunto, la cual, con varios

⁷ *El Caribe*, 4 de diciembre de 1956, p. 9.

⁸ *El Caribe*, 19 de noviembre de 1956, p. 16.

⁹ *El Caribe*, 11, 13, 15, 17 y 19 de diciembre de 1956, pp. 14, 12, 4, 12 y 15.

años de retraso, ha hallado súbitamente la fuerza para intervenir en el Medio Oriente, permite por el contrario que Hungría sea asesinada, [...] la retirada inmediata de las tropas soviéticas, su reemplazamiento por la fuerza de control internacional puesto a disposición de las Naciones Unidas, la liberación de los detenidos y deportados, y, por último, la organización de una consulta libre del pueblo húngaro. En el caso de que las Naciones Unidas reculasen ante su deber, los firmantes se comprometen no solamente a boicotear la organización de la ONU y sus organismos culturales, sino asimismo a denunciar ante la opinión pública, en cuanta ocasiones se ofrezcan, su incapacidad y su espíritu de dimisión.”¹⁰

Igualmente fue publicado el texto íntegro del embajador de España ante la ONU, José Félix de Lequerica, el cual fue leído en la sesión de la Asamblea General de la ONU convocada para tratar el caso de la represión soviética a Hungría de diciembre de 1956.¹¹

Otros artículos publicados por *El Caribe* sobre los sucesos de Hungría de 1956 fueron los del español Félix Díez Mateo, "La Tragedia del Hombre", una serie de cuatro artículos sobre la obra de Imre Madách,¹² los del húngaro-nicaragüense László Pataky, "Trujillo, carácter extraordinario nuestra época"¹³ y "Trujillo y la libertad de

¹⁰ *El Caribe*, 26 de noviembre de 1956, p. 7.

¹¹ *El Caribe*, 24 de diciembre de 1956, p. 7.

¹² *El Caribe*, 2, 4, 7 y 11 de diciembre de 1956, pp. 7, 7, 7 y 7.

¹³ *El Caribe*, 5 de mayo de 1957, p. 7.

Culto".¹⁴ Los artículos aquí mencionados son alabanzas al dictador dominicano, naturalmente.

Pero la noticia que mayor cobertura nacional e internacional tuvo fue la referente a la propuesta del Gobierno dominicano de aceptar 20,000 refugiados húngaros para su asentamiento en la República Dominicana. En esta cuestión es donde se aprecia mejor el carácter propagandístico del dictador y del Gobierno dominicano, que en última instancia significaban lo mismo. La República Dominicana no se encontraba en las condiciones de reasentar a tantos húngaros. Y ni el dictador, ni el Gobierno dominicano lo quería.

La emigración húngara del 56 a la República Dominicana

Mucho antes de que los húngaros llegaran a Ciudad Trujillo, el dictador había iniciado su campaña propagandística con miras a sacarle el mayor provecho a una situación coyuntural que le beneficiaría en cuanto a la mejora de su imagen pública internacional, así como a la de su régimen. En esta campaña propagandística, el tema central era la llamada “política de puerta abierta del régimen hacia los refugiados políticos”.

Al respecto, son abundantes las publicaciones en inglés de la revista *A Look at the Dominican Republic*. En el número 11 de dicha publicación, de noviembre de 1956, aparece una información sobre la oferta de Trujillo de aceptar a 20,000 húngaros (“Trujillo Offers Haven To 20,000 Hungarians”). En dicha información, además de resaltar el carácter humanitario del dictador, se hace una

¹⁴ *El Caribe*, 26 de mayo de 1957, p. 13.

reseña sobre el origen de esa política de puerta abierta para los refugiados (“Open Door for Refugees”). La misma fue aplicada entonces para dar asilo y reasentar en la República Dominicana a refugiados judíos perseguidos por el régimen nazi de Hitler.¹⁵ A pesar de que los planes de Trujillo al respecto estuvieran motivados principalmente por la necesidad de mejorar también su maltrecha imagen y la de su régimen tras el genocidio de haitianos de 1937, justo es reconocer que aunque no fueron los miles prometidos (unos 50,000 en diferentes proclamas entre 1940-1953), al menos unos 2,000 de ellos escaparon de la muerte en los campos de concentración europeos.¹⁶

En otra publicación de la misma revista, de marzo de 1957, se publica una foto en la cual aparece el generalísimo Trujillo haciendo su propia contribución de US\$ 25,000 para la causa de los refugiados húngaros al vizconde William Astor, quien en calidad de representante de la Orden de Malta había visitado Ciudad Trujillo. Los resultados de tal propaganda no se hicieron esperar. Así, en la misma publicación, el vizconde Astor declararía que en relación a la oferta de recibir 20,000 refugiados húngaros y tomando en consideración el tamaño del país, la República Dominicana era el que mayor número de húngaros recibiría.¹⁷

En el número 4 de abril de 1957 de *A Look at the Dominican Republic* bajo el título de “Generalissimo Trujillo’s Open-Door Policy at Work” se destaca la política trujillista respecto a los refugiados judíos reasentados en

¹⁵ *A Look at the Dominican Republic*, Vol. 1, No. 11 (November 1956).

¹⁶ Al respecto véase LILÓN, Domingo: “Emigración y urbanización: judíos centroeuropeos en la República Dominicana”, In: Josef Opatrný (editor) *Emigración centroeuropea a América Latina II*. Universidad Carolina de Praga, Editorial Karolinum, 2003, pp. 201-210.

¹⁷ *A Look of the Dominican Republic*, Vol. 2, No. 3 (March 1957), p. 8.

Sosúa, una ciudad fundada para y por ellos, sobre el reasentamiento y creación de colonias de españoles y japoneses, agregándose que "mientras esto escribimos, un barco con 600 familias de refugiados húngaros, en su mayoría agricultores, se encuentran a mitad del Atlántico en su camino a la República Dominicana".¹⁸

Por su parte, el número 2 de 1958 reproduce el texto del congresista norteamericano Abraham J. Multer respecto a la política migratoria dominicana ("Dominican Republic's Open Door Policy Lauded in U.S. Congress").¹⁹

Tras la oferta se inició el proceso para el traslado no de los 20,000 refugiados húngaros prometidos, sino sólo de 582 que llegaron a Ciudad Trujillo en mayo de 1957. Antes, una delegación dominicana liderada por Alexander Kovács, director general de *La Armeria* y cónsul de Austria en Ciudad Trujillo, viajó a Viena con la finalidad de seleccionar a "agricultores" húngaros no comunistas, quienes serían reasentados en colonias agrícolas dominicanas. La finalidad del Gobierno dominicano era, entre otras, la de desarrollar el agro.

El 5 mayo de 1957 llegaron a la República Dominicana los refugiados húngaros, 582 exactamente, en el barco *Franca C.*, luego de embarcar en Génova, Italia. Estos venían de Austria luego de trasladarse hasta Génova en tren. Según ellos, "483 agricultores", llegaron a Ciudad Trujillo. El Gobierno dominicano había costado los gastos de transporte, tanto por ferrocarril como por barco. Del grupo, 482 iban a ser asentados en Duvergé, una zona árida cercana a la frontera con Haití. Para ello se había fundado una colonia agrícola, en donde según la propaganda del régimen,

¹⁸ *A Look of the Dominican Republic*, Vol. 2, No. 4 (April 1957), p. 8.

¹⁹ *A Look of the Dominican Republic*, Vol. 3, No. 2 (January 1958), pp. 10-11.

se les facilitaría “confortables casas con ajuares, subsidios del gobierno, terrenos y semillas, asistencia médica y otros importantes beneficios”. Allí se dedicarían a cultivar arroz, guineos, plátanos y demás frutos menores. El resto de los arribados, unos 100, ingenieros, técnicos, mecánicos y sus familias, fueron trasladados a *La Armería* en donde se integrarían a las labores de la fábrica.²⁰ Algunos de los “agricultores húngaros” serían luego establecidos en Constanza, fértil zona del centro del país, junto a españoles, japoneses y dominicanos, con la intención de crear ante la opinión internacional una *muestra* o *espejo* de la situación de éstos y de la acertada política migratoria de Trujillo con respecto a los refugiados. La respuesta no tardó en llegar.

El senador norteamericano Willian Lager, partidario de Trujillo, publicó un informe del *Subcommittee to Investigate Problems Connected with Emigration of Refugees and Escapees* titulado “Hungarian Refugee Resettlement in Latin America”, realizado por Eleanor C. Guthridge y para el cual ésta visitó la República Dominicana, Perú, Venezuela, Brasil, Argentina y Chile. De estos países, según el informe, sólo la República Dominicana ofrecía las mejores disposiciones por parte del Gobierno en relación a los refugiados húngaros, puesto que “se hacen preparaciones gubernamentales para su llegada... y son recibidos con un calor genuino”. Al Perú se le criticó su disposición de aceptar sólo a familiares de residentes húngaros allí; a Venezuela, de los incómodos procedimientos de inmigración; al Brasil, de que sólo aceptara al cabeza de familia y no a grupos familiares, aunque luego se promoviera el reencuentro familiar; a la Argentina, de “condiciones inestables, aguda escasez de viviendas”, entre otras cosas, mientras que a Chile, además de la inflación y el

²⁰ *El Caribe*, 6 de mayo de 1957, pp. 1, 7.

alto desempleo, rechazara a los que carecían de parientes en el país. En dicho informe, según estadísticas provisionales, la situación de los refugiados era la siguiente:

PAÍS	ACORDÓ	RECIBIÓ
Rep. Dominicana	20.000	582
Brasil	10.000	1.035
Venezuela	5.000	293
Argentina	2.000	901
Chile	1.000	unos 300
Perú	1.000	unos 50 ²¹

El mismo dictador Trujillo, su hermano Héctor, presidente de la República, Alexander Kovács y otras personalidades del régimen recibieron a los húngaros en Ciudad Trujillo. En las fotos de los diarios de entonces podemos ver cómo desfilaban los recién llegados frente al *Generalísimo* al grito de “Viva Trujillo”, proclamando en pancartas “Trujillo, los húngaros te saludan” y “Gracias a Trujillo tenemos de nuevo hogares, comida y trabajo”, mientras que una pancarta de recibimiento les esperaba con un “Isten hozott magyar testvéreink/Bienvenidos: Amigos Húngaros”.²²

²¹ GARDINER, C. Harvey: *La política de inmigración del dictador Trujillo. Estudio sobre la creación de una imagen humanitaria*. UNPHU, Santo Domingo, 1979, pp. 198-200.

²² *El Caribe*, 6, 7 de mayo de 1957.

Pero en realidad, ni Trujillo tenía interés en recibir más húngaros, ni los húngaros pudieron, o quisieron, adaptarse al nuevo país por diferentes causas, entre otras, el subdesarrollo, las condiciones de entonces y naturalmente, el clima político. Por ello, a sólo unos meses de su llegada a la República Dominicana, muchos refugiados se dirigieron al CIME y solicitaron su repatriación a Austria ya que entre los compromisos pactados con dicho organismo, figuraba el del pago del transporte de regreso a Austria si los refugiados presentaban razones válidas para ello.

En 1957 partieron 419 refugiados, mientras que llegaron sólo 17; en 1958 partieron 90, en 1959, 87. En 1958, según un informe del presidente Héctor B. Trujillo M., en el país habían 103 refugiados húngaros en colonias agrícolas. De acuerdo a las cantidades aquí presentadas podemos suponer que entre los húngaros que abandonaron la República Dominicana se encontraban no sólo los que habían llegado en mayo de 1957, sino también de los que trabajaban en algunas dependencias de *La Armería*.

En mayo de 1958, un año después de la llegada de los húngaros a la República Dominicana, la ONU presentó un informe con los siguientes datos:

PAÍS	LLEGA-DA	PARTIDAS	REPATRIA- CIONES	PERMANE- CIERON
Argentina	1.160	0	0	1.160
Brasil	1.620	0	0	1.620
Chile	280	0	0	280
Colombia	230	0	0	230
Costa Rica	20	0	0	20
Cuba	10	0	0	10
Rep.Dom.	582	400	0	182
Uruguay	40	0	0	40
Venezuela	690	0	0	690

Como vemos, de estos países, sólo de la República Dominicana partieron los refugiados, permaneciendo en el país una quinta parte de ellos. Esto demuestra el rotundo fracaso de la política de Trujillo de asentamiento de refugiados húngaros, aunque, y analizando los hechos, verdaderamente a él sólo le interesaba la parte propagandística de la situación. Como bien escribiera Gardiner, “desde el comienzo del asunto, Trujillo posiblemente había deseado más publicidad que húngaros”.²³

²³ GARDINER, op. cit., pp. 204-205.



Generalissimo Rafael L. Trujillo presents his personal contribution for Hungarian aid to Viscount William Astor.

Generalissimo Trujillo Aids Hungarians Fleeing Communist Terror

In the last two troubled decades of world history, Generalissimo Rafael L. Trujillo's devoted humanitarian sentiments and personal action have made the Dominican Republic a haven for refugees fleeing Nazi and Communist terror. Recently, upon handing a twenty-five thousand dollar personal contribution that will aid Hungarian refugees to Viscount William Astor, who visited Ciudad Trujillo as a representative of the Knights of Malta, the centuries old order which in former times waged battle against the enemies of Chris-

tianity and is now dedicated to widespread charitable work, the Generalissimo expressed in warm and humble words the philosophy which has moved him in securing safety for those who have fled the twin modern scourges, saying, "It is from our heart and our belief in God that we do whatever helps the persecuted."

Referring to plans that have been made to admit 20,000 Hungarian refugees, Viscount Astor termed the Dominican Republic as that country which will take in the greatest number of Hungarians in relation to its own size.

A Look at the Dominican Republic
Vol. 2, no. 3 / March 20, 1957

-3-





Attila Pongrácz

***La imagen de 1956 de los húngaros brasileños a
base del tomo de 1957 del
„Diario Húngaro Sudamericano”***

Introducción

El aniversario medio secular de los acontecimientos de 1956 nos da una ocasión digna para examinar cómo la comunidad húngara en Brasil, relativamente numerosa (decenas), vivió los acontecimientos hace 50 años, y qué imagen recibió de la revolución y guerra de independencia a base de la contemporánea prensa local.

El recibimiento de 1956 por el mundo hispano – por razones comprensibles – nuestros historiadores lo han podido investigar solamente en los últimos quince años, no obstante, los latino-americanistas del país empezaron su trabajo simultáneamente con sus colegas europeas en los años 70.¹ La producción de los últimos años también muestra el interés por el tema de '56.² Al mismo tiempo,

¹ Ver más detalles: Ádám, ANDERLE: *Estudios de la historia de la América Latina en Hungría (1967-1997)*. In: *Századok*, Budapest, 1999. vol. 5. p. 1087-1106. Es casi natural que el artículo escrito por Kutasi Kovács Lajos en el tomo 1985/1. de Ifjúsági Szemle, titulado Húngaros en Brasil no pudo hacer alusiones a los emigrantes de 1956 aunque el autor de este artículo conocía bien a los miembros de esta ola de emigrantes y su actividad cultural.

² Katalin SZABÓ para presentar los resultados de su trabajo de diploma dio una ponencia en la conferencia ” Hungría y el mundo hispano” el 3 de noviembre de 2000 con el título de *1956 y los húngaros en Argentina*. (In: Ádám ANDERLE (redactor). *Kutatási közlemények II*.

2006 será, sin duda, el primer año cuando nacerán numerosos estudios sobre los referentes latino-americanos de '56 a base de investigaciones más profundas.

En nuestro estudio, a guisa de introducción, presentaremos en líneas generales la situación de la colonia brasileña en los años 1950, y luego mostraremos el recibimiento de los acontecimientos desencadenados el 23 de octubre de 1956 por el círculo de los húngaros brasileños. Como fuente, entre los anales³ del Diario Húngaro Sudamericano que son valiosos de otros puntos de vista también, hemos utilizado principalmente el volumen del año 1957⁴.

Hungría y el mundo hispano. Szeged, 2000. Hispánia, 98-106.); SZABÓ Katalin: *La revolución húngara en la prensa argentina 1956-1958*. Trabajo de diploma. Manuscrito. Szeged, 2000. Biblioteca Central de la Universidad de Szeged; en 2003 fue publicada la tesis de doctorado de Judit NÉMETHY KESSERŰ („*Mi libertad fue mi cárcel*” *La historia de la emigración húngara a Argentina 1948-1968*. Budapest, 2003. Asociación Internacional de la lengua y cultura húngaras, ps. 155-178., 369-407.), en la cual da detalles suficientes sobre este tema. Péter TORBÁGYI en su resumen de 2004 da un vistazo sobre los acontecimientos relativos a 1956 en las colonias húngaras en la América Latina e islas (Húngaros en la América Latina. Budapest, 2004. Asociación Internacional de la lengua y cultura húngaras); Ádám ANDERLE en su obra *Los mil años de las relaciones húngaro-españolas* (Szeged, 2005. Szegedi Egyetemi Kiadó, Juhász Gyula Felsőoktatási Kiadó, 2005. p. 144-154.) resume a base de investigaciones en archivos el recibimiento de los acontecimientos de 1956 en España.

³ Attila PONGRÁCZ: *Publicaciones en lengua húngara en Brasil*. In: Ádám ANDERLE (redactor): *Kutatási Közlemények II*. Szeged, 2000. Hispánia, p. 121-130.

⁴ Redactado por: Gábor ERDÖDY (seudónimo de dr. Szeverin KÖGL J., benedictino). Editado por el Diario Húngaro Sudamericano – Gazeta Húngara. São Paulo, 453 p. A continuación: DHS 1957.

La situación de la comunidad húngara del Brasil en 1956

En los años 50 podíamos ver una vida multicolor, compleja y bien organizada de la colonia húngara. Como antecedente, hay que mencionar que la inmigración en masa tuvo lugar desde la primera parte de los años 20, y los que llegaron en varias fases, formaban una rica vida cultural y de asociación.⁵ Aunque la política del presidente Getulio Vargas aplicada entre los años 1937-1945, el llamado *Estado Nuevo (Estado Novo)*⁶, limitó los derechos políticos y culturales de los inmigrantes y, entre ellos, los de los húngaros, la vida comunal húngara volvió a florecer después de la segunda guerra mundial. Según la lista establecida por Judit Schmidt, las siguientes organizaciones y publicaciones de prensa⁷ existían en São Paulo en los años 1950: Asociación Cultural Brasileña-Húngara⁸; el Círculo Gábor Baross; El Nido – Club de Artistas; Círculo Juvenil

⁵ Ágnes KACZÚR: *Húngaros en Brasil*. In: *Világtörténet*, Budapest, 1990. otoño-invierno, p. 64-75.

⁶ Ver más detalles: Ágnes Judit SZILÁGYI: *La política nacional del Estado Nuevo brasileño*. In: Ádám ANDERLE (redactor): *Identidad y diferencia – Estudios sobre la historia de la América latina*. Z-füzetek/ 39, 1992., p. 50-56.; Ágnes Judit SZILÁGYI: *Alejándose de Europa.. Desarrollo de la nación y política cultural en Brasil durante el Estado Nuevo (1937-1945)*. Budapest, 2004. Áger Bt.

⁷ Judit SCHMIDT: *La emigración húngara de São Paulo en los años 1950*. *Tiszatáj*, Szeged, 1988/7 p. 85-87.

⁸ El 25 de enero de 1950 fue fundada la Asociación cultural Brasil-Hungría, bajo el nombre de Sociedade Cultural Brasil – Hungría. En este mismo mes fue fundada la Asociación Cultural Brasil-Hungría de Rio de Janeiro. Szeverin KÖGL J. O.S.B.: *Húngaros en Brasil*. São Paulo, 1992. Könyves Kálmán Szabadegyetem, 25., 53.; Gedeon PILLER: (redacción): *Miscelanea de la Sociedad de Beneficiencia Húngara de Brasil 1926-1996*. São Paulo, 1996. Sociedad de Beneficiencia Húngara de Brasil, p. 20., 22.

Széchenyi; „Musa” Representación de los Intereses de los Artistas Húngaros (en el marco de la Asociación Cultural Brasileña-Húngara);⁹ Escultistas (Grupo de escultistas chicas Katica Dobó y grupo de chicos San Emerico); Círculo Literario Vörösmarty, Coro Ferenc Liszt, Alianza Femenina Húngara. Además, en la prensa estaban presentes las siguientes publicaciones: Diario Húngaro Sudamericano; Nueva Hungaridad; Vártán (En espera), Centinela en los Cárpatos; Unidad Húngara; Mundo Húngaro; Campanada.

Fuera de las de arriba, la Asociación de Beneficiencia Húngara – desde 1943 bajo el nombre de Asociación de Beneficiencia 30 de Septiembre)¹⁰, fundada en 1926 y la Universidad Libre Kálmán Könyves¹¹, fundada en 1949 también jugaban un papel importante en la época. Ambas instituciones funcionan aún hoy.

Fuera de ellas, también merece ser mencionado el Grupo Principal de la Asociación de Compañeros Luchadores Húngaros no 14. A., que se podía inscribir oficialmente bajo el nombre de Asociación Cultural y de Caridad¹² y la Compañía Dramática Húngara (1951), que desde el año 1954, existía bajo el nombre de Teatro Húngaro.

La vida eclesiástica se desarrollaba en comunidades por religiones, también mediando una seria fuerza conservadora. Desde 1931, la organización local de 3 grandes iglesias

⁹ Szeverin Kögl en su trabajo escribe que el „Clube dos Artistas Húngaros no Brasil fue fundado el 3 de febrero de 1955 y estrenó el 21. Se presentaron en dos grupos: bajo el nombre de Musa y Clube Nido” KÖGL o. c. p. 29.

¹⁰ Ver más detalles: PILLER o. c.

¹¹ Veremund P. TÓTH O.S.B (redactor): *Taller húngaro bajo la Cruz del Sur. Miscelanea de la Universidad Libre Könyves Kálmán III. (1949-1999)*. São Paulo – Pannonhalma, 1999.

¹² KÖGL o. c. p. 41.

históricas unía a los húngaros creyentes de Brasil: la Comunidad Religiosa Católica Romana del Rey San Esteban, la Iglesia Reformada Húngara de Brasil, y la Comunidad Israelita de habla Húngara. Desde 1938, los baptistas húngaros también tenían su propia iglesia¹³. En el nivel de comunidad religiosa, la Iglesia Evangélica Húngara se fundó en 1958.¹⁴

El Comité Húngaro de la Cruz Roja Brasileña (Comité Húngaro da Cruz Vermelha Brasileira) es también digno de atención particular. Esta organización se fundó en 1954 y, en primer lugar, postulaban y mandaban donaciones sistemáticamente (dinero y asistencia de otro tipo) a través de la oficina central de la Cruz Roja Internacional de Ginebra para los fugitivos de la guerra mundial y para los que necesitaban ayuda en Hungría.

El Comité Húngaro jugaba un papel nuevo y especialmente importante, cuando, a finales de los años 40, numerosos inmigrantes húngaros empezaron a llegar a Brasil también. Como las relaciones diplomáticas entre Brasil y Hungría estaban interrumpidas desde 1942, no existía ninguna organización oficial, que hubiera sido autorizada para legalizar documentos, entre otros. El Comité Húngaro, con el apoyo de la Cruz Roja Brasileña, recibió el derecho del departamento consular del Ministerio de Asuntos Exteriores de Brasil que reconocían las declaraciones, legalizaciones y certificaciones de los miembros del consejo directivo responsables del Comité con

¹³ KÖGL o. c. p. 10-14; Olivér ÓNODY: O culto dos santos húngaros no Brasil e a história da Igreja Católica romana húngara no Brasil. In: Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro, Rio de Janeiro, 1992. 153. (374), enero/marzo. p. 47-224. Ver el resumen en húngaro: Ádám SOMORJAI OSB (In: *Cuadros de historia de la Iglesia en Hungría*, Budapest, 1995/3-4., p. 245-251.).

¹⁴ KÖGL o. c. p. 41.

la misma validez que los documentos consulares de las representaciones diplomáticas. Con esto, se hizo posible la legalización de los documentos de los húngaros en situación difícil, el reemplazo de documentos faltantes con declaraciones de valor consular, la certificación de calificaciones, la corrección de erratas de nombres, etc. Esta competencia tenía importancia especial después de 1956, y se pudo mantener una década más, hasta 1971, después de haber establecido relaciones diplomáticas (21 de marzo, 1961; desde el 11 de mayo, 1974 en nivel de embajada¹⁵) entre los dos países.¹⁶

Los antecedentes de 1956 en la colonia húngara brasileña – el viaje de Miklós Kállay a Sudamérica en 1956

Es un hecho que ni los húngaros de Europa del oeste, ni los de América del norte – entre ellos los brasileños - ocupándose profesionalmente de la política no preveían los acontecimientos crecientes que condujeron a la revolución y guerra de independencia. Aún Gyula Borbándi en un ensayo describió los acontecimientos otoñales de 1956 con el título *„La revolución no prevista”* estableciendo *„que el desencadenamiento de la revolución no provocó ninguna actividad especial en la inmigración occidental. Como*

¹⁵ www.hungria.rorg.br/brazilmagyarkapcs.html, <http://www.brazil.hu/hu/hu-relacao.htm>, András NÉMETH: Brasil. Budapest, 1963. Kossuth Könyvkiadó, p. 134.

¹⁶ Ver más detalles en las obras de dr. Emil Jordán y dr. Szeverin Kögl J. In: Veremund TÓTH O.S.B. (redactor): Los 50 años de los benedictinos en Brasil. São Paulo, 1981. Edición del monasterio Szent Gellért Kolostor, p. 20-24, KÖGL o. c. p. 38-39., Szervác MAGYAR: Un misionero húngaro en Brasil. Notas del hermano Szervác. Tihany, 1996. Abadía Benedictina de Tihany, p. 68-69.

nadie había contado con la posibilidad cercana de ésta, ninguna preparación tuvo lugar para el caso de que se desencadenara.”¹⁷

Cuando Miklós Kállay ex-primer ministro (9 de marzo, 1942 – 19 de marzo, 1944)¹⁸ en los meses de julio y agosto de 1956, a base de los informes de la época, hizo un viaje de gran éxito y con objetivo político por la América del Sur, nadie hubiera pensado que dos meses después la situación húngara fuera a cambiar radicalmente.¹⁹ La carta del representante brasileño de Comisión Nacional Húngara (MNB), Kristóf Kállay²⁰ que sucedió al joven Miklós

¹⁷ Gyula BORBÁNDI: *La biografía de la emigración húngara*. Budapest, 1989. Európa Könyvkiadó. vol I. p. 394., 401.

¹⁸ Memorias de primer ministro con el título de „Hungarian Premier: A Personal Account of a Nation's Struggle in the Second World War” publicadas en Nueva York en 1954. Edición húngara: Miklós KÁLLAY: *Fui el primer ministro de Hungría 1942 – 1944*. Budapest, 1991. Európa – História Kiadó, vols. I-II. Biografía disponible en internet: <http://www.bibl.u-szeged.hu/bibl/mil/ww2/who/kallay.html>, y <http://www.mek.iif.hu/porta/szint/egyeb/lexikon/eletrajz/html/index.htm> l.

¹⁹ Ver más detalles: Attila PONGRÁCZ: *La visita de Kállay Miklós al Brasil*. In: László BODÓ (redactor): *Semper movere – siempre en movimiento. Estudios en homenaje a Krisztián Béla, 75 años*. Pécs, 2004. Instituto de Recursos Humanos y de Formación de Adultos, p. 348-356.; Attila PONGRÁCZ: *La visita de Miklós Kállay al Brasil (julio – agosto de 1956)*. In: Ferenc FISCHER, Gábor KOZMA, Domingo LILÓN (redactores): *Iberoamericana Quinqueeclesiensis 2*. Pécs, 2004. Centro Latinoamericanista de la Universidad de Pécs, p. 285-300.

²⁰ Kristóf Ervin Kállay (1920-1990) abogado, representante de la embajada de Hungría en Estocolmo desde 1946 hasta 1948. Vivió en Brasil a partir de 1949, trabajo como abogado y publicó en el Jornal do Brasil en temas de política extranjera y miembro de la redacción de Europa Livre. A partir de 1954 fue el representante de MNB en Brasil. In: Ágnes Judit SZILÁGYI, János SÁRINGER: *Iff. Horthy Miklós, el hijo menor del gobernador. Estudios, documentos*. Budapest, 2002.

Horthy (Nicky) en la representación brasileña de MNB,²¹ escrita el 8 de octubre a György Bakách-Besseney nos informa de que „*la visita de Miklós Kállay aún hoy ejerce su influencia(...). (...) su personaje constituye un trampolín verdadero para que se pueda venir a hablar libremente de la cuestión de la liberación o de las naciones cautivas en general*”²² – al mismo tiempo, sin embargo, sabemos que la emigración de las naciones pequeñas (húngara, polaca, checa, romana, búlgara), los miembros de las „naciones cautivas” en el Oeste y la América del sur, no lograron contribuir a fondo a la liberación de su patria de nacimiento. Aunque tenían buenas relaciones con los círculos altos de América, Brasil y otros estados, llamados „libres”, la bipolaridad del mundo existente hasta 1989/1990, los intereses diferentes de los Estados Unidos, así como las crisis económica y política casi constantes de los países latinoamericanos no permitían que se interpusieran en interés de los estados satélites frente a la Unión Soviética.²³

Holnap Kiadó, p. 277.; Csaba NAGY: *Enciclopedia de la literatura húngara emigrante*. Budapest, 2000. Argumentum Kiadó – Museo Literario Petöfi y Centro Literario Contemporáneo, p. 465-466.

²¹ Archivo Nacional de Hungría (a continuación MOL) P 2066, caja (c.) 5, carpeta (c.) 52, folio (f.) 28., MOL P 2066 c. 5. c. 52. f. 27., SZILÁGYI, SÁRINGER o. c. p. 181-191.

²² MOL P 2066 c. 5. c. 52. f. 16. Los textos sacados de los archivos no son modificados en su ortografía ni en su estilo. A.P.

²³ Ver más detalles en cuanto a la política latinoamericana de los Estados Unidos y a la situación de los países latinoamericanos en la época: Ádám ANDERLE: *Historia de la América latina*. Budapest, 1998. Pannonica, p. 131-180., Tibor WITTMAN: *Historia de la América latina*. Budapest, 1971. Gondolat, p. 437-471., Ádám ANDERLE y GIRÓN José (redacción): *Entre dictadura y democracia. Estudios sobre la transición política en la América latina*. Szeged, 1997. Hispânia, Gyula HORVÁTH: *Plantaciones y política. Estudios sobre la historia de Brasil*. Szeged, 1996, p. 129-165.

Los acontecimientos del 23 de octubre de 1956 en Hungría quitaron la luz de la actuación sudamericana de Miklós Kállai, y después del desencadenamiento de la revolución la correspondencia entre Bakách-Bessenyei y los representantes de MNB trataba – comprensiblemente – de los acontecimientos relacionados a la guerra de independencia y los deberes de los emigrantes húngaros viviendo en el Oeste. Su estudio podría añadir varios datos nuevos a la imagen formada sobre la apreciación de los acontecimientos de 1956 entre los emigrantes y en nivel internacional y sobre la actuación política de los diferentes grupos húngaros occidentales.

La presentación de los acontecimientos de 1956 en el Diario Húngaro Sudamericano del año 1957

La visita de Miklós Kállai en Rio y São Paulo en vísperas de la revolución se puede considerar un acontecimiento político y social muy importante y, en cuanto a la emigración húngara occidental, una acción prominente, no obstante, perdió su importancia a consecuencia del estallido de los acontecimientos en los meses octubre y noviembre.

La actividad meticulosa de Kristóf Kállai ayudaba en grande el recibimiento positivo del asunto húngaro en Brasil, sin embargo él trabajaba principalmente para informar la opinión pública brasileña y los círculos más altos. La fuente de la orientación de los húngaros locales era la prensa de habla húngara de São Paulo. La prensa local de la época procuraba informar minuciosa y rápidamente a sus lectores. Desde el noviembre de 1956, el Diario Húngaro Sudamericano publicaba continuamente artículos relacionados a '56. La elaboración completa de esta materia de prensa excede los límites de este ensayo, pero, al mismo tiempo, el volumen editado en el año 1957 de la serie de

anales publicados por el Diario Húngaro Sudamericano desde 1949 también trata abundantemente de los acontecimientos de la revolución y los de la guerra de independencia. Publica pensamientos sobre la revolución ya en la Introducción:

„La nación se ha levantado en una persona y ha destrozado el pasado horrible de once años y el terror con puño mero y de manera maravillosa ha recuperado su libertad. Pero los con armadura, los cañones y los tanques se han desplegado de nuevo y han ahogado en sangre la libertad de la nación. El deseo de la libertad, no obstante, sigue viviendo en los corazones húngaros. Desafían al enemigo, a los traidores, el terror y la tortura, y más bien se mueren, pero no aguantan más las cadenas. (...) Creemos, estamos convencidos de que mucha sangre húngara cara no haya derramado en vano, y que el año nuevo vaya a traer la resurrección verdadera, la independencia húngara y la libertad, la Hungría nueva.”²⁴

Este tomo de los anales resumió los acontecimientos en un capítulo separado de 14 páginas titulado „*La historia breve de la revolución y guerra de independencia nacional húngara*”. En las líneas introductoras escritas por Lajos Kutasi Kovács²⁵ podemos leer lo siguiente:

²⁴ Anales de DHS 1957. p. 5.

²⁵ Periodista, escritor conocido (Veszprém, 1920. – London, 1995.). Vivió en Brasil desde 1949 hasta 1970. Redactor del Diario Húngaro Sudamericano entre 1950 y 1966, después el del Periódico Húngaro Sudamericano desde 1967 hasta 1970. A partir de 1972 publicó descripciones de viaje sobre Brasil en Hungría también. Ver más detalles: NAGY o. c. p. 589-590.

„En 1956, cuando todo el mundo conmemora el aniversario quingentésimo de la victoria de Nándorfehérvár²⁶ con un corazón piadoso, la nación húngara se puso de nuevo en el centro de la historia universal. Quinientos años después de que János Hunyadi, aislado completamente, solamente apoyándose en János Kapisztrán Szent, con sus soldados campesinos voluntarios, obtuvo la victoria de Nándorfehérvár contra los osmanes y con esto salvó Europa y la cultura cristiana, el pueblo húngaro, en casi 24 horas sacudió de encima el sistema y forma de vida bolchevistas impuestos a ella con insidia y terror desde hace once años. Alejó a sus esclavistas y despertó a todo el mundo ante el peligro soviético. Al mismo tiempo, puso en marcha un proceso de historia universal, cuyas repercusiones son todavía incalculables.” (...) „El hombre del año” fue el héroe húngaro de la Independencia – escribe la prensa americana. El acontecimiento mayor del año fue la guerra de independencia húngara. Quizás, si hubieran existido pozos petrolíferos en nuestra patria, el occidente se habría intervenido con mayor fuerza. Pero allí, los húngaros no derramaron su sangre y perdieron su juventud por el petróleo, sino por la libertad, la vida más humana, los ideales eternos, y eso no tiene

²⁶ La comunidad húngara en Brasil conmemoró el aniversario quingentésimo al publicar la obra del benedictino dr. Aurelián HETS, titulada *La campanada de mediodía de 500 años* (São Paulo, edición del Diario Húngaro Sudamericano, 1956.), obra de resumen histórico de 23 páginas.

tanta importancia para el mundo mercader occidental que el oleoducto.”²⁷

Después de eso, el artículo nos hace conocer sin entrar en detalles los acontecimientos del período desde el 23 de octubre hasta diciembre. Ilustra sus palabras con 10 fotografías conmovedoras – como las subscripciones de las fotos también lo muestran (*1. El prólogo de la revolución nacional húngara: el ídolo Stalin se derrumba; 2. Las víctimas de la matanza de Magyaróvár de AVO; 3. La bandera húngara tricolor: los héroes de la Independencia han arrancado la estrella roja, símbolo odiado bolchevista del centro de la bandera; 4. La cabeza de la estatua de Stalin fue roto, como si con este hecho se hubiera querido decapitar el sistema comunista; 5. El tronco deformado del ídolo Stalin fue arrastrado al corazón de la ciudad; 6. Unidades de tanques rusos encendidos por cóctel Molotov en las calles de Pest; 7. Los héroes de la Independencia salen para ataque en un tanque apoderado; 8. El Gran Bulevar tras las luchas, un tanque ruso disparado; 9. La torre de la capilla Rókus de Budapest disparada, un ejemplo característico de la barbaridad rusa; 10. Casas de Budapest tras la „intervención” de los tanques rusos.*)

Después del resumen hecho a grandes rasgos y las fotografías podemos leer un escrito breve titulado: „La guerra de independencia húngara y el mundo”, en el cual se pone de relieve que „*Ningún acontecimiento ha trastornado el mundo tanto como la guerra de independencia húngara y la intervención brutal y la matanza efectuada por el soviético. Los burócratas impotentes de la ONU no pudieron conseguir ninguna decisión eficaz, porque el Soviético ni siquiera tomaba en consideración las*

²⁷ Anales de DHS 1957. p. 371-372.

*resoluciones de la ONU, al contrario, los obreros y los intelectuales del mundo libre se dirigieron con mayor simpatía a los húngaros.*²⁸ Se menciona separadamente la solidaridad de los pueblos italiano, austriaco, alemán y francés, así como el breve y el llamamiento de Navidad del papa Pío XII. El artículo expresa su desilusión también, según la cual los Estados Unidos de América – a causa de las elecciones presidenciales y la guerra de Suez – no hicieron nada. El panorama internacional se cierre con las líneas siguientes: *„La opinión pública de nuestra nueva patria, Brasil, también seguía la lucha heroica de los húngaros con la máxima solidaridad. Los periódicos brasileños, - como todos los órganos periodísticos principales en el mundo entero – se ocupaban de la guerra de independencia húngara en un lugar destacado. Políticos dirigentes brasileños tomaban posición junto al asunto húngaro y exigían la actitud más vigorosa de la ONU contra la barbaridad rusa.*²⁹

En los anales, varios acontecimientos mundiales de mayor importancia, así como el programa de las organizaciones húngaras también fueron resumidos. István Murányi³⁰, en su informe escrito sobre los Juegos Olímpicos XVI de Melbourne, también se refiere a los acontecimientos de los meses octubre y noviembre: *„Durante las competiciones olímpicas de la antigüedad, las guerras estaban interrumpidas. Sin embargo, en Hungría, en tiempo de la organización de los juegos olímpicos de la edad moderna, en el año 1956, el pueblo húngaro tomó las armas para conseguir su libertad. Es una evidencia histórica que*

²⁸ Anales de DHS 1957. p. 383-384.

²⁹ Anales de DHS 1957. p. 384.

³⁰ Ver su biografía: NAGY o. c. p. 712.

se quedará escrita con letras brillantes en los anales del deporte durante mucho tiempo.”³¹

La crónica de la Comunidad Religiosa Católica Romana del Rey San Esteban también conmemoró la guerra de independencia. El 28 de octubre en 1956 conmemoraciones y rogaciones relacionadas a las misas de domingo tuvieron lugar en el centro de la ciudad, en Anastación, Ipojuca, Moóca; por la tarde se celebró la adoración del Santísimo Sacramento por la patria húngara doliente en la capilla Casa Pia.

El 1 de noviembre, los húngaros de São Paulo rezaban en la catedral. Los miembros de la comunidad religiosa se juntaron a la organización de ayudas también.³²

La Sociedad de Beneficencia Húngara de Brasil, que en 1956 celebró sus 30 años, aplazó su festividad precisamente a causa de las noticias llegadas de Hungría, y en seguida participó activamente en la organización del socorro.³³

La Universidad Libre Kálmán Könyves fundada en 1949 pronunció una serie de conferencias para jubilar sus cien años el 20 de diciembre en 1956, cuyo tema fue la presentación de las ideas, los motivos de la revolución nacional húngara y guerra de independencia. Después de la introducción del rector Dr. Severin Kögl, durante las ponencias dadas en brasileño, dr. Miklós Boer³⁴ habló de las fuerzas motrices morales de la revolución nacional, Tibor

³¹ Anales de DHS 1957. p. 397.

³² Anales de DHS 1957. p. 418-420.

³³ Anales de DHS 1957. p. 423.

³⁴ Ver su biografía: NAGY o. c. p. 113.

Cseh³⁵ habló del papel de los escritores y juventud húngaros, mientras István Erdélyi³⁶ habló del comportamiento valiente de los obreros húngaros.³⁷

El Club de Artistas Húngaras fundado el 3 de febrero en 1955, funcionando en el marco de la Asociación Cultural Brasileña-Húngara de São Paulo, también tomaba su parte en las conmemoraciones. Los miembros del club enviaron un memorándum en inglés a los líderes intelectuales del mundo, en el cual exigían la intervención vigorosa de las grandes potencias, así como expresaron su fé en *la Hungría libre e independiente, democrata y socialista* (! – A.P.).³⁸

Pese a que la gran mayoría de los húngaros brasileños vivan en São Paulo, en los años 50, una comunidad muy activa de varios miles de personas existía en Rio de Janeiro también. En 1950 se fundó el grupo de Rio de Janeiro de la Asociación Cultural Brasileña-Húngara. El presidente fundador del grupo de Rio de ACBH, dr Miklós Dömötör, en su informe del año 1956, hace conocer detalladamente sus actividades relacionadas a la revolución. Destaca cómo ayudaban el trabajo del Comité Húngaro de la Cruz Roja Brasileña, entre otros, colectando – desde el 23 de octubre hasta finales de diciembre - 14.250 dólares y 40 sacos de ropa. Estas donaciones las enviaron al Servicio Asistente Húngaro en Austria, cooperaban en la recepción, el alojamiento, el empleo, la escolarización, etc.³⁹ de los

³⁵ Ver su biografía: NAGY o. c. p. 160.

³⁶ Ver su biografía: NAGY o. c. p. 233.

³⁷ Anales de DHS 1957. p. 427-428.

³⁸ Anales de DHS 1957. p. 432.

³⁹ Anales de DHS 1957. p. 436-437.

fugitivos entrados en Brasil. En 1960, para el aniversario décimo de la fundación de la asociación, y el aniversario cuarto de la guerra de independencia de 1956, erigieron un monumento conmemorativo de la guerra de independencia en Mury (estado de Rio de Janeiro), en la plaza de actos de la Colonia de reposo de Juventud Mindszenty. En el relieve, que es el primer monumento conmemorativo de '56 en Sudamérica, se puede ver la obra de László Zinner, profesor y escultor viviendo en Rio de Janeiro, titulado „Chicos de Pest”⁴⁰.

Conclusión

1956 dejó sus huellas muy profundas en los húngaros de Brasil, que seguía con una atención activa y preocupada los acontecimientos de Hungría, enviaba paquetes de socorro, intentaba organizar la recepción de los aproximadamente mil fugitivos llegados desde el enero de 1957, adquiriendo trabajo y alojamiento para ellos. Los húngaros siguen manteniendo despierto hasta hoy día la memoria y la espiritualidad de la revolución a través de sus publicaciones.⁴¹ Fuera de la prensa húngara de edición local será importante examinar en el futuro cómo presentaron las publicaciones de varias asociaciones los acontecimientos de 1956, y también cómo estimaban la memoria y la espiritualidad de la revolución y guerra de independencia las organizaciones culturales húngaras, etc. funcionando en Brasil.⁴²

⁴⁰ PILLER o. c. p. 20., *Diario Húngaro Sudamericano*, el 27 de noviembre de 1960.

⁴¹ Ver las ediciones del año 2006 del Noticiario (Híradó), periódico húngaro en Brasil.

⁴² Tenemos que analizar, entre otros, las publicaciones de la Sociedad de Beneficiencia Húngara de Brasil, Círculo Gábor Baross, Universidad

Como conclusión, haremos referencia a las reacciones de los poetas locales de la época, que intentaban expresar su simpatía a través de sus poemas, pues es natural que en tiempos revolucionarios los miembros escritores-poetas de las comunidades también tomen la palabra. Ya hemos citado los resúmenes del escritor y periodista Lajos Kutasi Kovács leíbles en los Anales de DHS. La obra sobre 1956 de László Segesdy⁴³, titulado *Mando decir a la Budapest sangrante*, publicada en 500 copias numeradas, firmadas por el autor contiene poemas escritos antes en otros lugares (por ejemplo en Buenos Aires), pero en su título y tema, cada poema trata del sufrimiento, la revolución, la lucha y del destino de los húngaros.⁴⁴ La serie de poemas de László Bónis⁴⁵ titulado

Libre Könyves Kálmán, Abadía Szent Gellért por su papel desempeñado en la época y su actividad de hoy.

⁴³ László Segesdy, escritor, poeta. Nació el 17 de enero de 1899 en Budapest, a partir de 1945 vivió en Europa occidental, Argentina, Brasil y en la República Federal de Alemania. En Brasil publicó en los anales de DHS en el año 1957. Además de las obras mencionadas, se publicaron dos otras (*El húngaro sin patria. Los poemas de la emigración 1945-1949*. Buenos Aires, 1949; *Nuestro pobre corazón loco*. São Paulo, 1958.). Murió en Múnich el 12 de diciembre de 1975. Ver más detalles: NAGY o. c. p. 867.

⁴⁴ *Tú, mi Budapest querida* – São Paulo, el 1 de diciembre de 1956.; *Mensaje al frente sangriento* – Buenos Aires, noviembre de 1949.; *Avanzad, chicos, otro mensaje al frente sangriento* – São Paulo, el 26 de octubre de 1956.; *¡Escuchad, pueblos!* – São Paulo, el 15 de noviembre de 1956.; *Canción sobre los chicos héroes de Pest* – São Paulo, noviembre de 1956.; *Estrellas esparcidas* – Buenos Aires, enero de 1953.; *El Húngaro sin patria* – Buenos Aires, julio de 1948.; *En un paisaje extranjero* – Miltach, julio de 1949.; *Volveremos* – Szombathely, enero de 1945.; *Grito; Mesías nuevo; El gran juego* – Buenos Aires, noviembre de 1949.; *Biografía* – São Paulo, abril de 1956.).

Calidoscopio vio la luz en São Paulo en 1958. En este volumen, los poemas titulados *S.O.S.*; *Caravanes*; *Visión*; *Carceleros*; *Revista de tropas*; *La canción de los Peregrinos*; *Terra Martyrum* y *Árbol de Navidad* se refieren evidentemente a los antecedentes, acontecimientos y las consecuencias de la revolución.⁴⁶

Nos parece que en la memoria colectiva de la colonia húngara en Brasil no se han borrado los motivos y el mensaje de la revolución y la guerra de independencia desde el momento del acontecimiento en 1956 hasta hoy día pese a la distancia de más de mil kilómetros y 50 años pasados. Esto está demostrado por la prensa colonial, las publicaciones de libros, la actividad de las asociaciones y por una serie de conmemoraciones organizadas durante los últimos 50 años. El estudio y la presentación de esta materia rica requiere un trabajo continuo en el futuro.

(Traducción y revisión al castellano de Pálma Farkas, doctoranda, y Eszter Vass, profesora de idiomas.)

⁴⁵ Nació en Bratislava en 1898, murió en São Paulo en 1983. Publicó en varios diarios brasileños y occidentales. Además de *Caledoscopio* publicó una selección de poemas con el título *Entre fuego y agua* en São Paulo en 1965. Ver más detalles: NAGY o. c. p. 119.

⁴⁶ László BÓNIS: *Caleidoscopio. Poemas*. São Paulo, 1958. p. 54-67.

Mónika Szente-Varga*

“Y si hay alguno que vivo queda ¿será posible que contar pueda la historia tal como pasó?”

Libros editados en México sobre la revolución húngara de 1956

En México se publicaron varios libros sobre la revolución húngara de 1956; de diferentes corrientes ideológicas y de distintos autores, testigos oculares o bien personas que nunca habían estado en Hungría. Dichos textos sin embargo coinciden en que fueron editados casi inmediatamente después de los acontecimientos, es decir, en el mismo 1956 o en 1957, con títulos dramáticos –*Tragedia de Hungría, Nueva víctima de la bestia roja, El asesinato de Hungría*, etc.- y que fueron escritos en la mayoría de los casos por profesionales extranjeros, periodistas o novelistas. Los españoles tuvieron una importante contribución, que puede en parte explicarse por el tradicional papel que España desempeñaba en el mercado de libros mexicano. Decimos *en parte* ya que hay que tomar en cuenta también las experiencias de la guerra civil española y de la dictadura de Franco, así como la presencia de refugiados españoles en México.

* Mónika Szente-Varga es profesora de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México)

¿Quién vencerá a Moscú?

El libro más voluminoso¹ sobre los acontecimientos húngaros –de casi 400 páginas- fue escrito por un hombre de letras catalán, refugiado en México tras la guerra civil española, llamado Pere Pagès,² quien usaba como seudónimo el nombre de uno de sus personajes, Víctor Alba.³ Aunque Pagès había tenido contactos con Hungría, no presencié los eventos de 1956, por lo tanto su libro se basa primordialmente en la prensa,⁴ especialmente en la revista *Preuves* y en las transmisiones de radio.

“En este libro, escrito a vuela de pluma, hay muy poco de original, salvo la gloriosa originalidad del pueblo húngaro en su combate. La interpretación

¹ ALBA, Víctor: *Hungría 1956: ¿Quién vencerá a Moscú?*, México, B. Costa-Amic, 1957, 382.

² (1916-2003). Licenciado en Derecho por la Universidad de Barcelona. Miembro y propagandista de la organización catalana Partit Obrer d'Unificació Marxista (POUM). Tras su encarcelamiento después de la guerra civil, se exilió primero en Francia, y después en México, donde desarrolló actividades periodísticas y académicas. Tras vivir algunos años en los Estados Unidos, regresó definitivamente a España en 1970. Obras selectas: Historia de la segunda república española, Historia de la mujer, Historia del movimiento obrero en América Latina, y El marxismo en España. Fuentes: <http://www.fundanin.org/albab.htm> y http://www.grijalvo.com/Mullan/b_Victor_Alba_obituario_es.htm.

³ Tiene un texto más corto publicado en 1956. ALBA, Víctor: *Las lecciones de un mes trágico. Hungría y el Cercano Oriente*, México, Centro de Estudios Sociales, 1956, 32.

⁴ Los reporteros citados incluyen a Alain de Sédouy, corresponsal de *Le Peuple*, Bélgica; Basil Davidson, periodista británico; Ejaz Husain, corresponsal de *Dawn* de Karachi, Pakistán; Francois Bondy, periodista suizo; Noel Barber, corresponsal del *Daily Mail* de Londres; Peter Fryer, corresponsal del *Daily Worker*, y Wikter Woroszylski, reportero polaco.

acaso, pueda considerarse como propia del autor. El resto es trabajo de tijeras, de recopilación de datos”.⁵

“En torno de los hechos en Hungría se ha escrito mucho, pero, hasta ahora, fragmentariamente. Se han tergiversado la realidad, las intenciones y hasta las palabras. La propaganda comunista ha intentado, sin éxito, presentar la insurrección de todo un pueblo como un movimiento fascista”.⁶

El objetivo declarado de Pagès –similarmente a otros autores- fue mostrar la verdad. Con este fin utilizó un marco cronológico muy amplio: se remonta a la conquista de la Cuenca de los Cárpatos en cuanto a su esbozo sobre la historia de Hungría, y en el caso de la revolución no se restringe a los meses de octubre y noviembre, sino que sigue los acontecimientos en estilo diario desde el 23 de octubre hasta el 13 de enero de 1957. No obstante, ni este espacio de tiempo le permitió incluir el destino del Primer Ministro Imre Nagy, ejecutado el 16 de junio de 1958. El libro lleva como título el nombre del último capítulo: ¿Quién vencerá a Moscú?, recalcando así la parte final del texto, donde Pagès desarrolla la siguiente convicción:

“...no será Occidente, al paso que vamos, quien vencerá a Moscú, es decir, quien impedirá que triunfe el imperialismo soviético y que el comunismo siga envenenando conciencias, subyugando pueblos, segando vidas. La derrota de

⁵ ALBA, 8.

⁶ ALBA, 7.

Moscú vendrá de quienes lo soportan y ya no lo sufren”.⁷

“¿Quién vencerá, pues, a Moscú? Moscú, mismo – es decir el pueblo ruso, los pueblos de los satélites. Ojalá Occidente haya aprendido las lecciones de Hungría y sepa hacerse digno de compartir los frutos de esta victoria futura”.⁸

El libro fue editado por el también catalán Bartolomeu Costa-Amic, igualmente refugiado de la guerra civil. Contiene un apéndice extenso, una especie de muestra de la colección documental que Pagès llegó a formar sobre Hungría, y en la que no faltan algunos textos mexicanos, como por ejemplo el manifiesto dirigido al Presidente Adolfo Ruiz Cortines por intelectuales.

Tragedia húngara

Otro libro editado sobre la revolución húngara de 1956 tanto por Bartolomeu Costa-Amic como por la Editorial Azteca, fue la traducción de la obra de Peter Fryer, periodista británico.⁹ Fryer, testigo ocular de los acontecimientos en Hungría como corresponsal del *Daily Worker*, y cuyos reportajes fueron suprimidos por su periódico por diferencias ideológicas, resumió sus experiencias húngaras

⁷ ALBA, 322.

⁸ ALBA, 323.

⁹ FRYER, Peter: *La tragedia de Hungría, octubre-noviembre 1956*, México, B. Costa-Amic, c. 1957, 123, sin fotos, trad. de Manuel G. Martínez, abreviado en adelante como FRYER 1 y FRYER, Peter: *Tragedia húngara*, México, Ed. Azteca, 1957, 142, acompañada por fotos de varias agencias de prensa, trad. de Carlos F. Galán, abreviado en adelante como FRYER 2.

en un volumen que fue publicado primero por Dennis Dobson en Londres en 1956, bajo el título *Tragedia húngara*.

Fryer escribe:

“Realmente hay dos tragedias húngaras. Hay la inmediata y desgarradora tragedia de la revolución del pueblo; un levantamiento en masa contra la tiranía y la pobreza que se había hecho insoportable y que fue sofocado por el ejército del primer Estado Socialista del mundo. [...] Yo mismo ví que las tropas soviéticas lanzadas para sofocar combatiendo la contra-revolución, luchaban contra el pueblo húngaro, no contra fascistas y reaccionarios, sino obreros, campesinos, estudiantes y soldados. [...] Hay otra tragedia también. Y también está escrita con sangre en las calles y plazas de Budapest. ... Es la tragedia a largo plazo del fracaso absoluto del Partido Comunista Húngaro, después de ocho años de control completo de su país, para dar al pueblo felicidad o bien seguridad, libres de la necesidad, o bien, libres del temor.”¹⁰

“Todavía hay otra tragedia, que debe tratarse en este libro hasta cierto punto. Pero es una tragedia británica, no húngara. Es la tragedia de nosotros los comunistas ingleses que visitamos Hungría y que no admitimos, ni a nosotros mismos la verdad sobre lo que estaba sucediendo por allí, que defendimos la tiranía con alma y corazón.”¹¹

¹⁰ FRYER 2, 9.

¹¹ FRYER 2, 12.

En un período de un año se hicieron traducciones a varios idiomas y el libro se editó en el continente europeo en Estocolmo, Colonia, Oslo y Roma, en Asia en Seúl, y en América Latina en Buenos Aires, La Habana y México (dos ediciones). Los análisis detallados, la profesionalidad del autor, el carácter personal del texto y la sinceridad con la que se escribió contribuyeron en gran medida a su éxito.

“Yo asistí al juicio por traición de Rajk en 1949 y en común con otros periodistas que estaban allí, yo me convencí...”¹²

“Aquí me encontraba de nuevo en el primer país extranjero que jamás había visitado, un país cuyo pueblo yo amaba y en cuyo suelo yo me sentía seguro y entre amigos. Un país donde todos mis símbolos privados durante los últimos 14 años (sic), sobre todo la estrella roja de la Unión Soviética, era la insignia oficial. Un país donde “*teníamos*” poder. Un país donde una vida nueva se estaba formando, donde los trabajadores mandaban, donde, como dijo Rákosi cinco años antes: “*La herencia del maldito pasado ha desaparecido*” y donde “*nuestro pueblo obrero mira serenamente hacia el mañana construyendo su país socialista libre y con éxito, de acuerdo con un plan, en el conocimiento seguro de un futuro mejor.*” Un amargo despertar me estaba esperando.”¹³

¹² FRYER 2, 43.

¹³ FRYER 2, 20.

El crimen de Hungría y los intelectuales libres

Otro libro publicado en México, en este caso por el Congreso por la Libertad de la Cultura -una organización internacional fundada en 1950 en la zona estadounidense de Berlín- fue *El crimen de Hungría y los intelectuales libres*. Es una antología de varios autores -que similarmente al libro de Peter Fryer- tuvo dos ediciones mexicanas;¹⁴ una en 1956 por el Congreso en sí y otra un año más tarde, por la Asociación Mexicana por la Libertad de la Cultura. La publicación se divide en tres partes básicas: 1) descripciones de los eventos húngaros, una por ejemplo del ya mencionado Peter Fryer, 2) opiniones sobre los acontecimientos -principalmente por intelectuales franceses, y 3) acciones del Congreso por la Libertad de la Cultura. Vale la pena subrayar que los intelectuales forman parte del título de la obra, lo que implica su destacado papel en la revolución húngara y también, como veremos, en el propio libro. En cuanto a la palabra “crimen” -lo que puede resultar sorprendente en el título a primera vista- se encuentra la siguiente explicación:

“El mayor crimen de Hungría fue la espontaneidad de su revolución, que es lo que más teme el Estado ruso. Otro de sus crímenes fue el anhelo de la neutralidad, esa neutralidad que los rusos propugnaron para la vecina Austria como la mejor forma de coexistencia y que predicán y sostienen

¹⁴ *El crimen de Hungría y los intelectuales libre*, Varios autores. Congreso por la Libertad de la Cultura. Oficina de Información del Secretariado Mundial en México, México, 1956, 81.

El crimen de Hungría y los intelectuales libres. ¿Fue fascista la revolución húngara?, Varios autores. Asociación Mexicana por la Libertad de la Cultura, México, 2^{da} ed., 1957, 79.

para todos aquellos países en que ellos no dominan.”¹⁵

Nueva víctima de la bestia roja

Asociable también con una organización, esta vez la Unión Cívica Internacional, en 1957 se publicó el volumen titulado *Nueva víctima de la bestia roja*.¹⁶ Es un libro marcadamente anticomunista, que cuenta en detalle los eventos en Hungría en los meses de octubre y noviembre. Se escribió con un doble objetivo; por una parte dar a conocer la revolución húngara, y por otra –que tal vez debemos considerar como la meta principal- advertir y tratar de lograr un cambio interno en México, puesto que “las células [...] comunistas tienen invadidas algunas esferas sociales en México, en nuestro propio país, principalmente las instituciones educativas, las salas de redacción de los periódicos, algunos grupos artísticos y otros medios”.¹⁷ Consecuentemente, el escrito quiere espantar y “vacunar” a los lectores contra el comunismo. Con el afán de asegurar el pronto cumplimiento de este objetivo, el libro no está exento de ciertas simplificaciones –todos los comunistas son iguales, todos malos-, y exageraciones que a veces llegan a rozar el nivel de amarillismo. Véase el subtítulo del volumen: *Matanza de los húngaros. Vuelve la tenebrosa edad de las cavernas en nuestros tiempos*. No obstante, el libro es una muy valiosa fuente documental, dado que cada segunda página fue hecha de recortes de los diarios

¹⁵ El crimen de Hungría y los intelectuales libres, 20.

¹⁶ *Nueva víctima de la bestia roja: matanza de húngaros, vuelve la tenebrosa edad de las cavernas en nuestros tiempos*, México, Unión Cívica Internacional, 1957, 126.

¹⁷ *Nueva víctima de la bestia roja*, 5.

Excélsior, *Novedades* y *El Universal* que ya difícilmente se consiguen, inclusive en las hemerotecas. Aparte, se ubica un capítulo al final, que incluye comentarios y opiniones de personalidades mexicanas y extranjeras residentes en México, entre ellas centroeuropeas y, muy significativamente, tres húngaras: el Prof. Szent Györgyi,¹⁸ el Profesor János Szörényi¹⁹ y el Dr. Sándor Széll.²⁰

Ante la crisis de Hungría

En el caso de los siete libros ya mencionados, se puede notar una interesante carencia: la falta de autores mexicanos de nacimiento. Una interesante excepción es el libro *Ante la crisis de Hungría*²¹ que es una colección de los artículos y comentarios de Vicente Lombardo Toledano sobre la Revolución de Hungría en 1956. La meta declarada de la obra fue: “orientar a los trabajadores y al pueblo de México e impedir que las versiones de la reacción influyeran en su

¹⁸ No figura en los registros de inmigración en México, guardados en el Archivo General de la Nación, ni en el catastro sobre húngaros emigrados manejado por la Biblioteca Nacional Húngara. En el libro aparece como historiador, experto en asuntos internacionales y profesor de la Universidad de Szeged, Hungría.

¹⁹ No figura en los registros de inmigración en México, guardados en el Archivo General de la Nación, ni en el catastro sobre húngaros emigrados manejado por la Biblioteca Nacional Húngara. En el libro aparece como antiguo experto político del Ministerio Real de Asuntos Exteriores de Hungría y catedrático de Derecho Internacional.

²⁰ Nacido en 1904 en Budapest. Llegó a México a finales de los 1940. Historiador, lingüista, maestro universitario y diplomático. Figura tanto en registros mexicanos como húngaros. Aparece en el libro como Presidente del Alto Consejo Militar de Hungría Nacional en el exilio.

²¹ LOMBARDO TOLEDANO, Vicente: *Ante la crisis de Hungría*, México, Partido Popular, 1956, 54.

ánimo.”²² Se trata de una interpretación soviетizada, que toma como punto de partida que “los movimientos contra el régimen de la democracia popular no son movimientos **revolucionarios** sino **reaccionarios**.”²³ Aunque Lombardo Toledano reconoce que el gobierno húngaro había cometido errores, no culpa a los líderes comunistas por los acontecimientos, sino a “las potencias imperialistas [que] dedican sumas enormes en dinero para crear toda clase de conflictos en el seno de las democracias populares”, a los reaccionarios húngaros y, sobre todo, a la Iglesia Católica.

“Los mártires de Hungría son los mártires creados por el Cardenal Midzenty (sic),²⁴ por los antiguos terratenientes y por los jefes y oficiales del ejército húngaro de la época al fascismo, apoyados por la reacción internacional.”²⁵

“El examen objetivo de los acontecimientos en Hungría demuestra que los dirigentes políticos del conflicto doméstico ocurrido en ese país [...] fueron los jerarcas de la Iglesia Católica.”²⁶

El papel tan destacado de la iglesia católica no se puede explicar con los acontecimientos húngaros ni tampoco por las posibles fuentes del autor. Consecuentemente, tal vez lo debemos considerar como una respuesta y/o crítica de las realidades mexicanas.

²² LOMBARDO TOLEDANO, 3.

²³ LOMBARDO TOLEDANO, 24, negritas originales.

²⁴ József Mindszenty.

²⁵ LOMBARDO TOLEDANO, 43

²⁶ LOMBARDO TOLEDANO, 21

El asesinato de Hungría

Mientras hay una notable falta de escritores mexicanos en cuanto a los libros sobre la revolución húngara, existe una carencia aún más conspicua: la de autores húngaros. Entre los pocos libros con participación húngara que se pudieron localizar en México está *El asesinato de Hungría*, de Attila Fekete,²⁷ un estudiante de la Universidad Karl Marx de Budapest –posiblemente miembro de la Facultad de Agronomía– quien se exilió en España tras la derrota de la revolución. No es ningún libro de historia; es un escrito muy subjetivo, basado en un diario personal, ampliado más tarde para una eventual publicación. Dicha edición aparentemente se hizo con mucha prisa puesto que en el texto hay contradicciones, datos confusos y varias repeticiones. Predominan las pasiones; el autor se siente muy solo, sin amigos, traicionado... Hace varios reproches contra los países del Occidente por no haber prestado ayuda. Por ejemplo:

“Realmente, no se necesita mucho valor para gritar consignas anticomunistas desde unos estudios en Munich o Nueva York; en cambio, cuando llegó la hora de [la] verdad para ayudar a un pueblo en su lucha a muerte contra el marxismo, nadie se mostró dispuesto a darnos la mano.”²⁸

“¿Puede oír el Occidente, las democracias coexistencialistas, los taciturnos políticos neutralistas, pueden oír ellos este grito? Hombres y

²⁷ FEKETE, Attila: *El asesinato de Hungría*, México, Ed. Jus, 1957, 174.

²⁸ FEKETE, 84.

mujeres del Occidente que vivís en la comodidad de vuestros hogares, ¿qué pensáis al oír el clamor desesperado de un pueblo mártir? ¿Podréis tener comprensión para nosotros? Los que no hayan vivido bajo régimen comunista, apenas lo podrán. Quizá los españoles, que también han luchado contra el comunismo, puedan sospecharlo, aunque ellos tampoco saben lo que es una ocupación soviética.”²⁹

Las pocas palabras de apreciación hacia el Oeste, se reducen principalmente a España, refugio del autor y destino de su libro.

“Aunque, ante las Naciones Unidas, Inglaterra se mostró de palabra muy partidaria de la causa nacional húngara, otras naciones militar y económicamente menos potentes hicieron quizá más, como España, que fue la primera en denunciar la agresión soviética, y Cuba, cuyo representante merece también el más caluroso agradecimiento de nuestro pueblo, por su intervención.”³⁰

“Nos enteramos por Radio Europa Libre, y por la emisión húngara de Radio Nacional de Madrid, que España protestó ante las NN.UU.,³¹ como la primera nación, contra la intervención de las tropas soviéticas en Hungría.”³²

²⁹ FEKETE, 67.

³⁰ FEKETE, 47.

³¹ Naciones Unidas.

³² FEKETE, 67.

El escrito se puede caracterizar por un militante anticomunismo, y es acentuadamente antisoviético, llegando hasta el grado de racismo en cuanto a las tropas asiáticas, olvidándose de que los mismos húngaros habían llegado siglos atrás desde Asia.

“Vi cometer atrocidades sin par a estos asiáticos sedientos de sangre, la mayoría de ellos mongoles o khirgises.”³³

“...tropas asiáticas tan primitivas como bárbaras.... La mayoría de ellos no tenían la más ligera idea de lo que habían venido a hacer en Hungría. Muchos buscaban el mar, preguntaban por el Canal de Suez y por los “imperialistas ingleses.”³⁴

Lamentablemente, en el texto abundan las afirmaciones y comentarios antisemitas de tal manera, que no es de extrañar que en la Biblioteca Nacional de México el libro quedara catalogado bajo la subdivisión *antisemitismo*. Fekete llega a declarar, que:

“Las batallas no se libraron entre húngaros y húngaros, sencillamente porque *el 90% de los oficiales de la AVO³⁵ eran judíos.*”³⁶

“... si algún día Hungría llega a ser libre, del mismo modo que no se admitirá la presencia de ningún

³³ FEKETE, 137.

³⁴ FEKETE, 139.

³⁵ Policía secreta.

³⁶ FEKETE, 107 (cursivas del autor).

soldado soviético, tampoco los judíos tendrán porvenir en el país justamente exacerbado.”³⁷

Fekete considera a los judíos como no húngaros, como un cuerpo ajeno a la nación. Anticipa una Hungría cristiana en el futuro, sin judíos, sin comunistas y sin soviéticos.

En general, las ideas desarrolladas en el libro muestran una asombrosa similitud con la ideología del Franquismo, lo que podemos interpretar como resultado de las convicciones del propio autor y en parte de la meta de una edición en España. Personalmente, considero deplorable que este libro fuera escogido por la editorial religiosa Jus para publicarse en México, tomando en cuenta la dudosa calidad del texto, así como el hecho de que puede llevar a una interpretación errónea de los acontecimientos húngaros de 1956.

Impresiones gráficas sobre la rebelión húngara, 1956

Para completar la muestra sobre las publicaciones mexicanas referentes a 1956, falta mencionar un volumen publicado para el décimo aniversario de la revolución. Se trata de otra edición religiosa, de la Editorial Don Bosco, que contiene 25 impresiones gráficas dibujadas por el artista húngaro Vilmos Szóts, con explicaciones en inglés y en español.³⁸ Consideramos que su mención es importante dado que es otra de las pocas veces en que podemos encontrar la presencia de húngaros, en este caso uno de ellos residente en México. El prólogo y dos poemas en húngaro

³⁷ FEKETE, 108.

³⁸ SZOTS, Vilmos: *Impresiones gráficas sobre la rebelión húngara*, 1956, México, Don Bosco, 1966, sin paginación.

que completan el volumen fueron escritos por el cura, poeta y editor católico Francisco E. Erdey.³⁹

Posición de los húngaros en México frente a los acontecimientos en Hungría

Llegando a este punto, no se puede ni se debe eludir la cuestión: ¿Por qué pasaron los húngaro-mexicanos casi desapercibidos y pasivos en cuanto a las publicaciones mexicanas sobre 1956?

a) Los conflictos entre los inmigrantes húngaros en México iban en aumento desde 1945.

“Se agravaron las divisiones políticas debido a la situación contemporánea en Hungría y al desarrollo de la guerra fría; aparecieron diferencias de opinión relativas a la cuestión de regresar a Hungría y el

³⁹ Según el catastro de la Biblioteca Nacional Húngara (OSZK), nació en 1906 en Beodra, hoy Beodra, Serbia. Hasta el momento no se ha encontrado documentación mexicana en su caso, como por ejemplo tarjetas del Registro Nacional de Extranjeros (RNE) o solicitud de la nacionalidad mexicana. Obras suyas publicadas por la Editorial Don Bosco: *¿Quién es Don Bosco?: la gran maravilla del siglo XIX* (1976, 2^{da} ed. 1984); *Espigas marianas: esquema general o máximas para ejercicio cotidiano durante los días del año que nos acercan a María* (1979); *Guía espiritual del hogar: con el ordinario de la misa*, 2^{da} ed. (1980); *Mamá Margarita: madre modelo y forjadora de santidad de Juanito Bosco* (1980); *Mensajes de apostolado: 70 reflexiones espirituales*, 2^{da} ed. (1982). Otras colaboraciones: SZOTS, Vilmos: *Impresiones gráficas sobre la rebelión húngara, 1956* / prólogo (1966); Domingo Savio: *el primer estudiante laico santo* / prólogo (1978); Santa María Dominga Mazzarello: *cofundadora con Don Bosco del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora* / colaborador (1980) *La confesión: la reconciliación: según el pensamiento de Don Bosco y de sus sucesores* / extracto y reconcentrado (1983).

futuro de la antigua patria (liderazgo político, reformas, nexos con la Unión Soviética, etc.), y brotaron sospechas -qué hizo quien durante la guerra- y remordimientos -qué hubiera podido o tenido que hacer-. La separación entre los judíos húngaros y los húngaros en general, claramente visible desde el final de los 1930, se agudizó más en la posguerra, al revelarse los detalles de las atrocidades en Hungría y en particular el destino de los familiares que se quedaron allá.”⁴⁰

En suma, hubo una falta completa de cohesión en la segunda mitad de los 1940, situación que tristemente no se mejoró para 1956.

b) Para 1956, la colonia húngara no solamente era poco numerosa y estaba demasiado dividida; sino que formaba una comunidad que todavía no se había recuperado de las atrocidades de la Segunda Guerra Mundial y que por lo tanto resultó ser susceptible a la propaganda soviética de que se trataba de un levantamiento fascista.

c) Como otro argumento, es importante recordar que muchos inmigrantes de afiliación izquierdista —el grupo tradicionalmente activo en la vida y organización de la colonia húngara en México- salieron del país en la segunda mitad de la década de los 1940, de regreso a Hungría o con rumbo a Israel.

d) Existió una cierta apatía hacia acontecimientos húngaros, particularmente en el caso de personas que habían

⁴⁰ SZENTE-VARGA, Mónika: *Migración húngara a México entre 1901 y 1950*, Tesis doctoral, inédito.

emigrado en la primera mitad del siglo XX por perjuicios sufridos en la propia Hungría o que habían residido en México por décadas, teniendo cónyuge e hijos mexicanos.

e) Falta mencionar que México no fue uno de los destinos principales de los refugiados; de hecho llegaron muy pocos.

f) Había una significativa falta de información, lo que hacía riesgoso comprometerse en cualquier lado del conflicto.

Conclusiones

Los libros publicados en México en 1956 y 1957 con toda certeza lograron satisfacer el interés del momento hacia Hungría, así como los diferentes gustos de los lectores, puesto que fueron escritos por autores con experiencias y metas distintas y desde puntos de vista ideológicos disímiles, dispersos en el gran *spectrum* político, desde la izquierda hasta la derecha. No obstante, la mayoría de dichos libros también presentaban una carencia: faltó la participación tanto de los húngaros residentes en México como de los propios mexicanos, lo que permite entender que la atención e interés hacia los acontecimientos en Hungría no fuese duradera. Todavía en 1958 resurgieron algunas noticias húngaras en la prensa mexicana -básicamente conectadas con la ejecución de Imre Nagy-, y en 1966 para recordar el décimo aniversario de la revolución. Fue precisamente en ocasión del aniversario que se editó otro libro -*Impresiones gráficas sobre la rebelión húngara*- y un

folleto poético de dos páginas de Salvador Camelo Soler⁴¹, bajo el título *Canto a Hungría*.⁴² Dos años más tarde, en 1968, la intervención militar del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia hizo otra vez recordar los sucesos húngaros y los acontecimientos de 1956 volvieron a aparecer –aunque de una manera breve y principalmente como parte de comparaciones– en las noticias. Sin embargo, ahora en 2006, cincuenta años después de los eventos, la revolución húngara de 1956 ya no es conocida en general y no forma parte de la imagen general de Hungría en México.

⁴¹ También escribió: *Somos mestizos: ensayo sociohistórico*, México, B. Costa-Amic, c. 1975, 122.

⁴² CAMELO SOLER, Salvador: *Canto a Hungría*, México, La Estrella, 1966, 2.

István Szilágyi*

***Imre Nagy y la Revolución húngara de 1956 –
reflejos latinoamericanos de 1958-1959***

Como parte de Europa central y oriental, durante el siglo XX Hungría fue en cuatro ocasiones objeto de interés de la política mundial. Primeramente, durante el caótico periodo de los movimientos revolucionarios y contrarrevolucionarios tras la caída de la Monarquía Austro-Húngara. Segundo, tras los resultados y las consecuencias de los acuerdos de Yalta y Potsdam que dieron final a la gran guerra. Tercero, durante la Revolución de 1956. Cuarto, durante el periodo del cambio de sistema que puso fin a la guerra fría y al mundo bipolar. De ellos, la Revolución húngara de 1956, de forma independiente y por “derecho propio”, ha resultado ser hasta nuestros días la de mayor contribución nacional, la que más ha influido en la historia universal. Los análisis internacionales referentes a la historia de la revolución, las causas de su derrota, la ejecución de Imre Nagy y sus colegas mártires, las conclusiones relativas a las lecciones que se desprendieron de los acontecimientos, se iniciaron ya a partir del 4 de noviembre de 1956. En nuestro ensayo emprenderemos la tarea de presentar tres obras editadas en América Latina entre 1958-1959.

En San José, la capital de Costa Rica, fue editado en 1958 el libro *La voz de un asesinado*. El ensayo, basado en hechos correctos, coloca en primer plano la personalidad,

* István Szilágyi es catedrático del Departamento de Ciencias Sociales y decano de la Universidad de Veszprém.

las actividades de Imre Nagy, las condiciones de su ejecución, sin olvidar mostrar la situación de Hungría entre 1953-1957. La obra utiliza también los análisis y los resultados de la Comisión Especial de la ONU. Escribiendo sobre la época de Rákosi, resume las condiciones, los hechos y las etapas de la llamada “táctica del salami”. El cuarto capítulo examina la época del comunismo. El quinto se titula “Los gloriosos días de Nagy” y trata del periodo de la Revolución del 56 comprendido entre el 23 de octubre y el 4 de noviembre. La oración introductoria del capítulo evalúa el papel del primer ministro de la forma siguiente: “Nagy era comunista. Sometido a Moscú. Pero era también húngaro. La realidad de su país fue más fuerte que su lealtad a la URSS. ¿Quién, que no sea ruso, podría reprochárselo? Cometió yerros, fué cómplice de crímenes, de opresión. Pero figuró entre los primeros en protestar. Y cuando pudo, procuró enmendar los yerros y evitar los crímenes. Ahora, su muerte, y antes las jornadas gloriosas de octubre y noviembre de 1956, permiten aplicarle aquella frase italiana: “*un bel morir tutta vitta onora*”.¹

El quinto capítulo documenta muy bien los hitos de los gloriosos días de la revolución. Consideramos de especial importancia las referencias a las tres notas diplomáticas: la transmitida el 2 de noviembre a las 18:30 horas a través de Radio Kossuth, la entregada al Embajador de la Unión Soviética en Hungría, Yuri Andrópov, así como la enviada al Secretario General de la ONU. La primera recordaba a la parte soviética sobre el acuerdo del inicio de la retirada de Hungría de las tropas soviéticas. En respuesta a ésto, Moscú no solamente no cumplió, sino que nuevas unidades del Ejército Rojo traspasaron la frontera húngara. Por ello, el

¹ Imre Nagy. *La voz de un asesinado*. Instituto Internacional de Estudios Político-Sociales. San José, Costa Rica, 1958, p. 22.

Gobierno de Imre Nagy inició las negociaciones inmediatas para la salida de Hungría del Pacto de Varsovia. La segunda nota recomendaba el inicio inmediato de las negociaciones sobre la salida de las tropas soviéticas, nombrando, entre otros, al Ministro de Estado, Ferenc Erdei, y al Ministro de Defensa, Pál Maléter como miembros de la delegación negociadora húngara. La tercera era una nota de protesta contra las maniobras militares en Hungría de las tropas soviéticas. Los últimos documentos del capítulo contienen el discurso del Primer Ministro pronunciado el 4 de noviembre a las 5:20 horas, la proclama a la Asociación de Escritores Húngaros transmitida a las 6:56 horas y la señal de *SOS* enviada al éter a las 7:24 horas. El capítulo sexto se ocupa del secuestro del grupo de Imre Nagy tras su salida de la Embajada de Yugoslavia el 22 de noviembre de 1956; el séptimo, de las cuestiones que caracterizaron la Revolución húngara. El octavo capítulo del libro se titula “Las lecciones del crimen”. “¿Qué significa el asesinato de Nagy en el terreno político – además del crimen monstruoso que es en el terreno humano?”² – plantea Luis Alfredo Monge, el editor del libro. “De momento – escribe – parece que cabe hacer las siguientes afirmaciones:”³

1. Aunque Khrushchev rechazara los métodos estalinistas no dudó en recurrir a su uso. “Los asesinos de Nagy y Maléter demuestran, pues, que el estalinismo no ha muerto y que no morirá, porque se ha hecho consubstancial con el comunismo.”⁴.

² Ibid, p. 35

³ Ibid.

⁴ Ibid.

2. Moscú seguirá dirigiendo. Se limitaban los experimentos locales de independencia bajo el concepto de “comunismo nacional”. La noticia al mundo de la ejecución de Nagy y Maléter la hizo la radio de Moscú y no el gobernador de Budapest.

3. El caso de Nagy y de Maléter significó el cinismo y la falsificación, el engaño elevado al nivel gubernamental. “Nadie puede confiar en la palabra, ni en la firma, ni en las garantías de Khrushchev”, podemos leer.⁵

4. En base a la conducta de la Unión Soviética tras los acontecimientos de 1953 en Berlín Oriental y los de 1956 en Poznan y Budapest, nadie podía creer que tras la muerte de Stalin en tierras rusas las cosas “cambiarían a mejor”. “La tragedia de Khrushchev es que, si llega a comprender esta lección, el régimen que dirige (y que lo dirige, a su vez), es tal, que por definición, no puede permitirle aprovecharla. Porque el día que el comunismo empezara a sentir respeto por el hombre, comenzaría a dejar de ser comunismo, y se derrumbaría el poder de nueva clase.”⁶

5. Ningún terror blanco había asesinado a tantos comunistas como el Gobierno soviético en las últimas décadas. Nagy y Maléter eran sólo las últimas víctimas – continúa el análisis.

6. El editor examina también la responsabilidad de Yugoslavia y de su presidente Tito. “El caso de Yugoslavia, en relación con el asesinato de Nagy, es trágico – leemos [...] Tito condenó la revolución húngara. Con ello debilitó su autoridad para reclamar, ante Moscú, por secuestro de Nagy. Además a la sazón se comenzaban a suavizar las

⁵ Ibid, p. 36

⁶ Ibid, p. 38

relaciones entre Belgrado y Moscú. *Tito sacrificó a Nagy al deseo de reconciliarse con el Kremlin*” (subrayado mío – I. Sz.) – concluye el ensayo.⁷

El anexo del libro incluye la traducción al español de los tres estudios del Primer Ministro mártir (*La refutación del stalinismo; Defensa del nuevo rumbo; Críticas*).

La obra titulada *La verdad sobre el asunto Nagy* se inicia con el Prólogo de Albert Camus y concluye con el Epílogo de Ferenc Fejtő. La obra editada en Ciudad de México en 1959 analiza los antecedentes y las condiciones del juicio contra Imre Nagy y sus compañeros en base a las ricas fuentes de entonces de testimonios y materiales de la prensa internacional y latinoamericana. Una versión en húngaro con el mismo título fue editada en Budapest en 1989 en el Número 2 de *Századvég Füzetek*. Sin embargo, prescindiendo de algunas excepciones, esta edición no contiene los escritos y análisis de entonces sobre el eco que tuvo el juicio, que en el caso de la versión en castellano ocupa 65 páginas.

“Un acto correcto y necesario.” Gomulka calificaba así, en el mes de mayo último, la intervención de las tropas soviéticas en Hungría. Dios todopoderoso, quiero decir, desde luego, la Historia, perdonará quizás al dirigente polaco la palabra “necesario”, teniendo en cuenta precisamente la necesidad histórica en que vive su país.”- escribe Albert Camus.⁸ Por necesidad mantuvieron finalmente la sentencia en secreto “quizás en Rusia, quizás en Hungría, o en Pekín, no se sabe, pero qué puede importar

⁷ Ibid, p. 39

⁸ *La verdad sobre el asunto Nagy. Los hechos, Los documentos, Los testimonios internacionales*. Mexico, D.F. Libro Mexico Editores, 1959, p. IX.

esto; si es internacionalista?” – plantea irónica y al mismo tiempo, tristemente, el escritor francés.

Tras el juicio continuado a toda prisa en el cual “la ventaja es que el fiscal juega a ganar. Aun antes de que haya empezado su discurso, se le da la razón, y se le corta la cabeza al acusado [...]. Y habiéndose convocado al verdugo antes de publicarse la acusación fiscal, no habido más remedio que resignarse a presentar la defensa de los reos, después de su ejecución” – escribe Albert Camus. El proceso contra Imre Nagy y sus compañeros se caracteriza por el hecho de que el Libro Blanco que contiene las acusaciones, titulado por Camus de “lobo vestido de piel de cordero”, fue publicado sólo tras la ejecución.

Imre Nagy y sus compañeros no fueron sentenciados, sino asesinados. Esto lo sabe todo el mundo – podemos leer. Esto no cambió en nada ni en el punto de vista, ni en la correlación de fuerzas. Sin embargo, *La Verdad sobre el asunto Nagy* se dirige al futuro, por así decirlo, a la historia. El libro tiene dos destinaciones. Por un lado quiere demostrar lo evidente: la insostenibilidad del proceso de Budapest. De ello trata la primera parte, “La historia del proceso”, y la segunda, “Las acusaciones y los hechos”, que demuestran lo infundado de la acusación. Para la justicia histórica consideramos a éstos de una contribución necesaria e indispensable. Por otro lado, la revelación de la verdad abre el camino a *la verdadera intuición y subsistencia histórica* de la humanidad. “Si la cobardía o la complacencia del mundo han ayudado a los asesinos a sentirse a sus anchas, es necesario hacer lo imposible para que la próxima vez se sientan un poco más incómodos [...] Ante la tragedia húngara hemos estado y estamos todavía en una especie de impotencia – escribe Camus en la Introducción del libro – Pero esta impotencia no es total. La repulsa del hecho consumado, la alerta del corazón y de la mente, la decisión de arrebatar a la mentira su carta de

naturaleza, la decidida voluntad de no abandonar a la inocencia incluso después de haber sido estrangulada, éstas son las normas para una posible acción [...] Este libro que representa lealmente la defensa de los inocentes, ha tiempo ejecutados, obedece a esta necesidad siempre presente y palpitante”.⁹

Tras el apasionado preámbulo de Albert Camus, la obra prosigue en mostrar, analizar y elaborar la historia, el proceso y los hechos del juicio. En la tercera parte del volumen, los autores – sobre lo que nos referimos con anterioridad – compilaron en 65 páginas los testimonios internacionales y el eco de los materiales de la prensa internacional. El Epílogo de la obra se titula “La tragedia de Imre Nagy” y su autor es Ferenc Fejtő. “El camino para un acuerdo húngaro-soviético debe pasar inevitablemente por la rehabilitación de Nagy, tal como en 1956 pasó por la rehabilitación de Rajk – leemos en las líneas finales del estudio – No se construye nada sólido sobre la mentira y la violación de las conciencias”.¹⁰ Imre Nagy era un rebelde ante los ojos de la dirección soviética, mientras que para los húngaros fue un estadista fiable y aceptado. De acuerdo a las características internas y externas de su personalidad se puede emparentar con Ferenc Deák. En la década de los cincuenta, bajo la dirección de Imre Nagy tuvo lugar el experimento de la realización práctica de la “vía húngara hacia el socialismo”. “Con Nagy se han enterrado todas las esperanzas suscitadas en Hungría por el XX Congreso del Partido Comunista de la URSS, por el espíritu de Ginebra y por Bandung”.¹¹ En el ensayo titulado *Imre Nagy: Los cinco principios de las relaciones internacionales y la cuestión de*

⁹ Ibid, pp. X, XI

¹⁰ Ibid, p. 263

¹¹ Ibid, p. 264

nuestra política exterior escrito en enero de 1956 se expone el concepto de los cinco principios básicos referentes a las relaciones entre los países socialistas y la coexistencia pacífica. ¿Era acaso este concepto una traición? – cuestiona Ferenc Fejtő en 1958. “De hecho, el error que Nagy y sus amigos debían pagar con sus vidas, su verdadera traición, consistía en creer que el advenimiento de Khrushchev, la creciente influencia del partido chino y las decisiones del XX Congreso, abrían el camino para una reorganización fundamental de las relaciones entre los países socialistas”.¹² Imre Nagy, continúa el análisis Ferenc Fejtő, bajo los efectos del levantamiento revaloró su programa de 1953 y sobrepasó los escritos políticos nacidos en 1955-1956, “había cruzado el Rubicón que separa el „comunismo nacional”, a la manera de Gomulka y de Tito, de la democracia parlamentaria [...] *poniendo la solidaridad con la Nación por encima del Partido*”.¹³

La obra *El libro blanco de la Revolución Húngara*, publicada y editada por Malvin Lasky en Londres en 1957 fue traducida al castellano por Luis Echevarri y publicada en Buenos Aires en 1959 por la Editorial Guillermo Kraft. En el preámbulo a la edición en castellano podemos leer un brillante análisis de Salvador de Madariaga. En consonancia con los hechos históricos, las 371 páginas de la obra se ocupan de los antecedentes históricos de la revolución, los acontecimientos de la revolución y la contrarrevolución, así como de las *consecuencias internacionales* de la derrota. La obra la concluye Francois Bondy, un análisis ricamente documentado que ocupa un lugar en las fuentes del último medio siglo.

¹² Ibid.

¹³ Ibid, p. 265

En el Preámbulo a la edición en español Salvador de Madariaga coloca la Revolución húngara, los acontecimientos tenidos lugar en el otoño de 1956 en el país dentro del marco del sistema de interdependencia internacional, determinando que “años y años, la política occidental frente a la Unión Soviética ha descansado sobre una base ilegítima [...] Los gobiernos occidentales dirigentes – el norteamericano, el inglés, el francés – negaban hasta con indignación que su política extranjera pudiera descansar sobre una base de una acquiescencia tácita en la dominación soviética del Oriente europeo. Pero aunque lo negaban, es decir, no querían reconocerlo, el hecho era cierto. El Occidente estaba tácitamente dispuesto a „vivir y dejar vivir” según la fórmula de Mr. Eden, es decir, a vivir y dejar morir, según los hechos siniestros lo venían a enmendar”.¹⁴ De manifestación de realismo calificaban esta postura los gobiernos occidentales mencionados. Sin embargo, según Salvador de Madariaga, precisamente aquellos representantes que la opinión pública denominaba de realistas “que son casi siempre los que por su falta de realismo real, han llevado al mundo a sus sucesivos desastres. Los mismos que hoy abogan por un „realismo” que permita a los ingleses y americanos hacer grandes negocios con la Unión Soviética son los que estuvieron prestando millones a Hitler hasta la víspera de la guerra [...] Sacrifiquemos a los europeos de Oriente para sacar contratos con Rusia”, es el nuevo lema, escribe Madariaga. “Tamaño aberración política reposa sobre dos falacias que conviene poner de relieve. La primera es que se puede y se debe hacer la paz con Rusia, y que todo eso es

¹⁴ Melvin LASKY: *El libro blanco de la Revolución Húngara*. (Traducción de Luis Echevarri). Editorial Guillermo Kraft Ltd, Buenos Aires, 1959, p. 5

cosa de paciencia”.¹⁵ Según Madariaga, no se tenía que hacer la paz con “Rusia”, porque ésta no representaba un pueblo adversario. A quien el mundo occidental tenía que enfrentar era al Partido Comunista, que ocupaba y dominaba a Rusia, y, más tarde, a media Europa, el cual estaba siempre en lucha continua consigo mismo. Teóricamente era posible la consecución de una paz con el Partido Comunista o Rusia, por cuanto ambos se encuentran en estado de guerra uno contra el otro. “Pero es que ya sabemos desde Lenin – escribe Madariaga –, que para el comunismo la situación ideal no es la paz ni la guerra sino un estado de ni-guerra-ni-paz, que es precisamente el que han logrado realizar en el mundo hasta ahora.”.¹⁶ Según Madariaga, la segunda hipocresía de Occidente se enraiza en la visión de que la circunstancia política concibe la libertad y ésta sacude a la humanidad, intentado hacer creer al mundo de que hay pueblos que durante toda su historia no han conocido la libertad o que apenas la han experimentado. Por ello, con la aceptación del principio de la coexistencia pacífica entre el mundo liberal y la Unión Soviética y con el reconocimiento del derecho de agresión de la Unión Soviética se puede dar por enterado la derrota de la revolución húngara y polaca, el empuje de húngaros y polacos a la esclavitud. Algunos círculos influyentes afirmaban que los países de la Europa del Este no conocían la libertad. Por ello, a nadie le molestaba que en lo adelante vivieran con la falta de ésta. “Pero la libertad no es cosa de experiencia vivida. Es una necesidad vital del hombre. Y la revolución húngara vino a darnos la razón – escribe Madariaga – ¿Quiénes hicieron aquella revolución? No los hombres de sesenta años [...] no los de cuarenta [...] sino

¹⁵ Ibid.

¹⁶ Ibid.

los jóvenes de veinte que habían crecido a la sombra de la estatua colosal del Tirano que deshonraba a Budapest. Estos jóvenes de veinte años no habían tenido nunca una experiencia directa de la libertad [...] Sólo conocían la vida bajo la doble tiranía del sistema comunista y de la ocupación extranjera.”¹⁷.

La Revolución húngara fracasó. ¿Tantas víctimas en vano? La respuesta de Madariaga es un no determinante. El 1956 dio inicio a dos grandes procesos que abarcaron el potencial humano en la moderna historia de la humanidad. De un lado, como un terremoto, causó una conmoción en el mundo comunista. La brutal represalia soviética conmovió a todos los partidos comunistas. Inició tal fermentación, cuyas consecuencias se hicieron visible más tarde. “Por el otro lado, la revolución húngara ha dado el golpe de gracia a la ridícula y odiosa coexistencia; ha puesto de manifiesto la falsedad de la política seguida hasta ahora por el Occidente.”¹⁸.

De esta forma, la cuestión es la siguiente: ¿Occidente podía y tenía que inmiscuirse en defensa de la Revolución húngara? Según el abnegado punto de vista de los derrotistas, la respuesta es no, porque ello hubiera contribuido al desencadenamiento de una guerra mundial. Era de interés común de todos el evitar un enfrentamiento nuclear – anunciaban. El hecho de que los EE UU y la Unión Soviética respetaran el uno al otro sus zonas de influencia había evitado los conflictos armados en Europa. Madariaga tenía otra opinión. Según él, – y su punto de vista, que muestra líneas de parentesco con la tendencia liberal-institucionalista-normativista de la teoría de las relaciones internacionales, es muy interesante y

¹⁷ Ibid, p. 6.

¹⁸ Ibid.

sorprendentemente lógica – Occidente tenía que haber intervenido. Madariaga, citando un dicho popular inglés, expresa sus pensamientos: “donde hay voluntad hay camino. En octubre del 56 no faltó el camino; faltó voluntad [...] .Hubo varios días – lo menos cuatro, quizá seis – en los que Hungría estuvo abierta de par en par al Occidente. En estos días, el Consejo de Seguridad se pudo haber reunido en Budapest; y aun la Asamblea entera, dando si necesario fuere credenciales telegráficas al cuerpo diplomático acreditado en Budapest o en Viena. Queda por ver si la Unión Soviética se hubiera atrevido a echar – y prender – a Nagy con la Asamblea de las Naciones presente en Budapest. Pudo haberse improvisado un batallón de observadores aun no armados y haberse mandado por avión. Pudo haberse traído de Viena una barcaza llena de periodistas y aparatos de televisión. Aun ya instalado Kádár, y en plena lucha, mientras quedó territorio húngaro libre pudieron haberse reunido la Asamblea y el Consejo en Budapest mismo y si no en territorio libre. Pudo haberse [...] pero ¿qué no pudo haberse hecho si se hubiera querido? ¿Peligroso? ¿Para quién? ¿Por qué han de tener más miedo las naciones libres que la Unión Soviética? La política ha sido siempre peligrosa. Hoy lo es más. ¿Que habría que arrostrar un peligro de guerra? Claro. Pero lo arrostraban ambos [...] El riesgo era mínimo y la ganancia inmensa.” – concluye Salvador de Madariaga su análisis que a la distancia de medio siglo nos parece asombroso y da una nueva visión de la política mundial de los acontecimientos de 1956.

Resumiendo, podemos decir que la Revolución y la lucha por la libertad húngara de 1956 fue una serie de acontecimientos de efecto mundial. A pesar de su derrota contribuyó al despertar democrático de los pueblos de Europa central y oriental, que sacudieron la base del imperio soviético. Desde el punto de vista del análisis de las

relaciones internacionales significaron un cambio de paradigma. Los grupos sociales que tuvieron participación, las complicadas finalidades e intereses que a menudo se entrecruzaban, las luchas políticas de gran intensidad y con variados medios, todo esto podemos considerar de condiciones políticas que llevaron directamente a los cambios de sistema en Europa central y oriental durante la década de los noventa. La complejidad, su particular carácter, su heroísmo moral, la explosiva e inesperada fractura del sistema estalinista, la división del sistema, las fuerzas revolucionarias, las tendencias políticas democráticas, la rápida organización de los órganos y organismos que expresaban la soberanía popular, todos ellos hicieron de la revolución y la lucha por la libertad húngara de 1956 uno de los mayores y de mayor eco de los acontecimientos del siglo XX.

Bibliografía

– *Imre Nagy. La voz de un asesinado*. Instituto Internacional de Estudios Político-Sociales. San José, Costa Rica, 1958.

– Melvin Lasky: *El libro blanco de la Revolución Húngara*. (Traducción de Luis Echevarri). Editorial Guillermo Kraft Ltd, Buenos Aires, 1959.

– La verdad sobre el asunto Nagy. Los hechos, Los documentos, Los testimonios internacionales. Mexico, D.F. Libro Mexico Editores, 1959.

– Az igazság a Nagy Imre ügyben (La verdad sobre el asunto Nagy). Századvég Füzetek 2. Budapest, 1989.

III. LA CUESTIÓN DE HUNGRÍA EN LA ONU (1956-1961)

María Dolores Ferrero Blanco¹

La “cuestión de Hungría” en la ONU (1956-1961): un interés primordial de la España franquista

Introducción

En 1956, los húngaros se rebelaron contra la falta de libertad y la intolerancia e impulsaron una revolución que llegaría a constituir la más radical disidencia de un país de la Europa del Este frente a la URSS. Cometieron el gran error de creer tanto en la desestalinización prometida por Jrushchov, como en que Occidente defendería los valores democráticos y las libertades que proclamó solemnemente tras su victoria sobre el nazismo. Esa confianza en las palabras de los líderes de las superpotencias dio lugar a que fuera posible una sublevación que cuestionó el régimen impuesto por la URSS y luchó por un sistema de convivencia política que se adelantó a su tiempo.

¹ María Dolores Ferrero Blanco es Catedrática de Escuela Universitaria de Historia Contemporánea de la Universidad de Huelva. Es miembro de la Red Temática “Movimientos Intraeuropeos” (puede verse en la dirección web: www.uem.es/reddesplazadospoliticos/). Sus investigaciones en los últimos años están centradas en el estudio de las dictaduras, disidencias y revoluciones que tuvieron lugar en Europa Centro-Oriental durante la guerra fría. Entre otros, ha publicado, con referencia al tema aquí tratado: *La revolución húngara de 1956. El despertar democrático de Europa del Este*, publicado por la Universidad de Huelva (España) y cofinanciado por la Embajada de Hungría en España y el Instituto Siglo XX-Siglo XXI (*XX Század Intézet*) de Budapest, en Huelva, 2002.

Concibieron una suerte de socialismo que ya nunca después tuvo oportunidad de aplicarse.

Los protagonistas de aquella revolución de 1956 fueron muy numerosos. Una de las cuestiones en las que hay una inusual coincidencia en las fuentes es que fue un estallido espontáneo, que buscó sus propios líderes más tarde, pero que tuvo lugar en toda Hungría y participó de ella todo el pueblo. Intelectuales y estudiantes habían creado un sustrato previo, pero todos los sectores sociales estuvieron presentes como en pocos momentos de la historia porque fue una revolución en unas condiciones económicas insoportables y ello la dotó de adeptos muy decididos y seguros de lo inaplazable de un cambio. La cruenta represión posterior y las ejecuciones de los líderes de más alto rango, dos años después, provocaron un escándalo a escala mundial, que Occidente denunció en voz baja, quiso olvidar y huir hacia adelante. Fue ésta una actitud que decepcionó al pueblo húngaro, a la mitad de Europa que estaba observando el proceso como una posible salida, a los países no alineados que comprobaron la tibieza de la esperada respuesta occidental y a la autocomplacida ONU, que no supo reaccionar y fue consciente, quizá por primera vez, de sus grandes presiones e inmensos límites.

Aunque Imre Nagy había pedido ayuda a la ONU en cuanto se produjeron las primeras muertes en Hungría, el día 24 de octubre, los EE.UU. no instaron a que se tratara el tema hasta el día 27, en que se abrió un primer período extraordinario de Sesiones en el Consejo de Seguridad para valorar si debía iniciarse un nuevo tema denominado “la cuestión de Hungría”. Pero fue en el segundo período extraordinario denominado de “sesiones de emergencia”, del 4 al 10 de noviembre de 1956, cuando se empezó a considerar un tema prioritario, dada la situación que se había creado y la denuncia constante de los viajeros que se habían encontrado incidentalmente en Hungría cuando se

produjo el estallido de la revolución o las manifestaciones de los huidos del país, respecto a la violación de todo tipo de los derechos humanos. Tanto la crisis de Suez como la de Hungría fueron objeto de debate en la Asamblea General de la ONU y de un modo muy especial la cuestión de la intervención militar soviética en Hungría, tras la que se aprobaron varias resoluciones que tenían en común la rotunda exigencia de la retirada de esas tropas soviéticas. Además, se encargaba al Secretario General de la ONU que realizase una labor de encuesta y observación sobre suelo húngaro para informar después a la Asamblea. En consecuencia, tras el aplastamiento de la revolución y, pese a la inútil apelación de Imre Nagy días antes de la invasión soviética, con sólo un mes de diferencia, ya en noviembre, las Naciones Unidas se convirtieron en el más importante foro de contestación institucional de los sucesos que estaban teniendo lugar en Hungría. Fundamentalmente en las sesiones de la Asamblea General y durante siete períodos de las mismas -desde la XI Asamblea hasta la XVII- se trató el tema de forma recurrente, aunque con desiguales y siempre modestos resultados.

Cuando actualmente, desde la atalaya del presente, se contemplan los esfuerzos impotentes de muchos y la estricta respuesta diplomática de otros, se percibe como razón fundamental de aquella indiferencia, incomprensible a primera vista, que el espíritu de Yalta planeaba sobre los acontecimientos y que en todo el proceso quedó claro que el máximo interés de las potencias fue que el triunfo de las Zonas de Influencia.

La “Cuestión de Hungría” en la ONU

Los posicionamientos más singulares: Yugoslavia, Holanda y España

Los posicionamientos oficiales más diferenciados respecto al conjunto de los integrantes de la Asamblea General fueron, por motivos diferentes, los de Yugoslavia, Holanda y España.

Yugoslavia tuvo una reacción sorprendente por la desafección que mostró con la causa húngara, frente a lo que cabía esperar. En la primera votación acerca de dicha cuestión celebrada el día 28, el país que había supuesto la mayor esperanza de Nagy en su área, Yugoslavia, se manifestó en contra de que el tema fuera incluido en la agenda, pese a lo cual se admitió. En una votación acerca de dicha cuestión celebrada el día 28, el país que había supuesto la mayor esperanza de Nagy en su área, Yugoslavia, se manifestó en contra de que el tema fuera incluido en la agenda, pese a lo cual se admitió. Contra todo pronóstico, el 4 de noviembre se abstuvo dos veces de votar la resolución de la Asamblea que ordenaba la retirada de las tropas soviéticas de Hungría.²

Holanda llamó la atención especialmente por su interesado criterio ante los hechos de Suez y Hungría. Mientras la postura general de los miembros de la Asamblea fue la de condenar por igual -al menos sobre el papel- las intervenciones exteriores en Suez y en Hungría, Holanda, en cambio, debido a su pasado reciente colonial y a su postura conservadora contraria a la descolonización, estuvo mucho más inclinada a justificar los temas de intervenciones

² Despacho del embajador español en Bonn, Antonio María Aguirre. AMEX, R-4465-89.

coloniales que a percibir su analogía con una intervención de la URSS en otro país. El Ministerio de Asuntos Exteriores de La Haya sugirió al representante permanente de Holanda en la ONU, Schürmann, como argumento para defender en la Asamblea General, que insistiera en que el mayor peligro que podía surgir de las discusiones era que se pusiera al mismo nivel la intervención soviética en Hungría y la intervención anglo-francesa en Suez, porque ello sería, según su opinión, totalmente injusto: las actuaciones anglo-francesas habían estado dirigidas a "defender una ley internacional", mientras que la intervención soviética era completamente ilegal³; también le advirtió respecto a la condena hecha a Francia y al Reino Unido, que incluso habían aprobado los EE.UU., y que Holanda estimaba muy discutible. Por último, aconsejó a Schürmann que, si ello era posible, votara a favor de una resolución que colocara a Hungría bajo el control de la ONU, porque, aunque esa resolución no se materializara nunca, reforzaría los argumentos de Francia y el Reino Unido, que estaban dispuestos a aceptar tropas de Naciones Unidas en la parte del canal ocupada por las fuerzas anglo-francesas. La delegación holandesa apoyó, en consecuencia, la resolución de la Asamblea General que condenaba a la URSS y al gobierno Kádár y el 10 de noviembre en una nueva resolución se solicitó una vez más la retirada soviética, elecciones libres para Hungría y la aceptación de observadores de la ONU. Schürmann pidió que fuera votado

³ Holanda obviaba totalmente el acuerdo anglo-francés con Israel - Complot de Sèvres- por el que Francia e Inglaterra intervinieron al no aceptar la decisión de Nasser de nacionalizar el Canal de Suez, a lo que tenía perfecto derecho, aunque no conviniera a las potencias occidentales accionistas en la zona.

cada párrafo y felicitó después a algunos delegados del grupo no alineado que, inesperadamente, los habían votado.

Sin embargo, no todas las visiones de las autoridades holandesas eran homogéneas y el ministro holandés de Asuntos Exteriores, Luns, adelantándose a lo que más tarde se haría patente, criticó a muchas delegaciones de diferentes países por tener más interés en ver cómo les convendría relacionarse con Centroeuropa, que en centrarse en la tragedia de Hungría. Igualmente recriminó a la Asamblea General la aplicación de un doble rasero en Hungría y en Suez.

Lo que Luns criticaba básicamente era la actitud del Secretario General, Hammarskjöld y la de los EE.UU., a los que acusó de “estar invocando la Carta de Naciones Unidas contra la acción anglo-francesa en el mismo momento en que era reprimida despiadadamente una lucha de un pueblo por la libertad y no se le ayudaba”⁴. El ministro Luns tenía razón, aunque manifestar su solidaridad con Hungría no era una postura desinteresada: su intención era básicamente restar importancia a la invasión francobritánica en Suez “comprendiendo” a Hungría y tener argumentos para ir en contra de la coexistencia pacífica en la que nunca creyó. De todos modos, su posición no fue compartida por otros países y aunque se siguió tratando el tema de Hungría todavía en muchas sesiones de la ONU, no se actuó nunca de modo contundente. La atención, ciertamente, se había desviado hacia Suez.

España tuvo un papel destacado en estos debates tanto por el tesón e impulso constante del representante oficioso de Hungría en España, Francisco de Marosy, como por la

⁴ HELLEMA, Duco: Relevance and irrelevance of dutch anti-communism: the Netherlands and the hungarian revolution, 1956-1957. IN: *Journal of Contemporary History*, vol. 30, 1995, pp. 170-175.

impronta con que los políticos españoles dotaron al tema de la agresión soviética. No en vano, se trataba de un ataque al que España -todavía tan marcada por su propia guerra civil- fue especialmente sensible.

Las relaciones oficiales de Hungría con España se habían suspendido el 25 de abril de 1945, pero sus diplomáticos se quedaron en España y gozaron de un trato excelente por parte de las autoridades españolas, por lo que Francisco de Marosy, de un modo oficioso, siguió al frente de la Legación Real de Hungría desde el 4 de marzo de 1949 hasta el 20 de octubre de 1969. Marosy había sido diplomático en varias ciudades europeas y se encontraba en Helsinki cuando Finlandia y la URSS firmaron la paz en 1944 y los representantes de los antiguos aliados del Eje debieron abandonar el país. Marosy se decidió por España porque ya había estado en la década de 1930 como Encargado de Negocios Extranjeros y llegó a España el 15 de abril de 1946.⁵ Le ayudó también en sus pretensiones representativas en España el hecho de que el recién creado Comité Nacional Húngaro de Nueva York le había nombrado su representante en nuestro país. Él, sin embargo, aspiraba a más y lo que deseaba de verdad era seguir en la antigua legación de Paseo de la Castellana, nº 49, un objetivo casi imposible.

No obstante, cuando en enero de 1949 llegó a España Otto de Habsburgo y lo primero que hizo fue comunicarse con Marosy para que le orientara sobre cómo ayudar a los húngaros, el deseo de la residencia empezó a ser posible.

⁵ EIROA SANFRANCISCO, Matilde.: Las relaciones de Franco con Europa Centro-Oriental, Ed. Ariel, Barcelona, 2000. El libro en su totalidad ofrece una interesante y muy novedosa información, detallada y precisa, acerca de las relaciones del primer franquismo, no sólo con Hungría sino con todos los países de Europa Centro-Oriental.

Marosy concretó su consejo en tres peticiones al Jefe del Estado español: la entrega del edificio de la Legación, una emisora de radio para transmitir en húngaro y la acogida de refugiados. Franco aceptó y el 4 de marzo de 1949 Marosy recibió los documentos y la sede del Paseo de la Castellana.⁶

Desde ese momento la figura de Marosy fue de una excepcional importancia como intermediario de personas que se afincaban en España, como valedor de testimonios o peticiones de ayuda al régimen español y, en concreto, como informador permanente de los políticos españoles -del ministro de Asuntos Exteriores sobre todo- de las noticias que le llegaban de Hungría. Asimismo aparece de forma constante como la persona que vela porque en la ONU no se abandone el tema de Hungría y para ello solicita constantemente la mediación española, muy valorada por los EE.UU. por ser España un país de reconocido anticomunismo.

Para analizar la contribución española en las numerosas reuniones de la Asamblea General es imprescindible explicar primero cómo transcurrió el orden de las sesiones y subrayar después los temas a los que se dedicó una mayor atención. Así pues, expondremos separadamente cómo y cuándo se trató la denominada “Cuestión de Hungría” en la ONU, cómo se realizaron desde allí los llamamientos de ayuda humanitaria y de asilo a los refugiados y qué actitud mantuvo la OIT en su Consejo de Administración, en defensa de los derechos de los trabajadores húngaros.

⁶ Entrevista a Zoltán Rónai, historiador y colaborador en las publicaciones y actividades que se llevaban en España por la causa húngara. Madrid, marzo, 1999.

La XI Asamblea: las primeras intervenciones de España y las conclusiones de la Comisión Investigadora de la ONU

El XI período de sesiones de la Asamblea General fue el primero que se ocupó monográficamente del tema de Hungría. Se comenzó con una exposición de los hechos desde el 4 de noviembre en que habían entrado masivamente las tropas soviéticas y se dio cuenta de que Imre Nagy, acogido por la embajada de Yugoslavia a la entrada de los tanques, había recibido la promesa soviética de obtener un salvoconducto, pero, en cuanto estuvo fuera de ella, se violó esa garantía. Una escolta militar lo condujo, junto a sus colegas, al cuartel general soviético y no se conoció su paradero hasta el 23 de noviembre en que Kádár dio la noticia de que se encontraba en Rumania y de que “se le había trasladado allí porque él lo había solicitado”. En la Asamblea se destacó la indignación que esa explicación había producido porque era sabido que Nagy no podía preferir la “hospitalidad” del estalinista Gheorghiu-Dej a la de Tito que, pese a su ambigüedad en los días del levantamiento, había sido un modelo para él.

Paralelamente, el embajador de España en Bonn, Antonio María Aguirre, informaba al ministro de Exteriores en Madrid de que en Hungría continuaban los sobresaltos y las convulsiones ininterrumpidas; que las manifestaciones se sucedían en Budapest y, resaltó especialmente la del día 4, de mujeres, que, junto a otras de días anteriores, habían seguido exhortando a la salida de las tropas soviéticas con el resultado de enfrentamientos entre las tropas y la población civil. Se protestaba ante todo por las detenciones en masa de dirigentes de los *consejos* obreros y por los muertos y heridos que seguían produciéndose.

Una muy interesante interpretación de los hechos llegó en estos días por parte del embajador indio en Moscú, Menon, acreditado como embajador de Budapest, que había

llegado en esos días para celebrar un encuentro con el Gobierno Kádár. Tras haber transmitido sus impresiones a Neruh, Menon manifestó que los acontecimientos de Hungría “hubieran podido modificar el equilibrio de Europa y que se explicaba la intervención soviética por el temor de los dirigentes rusos ante el rearme alemán. Haber permitido la salida de Hungría del Pacto de Varsovia hubiera debilitado al bloque del Este”.⁷

Los obreros húngaros habían proyectado convocar una huelga general de 48 horas para el día 10 de diciembre de 1956 si no cesaban las detenciones, por lo que el Gobierno Kádár manifestó el día 9 que “se había visto obligado” a tomar tres medidas extremas: la disolución de los *consejos* obreros, la proclamación de la Ley Marcial en toda Hungría y el corte de las comunicaciones telefónicas y telegráficas en todo el país con el resto de Europa.⁸ Pidió, además, a todos sus partidarios que empuñaran las armas contra los *contrarrevolucionarios* y se dirigió por radio a los mineros y obreros de las industrias básicas recordándoles los castigos estipulados por la Ley Marcial para los actos de sabotaje. Ante esa actitud del Gobierno, los huelguistas se reafirmaron en sus posiciones y la huelga comenzó el día 10, como se había proyectado, y se observó en todo el país. Kádár respondió con una operación conjunta de las fuerzas

⁷ Informes del embajador español en Bonn, Antonio María Aguirre. No especifica Aguirre si esa impresión era una reproducción textual de lo que Menon había captado en Budapest o si era una explicación de los hechos compartida por Neruh. AMEX, R-4465-89.

⁸ En esta huelga ya no se dirigieron al mundo en general, como antes, para pedir solidaridad y manifestaciones de apoyo, sino a las organizaciones obreras de todos los demás países. Como veremos después, la OIT luchó con ahínco por tratar de mejorar las condiciones de los obreros de Hungría y denunció su situación con gran constancia y preocupación en la ONU. AMAEX, R-7465-7.

rusas y kdaristas para registrar las casas de Budapest en busca de armas, a la vez que los carros blindados rodeaban todo el perímetro de la ciudad impidiendo entrar y salir de ella. A la vez, se ordenó una “operación de limpieza” de gran envergadura en el Oeste del país, cerca de la frontera austríaca, en donde se dijo que el general Pál Maléter se encontraba al frente de grupos de partisanos. La huelga fue una respuesta tan contundente y tan grave para el Gobierno que, según Aguirre, se hablaba cada vez más de la necesidad de relevar el Gobierno porque Kádár no se hacía con la situación.

A la luz de estos hechos, en la ONU se insistió en la necesidad urgente de enviar observadores a Budapest, como mandato expreso de la Organización y encabezados por su Secretario General. Había que recabar toda la información posible sobre el terreno y las autoridades húngaras se habían negado hasta el momento a permitir la entrada a cualquier informador del exterior. Kádár primeramente aceptó y se esperaba entrar del 16 al 18 de diciembre, pero unos días antes se negó a recibir al Secretario General, Hammarskjöld, y en adelante no cedió nunca más, ni siquiera verbalmente.⁹

España tuvo ya en esta primera sesión un papel relevante por estar considerada como uno de los países más combativos y protagonistas de lo que el representante español se sentía orgulloso y lo manifestaba con frecuencia. Pronto fue conocida de todos su postura de apoyo a cada iniciativa que se propusiera de enfrentarse diplomáticamente a la URSS o de criticarla. Por ello, y en relación con la negativa de Hungría a recibir a observadores occidentales, a España le llegaron propuestas de toda índole para que presionara a favor de los húngaros. Una de las más

⁹ Informes del embajador español en Bonn, Antonio María Aguirre. AMEX, R-4465-89.

peculiares fue la que recibió el ministro español Martín Artajo y que conocemos por el comunicado que trasladó al representante permanente de España en la ONU: se trataba de un colectivo húngaro que le pedía la intercesión española, -“aunque pareciera inverosímil”, según palabras de Artajo- para que un miembro de la resistencia húngara, que había salido del país el 30 de noviembre anterior con la misión de llegar hasta Su Santidad y hasta el Generalísimo Franco, pudiera coronar con éxito la misión que tenía encomendada. El representante de la resistencia había sido recibido por el Papa -según su versión en audiencia especial por espacio de hora y media- y en ella Su Santidad le había manifestado que sólo el Generalísimo podía responder eficazmente a sus necesidades. En lo que España podía ayudar, al parecer, era en obtener permiso de Naciones Unidas para un envío inmediato, sin esperar consentimiento de la URSS, de 500 observadores de diversas nacionalidades que pudieran lanzarse en paracaídas en diversos puntos del país, con el objetivo de obligar a Rusia a devolver los 60.000 jóvenes que han sido deportados e impedir que prosiguieran las deportaciones.

El comunicado aseguraba que el ejército ruso no haría fuego contra ellos y que, por parte de los húngaros, se les abriría el camino hasta las autoridades. Sería suficiente con anunciar la víspera los distintivos de los aviones y los paracaidistas. Se rogaba a Artajo que tratara el asunto con las grandes potencias, excepto Rusia, y que, de acuerdo con ellas, lo propusiera a la Asamblea.

La reacción de Artajo, a pesar de que en un primer momento había considerado sorprendente la petición, fue solicitar al representante español de Naciones Unidas que diera a conocer la absoluta disponibilidad española en la Asamblea General y que informara de que se podía contar

para la operación con diplomáticos de carrera españoles dispuestos desde ese momento a correr esa aventura.¹⁰ No tenemos constancia de que se llegara a hacer en la Asamblea tal propuesta, pero si tuvo lugar, desde luego no trascendió y nunca hubo un lanzamiento de observadores en paracaídas sobre suelo húngaro. Ni siquiera llegaron a entrar en forma alguna.

Otra petición de ayuda a España, similar a la anterior, fue la formulada por la *Junta de Patriotas Revolucionarios de Budapest*, avalada por un supuesto Delegado, Alejandro Bako, al que acompañó Francisco de Marosy, que había sido teniente en la Segunda Guerra Mundial y que se autocalificaba como “colaborador del actual jefe de la resistencia en Budapest”. Su demanda consistía en que se prestara la colaboración española para salvar a unos 8.000 heridos húngaros, entre ellos 62 sacerdotes y monjas, que se encontraban ocultos en pueblos en los que habían sido acogidos por los vecinos, pero que si eran descubiertos podían correr una suerte fatal. Aseguraban que de los sacerdotes y monjas se haría cargo el Vaticano, pero que se necesitaba ayuda para transportar al resto del numeroso grupo a Austria. Precisaban un pasaporte español para que el Sr. Bako pudiera volver a Hungría. Junto a ello, se añadía la solicitud de unas emisoras de radio para el uso de la organización clandestina, dinero para los gastos de los transportes desde una central en Viena y drogas soporíferas para utilizar contra los guardias y policías de las prisiones.¹¹ Se solicitó que el Generalísimo recibiera al Sr. Bako al día

¹⁰ Telegrama de Artajo al Representante español de la Asamblea General de la ONU, del 18 de diciembre de 1956. AMAEX, R-4466-2.

¹¹ Es curiosa la petición que se hace de estas emisoras porque especifican que deben ser de “fabricación rusa o checa”, lo que no tenía mucho sentido ni por ser solicitadas a España ni por ninguna otra razón técnica.

siguiente porque debía regresar a dar cuenta de sus gestiones al Papa y se le esperaba en la frontera de Hungría dos días después.¹²

No hay noticias de que nada de esto se llevara a cabo, quizá porque en un anexo a la propia nota de la petición, Artajo informaba de que se había puesto en contacto con el experto balcánico del Alto Estado Mayor, Escandella, y que Este opinaba que Bako ofrecía poca base de credibilidad, que se desconocía su procedencia y que ya había suficientes contactos con elementos húngaros solventes. Además, su opinión era que la evacuación de esas 8.000 personas no requería el auxilio español.¹³

Parece evidente que el Gobierno español recibió las más variadas peticiones de apoyos, ayudas y alianzas y que existían muchos grupos, con no menos diversos intereses, que se autodenominaban representantes de la resistencia húngara.

Poco tiempo después se designó por fin una *Comisión Especial Investigadora para el problema de Hungría* encargada de elaborar un informe mediante la observación directa en Hungría y en otras partes después de tomar declaraciones y recoger pruebas que serían transmitidas posteriormente a la Asamblea General y a los Estados miembros.¹⁴ Ese comité quedó formado por Australia, Dinamarca, Ceilán, Túnez y Uruguay, por lo que pronto fue conocido como la Comisión de los Cinco o *Comisión*

¹² Carta adjunta al telegrama de Artajo al representante español de la Asamblea General de la ONU, del 17 de diciembre de 1956. AMAEX, R-4466-2.

¹³ Telegrama de Artajo al representante español de la Asamblea General de la ONU, del 17 de diciembre de 1956. AMAEX, R-4466-2.

¹⁴ Fue decidido el 10 de enero de 1957 en una nueva resolución de la Asamblea General, la 1.132, emitida en la reunión plenaria nº 636, del mismo Periodo de Sesiones, y apoyada por 35 países.

Investigadora de los hechos de Hungría. Además se nombró al danés Alsing Andersen para el cargo de Presidente y al australiano K.C.O. Shann para el cargo de relator. Dada la ausencia de cooperación de la URSS y de las autoridades húngaras en las labores de investigación, se dio la opción a que las encuestas y observaciones a su cargo pudieran hacerse también fuera de Hungría y, efectivamente, se tuvieron que hacer mediante el interrogatorio de testigos en Nueva York y otros lugares cercanos al entorno húngaro, como Ginebra.¹⁵

La investigación realizada abarcó el estudio de abundante documentación en varios idiomas. Fue absolutamente vetada en territorio húngaro y se obtuvo interrogando a más de 100 personas refugiadas de Europa y América cuyo testimonio llenó 2.000 páginas taquigrafiadas. La Comisión deploró que el Gobierno húngaro le hubiera impedido realizar la investigación en Hungría, como lo pedía la resolución de la Asamblea General, pero no pudo hacer nada al respecto.

Por el embajador de España en París, J. Rojas y Moreno conoció España el propósito de la Asamblea de buscar una estrategia indirecta, como la de presionar a la URSS., ante la imposibilidad de realizar una investigación in situ. Por ello, en marzo de 1957, durante la peor etapa de represalias del Gobierno Kádár, el *Consejo Revolucionario Húngaro* - formado por los representantes de las organizaciones revolucionarias y de los partidos políticos húngaros y que se había constituido en Estrasburgo en el enero anterior-, después de evocar los acontecimientos de su país, elevó una solicitud a todos los gobiernos integrantes de la Asamblea General. Les pidió que pusieran como condición para

¹⁵ Nota Informativa acerca de Asuntos de Hungría, de la Subdirección de Naciones Unidas. 14 de marzo de 1957. AMAEX, R-4547-Exp. 24.

participar en las conferencias internacionales en las que también participara la URSS, que la cuestión húngara fuera solucionada previamente.¹⁶ Pero no sirvió de nada y nunca se pudo condicionar la presencia de la URSS en la ONU al cumplimiento de ninguna de las resoluciones aprobadas por la Asamblea. Fue otro de los fracasos que tuvieron que aceptar los que trabajaban en el exilio, en este caso el *Consejo Revolucionario Húngaro*. Se chocaba reiteradamente contra el *status quo* del equilibrio de potencias, que convertía toda iniciativa potencial en un simple posicionamiento testimonial. El único resultado tangible fue que la Comisión Investigadora había sido aprobada.

Diego Buigas de Dalmau, jefe de la delegación española en Naciones Unidas, informó al comienzo del verano, concretamente el día 18 de junio, de la publicación de un informe, resultado de dicha investigación, que sería comentado en la Asamblea poco después por el representante permanente de los EE.UU., resaltando los datos más relevantes y las principales aportaciones. Posteriormente pasaría a ser estudiado por cada Gobierno y a ser valorado por todos en una reunión conjunta.¹⁷ El informe aportaba un material condenatorio aplastante, por lo que el *Consejo Nacional Húngaro* de Nueva York se dirigió a Francisco de Marosy rogándole nuevamente su intercesión ante el Gobierno español para que Este solicitara que se aplicaran sanciones al Gobierno Kádár, que

¹⁶ Carta del embajador de España en París, J. Rojas y Moreno, del 7 de marzo de 1957. AMAEX, R-4547-24.

¹⁷ Carta de Diego Buigas de Dalmau, jefe de la delegación española en Naciones Unidas al Ministerio de Exteriores español, del día 18 de junio de 1957. AMAEX, R-3978-20.

continuaba con una fuerte represión en el país.¹⁸ De momento, sin embargo, la recomendación era un tanto prematura. Todavía no se estaba tratando qué hacer con la información obtenida, ni qué respuesta dar o qué medidas tomar.

Dentro aún de la XI Asamblea y antes de la sesión en la que se iba a decidir qué respuesta se iba a dar al informe de la Comisión Investigadora, se tuvo un encuentro previo el 3 de septiembre en el que se discutieron tres temas que seguían sin decidir: si debía ser más enérgico el proyecto de resolución que ya había elaborado EE.UU. secundado por el Reino Unido; si se debía seguir con la Comisión Investigadora o elegir un solo representante que fuera a parlamentar con el Gobierno Kádár; y si se rechazaban o se aceptaban en la ONU las credenciales de los delegados de Kádár.

El proyecto de resolución dio lugar a que se emitieran algunas protestas por el procedimiento seguido, pues se supo que a la vez que se había entregado en forma de borrador a los países miembros, con carácter confidencial y con el encargo de transmitirlo telegráficamente a sus gobiernos para conocer qué opinión les merecía, se había entregado también a la prensa y se había difundido. Pero, pese a algunas discrepancias, en general las posturas de la mayoría se iban ablandando y coincidiendo en exigir cada vez menos. Por ejemplo, Mackay, el representante de Canadá, llegó a sugerir que para que todos firmaran y no hubiera reticencias se debía suprimir alguna frase de la resolución como una que decía que “la URSS había sido contraria a todo principio humanitario”. En ésta y otras cuestiones cada vez se iba cediendo más y se pasó de querer

¹⁸ Documentos oficiales de la Asamblea General, XI período de sesiones, Suplemento nº 18 (A/3592). AMAEX, R- 6460-2.

investigar y reconvenir al Gobierno húngaro a tratar de no incomodarle y parlamentar amigablemente con él.

La Comisión Investigadora también constituía un tema polémico. El desánimo era grande por los escasos resultados obtenidos y porque quedaban ya sólo tres miembros en ella, puesto que la habían abandonado Ceilán y Túnez. Cada vez había más países que eran partidarios de que cesara en sus funciones y en su lugar se encargara una sólo persona, un representante permanente para que dialogara con el Gobierno húngaro y llegara a algún resultado más fructífero. Para el puesto se proponía al príncipe Wan Waithayakon - que era el ministro de Negocios Extranjeros de Tailandia, y anteriormente nombrado presidente de la XI Asamblea- al que se apoyaba mayoritariamente. Sin embargo, hubo posturas discrepantes que no consideraban pertinente la sustitución de la Comisión Investigadora por una sólo persona. El representante de Italia, el conde Vitetti, por ejemplo, intervino en el debate expresándose duramente y manifestando que su país no era partidario de que se nombrara a una sólo persona que allí se había calificado de “mediadora para llevar a cabo buenos oficios”, cuando Italia creía que no había nada en qué mediar sino que el objetivo era reiterar a las autoridades húngaras y soviéticas que habían desobedecido las resoluciones de la Asamblea General. Esta postura fue apoyada por Schürmann, el representante de Holanda, otro de los más críticos, que compartió la opinión de que todo intento de parlamentar era inútil y que lo único que procedía hacer era acordar una resolución claramente condenatoria, aunque no fuera apoyada por todos. También Picot, de Francia, se sumó a la posición de los dos anteriores y sostuvo con firmeza que enviar a una persona a dialogar con el Gobierno Kádár era equivalente a reconocerlo como Gobierno. Lo que se debía hacer era investigar y, para ello, la Comisión debía proseguir con su cometido.

Finalmente, se discutió si debían admitirse o rechazarse las credenciales del Gobierno Kádár. Nuevamente Schürmann, -siempre beligerante al máximo con todo lo prosoviético- fue imbatible en la opinión de rechazo, pero el representante de Dinamarca, Eskelund, más contemporizador, expuso la contradicción en que se encontrarían si se daba un rechazo radical: moralmente no se podían aceptar las credenciales, pero tampoco se podía estar hablando de nombrar un representante para dialogar con el Gobierno húngaro y después negar a los delegados de Hungría las credenciales.¹⁹ Ante las dudas, prevaleció la opinión de que se debía dejar esa cuestión para otro momento por lo que se optó por analizar en primer lugar el informe que había sido entregado ya la por Comisión Investigadora y, más adelante, ya en las sesiones de la XII Asamblea, abordar el tema de las credenciales.

El informe de la Comisión Investigadora para el problema de Hungría se presentó en la Asamblea el 10 de septiembre de 1957. La Asamblea General reafirmó que, aunque la URSS y las actuales autoridades de Hungría no habían prestado ninguna colaboración, el informe por fin se había terminado. Constaba de 439 páginas y finalizaba con una serie de conclusiones referidas a diversos aspectos de los acontecimientos en Hungría y a otras muchas cuestiones relacionadas con el origen y naturaleza de esos sucesos. Las conclusiones -incluidas en el capítulo XVII del Informe- que, en opinión de la Comisión, representaban los hechos esenciales relativos al levantamiento húngaro, cuyo

¹⁹ Informe de Diego Buhigas de Dalmau del 3 de septiembre de 1957. AMAEX, R-4460-2.

conocimiento se determinó indispensable para comprender su naturaleza y desenlace, fueron las siguientes:²⁰

1. Lo que se produjo en Hungría en Octubre y noviembre de 1956, fue un levantamiento nacional espontáneo ocasionado por agravios prolongados, que habían creado reasentimientos en el pueblo húngaro. Uno de estos agravios fue la posición de inferioridad de Hungría respecto a la URSS. El sistema de Gobierno imperante en Hungría se sostenía en parte por efecto del terror que hacía reinar la policía de seguridad del Estado, la AVH, que, por lo menos hasta el final de 1955, ejerció su acción mediante una compleja red de agentes y delatores infiltrados en todas las capas de la sociedad húngara. Había además otros motivos de resentimiento contra la presión soviética. Desde la supresión de la libertad de palabra, hasta la adopción de un uniforme estilo soviético para el ejército húngaro, en todas las manifestaciones de la vida húngara se sentía la influencia extranjera. Los húngaros no sentían rencor personal contra los soldados soviéticos presentes en suelo húngaro, pero eran el símbolo de algo que hería la altivez del pueblo y que avivaba su anhelo de libertad.

2. La tesis de que el levantamiento fue fomentado por los círculos reaccionarios de Hungría y de que su fuerza emanó de esos círculos y de los ‘imperialistas’ occidentales, no resistió el examen de la Comisión. De principio a fin el levantamiento fue dirigido por estudiantes, trabajadores,

²⁰ Documentos oficiales de la Asamblea General, Undécimo Período de Sesiones, Suplemento nº 18 (A/3592). AMAEX, R-4460-2.

intelectuales y soldados, muchos de los cuales eran o habían sido comunistas. En la mayoría de las reivindicaciones políticas presentadas durante la revolución figuraba la estipulación de que el socialismo democrático debería ser la base de la estructura política húngara y de que deberían preservarse conquistas sociales, tales como la reforma agraria. En ningún momento hubo la menor propuesta encaminada a obtener el regreso al poder o al Gobierno de ninguna personalidad política de tiempos anteriores a la guerra. “Fascistas” y “saboteadores” fuertemente armados no hubieran podido aterrizar en aeródromos húngaros que estaban bajo vigilancia soviética, ni cruzar la frontera con Austria, donde había una zona prohibida.

3. El levantamiento no se preparó con anticipación. Como han declarado todos los testigos ante la Comisión, los sucesos cogieron por sorpresa a los participantes. No hay ningún hecho que por sí sólo pueda explicar exactamente porqué se dio el estallido en el preciso momento en que se produjo. Los portavoces comunistas, incluso Kádár y el resto de los miembros del actual Gobierno, han reconocido los amargos motivos de queja que tenía el pueblo húngaro antes del 23 de octubre. Han hablado de un ‘amplio movimiento popular’, ocasionado por ‘la amargura e indignación de las masas’. Dos factores parecen haber provocado la explosión de ese resentimiento. El primero de ellos fue la noticia recibida el 19 de octubre del buen resultado de las gestiones de Polonia para alcanzar mayor independencia de la URSS. Esta noticia fue una de las causas principales que movieron a los estudiantes húngaros a congregarse en las reuniones

del 22 de octubre. El segundo factor fue la aguda percepción sentida por el pueblo cuando, en su discurso del 23 de octubre por la tarde, Ernő Gerő no salisfizo ninguna de las demandas populares y habló a los oyentes en un tono amenazante.

4. Parece probado que las autoridades soviéticas habían tomado medidas desde el 20 de octubre para hacer posible una intervención armada en Hungría, pues existen datos de que se proyectaron movimientos de tropas a partir de esa fecha, pese a no existir prueba alguna de que el levantamiento húngaro fuera preparado con antelación. La Comisión no está en condicines de afirmar si las autoridades soviéticas previeron la posibilidad de que no pudiera ya refrenarse el amargo resentimiento del pueblo húngaro, avivado por los acontecimeintos de Polonia, ya que antes del día 23 hubo evidentes manifestaciones de oposición y el Gobierno húngaro tenía motivos para prever que se estaba preparando un conflicto. Existen pruebas de que, aún en su primera intervención, las fuerzas soviéticas comprendían tropas traídas de fuera de Hungría y el Tratado de Varsovia no contiene ninguna cláususla que permita la intervención de fuerzas armadas de la URSS para fijar el curso de la política interna de ninguno de los países signatarios.

5. Las manifestaciones del 23 de octubre fueron en un principio enteramente pacíficas. Al parecer, ninguno de los manifestantes llevaba armas y no se ha descubierto prueba alguna de que quienes plantearon las reivindicaciones políticas o se unieron a los manifestantes tuvieran la menor intención de recurrir a la fuerza y, aunque la decepción causada por el discurso de Gerő pudo haber irritado al pueblo, difícilmente hubiera

bastado para convertir una manifestación pacífica en un levantamiento armado. Este se debió a que la AVH abrió fuego contra los que estaban frente al edificio de la estación de radio y, a las pocas horas, los tanques entraron en acción contra los húngaros. La presencia de soldados rusos no como aliados, sino como enemigos en combate, acrecentó la solidaridad popular.

6. Nada se sabe con seguridad sobre la invitación que, según se alega, fue hecha por el Gobierno de Hungría a las autoridades soviéticas para que ayudaran a reprimir por la fuerza el levantamiento. Nagy ha negado con todas las apariencias de verdad que fuera él quien formulara dicha invitación o que estuviera siquiera enterado de ella. Puesto que los tanques soviéticos aparecieron en las calles en la madrugada del 24 de octubre, a Nagy le hubiera sido imposible dirigir mensaje oficial alguno a las autoridades soviéticas, ya que no ejercía ningún puesto de Gobierno en el momento en que los tanques debieron haber recibido sus órdenes. Cabría la posibilidad de que la invitación hubiera sido hecha reservadamente por Gerő, Primer Secretario del Comité Central o por Hegedüs, primer ministro. En todo caso, la Comisión no ha tenido oportunidad de ver texto alguno de tal invitación, ni de considerar las circunstancias precisas en que aquella pudo ser formulada. Hasta que se disponga de tal información, sería prudente abstenerse de formular juicio acerca de si se hizo en efecto tal invitación.²¹

²¹ En Septiembre de 1957, meses después de la redacción de este documento, el embajador español en la ONU, José de Lequerica no muestra ninguna duda acerca de la responsabilidad de Gerő en la

Lo mismo puede decirse de la que fue dirigida a las autoridades soviéticas antes de la segunda intervención del 4 de noviembre. Cuando el Gobierno de Nagy fue reconstituido el 3 de noviembre, Kádár siguió como miembro del Gobierno y la Comisión no tiene conocimiento de hecho alguno que indique que Kádár estuviera en desacuerdo con la política de Nagy. No se conocen con certeza los pasos de Kádár en ese período, ni puede considerarse que haya probado su afirmación de que pidió ayuda soviética en nombre del Gobierno. En todo caso, existen abundantes pruebas de que los preparativos soviéticos para la segunda intervención, incluso los movimientos de tropas y fuerzas blindadas desde el exterior, se había estado realizando desde los últimos días de octubre. Durante los primeros días que siguieron a la formación del Gobierno Kádár, él y sus ministros estuvieron ausentes de Budapest y las órdenes administrativas dadas al pueblo de Hungría emanaron de los comandantes de las tropas soviéticas.

7. Cuando Nagy pasó a primer ministro no pudo, en un principio, ejercer los poderes propios de su cargo. Sólo después de la victoria de los insurgentes, aflojó el dominio de la policía de la seguridad del Estado, la AVH, y pudo Nagy asumir una posición independiente. Por entonces, la verdadera autoridad de Hungría estuvo en manos de los consejos revolucionarios y de los consejos de trabajadores, que habían surgido espontáneamente

petición de ayuda a Moscú. Ver Exposición de Lequerica en el capítulo 7. AMAEX, R-5.046-53-)

en diferentes lugares del país y que habían reemplazado la estructura tambaleante del Partido Comunista. Aunque Nagy era un antiguo militante comunista, que había residido durante muchos años en Moscú, invitó a elementos no comunistas a formar parte de su nuevo Gobierno y prestó oído a las reivindicaciones presentadas por los varios consejos revolucionarios y de trabajadores. Parece que Nagy, como todo el país, sintió asombro ante el curso de los acontecimientos. Viendo que sus compatriotas estaban unidos en su deseo de tener otra forma de gobierno y de conseguir la salida de las tropas soviéticas, Nagy se adhirió a los insurgentes. Con esa actitud borró la impresión que había creado cuando estaba frenado por la AVH y se convirtió en la figura simbólica del levantamiento, aunque él no lo había instigado ni fue, en realidad, nunca quien lo dirigió.

8. Los pocos días de libertad que disfrutó el pueblo húngaro proporcionaron abundantes pruebas del carácter popular del levantamiento. En toda Hungría renació la libertad de prensa y de radio; la abolición de la AVH fue motivo de júbilo general y reveló el grado de unidad alcanzado por el pueblo una vez que se sintió libre del miedo que le abrumaba.

9. Hubo varios casos de personas linchadas y maltratadas por la muchedumbre. En casi todos se trató de miembros del AVH o personas que se creía que habían colaborado con ella.

10. Los consejos de trabajadores tomaron medidas para dar a los obreros el control efectivo de las empresas industriales nacionalizadas y abolir las disposiciones impopulares, como las que fijaban las normas de producción. Estas últimas suscitaban general resentimiento por ser consideradas injustas

para los trabajadores y también porque el pueblo sospechaba que ocultaban acuerdos comerciales secretos con la URSS, acuerdos que, según se decía, imponían a la economía húngara una carga exagerada en beneficio de la URSS. Durante los días de libertad, mientras continuaban las negociaciones con las autoridades soviéticas para conseguir el retiro de las tropas rusas, se trató de despejar las calles de Budapest y la vida comenzó a normalizarse. Los insurgentes, aunque conservando su identidad, habían convenido en integrar una guardia nacional que, con el ejército y la policía, se encargaría de mantener el orden.

11. Los gobiernos húngaros anteriores al 23 de octubre violaron los derechos fundamentales del pueblo, sobre todo hasta el otoño de 1955, violaciones que se han reanudado desde el 4 de noviembre de 1956. La Comisión ha llegado al convencimiento de que hay que aceptar como verídicos los numerosos relatos de tratos inhumanos y de torturas infringidos por el AVH. Los testimonios recogidos han convencido a la Comisión de que muchos húngaros, algunos de ellos mujeres, fueron deportados a la URSS –con el objeto de reprimir la revolución- y es posible que a algunos de ellos no se les haya permitido volver a su patria. El levantamiento espontáneo liberó al pueblo durante unos días del terror policial. Esta conquista democrática del pueblo estaba amenazada por un tipo de contrarrevolución, pero no la que denunciaban los soviéticos sino la que la URSS impuso por la fuerza de las armas: el régimen de Kádár, en oposición a un Gobierno que disfrutaba del apoyo abrumador del pueblo húngaro.

12. Kádár ha abandonado sucesivamente la mayoría de los puntos del programa revolucionario que inicialmente prometió al pueblo húngaro. Desde el 4 de noviembre no ha habido prueba alguna de apoyo a su Gobierno. Respecto al punto básico de todas las reivindicaciones, la retirada de las tropas soviéticas, la actitud de Kádár ha variado desde aceptar plenamente el anhelo de la nación húngara, hasta llegar a rechazar que se discuta el asunto por el momento. Kádár ha procedido a dismantelar poco a poco el poder de los trabajadores y de sus consejos; se ha pasado a que sea una opción posible aplicar la pena capital ante una huelga; la administración de la justicia ha sido deformada por la creación de una policía especial y tribunales especiales, así como por el desconocimiento de los acusados de sus derechos. El Partido socialdemócrata ha vuelto a ser prohibido violentamente. Se han aplazado las elecciones generales por dos años. Se han tomado medidas de represión contra escritores e intelectuales. Entre los trabajadores húngaros no se ha visto ninguna señal de que apoyen al Gobierno de Kádár o de que la perspectiva de una ocupación soviética permanente sea de su agrado. Sólo un reducido porcentaje de los 190.000 húngaros, en su mayor parte jóvenes, que huyeron del país, han aceptado la invitación de Kádár de regresar. Los campesinos tienen buenos motivos para estar agradecidos a Nagy por su actitud con respecto a la colectivización de la agricultura y las entregas forzosas de productos agrícolas.

13. Una poderosa intervención armada efectuada por una potencia en el territorio de otra, con la declarada intención de intervenir en sus asuntos, tiene que ser un motivo de preocupación

internacional. Dada la amplitud de la intervención extranjera, el examen de la cuestión de Hungría por las Naciones Unidas era legítimo y, además, había sido solicitado por un Gobierno húngaro legalmente constituido cuando entraron los tanques. Con respecto a los derechos humanos, Hungría ha aceptado determinadas obligaciones internacionales en virtud del Tratado de Paz. Por ello, la Comisión considera que las objeciones fundadas en el párrafo 7 del artículo 2 de la Carta de Naciones Unidas, no son valederas en este caso.²²

Por todo ello, cuando en septiembre de 1957 finalizó la Sesión Extraordinaria dedicada a Hungría, se dedicó una sesión especial a decidir qué resoluciones se emitían, tras el conocimiento de los hechos. EE.UU. presentó un proyecto de resolución, que apoyaron los países que habían tomado en su día la iniciativa de que se investigara. Todos se adhirieron a los puntos de vista expresados por el informe y acusaron públicamente a la URSS de haber privado de libertad e independencia a Hungría.

En el proyecto de resolución se condenó tajantemente la intervención armada de la URSS y se denunció la continua inobservancia de las resoluciones de la Asamblea, por lo que ésta exhortaba a la URSS y a las nuevas autoridades de Hungría a que desistieran de emplear medidas represivas contra el pueblo húngaro y a que aseguraran el regreso de los ciudadanos deportados a la URSS.²³ También en esta

²² Conclusiones publicadas en el *New York Times*, el 20 de junio de 1957 y recogidas por *Oriente Europeo*, revista trimestral del Centro de Estudios Orientales, nº 27, en un monográfico dedicado a Hungría, editado en España entre julio-septiembre de 1957.

²³ Todo ello se plasmó en la resolución 1.133 del 14 de septiembre. AMAEX, R-6460-2.

sesión, en vista de la dificultad existente para hacer cumplir las resoluciones anteriores en territorio húngaro y para influir de alguna manera en sus autoridades, se decidió tener un solo representante y se designó por fin al Príncipe Wan Waithayakon para que estableciera contacto personal con el Gobierno soviético a fin de que las tropas rusas evacuaran Hungría. Asimismo formaba parte de la resolución la decisión de incluir nuevamente el tema en el programa del próximo XII período de sesiones.²⁴ En la votación, 60 países estuvieron a favor de una resolución tan genérica y elemental; en contra, los 9 del Pacto de Varsovia, además de Yugoslavia; se abstuvieron otros 10: Afganistán, Arabia Saudita, Ceilán, Egipto, Finlandia, India, Indonesia, Nepal, Siria y Yemen.²⁵

²⁴ Sesión Plenaria 677.a. de la Asamblea General de la ONU del 14 de septiembre de 1957. AMAEX, R-6460-2.

²⁵ Carta del embajador español, José Félix de Lequerica, del 14 de septiembre de 1957. AMAEX, R-3978-20.

XII y XIII Asambleas: la ANCE solicita especialmente el apoyo de España

En el XII Período de Sesiones continuó el interés por recabar toda la información posible sobre el terreno de lo que estaba sucediendo en Hungría. El Príncipe Wan, como sucesor de la anterior Comisión de Investigación, tenía encomendado proseguir las averiguaciones ya iniciadas por la Comisión, pero se encontró con obstáculos continuos. El 9 de diciembre de 1957 informó a la Asamblea de que había emprendido diligencias de carácter humanitario para tratar de obtener del Gobierno húngaro una promesa de amnistía para los presos políticos, pero que el ministro de Relaciones Exteriores de Hungría se había negado a entablar negociaciones al respecto.²⁶

Como en muchos otros momentos en estos años del debate de Hungría, España fue objeto de ruegos -y hasta de súplicas a veces- por parte de los representantes en la ONU de los países de Europa del Este en el exilio, la organización conocida como *Asamblea de las Naciones Cautivas* -ANCE- para que intercediera por ellos en las reuniones en atención a su posicionamiento anticomunista. Con esa finalidad, la ANCE envió al Ministerio de Exteriores español un Memorandum lamentándose de la escasa fuerza con que la ONU había presionado para que se cumplieran sus resoluciones y como esa actitud había redundado en la continuación del régimen de terror en Hungría. Por esa dejadez o debilidad con que consideraban que se llevaba adelante el tema, le pedían a la delegación española un esfuerzo mayor para su causa.

²⁶ Documentos Oficiales de la Asamblea General, XII Período de Sesiones. Anexos, tema 63 del programa, documentos A/3774. AMAEX, R-6460-2.

Seis meses después, en la noche del 16 al 17 de junio de 1958, se anunció la ejecución de Imre Nagy y sus colaboradores más próximos, hecho que influyó en la declaración solemne de que “la cuestión de Hungría” continuaría siendo un tema a considerar en la ONU.²⁷ Ello dio motivo al comienzo del XIII período de sesiones donde se discutió acaloradamente, se analizó toda la información que se tenía sobre este grave acontecimiento y se siguió tratando “la Cuestión de Hungría” por el interés de los EE.UU. y de otros muchos países de no tolerar lo que consideraban posiciones de fuerza inadmisibles del bloque del Este.²⁸ Así, por encima de las decepciones y nulos resultados, no sólo no se abandonó, sino que en este período se terminó designando un representante específico para ello²⁹, que sería confirmado en dicho puesto también en el XIV período de sesiones: Leslie Munro, representante permanente de Nueva Zelanda.³⁰

La ANCE calificó de insolencia inadmisible la actitud de Jruhchov al haber pasado nueve días en abril de ese mismo año en Hungría, haciendo menosprecio de todas las resoluciones incumplidas de las Naciones Unidas, y que después, en junio, se hubiera producido la ejecución de Nagy y a sus compañeros, sin duda gracias a la connivencia del Gobierno Kádár y Moscú.

²⁷ Estas cuestiones quedarían formalmente establecidas en la resolución 1.312 del 12 de diciembre de 1958. AMAEX, R-5.046-53.

²⁸ Documentos Oficiales de la Asamblea General, XIII Período de Sesiones, tema 69 del programa, documento A/3849. AMAEX, R-7465-7.

²⁹ Resolución n° 1312 de la XIII Asamblea de la ONU, del 12 de diciembre de 1958. AMAEX, R-5624-10.

³⁰ Resolución n° 1454 de la XIV Asamblea de la ONU, del 9 de diciembre de 1959. AMAEX, R-5624-10.

Otro tema que volvió a surgir en la XII Asamblea fue el de las credenciales del Gobierno Kádár. Era una de las cuestiones más espinosas y que todos los defensores de la causa húngara consideraban insultante: que en las sesiones de la ONU en las que se criticaba abiertamente al nuevo Gobierno húngaro, pudieran estar presentes e, incluso, opinando sus delegados. Era imprescindible definirse respecto al tema del rechazo de las credenciales de la nueva Hungría, sobre todo cuando se supo que se habían llevado a efecto las ejecuciones de los líderes de 1956. Así pues, junto a la urgente solicitud de las *Naciones Cautivas* de que la presencia de la ONU fuera aceptada en Hungría y que el tema tuviera continuidad en el XIV período de sesiones, se añadió la del rechazo las credenciales húngaras Kadaristas en las Asambleas de la ONU.

El Comité de Credenciales, que había salido de la Asamblea General y había sido creado para estudiar si se aceptaban o rechazaban, había mantenido una actitud ambigua que era lo que pretendía denunciar la ANCE. Esta organización no se explicaba porqué las credenciales no habían sido rechazadas cuando se adoptó la resolución 1133 del XI período de sesiones de la ONU, el 14 de septiembre de 1957, puesto que allí ya se estableció claramente que la URSS había violado los preceptos de Naciones Unidas y que el régimen húngaro de ese momento había sido impuesto por la intervención armada de la URSS.³¹

³¹ No era comprensible que si la propia ONU había establecido que el régimen político de Hungría no representaba al pueblo húngaro, pudiera existir una delegación de ese régimen en las Naciones Unidas. Tampoco era aceptable que la Asamblea General no se hubiera pronunciado en este tema, ni a favor ni en contra, cuando sí lo habían hechos otras Asambleas de Naciones Unidas tan importantes como la Conferencia Internacional Obrera (OIT), de Ginebra, de junio de 1958 y la Conferencia Internacional de Energía Atómica (CIEA), de Viena de

La ANCE sostenía que el veto a la delegación húngara sería una tarea sencilla que se podría llevar a acabo de dos modos diferentes: o bien por iniciativa del Comité de Credenciales que podría aconsejar a la Asamblea que no las aceptara y después se podría votar una decisión final por mayoría simple, o bien se podrían rechazar las credenciales como una sanción adoptada por la Asamblea General, en cuyo caso requeriría el acuerdo de los dos tercios de los miembros. Por otro lado, de no hacerlo así, habría consecuencias muy negativas: el hecho de no expulsar a la delegación comunista húngara supondría una pérdida de prestigio de las Naciones Unidas y sentaría un peligroso precedente para el futuro, pues animaría a la URSS a que continuara con su actividad agresiva respecto a los países de su entorno. Por último, el mundo libre perdería a sus mejores aliados tras el Telón de Acero, puesto que las *naciones cautivas* se sentirían abandonados por el mundo civilizado.

Todavía la ANCE esgrimió otros argumentos respecto a los temores expresados por algunos gobiernos de las naciones occidentales de que el rechazo de las credenciales supusiera el corte de relaciones diplomáticas con los países del Este y los descartó rotundamente ya que sería tomado como una decisión conjunta por la Asamblea General de la ONU y no como de cada Estado miembro individualmente. Por otra, la ANCE aseguraba que la URSS no permitiría jamás que ni Hungría ni el resto de sus satélites rompieran relaciones con Occidente, cuando había manifestado repetidamente que al establecer relaciones diplomáticas con las democracias populares los gobiernos occidentales

septiembre de ese mismo año, que habían rechazado las credenciales húngaras de inmediato.

demostraban haber aceptado oficialmente el sistema comunista de estos países.³²

Para abundar en la misma causa, el representante oficioso de la legación húngara en España, el incombustible Marosy, escribió una vez más al ministro de Asuntos Exteriores español, Fernando María de Castiella denunciando la persistente falta de acatamiento de las resoluciones de la ONU por parte de las autoridades húngaras y de la URSS. Se lamentaba del fracaso de la misión negociadora respecto a la retirada de las tropas soviéticas, que se le había encomendado al príncipe Wan Waithayakon de Tailandia, y al que no se había permitido entrar ni en Budapest ni en Moscú.

Pese a las ejecuciones de Nagy, Maléter y el resto de colaboradores íntimos, la opresión en Hungría había continuado y, aún así, el régimen de Kádár todavía estaba en la ONU hablando “en nombre del pueblo húngaro”, ya que no habían sido rechazadas sus credenciales. Marosy solicitaba la intervención española para que no continuara “esa situación absurda de que pudiera ser legal el mismo Gobierno que ha provocado la existencia de un tema en las sesiones que se denomine “la cuestión de Hungría”.”³³

No obstante todos los argumentos y explicaciones, las credenciales no se llegaron a rechazar y ello fue una de las más notables muestras de que en la ONU no se pensaba tomar ninguna postura realmente firme respecto a lo ocurrido. El hecho significaba la legitimación del Gobierno represor impuesto que había violado reiteradamente los

³² *Memorandum de la Asamblea de Naciones Cautivas, ANCE, sobre la actitud tomada por la ONU en relación a Hungría*, del 6 de noviembre de 1957. AMAEX, R-5075-20.

³³ Carta de Francisco de Marosy a Castiella, de 23 de noviembre de 1958. AMAEX, R-5.046-53.

derechos humanos en múltiples facetas, incluso, después de haber optado, en una desafiante actitud y en juicios sin las más elementales garantías, por la condena a muerte de los principales protagonistas del levantamiento de 1956. Después de este comportamiento hubiera sido de esperar que se abandonara el tema en las sesiones de la ONU, pues muchos no encontraban ningún sentido a que los propios opresores votaran sobre si su actitud merecía reproches o sanciones mayores. Pero no fue así: la “Cuestión de Hungría” se convirtió en un paradigma del poder de la diplomacia y de los intereses creados y continuaría ocupando espacio y atención en la ONU hasta 1962. Nunca se prohibieron las credenciales y lo único en lo que se logró estar de acuerdo fue en redactar un texto condenatorio de las ejecuciones.³⁴

A finales de 1958, otra intervención española fue muy expresiva de la ideología del gobierno español. Se estaba preparando en la ONU un texto condenatorio referido a las ejecuciones de Imre Nagy y sus compañeros y, aunque Hungría no era el único tema que preocupaba a España, sí era preferencial en estos momentos por tratarse de “oposición al comunismo”. Buena prueba de ello fue que, cuando los representantes españoles conocieron el texto de condena, tuvieron una gran resistencia a aceptar la redacción final acordada por el calificativo de *patriotas* que se había dado a los líderes fusilados. Consideraban que era totalmente inadecuado llamar patriotas a quienes “eran significados comunistas”. El hecho preocupó tanto que el delegado español explicaba ampliamente al gobierno que él había hecho todo lo posible para evitar el empleo de ese

³⁴ El Comité de Credenciales de la XIII Asamblea General de la ONU estuvo formado por EE.UU., URSS, Francia, Túnez, Turquía, Unión Sudafricana, Nepal, Argentina y Chile. AMAEX, R-5075-20.

término, pero ante el espíritu dominante de aceptación, desistió para no alterar la unanimidad de la condena.³⁵

La XIV Asamblea: España y EE.UU. luchan por mantener el debate en la ONU

Leslie Munro había sido confirmado en su puesto por mandato de la ONU con el ruego de que continuara con la misión de intentar la entrada en Hungría. A la par, dada la falta de colaboración de la URSS y a las autoridades húngaras, se emitió una nueva resolución por la que exhortaba a dichas autoridades nuevamente a que cooperasen.³⁶ Abrió el XIV período de sesiones con una percepción totalmente pesimista respecto a sus posibilidades de cumplir lo encomendado por la Asamblea. Dio allí cuenta de sus escasos avances y de las grandes dificultades y continuos obstáculos con que se había encontrado durante todo el tiempo, tanto para investigar, como para tratar de dialogar.³⁷ Según él, el tema húngaro debía tener un carácter prioritario en las sesiones que comenzaban, puesto que, después de haber incumplido tantas resoluciones y de haber pasado mucho tiempo para poder rectificar, tres años después de los hechos que dieron origen a los debates en la Asamblea, ni se habían retirado las tropas soviéticas de Hungría -primera de las peticiones desde 1956-, ni había finalizado la represión, ni se veía el

³⁵ Telegrama de José Félix de Lequerica desde la Sede de Naciones Unidas en Nueva York al Ministerio de Asuntos Exteriores del 10 de diciembre de 1958. AMAEX, R-5075-29.

³⁶ Resolución 1.454 del 9 de diciembre de 1959 del XIV Período de sesiones. AMAEX, R-6460-2.

³⁷ Documentos Oficiales de la Asamblea General, XIV Período de sesiones. Anexos, tema 74 del programa, documento A/4304. 25 de noviembre de 1959. AMAEX, R-6460-2.

final de los procesos y ejecuciones. Así pues, a pesar de la preocupación a escala mundial que había suscitado la situación de Hungría, ésta no había cambiado y las autoridades seguían sin permitir la entrada en el país a nadie con representación en la Asamblea. Era evidente la negativa cerrada de Hungría a colaborar en forma alguna con las Naciones Unidas y, por ello, debía continuarse con la investigación y con los intentos de entrar en contacto con el Gobierno húngaro.³⁸

Frente a la posición de la ONU de mantener el tema, la URSS instigaba todo lo posible para conseguir lo contrario. Incluso, por su recomendación, los países del bloque del Este declararon su oposición a seguir con un asunto que ya “era pasado y amenazaba turbar el espíritu de Camp David que había surgido recientemente de las conversaciones entre el presidente de EE.UU. y la URSS”³⁹

Contra todo obstáculo, el tema de Hungría se incluyó de nuevo a propuesta de los EE.UU., Reino Unido y España, con los votos en contra de los países del Este y de la URSS. Fue ésta una de las ocasiones en que un representante

³⁸ Carta de Leslie Munro del 16 de noviembre de 1959 al secretario general de las Naciones Unidas. AMAEX, R-5075-29.

³⁹ Se referían al encuentro celebrado entre Eisenhower y Jrushchov en 1959 por invitación de Eisenhower con motivo de la recién pasada segunda crisis de Berlín, en donde el presidente norteamericano pareció estar muy receptivo respecto al reconocimiento de Alemania Oriental, que tanto preocupaba a Jrushchov, y a no seguir denominándola “avanzadilla comunista”. Sin embargo, el entendimiento duraría poco: cuando al año siguiente Jrushchov, camino de la Cumbre de París, se enteró de la existencia de vuelos de reconocimiento norteamericanos sobre espacio soviético, regresó a Moscú sin asistir a la Cumbre. Como las relaciones no mejoraron con su sucesor, J.F. Kennedy, Jrushchov terminaría ordenando levantar el Muro de Berlín, dando comienzo a una nueva etapa de tensión desde 1961 Carta del embajador José Félix de Lequerica del 18 de noviembre de 1959. AMAEX, R-5075-29.

español tuvo un papel destacado en la ONU: José Félix de Lequerica había sido inesperadamente requerido por el representante de los EE.UU. para que fuera uno de los tres países que apoyaran la inclusión del tema en las futuras sesiones. Él explicó después que había hecho un pequeño discurso para dar su apoyo y que el representante de los EE.UU., Cabot Lodge había ido personalmente a su asiento a felicitarlo.⁴⁰ Una vez más quedaba demostrada la disponibilidad de España, el deseo de obtener apoyos internacionales y de lograr una aproximación a los EE.UU. que pensaba que sólo podría beneficiarla.

La actitud de los EE.UU. respondía a la conocida estrategia, adoptada tras la Segunda Guerra Mundial, de apoyar decididamente a los regímenes dictatoriales con tal de que fueran anticomunistas. Que esa actitud había sido producto de una decisión premeditada quedaba explicitado en un documento referente al Departamento de Estado Americano en 1960, cuando en EE.UU. se plantearon cambiar de métodos, a partir del estallido de la revolución cubana como respuesta a la dictadura de Batista. Dice así:

“La política que ha consistido en sostener a los regímenes dictatoriales, con el pretexto de que constituían defensas eficaces contra la influencia comunista, parece que debe ser condenada. En períodos de menor tensión internacional, el temor al comunismo no basta para hacer admitir el mantenimiento de regímenes totalitarios por la mayoría de la opinión pública y de las fuerzas políticas activas en países donde, hasta ahora, la diplomacia americana había juzgado más prudente

⁴⁰ Telegrama de José Félix de Lequerica del 25 de noviembre de 1959. AMAEX, R-5075-29.

defender a los gobiernos autoritarios, con la única condición de que fuesen totalmente anticomunistas. Pero el apoyo prestado al régimen de Batista en 1958 no ha impedido la caída del dictador cubano (...) la consecuencia de la política seguida hasta ahora por los EE.UU. ha sido la hostilidad del Gobierno de Fidel Castro y existe el peligro de que Cuba evolucione hacia un régimen socialista, en parte, como resultado de la violenta hostilidad de la mayoría de los cubanos hacia lo que ellos llaman “el imperialismo americano” (...) Con miras a la futura sucesión del General Franco, el Gobierno americano no debe caer en el mismo error y debe ponerse en contacto con todos los hombres, sea cual sea su grupo político, que tengan que desempeñar probablemente un papel en el porvenir del régimen o en su transformación”.⁴¹

Este texto demuestra sobradamente la afirmación anterior del apoyo que EE.UU. había venido prestando a España y de sus frecuentes halagos hacia nuestros diplomáticos. EE.UU. había defendido dictaduras anticomunistas en Cuba, Vietnam y Corea y había aceptado sin problemas la de España. Ahora, desde 1960, y tras la experiencia cubana, había considerado cambiar de actitud y no ceñirse a apoyar únicamente a los que ostentaban el poder, sino entrar en contacto también con los grupos de la oposición. Es el momento que refleja el texto, aunque, lamentablemente, pronto volverían a las posiciones

⁴¹ Informe del Departamento de Estado al presidente Eisenhower del 12 de mayo de 1960. Ministerio de Estado y Relaciones Internacionales. Del Gobierno de la República Española en el exilio. Archivo de la Fundación Universitaria Española, Fondo París, 619-3.

anteriores y se concentrarían de nuevo en un apoyo a los dictadores, muy especialmente, en Latinoamérica. Sin embargo, en Europa, que en las décadas de 1960 y 1970 quedaría muy en segundo lugar en sus intereses, sí se vio algo de ese diálogo con la oposición que se reflejó en España en la lenta apertura del régimen, aunque la “sucesión” tardara mucho más en plantearse de lo que parecía prever EE.UU.

Leslie Munro realizó todas las aproximaciones diplomáticas que le fue posible y recibió constantemente negativas respecto a su empeño de visitar Hungría e incluso de comunicarse con alguno de sus más altos órganos, como el Ministerio de Asuntos Exteriores, para recabar datos de todas las fuentes implicadas. Con la información que pudo obtener se preparó para presentar sus resultados en un nuevo informe el 28 de noviembre de 1960, dentro ya del XV Período de Sesiones.⁴²

La XVI Asamblea: se percibe el final del debate en la ONU

El informe de Leslie Munro no pudo ser presentado en la XV Asamblea porque el tema de Hungría no llegó a tratarse, pero se planteó en la sesión siguiente. Leslie Munro explicó en ella el infructuoso proceso de sus intentos de aproximación: había comenzado dando el primer paso, de forma oficiosa, en la primavera de 1959, en que se había dirigido primero al representante permanente de Hungría en la sede de Naciones Unidas por considerar que sería posible llegar a un entendimiento mutuo sin tropezar con una respuesta tajante que negara por completo el derecho de las

⁴² Informe del representante especial de las Naciones Unidas para la Cuestión de Hungría. XV Período de Sesiones, tema 81 del programa, A74606. AMAEX, R-7465-7.

Naciones Unidas a ocuparse de la cuestión. Pero, sin embargo, se le contestó en seguida que el asunto pertenecía por entero a la jurisdicción interna de Hungría y que se le permitiría visitar el país a título particular, pero no mientras siguiera ocupando el cargo de representante en el tema húngaro. Un segundo paso fue escribir al ministro de Relaciones Exteriores de Hungría, explicándole el nombramiento que le había hecho la Asamblea General de la ONU para ocuparse de la “cuestión de Hungría”, y que, en razón de esa misión encomendada había creído conveniente dirigirse a él. El escrito y la contestación fueron los siguientes:

“En conformidad con las resoluciones de la Asamblea General, envié al Representante permanente de Hungría ante las Naciones Unidas una carta para entablar conversaciones con él acerca de Hungría. Dicha carta se me devolvió con una nota para el Secretario General de la ONU en la que hacía constar que las resoluciones de la Asamblea General constituían una violación de la jurisdicción interna de Hungría (...) y que nadie había consultado a ningún representante competente del Gobierno húngaro para averiguar qué clase de solución sería admisible. Por ello espero que el Gobierno de Hungría se servirá reexaminar los términos de esta respuesta inaceptable con miras a tomar una actitud que esté más en consonancia con el logro de los objetivos claramente enunciados en las Naciones Unidas respecto a este asunto”.⁴³

⁴³ Carta de Leslie Munro al ministro de Relaciones Exteriores de Hungría del 1 de febrero de 1960. AMAEX, R- 7465-7.

El Ministerio de Relaciones Exteriores tampoco respondió directamente a Leslie Munro, sino que nuevamente se devolvió su carta al Secretario General de la ONU acompañada de una extensa comunicación de la que resaltamos lo más significativo:

“ ...Es del dominio común desde que se formó la República Popular de Hungría, que el Gobierno de EE.UU. no ha ahorrado esfuerzos para atacar el orden social de Hungría. Tomó parte en la contrarrevolución de 1956 y se apresuró después a defender a personas culpables de contrarrevolucionarias. (...) Desde que la contrarrevolución quedó aplastada, los representantes de EE.UU. vienen formulando acusaciones contra el Gobierno húngaro basadas en calumnias urdidas y difundidas tendenciosamente por sus propios órganos, para poder aparecer después como protectores de los derechos humanos en foros internacionales. Leslie Munro no hace sino avalar esas intrigas y con sus actividades en las Naciones Unidas y sus repetidas manifestaciones a favor de la Guerra Fría, se ha vedado a sí mismo toda posibilidad de establecer comunicación con el Gobierno húngaro, en la calidad o forma que sea”⁴⁴ ...

Estaba claro que no había forma de comunicarse y que ni las autoridades húngaras ni las soviéticas iban a cooperar

44 Carta del Ministerio de Relaciones Exteriores de Hungría al Secretario General de Naciones Unidas, del 29 de febrero de 1960. AMAEX, R-7465-7.

con las Naciones Unidas. No obstante, por las declaraciones de testigos, de intermediarios y todo tipo de colaboraciones de fuera de Hungría, Leslie Munro fue sumando información a la ya recabada anteriormente por la Comisión de Investigación sobre la represión que se estaba perpetrando.

En este contexto, el representante de España en la ONU fue nuevamente requerido para apoyar la exclusión de la URSS de la Asamblea General. La solicitud le llegó en una carta enviada desde un periódico de Buenos Aires, *La Unión Húngara*, que era el órgano de los refugiados húngaros en Argentina, en la que le pedían apoyo para su causa y la exclusión de la URSS de las Naciones Unidas, puesto que era calificada como nación colonizadora de otras. El representante de *La Unión Húngara* se congratulaba con los 760 millones de personas que se liberaron desde 1939 por dejar de ser colonias, pero quería llamar la atención sobre los otros 973 millones que, según sus palabras “habían sido anexionados en una nueva colonización por la URSS y la China Roja”. Por eso solicitaba ayuda a España “para la defensa de su libertad”.⁴⁵

En esta XVI Asamblea de la ONU, que había logrado incluir a duras penas en su agenda otra vez “la Cuestión de Hungría”, no cesaron las permanentes solicitudes de la URSS de que se eliminara el tema del orden del día.⁴⁶ La URSS no dejaba de oponerse a cualquier formalización de las investigaciones y un mes después, su representante

⁴⁵ Carta de Pongracz Posfay, Representante de la Prensa ante el Consejo de las Asociaciones Húngaras en Argentina, y de José Berzy, Redactor responsable del periódico “Unión Húngara”, al Ministro Plenipotenciario de España ante la ONU, del 19 de diciembre de 1960. AMAEX, R-5624-10.

⁴⁶ Carta del Encargado de Negocios, Jaime de Piniés, al ministro de Exteriores español, del 7 de abril de 1961. AMAEX, R-6460-2.

permanente en las Naciones Unidas, Valerian Aleksandrovich Zorin, se dirigió a Boland, representante permanente de Irlanda y que había sido presidente de la XV Asamblea General, para protestar por la permanencia de la designación de Leslie Munro para las investigaciones sobre Hungría y por la supuesta concesión de un crédito desde el presupuesto de Naciones Unidas para costear sus actividades. Utilizó un lenguaje que reproducimos literalmente por lo expresivo que resulta de la actitud dura e insolente de la URSS en la Asamblea:

“Desde un principio, la URSS consideró ilegales las actividades de Leslie Munro, quien desempeña un papel de dócil guía de los campeones de la Guerra Fría y de la instigación a la enemistad entre los pueblos. Su actividad, además, carece de todo fundamento en la actualidad, puesto que la XV Asamblea General ni siquiera trató el tema, que tiene evidentemente un carácter provocador y constituye en sí una burda injerencia en los asuntos internos de un Estado independiente, la República de Hungría. La Asamblea General no quiso que con el examen de inexistentes cuestiones ‘muertas’ se envenenase el ambiente en las Naciones Unidas y se siguiese el camino de las provocaciones contra los países socialistas. Por ello, las acciones de la Secretaría de las Naciones Unidas, frente a la inexistencia de recomendación alguna por parte de la Asamblea General, constituyen no sólo un acto arbitrario e ilegal, sino también un testimonio de que la Secretaría de las Naciones Unidas asume en dicha cuestión el papel de un instrumento de la Guerra Fría de aquellos Estados que siguen tratando

de acentuar la tirantez de la situación internacional”.⁴⁷

Boland le contestó, con indignación contenida, que no era misión húngara en absoluto calificar las decisiones conjuntas de la Asamblea y que el tema de Hungría no había sido excluido por tratar acerca de “inexistentes cuestiones muertas”, sino que, como otros varios, no pudo incluirse en la XV Asamblea por falta de tiempo, pero que sería tratado, sin duda, en el XVI Período de Sesiones. Igualmente le aclaró que el mandato de Leslie Munro no había tenido nunca limitación de tiempo y, puesto que nada de Hungría se había podido tratar en la XV Asamblea, no se había modificado nada acerca del nombramiento de Munro, que seguía perfectamente vigente. Con respecto al tema de la concesión de un crédito para dichas actividades, no se había aprobado ni rechazado, dado que no se había podido tratar el tema todavía.⁴⁸

Sin embargo, y pese a una respuesta tan rotunda, la “Cuestión de Hungría”, se incluyó a última hora y con el mínimo interés. El ambiente se iba enfriando y ante las amnistías prometidas por Kádár, se observaba cada vez más en los participantes un deseo de ir dejando de lado un asunto que consideraban imposible de llevar a satisfacción de la Asamblea General. Era una fuente de tensiones permanente con la URSS y la propia Hungría y el colectivo seguía sin pronunciarse respecto al rechazo de las credenciales.

⁴⁷ Carta de V. Zorin, representante permanente de la URSS ante las Naciones Unidas a Frederick Boland, Presidente de la Asamblea General en el XV Período de Sesiones. AMAEX, R-5624-10.

⁴⁸ Carta de Friederick H. Boland, presidente de la Asamblea General en el XV Período de Sesiones a v. V. Zorin, representante de la URSS en la ONU, del 22 de mayo de 1961. AMAEX, R-5624-10.

Se entabló un reducido debate en el que intervinieron sólo EE.UU., URSS, Reino Unido, Australia y Hungría. España de nuevo fue requerida para copatrocinar la inclusión del tema en el orden del día, pero los miembros de la Asamblea General cada vez eran más escépticos e iba en aumento el número de los que querían que el tema se archivara. Tan distante se veía ya la situación del pueblo húngaro que, para lograr un acuerdo unánime, decidieron emitir una resolución que se limitaba a “deplorar que la URSS y el actual régimen de Hungría sigan haciendo caso omiso a las resoluciones de la Asamblea General”, suprimiendo párrafos tan básicos como aquel que instaba repetidamente a la URSS y a Hungría a que cooperaran con el representante de la ONU y a Este a continuar con sus esfuerzos. Aún así, los resultados de la votación que debía aprobar la resolución fueron: 49 a favor, 17 en contra y 32 abstenciones. Estuvieron en contra los Países del área soviética, Ceilán, Guinea, Indonesia, Irak y Mali y se abstuvieron la mayoría de los países africanos, algunos asiáticos y Finlandia.⁴⁹

Meses después, cuando estaba en preparación el XVII Período de Sesiones, Francisco de Marosy escribió al ministro de Asuntos Exteriores, Fernando de Castiella, alarmado. Le habían comunicado de fuentes fidedignas que los círculos competentes de los EE.UU. se estaban preparando para la supresión del orden del día de las próximas Asambleas de “la Cuestión de Hungría” y estaban pensando reconocer las credenciales del Gobierno Kádár, a cambio de que la URSS accediera a la elección de U. Thant como Secretario General de la ONU.

⁴⁹ Carta del Encargado de Negocios Jaime Piniés, desde la Misión Permanente de la ONU en Nueva York, referida al XVI Período de Sesiones, del 3 de enero de 1962. AMAEX, R-6460-2.

Marosy, con una vehemencia superior en esta ocasión a la de sus habituales intervenciones anteriores, manifestó una gran preocupación porque esa decisión, según él, no sólo sería grave para Hungría sino para el prestigio y posición moral de todo el denominado mundo libre. Además, dado que la Comisión Investigadora había elaborado el informe en el que quedaba demostrado el ataque de una potencia extranjera a otro país, y había dado lugar a la resolución 1.133 de la XI Asamblea, retirar el tema de las discusiones cuando nada había cambiado sería una aprobación tácita de la matanza de la población húngara y traería como consecuencia la desmoralización de Hungría y de la *Asamblea de Naciones Cautivas*, ANCE, que siempre se había solidarizado con el levantamiento húngaro.

Pensaba también Marosy que una actuación de esa naturaleza sería contraria a los principios del ordenamiento jurídico y a los principios generales del Derecho Internacional y de Autodeterminación, por la que había optado claramente el pueblo húngaro en 1956. Apeló incluso a la palabra de Franco y sacó a colación una declaración suya acerca de que “la moral y el espíritu de resistencia de los pueblos bajo dominación soviética, constiuyen una fuerza aliada potencial de gran importancia para Occidente” y recordó que Gobierno español se había destacado entre todos los miembros de la ONU por su “comprensión generosa hacia la lucha por la libertad del pueblo húngaro”. Por ello pedía una vez más al Gobierno español que “ejerza su influencia en el Gobierno de los EE.UU. con el fin de aquel desista de ese desastroso proyecto y si no lograra España convencerlo, al menos

anime a otros a copatrocinar su iniciativa aunque sólo sea para alentar el espíritu de los oprimidos”.⁵⁰

Entre los comunicados que Marosy envió a Fernando Castiella se adjuntó un documento que le había llegado de otro de los numerosos grupos constituidos en el exilio, el *Movimiento para la defensa de la Nación Húngara en las Naciones Unidas*. Este grupo se había dirigido a él porque, desde unos meses atrás, varias organizaciones húngaras en el exilio habían expresado su preocupación por las noticias de prensa en las que se afirmaba que los EE.UU no pensaban volver a insistir en que se incluyera la “Cuestión de Hungría” en el próximo período de sesiones -XVII- de la Asamblea General. Es un texto muy expresivo e interesante no sólo para apreciar qué tipo de argumentos esgrimían quienes sentían como una catástrofe que el tema dejara de debatirse en la ONU, sino también porque nos ofrece la ocasión de disponer de nuevos datos acerca de la situación que se vivía en 1962 en el país. La inquietud era muy grande porque las condiciones generales, según el documento, no habían mejorado y había muchos motivos de denuncia, entre los que se destacaban los siguientes:

1. La persecución de antiguos partidarios del levantamiento continuaba sin perspectivas serias de una amnistía verdadera.
2. La colectivización forzosa se había completado casi a marchas forzadas para quebrar la resitencia del campesinado húngaro y ya había alcanzado el 95% a principios de 1962.
3. La guerra contra la religión había revelado caracteres de “verdadero terrorismo” y que en el

⁵⁰ Carta de Francisco de Marosy al ministro de Asuntos Exteriores Fernando de Castiella, del 21 de julio de 1962. AMAEX, R- 7014-17.

curso de una campaña antirreligiosa se había detenido el año anterior a unos 700 sacerdotes católicos y a unos 500 seglares.

4. Las desigualdades entre campo y ciudad se habían extremado desde 1956 y ello por una razón de conveniencia política para las autoridades gobernantes. Como el Gobierno Kádár e incluso las autoridades de la URSS habían querido, ante todo, descartar el peligro de que pudiera repetirse lo ocurrido en 1956, en los años transcurridos desde esa fecha habían tenido buen cuidado en elevar el nivel de vida de los trabajadores de las ciudades y en mejorar las condiciones de los estudiantes. Sin embargo, en el campo, con la colectivización forzosa, se había propiciado una sangría imparable de la juventud -unos 700.000 habían salido hacia las ciudades-, con el consiguiente abandono de las tierras que se dejaban en manos de ancianos, los únicos que no se planteaban marcharse. Ello había ocasionado tal empobrecimiento que Hungría, que aunque siempre se había considerado “el granero de Europa”, en 1956 se había visto obligada a importar trigo de Occidente.

5. La relación económica de Hungría con Rusia era la de una colonia con su metrópoli. Se había ido produciendo una creciente sobrevaloración de las importaciones de la URSS y un pago de las exportaciones húngaras a Rusia por debajo de los precios internacionales. De este modo, el crecimiento industrial de Hungría era en 1962 uno de los más bajos de Europa del Este y tenía el menor índice de producción del área.

6. Por último, la natalidad había descendido desde un 12 ‰, en 1954, a un 4,4 ‰, en 1960, y se había convertido en la más baja de Europa.

Ante estos datos, Marosy esgrimía dos argumentos como presión para que la ONU no diera por cerrado el tema. En primer lugar, que no se podía tolerar que se mantuviera a 100 millones de personas en una forma peculiar de “colonialismo” en Europa -sometidas a la URSS- y que a la vez se estuvieran independizando multitud de antiguas colonias en el resto de los continentes, en cumplimiento del artículo 73 de la Carta de Naciones Unidas. En segundo lugar, que sería una clara derrota de los principios de Occidente, en su defensa de los derechos humanos y de la autodeterminación de los pueblos, frente al triunfo de un sistema totalitario. Terminaba el documento demandando una amnistía general y la desaparición definitiva de los campos de concentración, juicios políticos secretos y ejecuciones.⁵¹

Fernando de Castiella consultó el tema al Encargado de Negocios en la ONU, Jaime de Piniés y Este le contestó al mes siguiente, en agosto, diciéndole que los temores de Marosy eran del todo infundados, ya que el propio representante de los EE.UU. había solicitado días atrás la inclusión del tema en el orden del día de la próxima Asamblea. Le insistió incluso, recordándole que ese era un año de elecciones y que en esos años EE.UU. no iba a exponerse a que las minorías originarias de las Naciones Cautivas protestaran.⁵²

Meses más tarde, en diciembre, la *Asamblea de Naciones Cautivas* volvió sobre el asunto y anunció en una

⁵¹ Documento del Movimiento para la Defensa de la Nación Húngara en la ONU, enviado por F. Marosy a F. Castiella, el 31 de julio de 1962. AMAEX, R- 7014-17.

⁵² Carta de Jaime de Piniés al ministro de Asuntos Exteriores Fernando de Castiella, del 22 de agosto de 1962. AMAEX, R- 7014-17.

declaración expresa que ya tenía conocimiento cierto de que se iba a suprimir el tema húngaro de la agenda de la ONU y “los motivos hipócritas” que se alegaban para ello. Se decía que los debates sobre el caso acrecentaban la tensión internacional; que era inviable por el momento que se retiraran las tropas soviéticas y hubiera elecciones libres; que la situación del pueblo húngaro se facilitaría si cesaba la intromisión de Naciones Unidas.

Según los firmantes de la declaración, esos motivos eran falsos. La experiencia había demostrado que, gracias a la atención prestada por las Naciones Unidas había disminuido, al menos relativamente, el terror de los primeros años. Este razonamiento era perfectamente previsible que se utilizara, pero, en cambio, para demostrar que se podían celebrar elecciones libres emplearon otro realmente inusual que era un reflejo de la escasa percepción que existía tanto de la rivalidad en el área europea como del *status quo* establecido por las dos superpotencias: sugirieron que la URSS permitiera el mismo procedimiento que había propuesto para Rhodesia del Norte en su moción del 24 de abril de 1962. Como si las concesiones que la URSS estuviera dispuesta a hacer en África las fuera a permitir en su área europea de influencia. Finalizaba con la demanda de que se siguieran proponiendo y apoyando sobre todo tres cuestiones: que se cumplieran las resoluciones de la ONU, que no se aprobaran las credenciales del Gobierno Kádár y que las autoridades soviéticas y húngaras liberaran a los presos políticos.⁵³

⁵³ Informe de los *Amigos Americanos de las Naciones Cautivas* firmada por Ferenc Nagy, delegado de Hungría de la Asamblea de Naciones Cautivas y George Dimitrov, Presidente, dirigida a Angel Sans Briz, embajador y Cónsul General en Nueva York, del 6 de diciembre de 1962. AMAEX, R- 7014-17.

La XVII Asamblea: España se lamenta del fin de “la cuestión de Hungría” en la ONU

Fue en la XVII Asamblea donde se produjo la despedida de “la cuestión de Hungría” de los debates de la ONU. El Ministerio de Exteriores español recibió en diciembre de 1962 una carta del embajador Lequerica comunicándole que había recibido un telegrama del *Comité Húngaro*, que le informaba de nuevos rumores sobre la supresión del tema de Hungría de los debates de la ONU y en el que le solicitaban que abogara porque eso no ocurriera⁵⁴. Lequerica reconocía en esa carta al ministro que era cierto y que EE.UU. pretendía además suprimir el cargo de Leslie Munro como representante permanente para el tema de Hungría a la vista del fracaso de sus gestiones y encargar que las continuara directamente el Secretario General de la ONU. Efectivamente, el día 17 de diciembre de 1962, en el seno del XVII Período de Sesiones se determinó que no era necesario ya mantener el cargo de Leslie Munro y que podía ser más efectivo que se hiciera cargo en adelante directamente el Secretario General. También informó Lequerica al ministro que desde ese momento se iba a pretender que el Gobierno húngaro concediera una verdadera amnistía, como contrapartida al cambio de actitud de Naciones Unidas. Fue la amnistía de 1963 que se declaró a la vez que la Secretaría General de la ONU era invitada a comprobar en Budapest la veracidad de la misma y se daba el tema por concluido en las sesiones de la Asamblea

⁵⁴ Telegrama de Béla Varga, presidente del Comité Húngaro y antiguo presidente del Parlamento húngaro dirigido al embajador de España en Nueva York, José Félix de Lequerica, del 15 de diciembre de 1962. AMAEX, R- 7014-17.

General. Esta amnistía, no obstante, puso en libertad a la mayoría de detenidos posteriores a 1956, pero no se aplicó a los que habían luchado en la insurrección y habían sido sentenciados a cárcel con acusaciones de "asesinato" o "traición". Sin embargo, el cansancio y las pocas esperanzas de solución para el tema lograron que la limitada amnistía fuera recibida con entusiasmo y que se juzgara suficiente para cerrar la cuestión.⁵⁵

La ayuda humanitaria y los refugiados

La suerte de represión que se desató en Hungría tras el aplastamiento de la insurrección junto a las deportaciones de jóvenes, las detenciones y todas las circunstancias que hemos señalado, trajeron como consecuencia la salida del país de muchos miles de personas que después debían reasentarse y comenzar una nueva vida. Ello dio lugar a distintas solicitudes de la ONU a todos sus países miembros demandando ayuda y colaboración de todo tipo.

Ya antes de la segunda invasión del 4 de noviembre de 1956, los gobiernos occidentales y los organismos civiles de Europa Occidental habían ofrecido gran cantidad de alimentos y ayuda médica. EE.UU. había dedicado ya 20 millones de dólares el día 2 de noviembre. De toda esa ayuda, sin embargo, sólo pudo llegar una parte por causa de la segunda intervención soviética, que fue la que propició el llamado "segundo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General", entre el 4 y el 10 de noviembre. En esas sesiones se realizó un primer llamamiento de socorro para el que se emitieron las

⁵⁵ DONRBACH, Alajos.: *The Secret Trial of Imre Nagy*. Praeger Publishers, 88 Post Road West, Westport, CT06881. United States of América, 1994, pág. 12.

resoluciones 1004, 1006 y 1007, todas relativas a ayudas financieras y a asistencia a los refugiados o pago de traslados de los mismos. El día 9 se solicitó al Secretario General de la ONU que instara al Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados la celebración de consultas tanto con otros organismos internacionales que considerara apropiados, como con los gobiernos interesados, a fin de prestar la ayuda más urgente. Días más tarde, el 21 de noviembre, se aprobó otra resolución, la 409, por la que se acordaba hacer un segundo llamamiento a todos los gobiernos de países miembros de la ONU y a todas las ONGs que fuera posible, que se ejecutaría el 29 de noviembre, destinando para esta colecta la suma de 10.000.000 \$ e invitando a todos a que aceptaran más refugiados.

Eisenhower, durante el segundo período extraordinario – el 8 de noviembre concretamente- recibió a los primeros 5.000 refugiados de Austria y el 1 de diciembre a otros 15.000 más, a los que facilitó la entrada sin necesidad de visados ni otros trámites. Días después, el 12 de diciembre, ordenó a su vicepresidente Richard Nixon que viajara a Austria a visitar los campos de refugiados y, cuando Nixon volvió, definió lo que estaba ocurriendo en Centroeuropa como “el principio del fin del Imperio soviético”. En enero de 1957, Eisenhower envió un mensaje al Parlamento, en cuyo preámbulo afirmaba:

“Los ojos del mundo se han fijado en Hungría en los dos últimos meses. Miles de húngaros han huído y buscan asilo en países libres. Su actitud es una prueba de la resistencia al comunismo y nuestra

condición de liderazgo de ese mundo libre nos obliga a garantizar ese asilo”.⁵⁶

La mayoría de los refugiados habían sido admitidos en EE.UU. temporalmente, en situación de emergencia, pero no de un modo legal, sino sólo verbalmente. El Congreso promulgó una ley que les permitiera adoptar la nacionalidad americana en circunstancias especiales e hizo todo lo posible para que el resto del mundo occidental los aceptase. De unos 193.000 huídos, según los datos de EE.UU., de aceptaron unos 70.000 que, tanto si se contempla desde el punto de vista de la extensión territorial, como desde la bonanza económica de EE.UU tras la Segunda Guerra Mundial, era realmente un número ínfimo a tenor del resto que países que los aceptaron y en las condiciones que lo hicieron.

Austria y Yugoslavia, por razones políticas y de proximidad, fueron los países que soportaron desde el primer momento una carga financiera mayor y cada vez se les hacía más difícil sobrellevarla por sí solos. Por ello, la Asamblea General autorizó al secretario general y al Alto Comisionado para los Refugiados a hacer nuevas peticiones a otros países sobre la base de los cálculos preparados por estos organismos.⁵⁷ Tanto los resultados finales como todos los detalles de las respuestas a esos llamamientos se agruparon en la documentación de la ONU en dos periodos: hasta el 1º de marzo de 1957 y desde el 1º de marzo, puesto que la primera ayuda había sido por completo insuficiente.

⁵⁶ GABOR, A. & Study Group: The hungarian revolution of 1956 and the U.S. Congress. IN: Hungary in the mirror of the Western world (1938-1958), pág. 5. Archivo WW.Wilson.

⁵⁷ Carta del 11 de marzo de 1957 desde la Secretaría General de la ONU al ministro de Asuntos Exteriores de España. AMAEX, R-4272-4.

El primer llamamiento de la ONU en favor de los refugiados

La Memoria que se elaboró sobre los refugiados entre el 26 de octubre al 1 de marzo de 1957 dio relevancia especial a dos aspectos: el ritmo de llegada y los cálculos del costo necesario.

Respecto al ritmo de llegada de los refugiados a los distintos países, y por causa de la salida precipitada, dada la dureza e intensidad de los combates en las calles de Budapest y de otras muchas ciudades, el mayor número arribó en una primera fase en Austria y Yugoslavia, que los acogieron respondiendo generosamente al primer llamamiento de la ONU. Sólo entre 26 de octubre de 1956 y el 1º de marzo de 1957, habían llegado a Austria 170.743 refugiados húngaros y a Yugoslavia 17.087, pero muchos otros gobiernos, respondiendo igualmente al llamamiento, hicieron ofertas de reasentamiento.⁵⁸ Aún así a principios de marzo todavía quedaban 53.349 en Austria y 15.874 en Yugoslavia y su cuidado y manutención no podía ser sufragado exclusivamente por esos países. Por ello, en algunos casos, se ayudó económicamente a Austria y Yugoslavia y, en otros casos, los menos, se reasentaron en diferentes países que ofrecieron asilo, pese a lo cual, ya entonces se consideraba muy poco probable que la mayoría de refugiados que se encontraban en Austria y Yugoslavia pudieran reasentarse en otra parte. Por ello, se calculó que para finales de 1957 podrían quedar unos 20.000 en Austria y unos 14.000 en Yugoslavia, para lo que era imprescindible una contribución urgente de todo tipo a ambos países. Para

⁵⁸ Ver *Contribuciones para los refugiados*, en el Capítulo 6 y en la Tercera Parte en los Apéndices.

dar formalidad a dicha pretensión se emitieron las resoluciones 409 y 1.006 y se declaró por unanimidad que el cuidado de los refugiados constituía una carga que debía ser compartida por todo el mundo, según la capacidad de cada país.⁵⁹

Por lo que se refiere al cálculo de los costos, el Comité Ejecutivo de Naciones Unidas para los Refugiados tomó nota de las previsiones del Alto Comisionado sobre las necesidades en Austria y Yugoslavia, y autorizó a que se realizara cualquier llamamiento de ayuda para el mantenimiento de los refugiados en ambos países.

Existían razones de peso para pensar que los refugiados no acudirían en la misma proporción a los dos países fronterizos con Hungría. Por una parte, como ya se señaló en el lugar correspondiente, entre los sublevados húngaros había una gran mezcla de intereses y motivaciones, desde los que estaban más representados por el Gobierno de Imre Nagy y los principios que Este defendía, el “nuevo socialismo”, hasta los que, antes de la imposición del Gobierno comunista en 1949, pertenecían a partidos liberales o eran claramente anticomunistas. Los primeros tendrían un auténtico modelo en Yugoslavia y podían desear formar parte de ese socialismo nacional, si tenían que permanecer exiliados, pero los segundos encontrarían mucho más su ideal de cambio en poder permanecer en Austria. Otro sector creía sencillamente que desde Austria podrían regresar en el futuro más fácilmente a su patria si así lo deseaban, o marchar desde allí a los EE.UU. u otros lugares. Incluso quedarse en Austria donde el superior nivel de vida ofrecería más medios para mantenerles y para la continuación de una vida fuera de la patria propia. De cualquier modo, tampoco podemos afirmar que se diera una

⁵⁹ Resoluciones 409 y 1006 de la ONU. AMAEX, R-3978-20.

diferenciación ideológica clara entre los que eligieron Austria o Yugoslavia para la huída, pues ocurrió todo en tan pocos días, tan precipitado y tan dependiente de la oportunidad de salir que la posibilidad de rapidez influyó muchísimo y la proximidad de los que tenían que huir a cada una de las fronteras, según su lugar de residencia, tuvo un gran peso en la toma de decisiones.

El Alto Comisionado calculó las diferentes necesidades para Austria y para Yugoslavia en función de la cantidad de refugiados que ya existían en ambos países, de los gastos medios que se habían realizado y de las previsiones de los que todavía podrían llegar hasta finales de ese año, dadas las preferencias de los huidos.⁶⁰

⁶⁰ En total, el 1º de marzo de 1957 se habían recibido ya casi 7.000.000 \$ en total entre ambos países, además de 415.615 \$ enviados directamente al Gobierno de Austria y 15.874 \$ a Yugoslavia y se calculaba que todavía sería imprescindible disponer de 23.153.425 \$ más sólo para seguir manteniendo a estos refugiados en ambos países hasta finales de 1957. Si los estudiamos por separado, en *Austria*, el Alto Comisionado calculó que se necesitarían hasta finales de 1957 más de 26.000 \$ y para ese cálculo se basó en la hipótesis de que en el primer semestre de 1957 llegarían unos 70.000 refugiados y en el segundo semestre unos 33.000. Después se comprobó que dichos cálculos aún serían superados por la realidad y la cantidad que se consideró necesario recaudar hasta finales de 1957 quedó fijada en 15.223.525 \$ más, cantidad que podría, no obstante, ser ampliada o reducida en función de que la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, que había estado colaborando en el primer semestre de 1957, pudiera seguir cuidándolos y atendiéndolos también en el segundo semestre. En cualquier caso se esperaba que fuera muy probable el aumento del número de refugiados

En *Yugoslavia*, los cálculos previstos fueron muy inferiores: 12.803.640 \$, para atender las necesidades de unos 20.000 refugiados de promedio en el primer semestre de 1957, frente a los 70.000 esperados en Austria. Finalmente llegaron algunos menos y la cantidad se redujo a cerca de 8.000.000 \$, aunque el recorte también estuvo motivado nuevamente por el compromiso de ayuda de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja,

El segundo llamamiento de la ONU

Desde marzo de 1957, la información existente es mucho más detallada que en la primera y se explica en ella qué contestaron los diferentes países al llamamiento de la ONU. Entre el 26 de febrero y el 30 de junio, hubo respuesta de Colombia, Chile, EE.UU., Francia, Grecia, Guatemala, Israel, Liechtenstein, Luxemburgo, Países Bajos, Reino Unido, República Dominicana, Suecia, Tailandia, Venezuela y Vietnam. La mayoría de estas contestaciones aludieron a las aportaciones que cada país había realizado ya, durante el primer llamamiento, y, o se excusaron de no poder atender en una segunda fase, o ni siquiera la mencionaron. Sólo algunos países contribuyeron nuevamente y no se limitaron en las ayudas ya prestadas. Fueron únicamente Vietnam, Francia, Holanda, Suecia, Israel, EE.UU., Guatemala, Venezuela y la República Dominicana. El resto se excusaron o no hicieron siquiera mención a sus dificultades para seguir colaborando.

Vietnam, la segunda en contestar, también se había hecho eco del primer llamamiento emitido el 29 de noviembre. En aquella ocasión, su Gobierno, “ansioso de manifestar su simpatía a las víctimas de una política de

que se previó que proporcionaría alimentos, medicinas y ropa a unos 10.000 refugiados, por valor casi de 700 \$. Sin embargo, y aunque dicha ayuda era muy bien recibida, se destinaba a momentos de absoluta emergencia. Si esos refugiados se encontraban en los próximos meses con la necesidad de permanecer todo el año en Yugoslavia, se calculó que sería imprescindible la construcción de dos grandes campamentos con capacidad para esas 10.000 personas. El total de fondos estimados para ambos tipos de gastos -de emergencia y de continuación- ascendió finalmente a unos 13.000.000 \$. Documento A7AC.79/54 de la ONU. AMAEX, R-3978-20.

violencia y agresión”, hizo entregar el 28 de noviembre de 1956, por medio de su embajada en Washington, una donación de 70.000 \$. Ahora, en el segundo llamamiento, estaba dispuesto a aumentar su ofrecimiento recibiendo a 20 refugiados más, aunque indicaba que debían ser preferentemente técnicos, especialistas o médicos.⁶¹

Francia fue una de las excepciones, dado que en su respuesta lo primero que manifiesta es que tiene intención de seguir ayudando al pueblo húngaro. De todos modos no puede sustraerse a la tentación común de realizar una detallada exposición de sus contribuciones anteriores. Así, se felicita en primer lugar por ser uno de los primeros países que ofrecieron su hospitalidad a los refugiados húngaros, sin limitación alguna de número y sin imponer condiciones. En esta fecha, marzo de 1957, habían llegado ya a Francia 8.878, incluyendo tanto las salidas colectivas por medio del CIME, como las de individuos particulares y, si se tenía en cuenta a los procedentes de Yugoslavia o Austria, la cifra total superaba los 10.000 y se esperaban todavía varios miles hasta final de año. Para estos refugiados se habían gastado ya unos 400.000.000 de francos y se preveían para el resto del año 1957 otros 1.200 ó 1.500 millones. Por otra parte, para sufragar el transporte de los refugiados, se habían entregado al CIME 20.000.000 de francos, que ya se habían desembolsado, y otros 45.000.000 que estaban previstos. Aun cuando esas cantidades eran verdaderamente importantes, tras el segundo llamamiento, el Gobierno de Francia había vuelto a colaborar y entregó el 1 de abril otros 100.000 francos en concepto de contribución especial además de una ayuda en especies a la Cruz Roja yugoslava

⁶¹ Carta del Secretario de Estado para Relaciones Exteriores de la República de Vietnam. AMAEX, R-4272-4.

para el mantenimiento de los que permanecían dentro de Yugoslavia.⁶²

También *Holanda* responde al segundo llamamiento con un presupuesto nuevo y como muestra de atención directa a la necesidad de ayuda adicional. El Gobierno informó -a reserva de obtener la aprobación del Parlamento- que había decidido donar al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la suma de 10.400.000 florines en moneda y especificaba en qué debían ser empleados: para la atención y mantenimiento de los refugiados húngaros en Austria, 4.400.000 florines; con destino a lograr soluciones permanentes para los refugiados en Austria, 3.800.000; para transporte a países de segundo asilo, a los llegados de Yugoslavia, 2.000.000 y para ayudar a refugiados judíos procedentes de Egipto, 160.000.⁶³ Pese a estas nuevas contribuciones, Holanda también hace mención, como otros anteriormente, de sus colaboraciones anteriores cuando respondió al primer llamamiento y recuerda que contestó a la carta que le había enviado el Director de la FAO a Mansholt, Ministro holandés de Agricultura, Pesquerías y Alimentación, pidiendo ayuda inmediata de carácter agrícola. El Gobierno holandés había contribuido entonces con una donación de 2.500 toneladas de semillas de patatas, para lo que únicamente había puesto la condición de que

⁶² Carta del ministro Plenipotenciario, B. De Menthon, del 10 de abril de 1957. AMAEX, R-4272-4.

⁶³ Es llamativa esta aportación holandesa, mezclada aquí con las realizadas con destino a los húngaros, pero comprensible en estas fechas. El ataque franco-británico al Canal de Suez fue simultáneo, por lo que los judíos asentados allí salieron del país después de la derrota israelí y Holanda, sensible a su causa, desea que una parte vaya también a los judíos y no todo exclusivamente a Hungría. Carta del representante permanente de los Países Bajos en la ONU, de 19 de abril de 1957. AMAEX, R-4272-4.

fuera entregado con arreglo al sistema elaborado por el secretario general y el Comité Internacional de la Cruz Roja.⁶⁴

Israel fue otro de los pocos países que realizó una segunda aportación y únicamente menciona la primera para distinguir los objetivos de ambas. Dice que la anterior contribución se había hecho para socorrer a los refugiados húngaros, y que ahora deseaba que se destinara a socorrer a los húngaros de la propia Hungría. También indica que la segunda aportación consistiría en especies: frutos cítricos, jabón de tocador y jabón de lavar, por valor de unas 5.000 Libras israelíes, que se enviarían a Marsella por cuenta de la Compañía Marítima Nacional de Israel para ser distribuidos por el Comité Internacional de la Cruz Roja.⁶⁵

Estados Unidos, el más poderoso, comienza ofreciendo una relación de sus actividades con referencia al tema húngaro. Por una parte informa de que se encuentra en esas fechas en negociaciones con el Gobierno de Austria respecto de la utilización de mercaderías por valor de 10.000.000 \$ en beneficio de los refugiados húngaros que se encontraban en ese país. Además, como ayuda suplementaria, se asignaría para un futuro próximo, un complemento de 3.000.000 \$ y se pondrían a disposición del Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas, otros 3.000.000 \$, con objeto de ayudar a los refugiados húngaros que lo desearan a que pudieran salir de Yugoslavia y dirigirse a países de Europa Occidental. Por lo que se refiere a las contribuciones hechas desde el último llamamiento, EE.UU. había entregado directamente al

⁶⁴ Carta del representante permanente en la ONU, C.W.A. Schurmann de 19 de abril de 1957. AMAEX, R-4272-4.

⁶⁵ Carta del representante permanente de Israel en la ONU, de 2 de mayo de 1957. AMAEX, R-3978-20.

Secretariado General de la ONU la cantidad de 5.000.000 \$, a lo que habría que añadir otros 16.000.000 \$ en concepto de socorro a los refugiados de Austria especialmente y en concepto de transporte a los EE. UU. Todas esas contribuciones fueron hechas a través de Naciones Unidas y, en opinión del embajador de España en Viena, José de Erice, los envíos de EE.UU. se caracterizaron por la lentitud y la escasez de la ayuda en los dos primeros meses, y por la desproporción tan grande respecto a su capacidad económica.⁶⁶

Suecia fue uno de los países que más disposición tuvo a recibir refugiados y que más organizaciones puso a trabajar para el tema húngaro. Primeramente, ya en 1956, había recibido a 4.000 refugiados. Después, en febrero de 1957, decidió recibir unos 2.000 más para su reasentamiento permanente y no sólo húngaros sino también refugiados de otras nacionalidades elegidos con el criterio de que hubieran pasado largo tiempo en campamentos. De hecho, de uno de los campamentos de los que más habían llegado había sido de Austria, por ser uno de los países que primeramente tuvo que pensar en reinstalar refugiados. A finales de marzo de 1957 ya habían llegado a Suecia 4.700 húngaros en total y, respondiendo a las solicitudes posteriores, Suecia se mostró dispuesta a recibir con carácter permanente, y dentro de la estructura de su programa de asistencia, a otros 500 refugiados de los campamentos situados en Yugoslavia, incluyeron sus gastos de transporte. Fue el país en que más ONGS prestaron asistencia y que detalla el informe.⁶⁷

⁶⁶ Carta del representante permanente de EE.UU. en la ONU, 6 de mayo de 1957. AMAEX, R-3978-20.

⁶⁷ -*La Cruz Roja Sueca*: Se le cedieron unos 5.000.000 de coronas suecas, incluyendo los gastos de transporte, además de instrumental médico, medicinas, equipo, ropa y productos alimenticios.

De Latinoamérica tenemos datos de la respuesta de Colombia, Chile, Guatemala, Venezuela, y República Dominicana, pero sólo responden al segundo llamamiento las tres últimas.

Guatemala, sin hacer alusión alguna a sus contribuciones anteriores, responde adjuntando un cheque por la suma de 5.400 \$, que explica, son producto de la venta de 100 quintales de café ofrecidos por su Gobierno.⁶⁸

Venezuela, según su representante permanente, había aceptado admitir a 5.000 refugiados y asignar 40 dólares por cada uno para gastos de traslado, lo que supuso una importante ampliación de sus iniciales propósitos. En noviembre de 1956 se había admitido ya a 1.500 refugiados y se habían asignado 50.000 \$ para los primeros socorros indispensables, ya que el total de gastos que se previeron para la reinstalación y gastos de transporte totales había sido de 200.000 dólares.⁶⁹

La República Dominicana, por último, alude en su respuesta sólo a la situación presente y futura de sus

Asociación Sueca de Protección a la Infancia: en Hungría, 2.200.000 dedicadas a ropa, medicamentos, sanatorios infantiles, etc. y en Austria, unos 873.000 para los refugiados húngaros y para el mismo tipo de gastos, además de 222.000 coronas para hogares infantiles que la Asociación mantenía en Austria, donde se podrían recibir hasta 700 niños.

Compañía Sueca de Radiodifusión, que había recaudado 12.000.000 para los refugiados.

Otras ONGs varias que han reunido entre todas unas 14.500.000 coronas suecas entre efectivo y especie. Carta del representante permanente, Gunnar Jarring, del 10 de mayo de 1957. AMAEX, R-3978-20.

⁶⁸ Carta del representante permanente en la ONU de Guatemala, Emilio Arenales, de 26 de abril de 1957. AMAEX, R-4272-4.

⁶⁹ Carta del representante permanente de Venezuela en la ONU, Santiago Pérez Pérez, del 7 de mayo de 1957. AMAEX, R-3978-20.

posibilidades de colaborar, aun cuando en la fecha del primer llamamiento había ofrecido asilo a 20.000 refugiados. En el mes de mayo de 1957 llegaron 582 de los que 483 eran agricultores. Se recibieron en el país después de una selección hecha por comisionados del Gobierno dominicano que se habían trasladado a Europa con ese fin y en cumplimiento de la política que se había llevando a cabo desde años atrás, según el representante de la República Dominicana, por la voluntad expresa del líder de la República, el Generalísimo Rafael L. Trujillo. El Gobierno dominicano, ciertamente, hizo extensiva esta política a sectores de refugiados procedentes de otros lugares que se habían visto obligados a abandonar sus países⁷⁰.

Contamos con datos del primer llamamiento que fue el más respondido por los países miembros de la ONU y con el número de refugiados que reasentaron los diferentes países, según la Memoria elaborada durante el primer año de exilio:

70 Carta del Representante de la República dominicana y jefe de la Misión Permanente en la ONU, Enrique Marchena, del 13 de mayo de 1957. AMAEX, R-3978-20.

Contribuciones para los refugiados húngaros prometidas o pagadas al Secretariado General y al Alto Comisionado para los refugiados hasta el 1º de marzo de 1957

1. Contribuciones de los gobiernos Equivalencia en dólares USA

Australia	44.671,39
Brasil	15.000,00
Camboya	8.571,00
Canadá	676.843,7
Cuba	45.000,00
Dinamarca	30.000,00
EE.UU	5.000.000,0
Etiopía	10.000,00
Federación de Rhodesia y Nyasalandia	10.000,00
Francia	100.000,00
Laos	2.857,14
Luxemburgo	5.000,00
Marruecos	4.300,00
Noruega	41.999,16
Nueva Zelanda	14.001,68
Reino Unido	42.005,05
Suecia	96.830,02
Suiza	18.691,59
Túnez	2.857,14
Consejo de Europa	<u>2.900,12</u>
Total	6.171.528,12

2. Contribuciones en especie Equivalencia en dólares USA

China	valor calculado	50.000,00
Grecia	30 toneladas de pasas	No calculado
Indonesia	valor calculado	10.000,00
Pakistán	100.000yardas de tela	No calculado
Total aproximado		60.000,00

3. Contribuciones privadas Equivalencia en dólares USA

Total por medio de Naciones Unidas	6.926.766,92
------------------------------------	--------------

4. De otros gobiernos a Austria Equivalencia en dólares USA

Australia	44.671,00
Colombia	10.000,00
Francia	19.230,00
Reino Unido	56.000,00
Consejo de Europa 285.714,00
Total	415.615,00

5. Ofrecimientos para reasentar refugiados húngaros hechos al FNUR y al CIME

País	Nº de de refugiados a los que ofreció asilo hasta el 1º de marzo 1957	Nº que salió de Austria ha el 1º de marzo de 1957
Alemania (Rep. Fed.)	Límite no especificado	
Argentina	2000	11.560
Australia	10.000	443
Bélgica	3.000	3.426
Bolivia	500 familias	3.149
Brasil	10.000	-
Canadá	Límite no especificado	354
Colombia	10.000	13.505
Costa rica	50	72
Chile	1.000	3
Dinamarca	1.000	155
		1.105

España	Límite no especificado de familias niños no acompañados Un número no determinado de madres y niños y asilo temporal a un número indeterminado de refugiados tránsito para América Latina.	14
EE.UU.	21.500. Después unos 1.000 semana hasta nueva decisión	27.958

*Ofrecimientos para reasentar refugiados húngaros hechos al FNUR
y al CIME (Continuación)*

País	Nº de de refugiados a los que se había ofrecido asilo hasta el de marzo de 1957	Nº que salió de Austria hasta el 1º de marzo de 1957
Francia	Límite no especificado	8.878
Guatemala	100	-
Honduras	100	-
Israel	1.000	541
Italia	Límite no especificado	1.581
Luxemburgo	4.000 (Asilo temporal)	199
Noruega	300	1.011
Nueva Zelanda	Límite no especificado	617
Países Bajos	1.000	2.958
Países Bajos	3.000	
tránsito para Canadá	2.000	2.003
Paraguay	100	
Perú	1.000	
Portugal	1.000 a 7.000 niños temporalmente, quizás con algunas madres	
Reino Unido	Límite no especificado	18.115
República	20.000	-

Dominicana	30 niños (huérfanos menores	
Rhodesia	de 5 años)	4.031
Nyasalandia	5.000	10.325
Suecia	100 (asilo temporal)	
Suiza	500	443
Túnez	1.770	1.024
Turquía	100	3
Unión Sudafricana	1.500	62
Uruguay		
Venezuela		

Fuente: *Aide-Memoire* de la Asamblea General de la ONU del 11 de marzo de 1957.⁷¹

El esfuerzo de la OIT, en defensa de los trabajadores húngaros

Los *consejos* de trabajadores que se constituyeron tras el levantamiento de 1956, se mantuvieron durante los días de resistencia a la invasión soviética y hasta el 4 de noviembre. El respaldo popular que tuvieron había sido tan grande que el 14 de noviembre, después de una semana en la ilegalidad, Kádár se vio obligado a negociar con una delegación de trabajadores y el día 21 se publicó un *Proyecto de Ley sobre consejos de trabajadores*, en el que se indicaba que el régimen estaba considerando el reconocimiento de esa fórmula como sistema de gobierno para los asuntos laborales. Por si fuera poco, Kádár se definió como pluripartidista y manifestó el deseo del Gobierno de convocar elecciones libre. Sin embargo, contradiciendo estas afirmaciones, un mes después los *consejos* estaban disueltos y, por la trayectoria seguida en los dos años

⁷¹ AMAEX, R-3978-20.

siguientes, estuvo claro que Kádár había anunciado esas medidas por miedo y debilidad, no por convicción.

Cuando el Gran Consejo de Trabajadores de Budapest convocó a una conferencia a los representantes de las fábricas para discutir el proyecto de ley propuesto por el régimen, el mítin fue inmediatamente prohibido y desde los primeros días de diciembre de 1956, empezaron las detenciones de los líderes de los trabajadores a gran escala. El Gran Consejo de Budapest convocó una huelga general el 9 de diciembre como protesta ante la política de arrestos y el régimen contraatacó ordenando la disolución de todos los *consejos*. Dos días más tarde se arrestó al presidente del Gran Consejo, Sándor Rácz, y al secretario del mismo, Sándor Bali, que serían más adelante condenados a muerte. A partir de esas detenciones, miles de trabajadores fueron encarcelados o reclusos en campos de concentración hasta destruir totalmente la organización creada y montar otra a la que llamaron nuevamente sindicatos, domesticada a la conveniencia de las autoridades y con personas de la confianza del nuevo Gobierno en los puestos directivos.⁷² El incremento de la represión y su incidencia especial en los antiguos líderes que eran en su mayoría trabajadores menores de 25 años y el desmontaje del prestigio de las organizaciones de los *consejos* obreros, motivaron la intervención de la Organización Internacional del Trabajo - OIT- en marzo de 1957 en la Asamblea de las Naciones Unidas.

La intervención de la OIT se producía de la siguiente manera: cuando los Estados miembros de la OIT u otros órganos cualesquiera denunciaran irregularidades sindicales en algún lugar del mundo, el Comité de Libertad Sindical

⁷² Comunicado del Comité Húngaro de Credenciales de la OIT. 17 de junio de 1959. AMAEX, R-7465-7

debía recoger esas denuncias y los datos que le aportaran, elaborar un informe y presentarlo al Consejo de Administración para su evaluación y para que Este decidiera, si así lo estimaba oportuno, una investigación sobre el terreno. Así ocurrió en el caso de Hungría y, por recomendación del Comité de Libertad Sindical, el Consejo de Administración de la OIT emitió un comunicado con las siguientes declaraciones:

1. Los sindicalistas húngaros detenidos tienen derecho a ser juzgados rápida y equitativamente por una autoridad judicial independiente e imparcial, incluso cuando fueran acusados de delitos políticos o criminales que el Gobierno estimara ajenos a sus actividades sindicales.
2. Dichos detenidos deben gozar de plena protección contra una aplicación retroactiva de normas penales y estos principios serán plenamente aplicables en el caso de los miembros de *consejos* obreros detenidos por las autoridades húngaras.
3. La voluntad de la OIT es conocer la situación real de la libertad sindical en Hungría, impulsando una investigación de los hechos y participando en ella.⁷³

El 13 de marzo de 1957, el director general de la OIT envió al Secretariado General de la ONU el texto aprobado dos días antes por su Consejo de Administración, referido a las condiciones de libertad sindical en Hungría. Dada la ausencia de colaboración del Gobierno húngaro para garantizar la libertad e independencia de los sindicatos en Hungría, y ante su negativa a permitir una investigación en

⁷³ Documento A/3571 de la OIT del 6 de marzo de 1957. AMAEX, R-3978-20.

suelo húngaro, el texto fue aprobado en la forma de una resolución por la que la dirección general de la OIT tomaba la decisión de insistir en la ONU para que renovara sus esfuerzos ante el Gobierno húngaro con el fin de hacer posible la realización de encuestas en el país. Asimismo, manifestaba su deseo de colaborar en dicha investigación y hacía un llamamiento a los Estados miembros para que prestaran su apoyo a cualquier esfuerzo para promover en Hungría el más absoluto respeto a la libertad sindical y al resto de derechos civiles y humanos.

Ante esta petición, el Secretario General de la ONU se comunicó con el Gobierno de Hungría, a fin de alentar la investigación recomendada. Pero la iniciativa fue muy mal recibida y, pese a las formas necesariamente diplomáticas, quedó patente en la respuesta que dio a la ONU y que rogó se transmitiera al resto de Estados miembros. La contestación desde Hungría partió del Ministerio de Relaciones Exteriores y volvió a ampararse en el consabido argumento de que se trataba de “un asunto interno”, tan frecuentemente empleado en todo tiempo y lugar por los distintos países cuando no se desea abrir las puertas a observadores internacionales. Las explicaciones del Gobierno de Hungría fueron diametralmente opuestas a lo que conocemos que estaba sucediendo en el país desde marzo de 1957. No reconoció ninguna persecución de sindicalistas ni ninguna alteración de la libertad sindical y hasta cuestionó la legalidad y pertinencia de la intervención de la OIT. Los principales puntos de discrepancia con la OIT fueron los siguientes:

a) *El funcionamiento mismo del Comité de Libertad Sindical*, al que acusaron de no reflejar el carácter universal de la OIT alegando que “las reclamaciones las presentan al Comité los mismos órganos cuyos representantes van a estudiarlas después, por lo que los informes que se

presentan al Consejo de Administración no reflejan la actitud adoptada por el conjunto de los Estados miembros”. Esa crítica era improcedente dado que era y es el procedimiento habitual el traslado al Consejo del informe que se ha elaborado con los datos disponibles y es a partir de ese informe cuando se toma la decisión de investigar. No es nada incompatible el que reciban la información los mismos que después la estudian puesto que es sólo un punto de partida para comenzar a estudiar si tienen base las acusaciones y es la forma habitual de emprender una investigación dentro de la mecánica de trabajo de los organismos de la ONU.

b) La decisión de la OIT de participar en la investigación que examinara la situación de los sindicatos húngaros en la misma Hungría. El Gobierno húngaro declaró con toda claridad que “el arreglo de la situación que se había creado en Hungría con motivo de los actos contrarrevolucionarios incumbía exclusivamente al Estado húngaro y era de su jurisdicción interna”, según el párrafo 7 del artículo 2.⁷⁴ Por

⁷⁴ El citado párrafo 7 del artículo 2, en efecto, dice así: “Ninguna disposición de la Carta autoriza a las Naciones Unidas a intervenir en los asuntos que dependen esencialmente de la competencia nacional de un Estado”. Sin embargo, Este principio general, que no define que son “asuntos que dependen esencialmente...” se contradice con otras competencias igualmente establecidas entre sus derechos de acción, como lo es en el caso de “Acción en caso de amenaza contra la paz, de ruptura de ésta y de agresión”, en cuyo caso es el Consejo de Seguridad el que posee el poder principal y, sobre todo, desde 1950 -Guerra de Corea-, incluso, “la Asamblea General es competente, en caso de amenaza contra la paz, de ruptura de la paz y de agresión, para recomendar acciones incluida la utilización de la fuerza armada para restablecer el orden y la seguridad”. Durante la guerra de Corea, el Consejo de Seguridad aconsejó ayudar a Corea del Sur y cuando el ataque a Suez se creó la fuerza de interposición conocida desde entonces

ello concluía que toda resolución que hubiera tomado la Asamblea General con respecto a la situación de Hungría constituía una intromisión en sus asuntos internos. El Gobierno húngaro, por lo tanto, no podía consentir que la OIT hiciera una investigación sobre el terreno para determinar la situación de los sindicatos húngaros.

c) Las críticas de la OIT a la falta de libertad sindical de los trabajadores en Hungría. El Gobierno respondió que, según la Constitución húngara vigente, los trabajadores tenían derecho a crear organizaciones sindicales y a afiliarse y, por ello, se responsabilizaba a los “acontecimientos contrarrevolucionarios” de haber puesto en peligro el mencionado derecho y de que se hubiera desencadenado una persecución desenfrenada contra los dirigentes de los trabajadores que antes de la subversión habían sido “democráticamente elegidos”. El Gobierno húngaro añadía, además, que el derecho de que siempre gozaron los sindicatos húngaros de elegir a sus dirigentes, órganos ejecutivos y delegados, también se había visto afectado por los “acontecimientos contrarrevolucionarios”, puesto que en esos meses se había designado arbitrariamente un Comité Ejecutivo provisional. No obstante, en cuanto el Consejo Central de Sindicatos pudo reunirse, anuló todas las decisiones adoptadas por ese órgano y completó los órganos directivos “conforme al procedimiento democrático sindical”, y sin intervención alguna del Gobierno, aunque se contradecía al terminar el texto felicitándose por el

como “cascos azules”, pero nada de eso se estableció para Hungría. Estatutos de la ONU, párrafo 7, art. 2, en el apartado de *Acción en caso de amenaza contra la paz, de ruptura de ésta o de agresión.*

restablecimiento del orden constitucional “gracias a los esfuerzos del Gobierno”.⁷⁵

Las aclaraciones anteriores faltan a la verdad en cada uno de sus razonamientos. Las acusaciones de la OIT se realizaron a mediados de marzo de 1957 y la contestación del Gobierno húngaro fue un mes después aproximadamente. Pues bien: justamente entre marzo y abril de 1957 fue el llamado “período de las represalias masivas” en el que tuvo lugar una brutal persecución contra los componentes de los *consejos* obreros, dirigentes, y toda clase de representantes de los trabajadores.

Es necesario recordar que entre las más importantes causas del levantamiento se contaban los agravios que se venían infringiendo tiempo atrás a los trabajadores a través de sindicatos controlados por el partido y el emperoramiento de su nivel de vida con las prácticas destinadas a aumentar la producción -pero no la remuneración- como el “sistema de normas”, el sistema de “aceleración del trabajo”, “trabajo a destajo” y otros. El levantamiento de 1956 produjo un traspaso de poder desde la burocracia que había provocado esa situación de auténtica miseria a los *consejos* de trabajadores de fábricas, minas y empresas industriales, con el objetivo de asegurarles la participación en la dirección de las mismas y establecer una organización para proteger sus derechos. Desde primeros de diciembre de 1956, cuando el MSZMP emitió una declaración calificando a la revolución húngara de *contrarrevolución* y se organizaron las brigadas paramilitares oficiales, todas las organizaciones revolucionarias, todavía activas, fueron prohibidas incluyendo el Gran Consejo de los Trabajadores de Budapest, los consejos regionales de Trabajo y los Comités

⁷⁵ Respuesta del Gobierno húngaro a la resolución adoptada por la OIT en su 133.a. reunión. AMAEX, R-3978-20.

Locales Revolucionarios. Unos 200 delegados de varios consejos de trabajadores fueron arrestados e introducida la ley marcial con jurisdicción sumaria. De este modo comenzó a quedar establecida la organización institucional de la represión y los campos de concentración, cerrados en 1953, se abrieron de nuevo. Docenas de jóvenes que habían sido detenidos protestando contra la ocupación fueron fusilados sin más, pero todavía en estas fechas los casos que esperaban juicio avanzaban muy lentamente.⁷⁶

En febrero de 1957 se estableció la *guardia de trabajadores*, que era una fuerza compuesta por trabajadores adictos al régimen, con el propósito declarado de “asegurar la paz del pueblo trabajador y proteger la producción”. Al mes siguiente, cuando en marzo de 1957, Kádár regresó de una visita a Moscú, comenzó la represión más fuerte, primero en el comité ejecutivo del MSZMP y después en el comité central. También en esos días se aprobó una resolución que solicitaba ya el procesamiento de Imre Nagy y sus colaboradores y la creación de los Tribunales del Pueblo que, sólo en 1957 acusaron a más de 20.000 personas con cargos políticos.⁷⁷ En julio del mismo año, los sindicatos fiscalizados por el Partido restablecieron su control y se reimplantó el sistema de trabajo a destajo. Por último, en diciembre, se restablecieron las *comisiones populares de control* para “impedir los robos generalizados y la corrupción que reemplazaron a los *consejos* de fábrica. Sólo la tercera parte de sus miembros era elegida por los

⁷⁶ Informe de la Comisión Investigadora de los hechos de Hungría para las Naciones Unidas. AMAEX, 7465-7.

⁷⁷ Ver más ampliamente en RAINER, János.: Reprisals. IN: Mew Hungarian Quartely, vol. 33, n° 127, pags. 118-127., 1992.; Informe de la Comisión Investigadora presidida por Leslie Munro, expuesto en la Asamblea General de la ONU en diciembre de 1970 y DORNBACH, A., Ob. cit, pág. 10.

trabajadores y se dictaron fuertes restricciones respecto a quiénes podían formar parte de ellos”.⁷⁸

d) El Gobierno húngaro responde a la acusación que le hace la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos de que se estaba persiguiendo a sindicalistas.

El cinismo llegó hasta el extremo de que el Gobierno húngaro acusó a los *consejos* obreros de “elementos contrarrevolucionarios” que trataban de derrocar el ordenamiento jurídico del Estado húngaro y que no eran representantes de la clase obrera, sino elementos claramente hostiles a ella que habían logrado introducirse por medio de esos consejos, que eran “órganos de administración económica” y que no presentaban reclamaciones de carácter sindical, sino únicamente de carácter político. Por ello, puesto que se negaba que desempeñaran actividades de organización profesional obrera -actividades sindicales-, cuando las autoridades húngaras los habían perseguido, no estaban persiguiendo a personas que desempeñaran funciones sindicales. Como conclusión, no tenía objeto la intromisión de la OIT.

Termina la respuesta del Gobierno húngaro, oponiéndose a cualquier intento de intervención “en los asuntos internos de Hungría” y hasta se despide manifestando su deseo de colaborar con la OIT, aunque confiando en que esta funde sus resoluciones en hechos ciertos y fidedignos.⁷⁹

⁷⁸ Decreto Ley nº 13 del Presidium de 1957 y Ley VII/1957, ambas citadas en el Informe de la Comisión Investigadora. AMAEX, 7465-7.

⁷⁹ Respuesta del Gobierno Húngaro a la resolución adoptada por la OIT en su 134.a. reunión. AMAEX, R-3978-20

El Gobierno húngaro pretendía confundir con sus argumentos a sus interlocutores haciendo inútiles distinciones entre “sindicatos” y “consejos obreros” y queriendo dotar de legitimidad de representación sindical a los primeros –los del antiguo régimen prerrevolucionario- y de limitadas competencias -sólo económicas- a los segundos, a los surgidos de la revolución de 1956. La realidad, sin embargo, había sido bien distinta: ya explicamos en otro lugar que, precisamente la revolución no había resucitado los sindicatos por la desconfianza general en el "sindicalismo" leninista, que era el que habían conocido en los últimos años.

Pero como esa misma desconfianza animaba a buscar fórmulas que garantizaran el mayor control y el deseo de antiautoritarismo, de esa búsqueda había surgido la coexistencia de *consejos* y partidos. Los *consejos* obreros se decantaron por un sistema de autogestión inspirado en el yugoslavo y carecía de sentido hacer la distinción que había hecho el Gobierno entre las misiones económicas o de representación sindical de dichos consejos. Estos organismos estaban creados por los obreros y si se atribuyeron competencias económicas fue porque se dotaron de una de las competencias más características de los disidentes de Europa del Este frente a la URSS: el intento de *socialización* de la producción para que no se limitara a una estatalización. Por ello declaraban que las fábricas pertenecían a los trabajadores y que las representaciones obreras debían tomar parte en la gestión económica y no únicamente ser portavoces de las reivindicaciones de sus afiliados.

Esa denuncia decidida de la OIT respecto al trato de los sindicatos y *consejos* en Hungría, de las deportaciones y represión de trabajadores y de todas las irregularidades que estaban surgiendo con el Gobierno Kádár, continuaría durante años. Desde 1958 se restablecieron los Tribunales

del Trabajo en las fábricas de más de 300 obreros y su función fue iniciar actuaciones contra los trabajadores y empleados que hubieran cometido delitos menores en las empresas, violado la disciplina de trabajo o las normas de la “coexistencia socialista”. El 16 de junio de 1959, el *Comité Húngaro de Nueva York*, señaló que en el aniversario del primer año de la ejecución de Imre Nagy y su grupo, aún seguía en la agenda de la Asamblea General el tema de la aceptación o no de los delegados húngaros.

La OIT, sin embargo, celebró un mitin en Ginebra denunciando los hechos porque, al contrario que la Asamblea General de la ONU que no había sido capaz de denegar las credenciales a los representantes del nuevo Gobierno húngaro, se había mantenido inflexible en este tema y su Comité de Credenciales había rechazado sistemáticamente a los delegados húngaros. Incluso, en un momento dado de presión e insistencia británica, se habían aceptado los dos delegados gubernamentales, aun cuando se les había negado la asistencia a los delegados de los patronos y de los trabajadores. Más tarde, cuando en junio de 1958 se recibieron las trágicas noticias de las ejecuciones de Budapest, la OIT dio ejemplo de coherencia y rechazó las credenciales de todos los delegados húngaros, tanto gubernamentales, como patronales o de trabajadores.⁸⁰

En marzo de 1960 todavía se establecieron organizaciones de policía de fábrica en las empresas “para proteger la propiedad socialista, mantener el orden y la seguridad y reforzar la disciplina de trabajo” y únicamente los trabajadores que poseyeran certificados de buena conducta podían formar parte de esas organizaciones que “gozaban de los privilegios de las unidades normales de la

⁸⁰ Comunicado del Comité Húngaro de Credenciales de la OIT. 17 de junio de 1959. AMAEX, R-7465-7.

policía, de acuerdo con el derecho penal”. Se ejercieron las mismas presiones en agricultura, en enseñanza, periodismo y religión, con menor brutalidad manifiesta que en 1956, pero con el mismo objetivo implacable de imponer modos de vida que no reflejaran la voluntad ciudadana libremente expresada.⁸¹

Zoltán Ronay señaló una serie de aspectos que influyeron en conjunto en la inoperancia de las acciones de la ONU.

“Los interminables debates, las resoluciones condenatorias y las recomendaciones infructuosas quebrantaron la confianza de todos aquellos que estuvieron dispuestos a atribuir una mayor eficacia a la ONU que a la malograda Sociedad de Naciones de Ginebra; en segundo lugar, la inexistencia de unas fuerzas armadas de las Naciones Unidas que hubieran garantizado la observancia del cumplimiento de las resoluciones que de allí emanaban y, en tercer lugar, la esperanza nula de poder acordar unas sanciones económicas. Todo ello hizo que el ‘mundo libre’ se quedara sin argumentos; en cuarto lugar, no existía la posibilidad de un acuerdo firme porque eran muchas las cuestiones que enfrentaban a los países occidentales: Suez, Gibraltar, Argelia, Jerusalén, Chipre y Yemen; en quinto lugar, las crisis del Reino Unido y Ahití y las revueltas de Indonesia y Cuba, debilitaron a unos países que hubieran estado dispuestos a apoyar el envío de unidades a la ONU.

⁸¹ Decreto nº 14/1960 del Gobierno Revolucionario Húngaro de Trabajadores y Campesinos, citado en el el Informe de la Comisión Investigadora. AMAEX, 7465-7.

Por último, la metodología de las reuniones y votaciones que se desarrolló en formaciones de grupos. Por ejemplo, el bloque de las naciones afroasiáticas, en su gran mayoría, se abstuvieron de votar y, pese a ser algunas de ellas auténticos símbolos de la lucha descolonizadora, no consideraron que la actitud de la URSS era una actitud colonial, quizá por considerar a los países coloniales tan asociados al Reino Unido, Francia y Países Bajos. En estos países, o en los más significativos de ellos, primó el principio de la coexistencia pacífica y de la no intromisión en asuntos internos de los demás y esa actitud -que no en vano desconcertó sobre todo cuando vino de Nehru- reforzó en esos momentos la posición de la URSS”.⁸²

Es justo decir que hubo grandes diferencias en los intentos de abordar la situación por los distintos países en el seno de la ONU, en el grado de generosidad, en los ofrecimientos de ayuda de todo tipo y en la sensibilización que mostraron hacia el tema.

España, junto con Holanda se interesó muy vivamente, pero, en general, Occidente sólo cuidó las formas. Se planteó el problema en distintas sesiones de la Asamblea, se le dedicó tiempo y atención y se dictaron resoluciones en cada uno de los puntos tratados. No obstante, esas resoluciones se incumplieron invariablemente y, cuando se creyó necesario tomar alguna postura drástica que hubiera podido contrariar a la URSS o crear una ruptura

⁸² RONAI, Zoltán.: Las Naciones Unidas y la propaganda anticomunista. IN: Política Internacional, nº 29. Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1957, pp. 56 y 57.

diplomática, se transigió permanentemente. Ni se rechazó a la delegación del Gobierno Kádár en la Asamblea General, ni se pudo poner freno a la represión que se había desatado en el país desde la llegada del nuevo Gobierno.

Como hemos podido comprobar, las sesiones de la ONU fueron, a la vez, una esperanza para los húngaros, sobre todo en una primera etapa, y un ámbito en el que se pusieron de manifiesto las impotencias, la falta de firmeza, los intereses de los distintos países y las escasas posibilidades de actuación de ese Organismo Internacional.

El papel que España desempeñó en los debates de la ONU le sirvió para dotarse de una identidad que la revalorizó como luchadora de primera línea contra el comunismo.⁸³ Los EE.UU., tras su victoria sobre el nazismo durante la Segunda Guerra Mundial, y después de los acuerdos de Yalta, descubrió que había nacido un rival al que consideró más peligros que al propio Hitler: el comunismo. Frente a él y para combatirlo desplegó todos los medios que tuvo a su alcance hasta el extremo de que ya se conoce, por documentos recientemente desclasificados, que llegó a emplear en el espionaje dentro de la URSS a antiguos nazis condenados a los que conmutó la pena a cambio de servicios en el bloque rival. Del mismo modo decidió apoyar a todos los regímenes que fueran anticomunistas, dictatoriales o no, olvidando su pretendida

⁸³ A este respecto se pueden consultar para mayor información los trabajos de ANDERLE, Ádam: 1956 és a spanyol katonai beavatkozás kérdése (1956 y la cuestión de la intervención militar española). IN: Magyarország és a Ispahán világ kutatási közlemények II (Hungría y el mundo hispánico. Comunicaciones de investigación II). Szeged, editorial Hispana, 2000; FERRERO BLANCO, María Dolores: Franco y la revolución húngara de 1956: la contribución de España en la resistencia húngara frente a la URSS. IN: Papeles del Este, nº 7, 2º semestre, Madrid, 2003.

defensa de la democracia y anteponiendo a ella sus intereses económicos y de preeminencia internacional.

En ese contexto, EE.UU. tuvo en Franco un valedor inesperado e impensable pocos años atrás. Ese rol procuró una valía al régimen español de la que andaba muy necesitado en una etapa tan próxima todavía a su aislamiento anterior a 1948. España llegó incluso a considerar la posibilidad de ayudar con armas y hombres al levantamiento de 1956 y de plantear una cooperación militar, aunque más tarde por diversas causas se desestimó y sólo fue uno de los países que aceptó refugiados, sobre todo acogiendo a los “niños de Hungría”. De ese modo, el acendrado anticomunismo franquista sirvió para apuntalar el régimen en España y contribuyó en gran medida a su dilatada permanencia

Cristián Garay Vera¹

La rebelion hungara de 1956 y la política exterior de Chile²

El problema

En una ocasión anterior hemos examinado el tema de la revuelta de 1956 desde el punto de su impacto social en Chile³. Como una de las conclusiones que hemos sacado, está el hecho que la rebelión húngara tuvo dos lecturas. Una internacional, en la que se repudiaba la invasión y la matanza de los patriotas húngaros, con casi unanimidad, salvo los más recalcitrantes marxistas refugiados en el

1 Cristián Garay Vera es Historiador. Profesor Asistente del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile (USACH), Doctor en Estudios Americanos por la Universidad de Santiago de Chile. Licenciado y Magíster en Historia por la Universidad de Chile. Cgaray@lauca.usach.cl Coordinador de la Cátedra Manuel Bulnes sobre seguridad, defensa y sociedad de la USACH.

² Resumen: La revuelta de 1956 fue catalizadora de un impulso anticomunista y antiimperialista del Gobierno de Chile. Sin embargo, no era un hecho aislado, sino que se originaba en las primeras discusiones acerca de las obligaciones de la comunidad de valores y la membresía de Naciones Unidas. Sobre el marco del anticomunismo, el Gobierno chileno desarrolla una estrategia de solidaridad con el pueblo húngaro y sus aspiraciones. Palabras claves: Política internacional / Chile / Hungría / Comunismo internacional

³ En nuestro trabajo “*La rebelión húngara de 1956 y su repercusión en Chile*” presentado el I Encuentro en Pécs de Latinoamericanistas de Europa Central, Pécs, el 4 y 5 de abril de 2003, en revista *Iberoamericana Quinqueecclesiensis* N° 2, Universidad de Pécs, Centro Iberoamericano, Pécs (Hungría). 2004.

Partido Comunista. La segunda, una lectura doméstica, que aprovechó la derecha chilena, para decir que el proceso revolucionario era irreversible y que conllevaba la eliminación física de sus adversarios. Frente a este discurso, la ambigüedad y la deuda de la izquierda socialista fue enorme, ya que encaró de modo débil y vacilante las acciones imperialistas de su principal benefactor y financista.

Por el otro lado, hemos conocido el libro de Ferrero Blanco (2002) que introduce el factor estatal, que no había sido el énfasis de nuestro trabajo, más bien centrado en los actores sociales, medios de comunicación y partidos políticos chilenos. El examen de los fondos del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores –en adelante AMRE– nos ha permitido modificar algunas impresiones iniciales, como la que sugería que el interés por Hungría era directamente tributario de la rebelión del 56. Hecho, que la documentación refuta, pues venía años antes. Y luego que la condena del hecho en Chile surgía como una consecuencia de la alineación con Estados Unidos y no por iniciativa regional o propia.

Quizás parte de estas hipótesis tenían como imponente telón de fondo la muerte de Stalin, el 5 de marzo de 1953, que pareció en un primer momento abrir la sensación de una apertura del dominio soviético sobre Europa Central. Pero los experimentos liberalizadores, surgidos del propio socialismo marxista, terminaron en tragedia, cuando las razones geopolíticas e ideológicas se impuso la ortodoxia marxista y la subordinación a Moscú. Hungría y luego Checoslovaquia constituyeron la expresión concreta de la unidad del bloque socialista y del área de influencia soviética.

María Dolores Ferrero Blanco ha tratado el caso en su libro **La Revolución Húngara de 1956. El despertar democrático de Europa del Este**, Universidad de Huelva, (Huelva, España, 2002). El exhaustivo estudio de Ferrero Blanco no trata la reacción chilena más que de modo genérico en las páginas 266 y 314. Eso justifica para nosotros entrar en la revisión del Archivo Histórico General del Ministerio de Relaciones Exteriores, en adelante AMRE, Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. El caso no ha sido tratado en la historiografía chilena. En el caso de la mayor historia de la política exterior de Chile, la de Joaquín Fernandois, **Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial 1900-2004**, Ediciones de la Universidad Católica de Chile (Santiago de Chile, 2005), solo se menciona el rechazo (dubitativo en todo caso, ver gr. Garay, 2004) de Allende a la agresión soviética en Hungría.

Como ya dijimos en la anterior ocasión, “las fuerzas democráticas chilenas condenarán la invasión de Hungría y por contrapartida la izquierda chilena justificará directa e indirectamente la represión esgrimiendo numerosos argumentos tales como el antiimperialismo, el antifascismo e incluso el rechazo al “terrorismo” como se llegó a calificar a los actos de los patriotas húngaros. El silencio de la izquierda chilena *a posteriori* sobre su actitud entonces, pone de manifiesto el doble estándar de estas fuerzas en lo sucesivo y su visión puramente instrumental de conceptos tales como los de soberanía del pueblo, autodeterminación y soberanía nacional, ésta última supeditada a la tesis de la “soberanía limitada” en el bloque soviético”.⁴ Estas tesis

⁴ Cristián GARAY VERA, “La rebelión húngara de 1965 y su repercusión en Chile”, anuario *Iberoamericana Quinqueecclesiensis* N° 2, Universidad de Pécs, Centro Iberoamericano, Pécs (Hungría), 2004.

eran derivadas de las de Korovin en 1924 acerca de la necesidad de la subordinación al régimen soviético, y luego se completaron con las del derecho soviético a impedir la salida de los Estados partes del sistema a salir de la órbita de influencia de Moscú.

Para peor en el momento en que ocurrió -26 de octubre al 6 de noviembre- se estaba produciendo la invasión francobritánica del Canal de Suez contra Egipto, que fue posibilitada por lo que en Occidente se consideraba imposibilidad por responder por la debilidad soviética. Los sublevados confiaron ciegamente en un apoyo militar de Estados Unidos y Europa Occidental, que no estuvo en discusión siquiera. Pero eso no impide que fuera la creencia estándar en Occidente, qué algo se iba a hacer, porque se creía que la muerte de Stalin era el inicio de la descomposición de la URSS, sin enterarse siquiera de la fortaleza del Partido Comunista como eje del régimen. Krushev, que estaba ascendiendo en el poder justificó su liderazgo criticando y denunciando el stalinismo, pero no se entendía la naturaleza de la maniobra de aquél.

Pero en realidad se trataba de escarceos liberales en el seno del marxismo. El origen de este proceso fue el propio informe de Krushev en el XX Congreso del PCUS que planteó la posibilidad de un tránsito pacífico al socialismo, sin guerra civil. En Polonia y Hungría fueron nombrados dirigentes reformistas. Precisamente en Hungría donde el Partido Obrero Húngaro (comunista) era muy intransigente, solo la presión soviética hizo que el Primer Ministro Matyas Rákosi cediera su cargo un 4 de julio de 1953 a Imre Nagy, que había sido eliminado del Partido Comunista en 1948, por oponerse a la colectivización agraria. Su designación llegó en un momento altamente conflictivo para la URSS que había visto la sublevación de Berlín-Este (17-IV-1953),

que había costado la vida a 51 personas y quería aliviar la tensión política. La política de Malenkov de concesiones se nutría de manifestaciones anticomunistas y antisoviéticas en Pilsen y Ostrava (Checoslovaquia), Vorkuta ciudad penal del norte extremo de la URSS y la agitación en Hungría contra el mando comunista⁵.

Por otra parte, la máquina represiva había sufrido cambios, pues “los responsables de la policía política, actores consumados de la represión de 1949 a 1953, habían sido destituidos y en ocasiones arrestados y condenados, aunque desde luego a penas no muy elevadas. Los dirigentes políticos obligados a renunciar eran reemplazados a veces por antiguos prisioneros, como Gomulka en Polonia o Kadar en Hungría”⁶.

La evolución aperturista se rompió el 7 de de enero de 1955 con el rechazo soviético a las nuevas líneas de Nagy. La destitución del Presidente Ernő Gerő por Janos Kadar dio origen a una rigidización del Partido Comunista, fruto quizás de la alarma que provocó la sublevación del 28 de junio de 1956 en Polonia y el aumento de peticiones de los propios húngaros el 21 de octubre de ese año. Entre estas figuraba el retiro de las tropas soviéticas. Todo ello mientras los comunistas ratificaban su intención de pedir auxilio a aquéllas.

⁵ Ver Francisco VEIGA, Enrique U. DA CAL, y Angel DUARTE, *La paz simulada. Una historia de la Guerra Fría 1941-1991* (Alianza Universidad, Madrid, 1997) André FONTAINE, *Historia de la Guerra Fría. De la Guerra de Corea a la crisis de las Alianzas (1950-1967)*, Luis de Caralt Editores, Barcelona, 1970, Tomo II, p. 188, también Charles ZORGBIBE, ob. cit.

⁶ Sthéphane COURTOIS y otros, *El libro negro del Comunismo*, p.489.

Mientras los acontecimientos en Hungría se desbocaban de modo claro, Nagy asumía que la posibilidad de una intervención militar era motivo suficiente para sacar a su país del Pacto de Varsovia. Para principios de noviembre del 56 esto era tan evidente que el mando soviético inició la invasión, Nagy fue detenido y Kadar quedó para aplicar la represión. Se calcularon en 3000 los muertos, 11.500 los heridos y 200.000 los exiliados para un país de apenas 10.000.000 de habitantes.

Estos hechos provocaron una obvia simpatía en Occidente. De manera equívoca Eisenhower por medio de la Radio Europa Libre ofreció su apoyo el 25 de ese mes. Apenas tres días después ya hay escaramuzas y los protestantes han controlado la capital. Desgraciadamente, la rebelión húngara coincidiría con la aventura de Suez. El rechazo a la nacionalización del Canal de Suez provocó la intervención franco-británica y la ocupación israelí en la Operación Kadesh el 29 de octubre. De modo que Naciones Unidas se preocupa casi en paralelo de los asuntos de Suez y de Hungría.

En esos primeros días de confusión, en que la cúpula ortodoxa es desplazada del poder, la intervención soviética cesa con la retirada el 30 de octubre. Es día, mientras las tropas soviéticas se retiraban de Budapest, Moscú manifestaba:

“El gobierno soviético expresa su convicción de que los pueblos de los países socialistas no permitirán que las fuerzas reaccionarias del extranjero del

interior quebranthen las bases del régimen de democracia popular”.⁷

Tras este pronunciamiento Moscú define la situación a favor de la represión, pues el movimiento antisoviético se había radicalizado. Ello era contrario a lo que se había hecho en Polonia y en parte se justificaba en las promesas de ayuda occidental a la rebelión aunque en los hechos era solo retórica vacía.

El mando comunista húngaro solicita la intervención soviética y empieza la lucha desigual con las tropas y pueblo húngaro. La segunda intervención, mucho más violenta en la noche del 3 al 4 de noviembre, radicaliza al gobierno húngaro presidido por Imre Nagy ; libera los presos políticos, alienta una revuelta antiestalinista (una muchedumbre destroza la estatua de Stalin) y anticomunista (una multitud libera al Cardenal Mindszenty de su cautiverio) Es la resistencia contra las tropas soviéticas la que da su carácter de epopeya a la sublevación, que pese a la valentía ciudadana y al aporte de los soldados húngaros es derrotada el 4 de noviembre, fecha en que los tanques de la URSS consolidan su victoria.

⁷ Citado por André FONTAINE, **Historia de la Guerra Fría**, II, 217.

La posición del Estado de Chile

La rebelión húngara de noviembre de 1956 conmovió al Gobierno chileno, pero su actitud estaba condicionada por una historia previa. Primero que nada por la ausencia de lazos diplomáticos con el bloque soviético, decisión tomada por el Gobierno radical de Gabriel González Videla, cuando declaró al Comunismo fuera de la ley en 1947-48 y que coincide con el alineamiento con Estados Unidos en la Guerra Fría. De todas maneras, meses antes de la invasión en 1956, su propio Partido, el Radical, pidió el restablecimiento de relaciones con la URSS, el bloque oriental, y el establecimiento de relaciones China Popular.⁸ El cambio había sido solicitado al Gobierno de Carlos Ibáñez, pero se hizo realidad bajo el demócratacristiano Eduardo Frei Montalva.

Segundo, y de modo sorprendente, Chile tuvo una fuerte preocupación por Hungría en los años anteriores, dentro del contexto de la Guerra Fría. En 1950, por ejemplo, Chile presentó varias observaciones negativas respecto del trato sobre derechos humanos en Bulgaria, Hungría y Rumania, diciendo que si no se cumplían tampoco podían aspirar a entrar a Naciones Unidas.⁹ Del mismo modo dirigió sus dardos a la URSS, considerando su naturaleza imperialista. En respuesta a las acusaciones del embajador soviético Malik, en torno a la firma del TIAR y

⁸ Cámara de Diputados, Boletín de Sesiones, Ordinaria, ses. 22ª, 26-VI-1956, p. 1356.

⁹ AMRE 3048, Departamento confidencial. 1950. Memoria de la Delegación de Chile al 5ª periodo de la Asamblea General de la ONU. Comisión Política Ad Hoc. Capítulo IV. 1. Respeto a los derechos del Hombre y a las libertades fundamentales en Bulgaria, Hungría y Rumania.

la constitución de la OEA, entre 1947 y 1948, el embajador González Allende, manifestó,

“El Pacto de Río de Janeiro es la expresión de nuestra solidaridad defensiva, y exige que se respete a nuestros pueblos y a nuestras fronteras. Es un pacto de salvaguardia contra la agresión, de la que solo pueden recelar las potencias totalitarias que pretenden agredirnos”.¹⁰

La posición chilena fue explicada durante la reunión de la Comisión Política *Ad Hoc* de 1950 en el 5º periodo de la Asamblea General de las NN.UU. En esa oportunidad se opuso al ingreso de los tres países mencionados. Ello dentro de una denuncia y voto, liderado por Australia, y secundado por Cuba y Bolivia, que denunciaba la comisión de actos ilícitos, y que “mostraban una fría indiferencia respecto de los sentimientos de la comunidad mundial”.¹¹ Siguiendo con este razonamiento, el delegado chileno, Jacobo Schaulsohn manifestó, en la IV Sesión de la Comisión Política *ad hoc*, que “Deben las Naciones Unidas imponer sanciones morales y condenarla enérgicamente”¹². La “sanción –proseguía-

¹⁰ AMRE. 2914. 1949. 7. Prohibición del arma atómica y reducción de armamentos y fuerzas armadas de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, PP. 238-249. Cita en p. 245.

¹¹ AMRE 3048, Departamento confidencial. 1950. Memoria de la Delegación de Chile al 5º periodo de la Asamblea General de la ONU. Comisión Política Ad Hoc. Capítulo IV. 1. Respeto a los derechos del Hombre y a las libertades fundamentales en Bulgaria, Hungría y Rumania. P. 6.

¹² AMRE 3048, Departamento Confidencial. 1950. Memoria de la Delegación de Chile al 5º periodo de la Asamblea General de la ONU. Comisión Política Ad Hoc. Capítulo IV. 1. Respeto a los derechos del Hombre y a las libertades fundamentales en Bulgaria, Hungría y Rumania. (Doc. A/AC.38/SR4). P. 15.

debe ser la no consideración de sus solicitudes hasta que no se cumplan con las obligaciones contractuales (de la Carta de NNUU)”...”De esta manera sabrán los demás Estrados que aspiran a ingresar a las Naciones Unidas que no serán admitidos en tanto no cumplan sus compromisos internacionales”.¹³

Chile, finalmente, vota a favor del informe condenatorio figurando entre los 35 votos favorables a la moción, y contra los 5 negativos y 13 abstenciones. Voto que fue ratificado por la Comisión (Doc. A/1437) y expresada como condena por la Asamblea General 302^a y 303^a. Finalmente, la Resolución A/1486 de la Asamblea General condenó a Bulgaria, Hungría y Rumania por atentar contra los derechos del hombre y las libertades fundamentales.”.¹⁴

Un año antes, 1949, el Gobierno chileno ya había hecho observaciones sobre estos mismos puntos respecto de Bulgaria, Hungría y Rumania. Adhiriendo a la declaración de la Asamblea General que decía, “ 1. Expresa su continuo interés y su profunda inquietud por las graves acusaciones formuladas contra Bulgaria, Hungría y Rumania” y

¹³ AMRE 3048, Departamento Confidencial. 1950. Memoria de la Delegación de Chile al 5^a periodo de la Asamblea General de la ONU. Comisión Política Ad Hoc. Capitulo IV. 1.Respeto a los derechos del Hombre y a las libertades fundamentales en Bulgaria, Hungría y Rumania. (Doc. A/AC.38/SR4). P. 16.

¹⁴ AMRE 3048, Departamento Confidencial. 1950. Memoria de la Delegación de Chile al 5^a periodo de la Asamblea General de la ONU. Comisión Política Ad Hoc. Capitulo IV. 1.Respeto a los derechos del Hombre y a las libertades fundamentales en Bulgaria, Hungría y Rumania. (Doc. A/AC.38/SR4). Pp. 22-23..

remitiendo las quejas a la consideración preliminar de la Corte Internacional de Justicia.¹⁵

Por lo demás, solo entre 1945 y 1947 habían existido relaciones con la URSS, producto del acercamiento con los aliados a raíz de la II Guerra Mundial. Pero tanto las presiones externas (de Estados Unidos) como el clima de la Guerra Fría hicieron que se rompiera ese débil vínculo. Solo Yugoslavia escapó a la constante y el presidente derechista Jorge Alessandri Rodríguez recibió con honores al legendario Tito. Más tarde Frei Montalva reestablece lazos con Moscú. Pero con China Popular, Chile tenía lazos oficiales con la República China en Taiwán, que fueron cortados bajo el Gobierno de Salvador Allende.

El tercer elemento a considerar era el cuestionamiento de estas relaciones de sectores parlamentarios anticomunistas. El conservador Luis Valdés Larraín, sostenía que siendo el Comunismo una doctrina opresiva en la arena internacional que por su capacidad de violar acuerdos no permitía a un país pequeño como Chile precaverse de su intervención.¹⁶

El diputado socialista Barra respondió que tal criterio era inadmisibile y que si fuese así las relaciones internacionales solo podrían ser sostenidas por grandes potencias. Finalmente, en una nota de pragmatismo, añadió que “No nos interesa el régimen que los otros países

¹⁵ AMRE, 2914. 1949. Memoria de la Delegación de Chile a la Asamblea Naciones Unidas. Cuarto periodo de sesiones. Respecto a los Derechos del Hombre y a las libertades fundamentales en Bulgaria, Hungría y Rumania. Pp. 208-215. Cita en p. 215.

¹⁶ Cámara de Diputados, Boletín de Sesiones, Ordinaria, ses. 22ª, 26-VI-1956, p.1356-1360.

tengan”, porque en las relaciones internacionales cada país desarrollaba sus propios caminos para el desarrollo e “intereses legítimos de los pueblos”.¹⁷

De todas maneras la política exterior chilena estaba en crisis ese año de 1956. La causa era la ausencia de una línea definida por el Presidente Carlos Ibáñez del Campo, que había ganado la elección respectiva en 1952 y se desempeñaría hasta 1958. Joaquín Fermandois, hace mención a que Enrique Berstein había conversado con el entonces canciller Roberto Aldunate León, y percibió un total desconcierto de los funcionarios diplomáticos y la ausencia de una política definida en relaciones internacionales.¹⁸ Es que Ibáñez había hecho campaña contra la influencia de Estados Unidos, para ganar el voto comunista proscrito a su causa, pero solo modificó la vigencia de la ley al final de su mandato. Entre medio, no modificó nada de lo relativo a las relaciones militares (Chile firmó el Pacto de Ayuda Militar o PAM en esos mismos años) ni diplomáticas. De modo que si bien se hubo aspectos de subordinación a la política exterior de Estados Unidos, no se puede negar el específico rasgo populista y procomunista de la política interna del Presidente Ibáñez.¹⁹

Las cuestión húngara se desarrolla para Chile principalmente en su misión permanente en Nueva York.

¹⁷ Cámara de Diputados, Boletín de Sesiones, Ordinaria, ses. 22ª, 26-VI-1956, p. 1361.

¹⁸ Joaquín Fermandois, *Mundo y fin de mundo*, Ediciones de la Universidad Católica de Chile (Santiago de Chile, 2005), p. 259.

¹⁹ Sobre este aspecto Cristián GARAY VERA, «La candidatura de Carlos Ibáñez del Campo a la presidencia de la República en 1952», en Alejandro SAN FRANCISCO y Angel SOTO, editores, *Camino a La Moneda*, Bicentenario (Santiago de Chile, 2005).

Más circunstancialmente, en la sede de Viena, pues no se tenían relaciones oficiales con Hungría, y la Embajada desempeña un pequeño rol en el refugio de ciudadanos húngaros. La planta de la misión en Nueva York estaba compuesta para el XI Período de sesiones de la Asamblea General por Roberto Aldunate (Presidente de la Comisión), embajador Rudecindo Ortega, senador Blas Bellolio, embajador Sergio Recabarren, embajador René Montero. Y los alternos Oscar Agüero, Luis Melo Lecaros, Humberto Díaz-Casanueva Samara, Alfonso Grez Valdovinos Ministro consejero, y Miguel Ignacio Bravo. Como asesores estaban Carlos Santana, Oscar Pinochet de la Barra. Secretarios de la misión eran Octavio Allende (encargado de descifrar los criptogramas), Humberto Álvarez, Jorge Berguño y Mario Barros van Buren. Varios de los nombrados, fueron, sin duda, personajes de relevancia en la vida política y diplomática de Chile como Rudesindo Ortega, Blas Bellolio, Oscar Pinochet de la Barra y Mario Barros van Buren, autor de la conocida **Historia Diplomática de Chile**, cuya primera edición vio a la luz por Ariel.

Por entonces la lista de cancilleres de Ibáñez fue larga: Arturo Olavarría Bravo, Oscar Fenner, Tobías Barros Ortiz, el mencionado Roberto Aldunate, Osvaldo Koch Kreft, Kaare Olsen Nielsen, José Serrano, Enrique Barboza, Osvaldo Saint-Marie Sorucco, y Alberto Sepúlveda.

Chile enarbolaba tradicionalmente el principio de no intervención, porque éste había definido la política exterior latinoamericana desde la intervención alemana en Venezuela a principios de siglo (Doctrina Estrada) y se había completado con otras (Calvo, por ejemplo) que impedía el cobro armado de las deudas. Pero el caso húngaro era complejo, ya que un gobierno aparentemente del país era él que llamaba tropas externas.

Por ello lo primero que se impugna es su representatividad. Se deja en claro, en los primeros minutos de la invasión, que se está frente a una invasión. El cablegrama N° 206, del 30 de octubre de 1956, emanado del Ministerio de RREE instruyó a la Misión Permanente de Chile para “apoyar cualquiera gestión conjunta del Grupo Latinoamericano ante Presidente Consejo de Seguridad o Secretario General referente situación Hungría, haciendo especial hincapié intervención tropas soviéticas. SAINTE MARIE”.²⁰

Una de las primeras reacciones se originó en la nota chilena entregada por el Canciller Rudecindo Ortega en el Ministerio de Relaciones Exteriores para remitirla al Embajador chileno ante Naciones Unidas, con objeto de comunicar a ese último organismo la violación del principio de soberanía nacional, haciendo mención de la necesidad de la no intervención de un Estado en los asuntos internos de otro país²¹. Al mismo Ortega, le correspondió ser el presidente de la Asamblea General reunida en Nueva York, donde se pedía la salida de las tropas soviéticas de acuerdo a una moción cubana y a la que Chile adhirió.²² La moción cubana fue probada por 55 votos a favor, 10 en contra y 14 abstenciones y reprobó en lo fundamental la deportación de cuidados húngaros a la URSS.

²⁰ AMRE, 4525. Memoria de la Delegación de Chile al 1er periodo Extraordinario de Sesiones de Emergencia de la Asamblea General de Naciones Unidas, Nueva York, 4 al 10 de noviembre de 1956 (Sobre Hungría) –II. P. 18

²¹ El Mercurio, Santiago de Chile, 6-XI-1956, p.26. “Chile fijó ante las UN posición frente a los sucesos de Hungría”.

²² El Mercurio, 9-XI-1956, p.27. “La Asamblea de la UN designaría observadores para investigar situación producida en Hungría”.

Poco después, el Secretario de Relaciones Exteriores subrogante, Enrique Bernstein, transmitió el interés del Gobierno chileno por participar en una fuerza de policía en el Canal de Suez, impugnando paralelamente “los poderes de la delegación de Hungría” en la ONU²³.

La Resolución 1004 (ES-II) del 4 de noviembre de 1956, en la 564 sesión plenaria de la Asamblea General insta a la Unión Soviética retirar sus tropas de Hungría. Chile vota la resolución: 530 a favor, 7 en contra y 8 abstenciones.

La intervención chilena, firmada por Rudecindo Ortega, manifestaba que Chile apoyaba cualquier resolución “que tenga por objeto asegurar la soberanía e independencia de Hungría y las aspiraciones de libertad de su pueblo”.²⁴ Ratificando esta idea habla en la sesión plenaria N° 569, del 8 de noviembre de 1956, el Ministro consejero Alfonso Grez manifestaba,

“Cumpliendo fielmente con los principios establecidos en la Carta de las Naciones Unidas, la delegación de Chile votó en contra de la intervención de Israel, Francia y Gran Bretaña en Egipto y votó asimismo en contra de la intervención de la Unión Soviética en Hungría. De este modo, ha deseado poner de manifiesto la universalidad de las

²³ El Siglo, 16-XI-1956, “Delegación de la Moneda pidió rechazo de delegación de Hungría en la ONU”.

²⁴ AMRE, 4525. Memoria de la Delegación de Chile al 1er periodo Extraordinario de Sesiones de Emergencia de la Asamblea General de Naciones Unidas, N.Y. 4 al 10 de noviembre de 1956 (Sobre Hungría) –II. P. 19

obligaciones establecidas en ese documento fundamental (de Naciones Unidas)”.²⁵

El ministro consejero, agrega en su exposición que Chile “se condeula de la muerte de miles de ciudadanos húngaros”.²⁶

Los refugiados

Posteriormente, Chile apoya la Resolución 1005 (ES-11) del 9 de noviembre de 1956 que reitera la salida de las tropas invasores. También apoya la Resolución 1007 (ES-11) del mismo día, que pide a los integrantes de NN.UU. cooperar con un programa humanitario a favor del pueblo húngaro. El 9 de ese mes Chile comunica tras un Consejo de Gabinete que acogerá refugiados y así lo trasmite a James M. Read, Alto Comisionado subrogante para los Refugiados, respondiendo al pedido del Gobierno austriaco.²⁷ El 19 el Gobierno manifestaba en la Asamblea General por su delegado Roberto Aldunate, ex Canciller chileno, que la intervención soviética afectaba la paz mundial.²⁸ Durante el debate de la Resolución 1004 (ES-11) del 4 de noviembre

²⁵ AMRE, 4525. Memoria de la Delegación de Chile al 1er periodo Extraordinario de Sesiones de Emergencia de la Asamblea General de Naciones Unidas, N.Y. 4 al 10 de noviembre de 1956 (Sobre Hungría) –II. P. 19

²⁶ AMRE, 4525. Memoria de la Delegación de Chile al 1er periodo Extraordinario de Sesiones de Emergencia de la Asamblea General de Naciones Unidas, N.Y. 4 al 10 de noviembre de 1956 (Sobre Hungría) –II. P. 19

²⁷ El Mercurio, 10-XI-1956, pp. 1 y 14. “El Gobierno resolvió acoger a refugiados húngaros en el país”.

²⁸ El Mercurio, 20-XI-1956, p.30, “La opresión rusa de Hungría fue duramente criticada por delegado chileno ante la UN”.

de 1956 el almirante Olivieri de la República Argentina promete el envío de elementos y medicina.²⁹

Poco después el Gobierno de Brasil, en manos de Kubitschek ordenó se estudiara el asilo de 3.000 refugiados húngaros según informaba Reuter³⁰.

La postura del Gobierno chileno, con todo lo militante que parezca, fue menos incendiaria que otros países de América Latina. En Argentina, el Presidente, Eugenio P. Aramburu, sostuvo que “En cada corazón debe haber una pequeña Hungría”³¹. Autoridades locales argentinas, justificaban incidentes y el 9 de noviembre se prohibieron las actividades del Partido Comunista argentino. En Uruguay, hubo manifestaciones estudiantiles en contra de la sede diplomática soviética.³² Esta constatación tiene más importancia de lo que parece: América Latina entonces tenía por el número de Estados, un peso mayor que el actual en la Asamblea General. Por ende, la actividad diplomática común de los Estados de la región fue efectivamente impulsora de la condena del régimen títere, aún antes que la alineación se hubiera producida. Es cierto que ella fue liderada por los intereses anglo estadounidenses, pero emergía por vocación propia. En el caso chileno, con fuerte

²⁹ AMRE, 4525. Memoria de la Delegación de Chile al 1er periodo Extraordinario de Sesiones de Emergencia de la Asamblea General de Naciones Unidas, N.Y. 4 al 10 de noviembre de 1956 (Sobre Hungría) –II. P. 19

³⁰ El Mercurio, 28-XI-1956, p.30 “Tres mil asilados húngaros recibirá gobierno brasileño”.

³¹ El Diario Ilustrado, “En cada corazón debe haber una pequeña Hungría”. 11-XI-1956, p.20.

³² El Mercurio, 7-XI-1956, “Airadas reacciones produce en el mundo entero brutal represión de la libertad del pueblo húngaro”.

protagonismo del Partido Radical, que veía en el hecho una contradicción de su visión de izquierda moderada.

Pese a la alianza encubierta con los comunistas, el declinante gobierno del Presidente Carlos Ibáñez del Campo rechazó la invasión, y promovió la condena contra Hungría tras el fin de la rebelión, pero no podía hacer más. Su visión política se refleja además en la cobertura que el diario *La Nación*, órgano del Gobierno, dio a los sucesos húngaros.

Contra nuestras propias ideas que la acción chilena había sido decidida por el alineamiento con Estados Unidos, en verdad ella aparece como una decisión autónoma, tomada por el Presidente, Carlos Ibáñez del Campo, y su Ministro de Relaciones Exteriores Osvaldo Saint-Marie. Es en efecto una reacción chilena fulminante. El 13 de noviembre de 1956 el Ministro instruye una acción directa contra la delegación húngara. En efecto, instruye a la delegación residente en Nueva York lo siguiente:

“Cablegrama N° 232.— Santiago, noviembre 13 (noche) de 1956. Ruego sondear urgentemente delegaciones (sic) latinoamericanas objeto rechazar poderes Delegación Hungría.

Si hubiera base y ambiente favorable entre latinoamericanos, ruego a US, informar urgente fin instruir U.S. solicitar tal rechazo. Ministro de Relaciones Exteriores”.

“Conforme”

“O.A.”³³

³³ AMRE, Vol. NN.UU. Aerogramas – Telex 1956. Cablegrama N° 232 Santiago de Chile, 13-XI-1956. De Ministro de RR.EE. a Delegación en

“REVISAR SI ESTE ES EL VOL. 427 sección confidencial_ oficios dirigidos a las Embajadas de Chile en Europa, OEA, ONU, OO.II., etc., 1956.

El cablegrama siguiente ratifica esta disposición:

“Gobierno ha decidido U.S. objete poderes Delegación Hungría fundándose en primero actual Gobierno ha sido instaurado por una potencia extranjera”... “ sírvase U.S. obtener el apoyo de países americanos y proceder en todo caso con máxima energía. Daré a conocer a la Prensa iniciativa chilena.- Saint-Marie”.
“Conforme, OA”.³⁴

Al día siguiente, Aldunate informa que resolución de Cuba contra Hungría, respaldada por Chile, es impugnar los poderes de la delegación húngara en las Sesiones plenarias de la XI Asamblea General del 19 a 23 de noviembre.³⁵

El delegado chileno avanzó en sus actos. El 19 sostuvo en la reunión de Naciones Unidas que el Estado de Chile rechazaba la agresión y reafirmaba su convicción que Hungría era víctima de “intromisiones y actos opresivos violatorios” y se comprometía en virtud de esta situación a

Naciones Unidas. “O.A.” era Octavio Allende, secretario de la Delegación en NY. y encargado de descifrar los mensajes. N. del A.

³⁴ AMRE, Vol. NN.UU. Aerogramas – Telex 1956. Cablegrama N° 233 Santiago de Chile, 13-XI-1956. De Ministro de RR.EE. a Delegación en Naciones Unidas. Tanto éste cablegrama como el anterior fueron enviados el mismo día, durante la noche.

³⁵ AMRE, Vol. NN.UU. Aerogramas – Telex 1956. Aerograma N° 276, Nueva York, 23-XI-1956. De Misión Permanente en Nueva York a Ministro de RR.EE.

recibir 1.000 exiliados. Además impulsaba a crear un ejército de la ONU que pudiese impedir en el futuro actos semejantes.³⁶

Chile estudió la situación de 200 refugiados, cuya migración organizaba la Cancillería³⁷ y encargó al funcionario Agustín Inostroza Pérez su recepción, quien creó otra comisión con particulares para el eventual recibimiento de los emigrados³⁸. Poco después, el 26 de noviembre, el delegado chileno ante la Comisión de Derechos Humanos, Sanitarios y Sociales en Naciones Unidas, René Montero, estrecho colaborador personal del Presidente Ibáñez, manifestó la disposición del Gobierno chileno de recibir mil refugiados en Chile³⁹.

La Misión de Chile en Austria informó, por la prensa, los alcances de la instrucción superior en Santiago de recibir los 1000 refugiados.⁴⁰ El 22 de noviembre Chile informa que aceptaría 1000 refugiados, pero el Ministro de RR.EE. precisó a la Misión chilena en Nueva York, que se debía

³⁶ El Mercurio, 29-XI-1956, p.40. “El Delegado de Chile ante la UN denunció la agresión rusa contra el pueblo de Hungría”. Los informes españoles, registrados en AMAE, R-4272-4, carta de Alfonso Grez (Chile), 29-IV-1957.

³⁷ El Diario Ilustrado, “200 refugiados húngaros formarán primer grupo que llegará a Chile”, 20-XI-1956. P.1.

³⁸ El Mercurio, 22-XI-1956, p.25. “Nombrada comisión para recibir a los refugiados húngaros”.

³⁹ El Mercurio, 27-XI-1956, p.33, “El ofrecimiento de Chile de recibir refugiados húngaros”.

⁴⁰ AMRE, Vol. 4291, Ministerio de RR.EE. Inmigración. Oficios cables aerogramas recibidos de Europa, Octubre a diciembre 1956. Informa al Ministerio de RR.EE, Viena, 13-XI-1956. Firma Cuevas.

informar a la vez que “carecemos medios financieros adecuados para proporcionar esa gente fondos”.⁴¹

Sobre la inmigración, que la hubo, hay diversos rastros. En el volumen del Archivo chileno el espacio dedicado a Hungría está vacío, pero en cambio hay peticiones de visa húngaras en el dedicado a Austria, país con el que sí se mantenían relaciones diplomáticas. Los húngaros registrados con permisa para residir en Chile declaran domicilio en Budapest o estar refugiados en Viena. Se registran así Margarita Rona v. de Zilcz, Laszlo Becsky, Edit Deutsch de Becsky, Nicolás Meszanos, Nagy Vanek y familia, Ernst Capele y Forrai Sandor. Algunos registran domicilio en Budapest y otros declaran estar refugiados en Viena.⁴² La escasa magnitud numérica es coherente con la cifra de Ferrero Blanco, la que precisa que en relación a las 1000 vacantes ofrecidas, salieron por Austria apenas 155, hasta el 1º de marzo de 1957.⁴³ Argentina que ofreció 2000 cupos, recibió 443, lo que habla de cierta proporcionalidad. Los húngaros emigraron preferentemente a Alemania (11.560), Canadá (13.505), Francia (8.878), República Dominicana (18.115), y Suiza (10.325).

⁴¹ AMRE, Vol. NN.UU. Aerogramas – Telex 1956. Cablegrama N° 247 Santiago de Chile, 22-XI-1956. De Ministro de RR.EE. a Delegación en Naciones Unidas.

⁴² AMRE, Vol. 4291, Ministerio de RR.EE. Inmigración. Oficios cables aerogramas recibidos de Europa, Octubre a diciembre 1956.

⁴³ María Dolores FERRERO BLANCO, *La Revolución húngara de 1956*, p. 404. Lejos el país que recibió más exiliados fue República Dominicana (18115), seguido de Perú (2003), Argentina, Brasil (354), Chile, Colombia (72), Venezuela (62), Costa Rica (3) y Uruguay (3). Guatemala, Honduras, Bolivia, y Paraguay que ofrecieron cupos no recibieron emigrantes.

Pero, con todo, los intereses chilenos estaban ya todos expresados. Respecto de la ONU, el gobierno de Hungría era aceptado como contraparte, a pesar que era el origen del problema. Como dice Ferrero Blanco, en la propia Naciones Unidas «la *Cuestión de Hungría* se convirtió en un paradigma del poder de la diplomacia y de los intereses creados y continuaría ocupando espacio y atención en la ONU hasta 1962. Nunca se prohibieron las credenciales y lo único en lo que se logró estar de acuerdo fue en redactar un texto condenatorio de las ejecuciones»⁴⁴. Y conste, que parte de la Comisión de Credenciales, de la XIII Asamblea General de la ONU estuvo formada entre otros por Chile y Argentina.

Presionando a la Cancillería el diputado conservador Valdés Larraín, sostuvo en la Cámara que la invasión y la naturaleza nacional de la sublevación debía impulsar al Gobierno de Chile a pedir de acuerdo con Naciones Unidas sanciones para el régimen títere de Janos Kadar.⁴⁵ Pero este pedido cayó en el vacío como se observa.

Es evidente que parte del rechazo en izquierda moderada provenía del apoyo incondicional que dio el Partido Radical al estado judío. ¿Cómo se podía cruzar una situación con la otra? Era más fácil de lo que parece: el gobierno de Ibáñez era débil partidariamente, y los radicales representaban una base de apoyo legislativo. Los radicales apoyaban la existencia del Estado de Israel (había dirigentes

⁴⁴ María Dolores FERRERO BLANCO, *La Revolución Húngara de 1956*, p. 297.

⁴⁵ Cámara de Diputados, *Boletín de Sesiones Ordinaria*, sesión 24ª, 3-VII-1957, pp. 1188-1190. Otros pronunciamientos del mismo parlamentario sobre Hungría: sesión 8ª, 24-X-1956, pp. 451-454 y sesión 11ª, 6-XI-1956, pp.634-639.

judíos entre sus directivos) y ellos no iban a comprometer sus votos en una acción en su contra. Era evidente que quienes justificaban la invasión a Hungría eran los mismos que defendían la posición antagónica del Estado israelí.

El diputado demócrata estadounidense Enmmanuel Séller, fue recibido por el Presidente Ibáñez, y agradeció la disposición chilena de recibir exiliados húngaros. Pero lo fundamental de su visita fue la reunión en el Club de la Unión, donde ante el Presidente de la Cámara de Diputados, el radical Julio Durán; el diputado Jacobo Schaulsohn; el senador Angel Faichovich; el encargado de negocios de Israel, Samuel Goren; el Presidente del Comité Representativo Judío, Gil SINAB; y el Presidente del Instituto Chileno-Israelí, Carlos Vergara, manifestó su adhesión al Estado de Israel y la acusación que la URSS conspiraba contra el Estado de Israel.⁴⁶

Es obvio que la cuestión húngara se ve en cierta interacción con la cuestión de Suez, pues Chile «apoya las Resoluciones 997 y 999 de la Asamblea General, sobre la fuerza de emergencia en la crisis de Suez». En esa coyuntura, como dice Daniela Rivera (2005) la actitud chilena fue la de actuar con cautela frente a las potencias europeas, con las que se procuraba tener una relación amistosa. El cablegrama 212, del 2 de noviembre de 1956, enviado a la delegación chilena ante la ONU, el Ministro de Relaciones Exteriores, Osvaldo Saint-Marie instruye “apoyar proposición de Estados Unidos.

⁴⁶ *El Mercurio*, 28-XI-1956,p.19, “Occidente debe poner término a la agresión imperialista de la URSS en el Cercano Oriente”. De todas maneras este lazo tenía base empírica en la última fase stalinista, violentamente antisemita en que el dirigente soviético antes de morir había anunciado una purga “usando la excusa de un imaginario complot de médicos judíos”, Francisco VEIGA y otros, *La paz simulada*, p. 117.

Conviene no intervenir debate y evitar condenación explícita actitud Francia y Gran Bretaña, procediendo en todo caso con cautela”⁴⁷.

Cuando se hace un recuento de las I y II Asambleas extraordinarias de emergencia, el Embajador destaca que

“... la celebración de estas sesiones extraordinarias de emergencia constituyó uno de los eventos de mayor trascendencia ocurridos en el plano de las relaciones internacionales en el curso de los últimos años y sin lugar a dudas, un episodio de singular importancia en la vida de las Naciones Unidas. Por primera vez en la historia de la ONU, el Consejo de Seguridad...adoptó un acuerdo en virtud del cual se puso en juego el mecanismo establecido por la Resolución N 377 (V) conocida con el nombre de “Unión Pro Paz”...»⁴⁸.

Epílogo

Una vez despejado el tema con la derrota de los patriotas húngaros y el reconocimiento de las credenciales de la delegación húngara, no hubo nuevas acciones precisiones sobre el tema. Recién en 1970 Chile reestablecería lazos diplomáticos con la URSS con el gobierno de Salvador Allende y establecería por primera vez con varios de la órbita comunista: China Popular, Rumania, y otros.

⁴⁷ Citado por Daniela RIVERA CARMONA, *La mirada desde el sur en el siglo XXI. La Política Exterior chilena frente al Conflicto palestino-israelí: la continuidad y equilibrio de una posición*, Tesis para la obtención del Magíster en Política Exterior, Universidad de Santiago de Chile, 2005. p.50.

⁴⁸ Citado por Daniela RIVERA CARMONA, *ob. cit.*, p.50.

La caída del gobierno de Allende y el ascenso de la Junta Militar trae de vuelta el tema de los países del Este: en este caso es parte integral del anticomunismo militar. Las memorias del Cardenal Midszenty se conocían por edición argentina y fueron fuente de inspiración para que la alcaldía de Santiago (centro) instalará en la vecina comuna de Providencia dos monolitos. Uno recordatorio de la figura del prelado y otro sobre la causa húngara. En ambos la colonia residente húngara había ejercido decisiva influencia.

En 1974 el delegado chileno, el ex senador Julio Durán, apoya una resolución en la Asamblea General en favor de la autodeterminación de los pueblos y de la independencia de los territorios coloniales (con el notable y único vota en contra de Israel) que sostiene que el principio de descolonización debe aplicarse a la órbita socialista y cita en la *Memoria* del Ministerio, la situación de Hungría como uno de esos casos emblemáticos. Como recuerda Fidel Coloma se afirmó la necesidad de aplicarlo «a las naciones sometidas a la ocupación militar y el yugo foráneo, tales como Hungría y Checoslovaquia».⁴⁹

Bibliografía

– AMRE: Archivo Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

⁴⁹ Fidel COLOMA GRIMBERG, *El Multilateralismo y la descolonización en el Siglo XX. Bases jurídicas y participación de Chile*, Tesis para optar al grado de Magíster en Política Exterior, Universidad de Santiago de Chile (Santiago de Chile, 2005), pp. 135.

- BERSTEIN, Enrique, Recuerdos de un diplomático. Haciendo camino, 1934-1957, Editorial Andrés Bello (Santiago de Chile, 1984).
- COLOMA GRIMBERG, Fidel, El Multilateralismo y la descolonización en el Siglo XX. Bases jurídicas y participación de Chile, Tesis para optar al grado de Magíster en Política Exterior, Universidad de Santiago de Chile (Santiago de Chile, 2005).
- CORVALÁN, Luis, Lo internacional en la línea del Partido Comunista, Editorial Austral, Santiago de Chile, agosto de 1973.
- COURTOIS, Stéphane y otros, El libro negro del Comunismo, Editorial Planeta / Espasa, Barcelona / Madrid, 1998.
- JOBET, Julio César, Historia del Partido Socialista de Chile, Documentas, Santiago de Chile, 1987.
- FERRERO BLANCO, María Dolores, La Revolución Húngara de 1956. El despertar democrático de Europa del Este, Universidad de Huelva, Huelva (España), 2002.
- FERMANDOIS HUERTA, Joaquín, Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial 1900-2004, Ediciones Universidad Católica de Chile (Santiago de Chile, 2005)
- FONTAINE, André, Historia de la Guerra Fría. De la Guerra de Corea a la crisis de las Alianzas (1950-1967), Luis de Caralt Editor, Barcelona, 1970, Tomo II.
- GARAY VERA, Cristián, “La rebelión húngara de 1965 y su repercusión en Chile”, en revista *Iberoamericana*

Quinqueecclesiensis N° 2, Universidad de Pécs, Centro Iberoamericano, Pécs (Hungría, 2004).

– GARAY VERA, Cristián, «La candidatura de Carlos Ibáñez del Campo a la presidencia de la República en 1952», en Alejandro San Francisco y Ángel Soto, editores, Camino a La Moneda. Las elecciones presidenciales en Chile, Bicentenario (Santiago de Chile, 2005).

– GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando y otros, El siglo XX. Diez episodios decisivos, Alianza Editorial, Madrid, 1999.

– GILBERT, Isidoro, El oro de Moscú. Historia secreta de la diplomacia, el comercio y la Inteligencia soviética en la Argentina, Planeta, Buenos Aires, 1994.

– RIVERA CARMONA, Daniela, La mirada desde el sur en el siglo XXI. La Política Exterior chilena frente al Conflicto palestino-israelí: la continuidad y equilibrio de una posición, Tesis para la obtención del Magíster en Política Exterior, Universidad de Santiago de Chile (Santiago de Chile, 2005).

– YOPO, Boris, “Las relaciones internacionales del Partido Comunista”. En Augusto Varas, editor, Estudio multidisciplinario. El Partido Comunista en Chile, Santiago, 1988, pp. 373-399.

– ULIANOVA, Olga y Eugenia Fediakova, “Algunos aspectos de la ayuda financiera del Partido Comunista de la URSS al Comunismo chileno durante la Guerra Fría”. En revista *Estudios Públicos* N. 72, Santiago de Chile, primavera, 1998, pp.113 - 148.

– ZORGBIBE, Charles, Historia de las Relaciones Internacionales, Alianza Universidad, Madrid, 1997. Volumen 2. *Del sistema de Yalta a nuestros días*.

ANEXOS

**PRESENTACIONES DE TOMOS MONOGRÁFICOS PUBLICADOS
SOBRE LA REVOLUCIÓN HÚNGARA DE 1956**

Presentaciones de obras monográficas publicadas en España referentes a la Revolución del '56 en el marco del Coloquio Internacional *Encuentros - Viejos y nuevos encuentros entre Hungría, Europa e Iberoamérica: 1956-2006. El reflejo de la revolución húngara de 1956 en Iberoamérica*, que tuvo lugar el día 2 de mayo de 2006 en la Universidad de Pécs.

LA REVOLUCIÓN HÚNGARA DE 1956

EL DESPERTAR DEMOCRÁTICO DE EUROPA DEL ESTE

MARÍA DOLORES FERRERO BLANCO



Universidad de Huelva
PUBLICACIONES

María Dolores Ferrero Blanco: La Revolución Húngara de 1956. El despertar democrático de Europa de Este. Arias Montano, 61, Universidad de Huelva, 2002, p. 426.

La Batalla de Budapest

Historia de la insurrección húngara de 1956



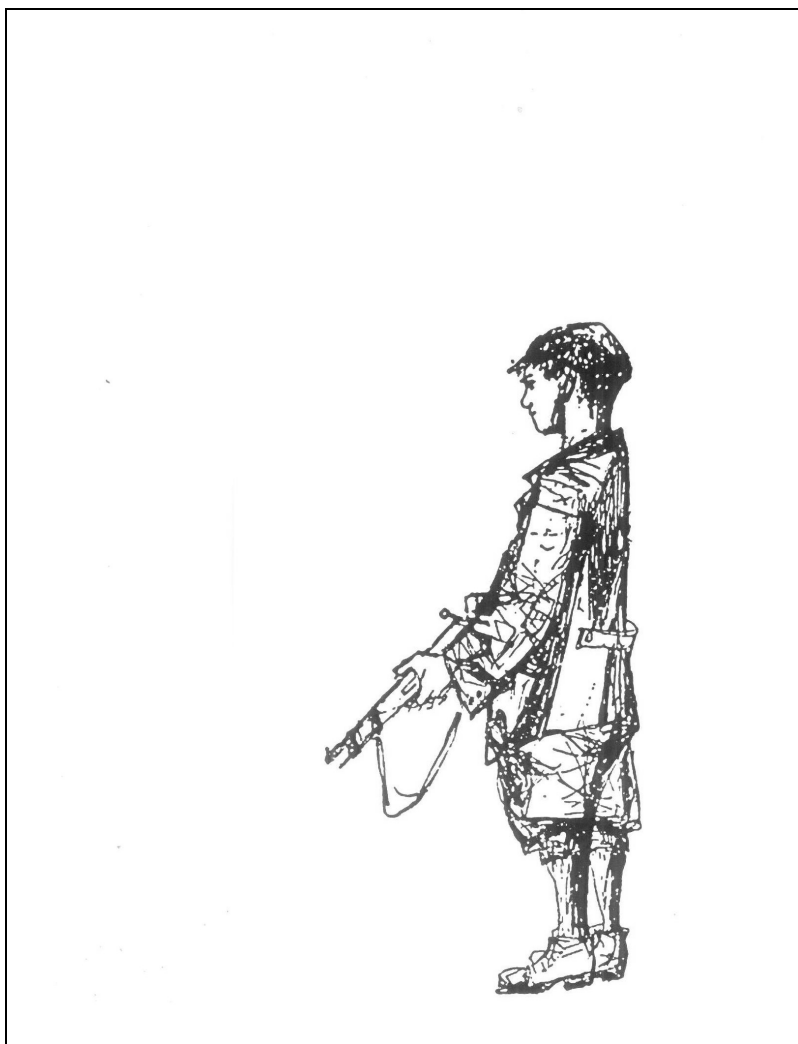
Ricardo Martín de la Guardia
Guillermo Á. Pérez Sánchez
István Szilágyi

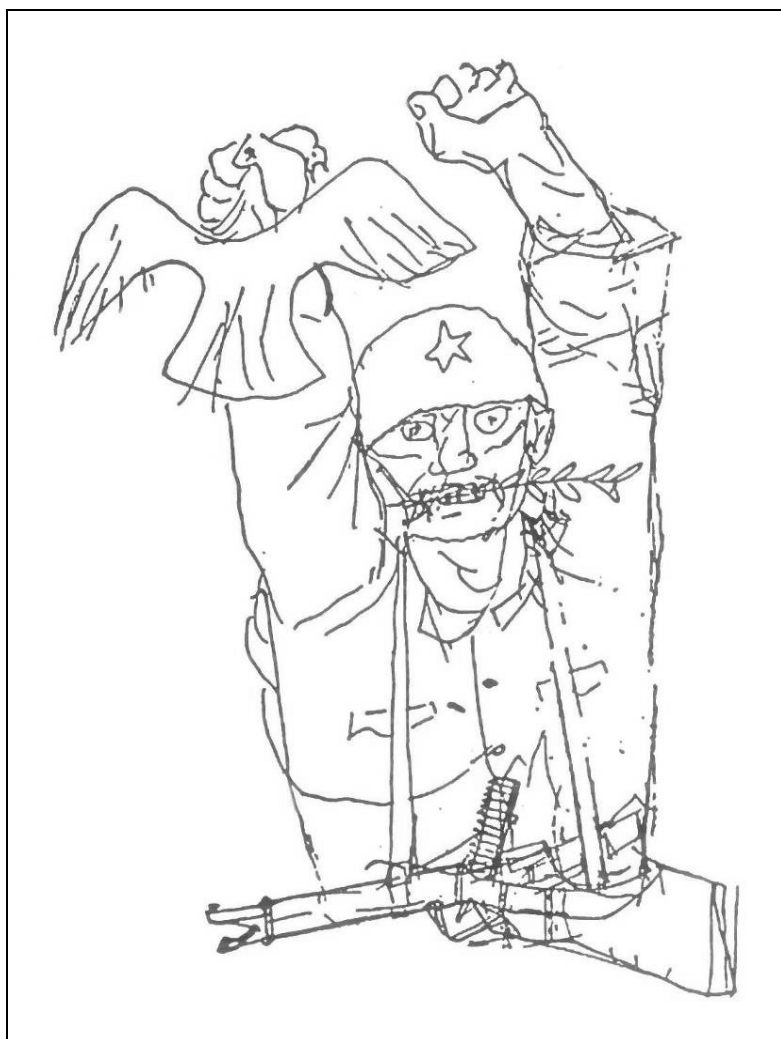


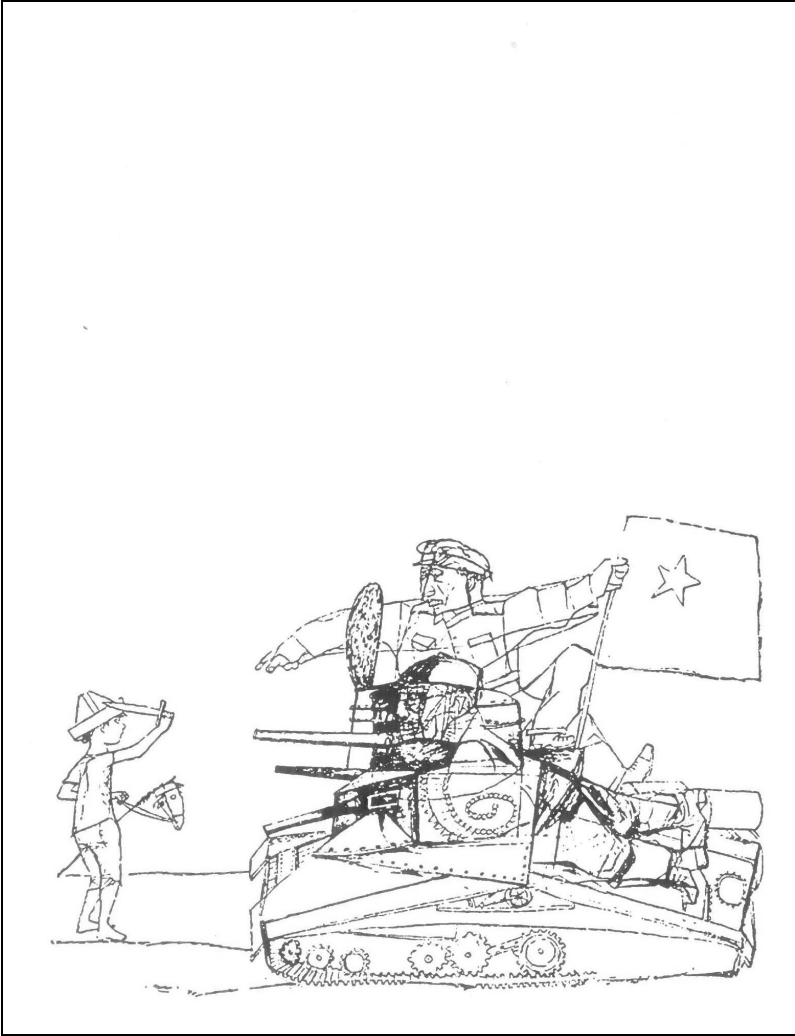
Ricardo Martín de la Guardia: España – Guillermo Á. Pérez Sánchez, España – István Szilágyi, Hungría: La Batalla de Budapest. Historia de la insurrección húngara de 1956. Editorial Actas, Madrid, 2006, p. 295.

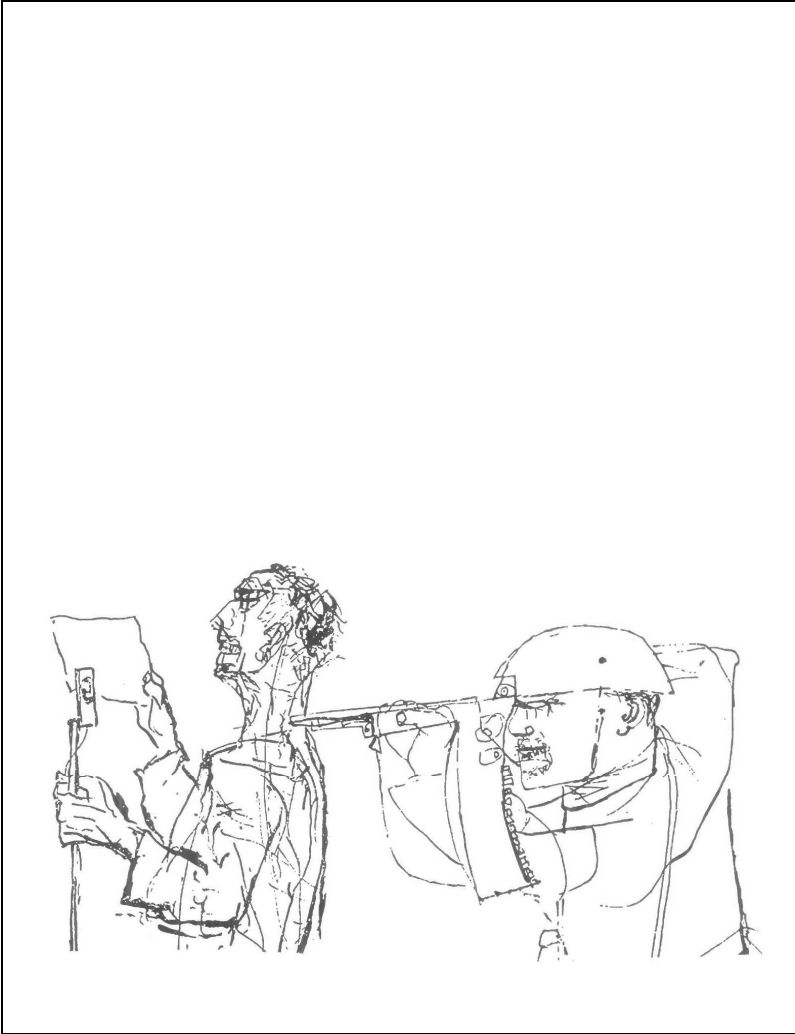
**DIBUJOS RELACIONADOS CON LA REVOLUCIÓN HÚNGARA DE
1956 DE LAJOS SZALAY (1919-1995), QUE FORMARON
PARTE DE LA EXPOSICIÓN EN LAS SALAS DE LA BIBLIOTECA
CENTRAL DE LA UNIVERSIDAD DE PÉCS DURANTE LAS VII
JORNADAS IBEROAMERICANAS DE PÉCS
(2-16 DE MAYO DE 2006)**











UNIVERSIDAD DE PÉCS
PROGRAMAS DE LAS
JORNADAS LATINOAMERICANAS E IBEROAMERICANAS
2000-2007

UNIVERSIDAD DE PÉCS
I JORNADAS LATINOAMERICANAS
25-28 de abril de 2000

25 de abril, MARTES

10:45 Inauguración de las Jornadas Latinoamericanas

11:00 Charla del Dr. Ferenc Fischer sobre Chile, catedrático de la UP
Degustación de vinos chilenos

13:00 Inauguración de la Exposición de Fotos “El desierto Mexicano”

14:00 “Después de García Márquez”

Charla de Vera Székács sobre los cuentistas colombianos después de Márquez

20:00 Noche de películas I.

Cabeza de Vaca Dir.: Nicolas Echevarría

26 de abril, MIÉRCOLES

10:00-14:00 Presentación de Multimedia interactiva sobre Cuba

12:00 “La magia en México”

Charla de Grisel de León, antropóloga en la ELTE, sobre La Magia en México

14:00 Charla del Dr. József Tóth, Rector de la UP sobre Paraguay

16:00 Charla del Sr. Jorge Cumberbatch, III Secretario de la Embajada de Cuba

Degustación de ron cubano

14:30 “Siesta Latina”

Siesta en la Aula Grande de la Universidad, con el Grupo de Beni Perez

21: 00 “Fiesta Latina”

27 de abril, JUEVES

11:00 Recepción de los diplomáticos de los Países Latinoamericanos en la Alcaldía de Pécs

14:00 Charla del Excmo. Sr. Carlos Borja Martínez, Embajador ecuatoriano

15:00 “Danza Yambo”

Proyección del documental antropológico de László Letenyei

Después de la proyección conversación con László Letenyei, y con el Excmo. Sr. Carlos Borja Martínez, Embajador de Ecuador

16:00 Inauguración de la Exposición de Arte Popular Colombiano por Excmo. Sr. Belarmino Pinilla C., Embajador Colombiano. Degustación de café colombiano (Casa de Europa)

17:00 Charla de Vera Székács y Gloria Oviedo Sobre la novela marquesiana, con presentación de fotos sobre paisajes, lugares de Colombia donde se desarrolla el contenido de las novelas

20:00 Noche de Película II.

21:00 Concierto del grupo Latin-Jazz

28 de abril, VIERNES

12:00 “El posible Che. Nuevas Interpretaciones”

Charla del Dr. Ádám Anderle, catedrático de la Universidad de Szeged

14:00 Charla del Sr. Librado Orozco cónsul de la Embajada de la República del Perú.

15:00 Proyección del documental: „Gabriel García Márquez”

20:00 Noche de Película III.

2000. ÁPRILIS 25-28.

ÁPRILIS 25. (PÉRD)

12:00 FLODAS CHILERŐL - DR. FISCHER FERENC (PTE)

PTE-BOKLIT UTCAI ÉPÜLET 204-ES TEREM

14:00 "GARCIA MARQUEZ LITÁN" - SZÉKÁCS VERA MUFFORDITO FLODASA

PTE SPANYOL TÁRSZÉN. HJLLAC IIIJA 6., "D" SZARNY 446-OS TEREM

18:00 VIDEÓFILM-VEITÉS: CABEZA DE VACA (TÉHÉNFÉJ)

MEXIKOI SPANYOL NYELVŰ ANGOL FELIRATOS JATEKFIK, R.: NICOLAS ECHEVARRIA

PTE SZANTO "D" KOLLEGIUM. 044-ES VIDEÓSZOBÁ

ÁPRILIS 26. (SZERDA)

13:30 "A MACIA MEXIKOBAN" - CRISTEL DE LEON (LITE) FLODASA

15:00 FLODAS KUBARÓL - JORGE LUMBERBAIGH (KUBAI NAGYKÖVETSEG)

MINDKÉT FLODAS HELYZIN. PTE SPANYOL TÁRSZÉN. HJLLAC IIIJA 6., "D" SZARNY 446-OS TEREM

KÖZBEN:

14:30 "FIESTA LATINA" KELLEMEZ DELUTANAI PIHENO

ZENEI: DAGOBERIO RODRIGUEZ ÉS TÁRSAI, AZ ESTI FIESTA LATINA EGYIK FELLEPŐJE

PTE HJLLAC IIIJA 6.

21:00-05:00 "FIESTA LATINA - FERCETEGES LATIN BULLI"

21:00 "CAFÉ CANTANTE" DAGOBERIO RODRIGUEZ ÉS TÁRSAINAK KONCERTJE

23:00 LATIN COMBO BAND

- A KONCERTEK UTÁN A NAGYTEREMBEN: DJ PERÓ LATIN BULLIJA

- AZ IH KULTURKOCMA TERMEBEN: LATIN-FUNK

- EZENKIVÜL: TOMBOLA, VEITÉSEK, KÖRIELAKCÍO, LATIN FINOMTÁGON, ÉS FORRO HANGULAT...

HJLLACI HÁZ (NAGY L. KIR. II. 13)

ÁPRILIS 27. (CSÜTÖRTÖK)

14:00 FLODAS EQUADORRÓL - DR. CARLOS HORJA MARTINEZ (EQUADORI MISSZIO) FLODASA

PTE SPANYOL TÁRSZÉN. HJLLAC IIIJA 6., "D" SZARNY 446-OS TEREM

15:00 "DANZA YUMBO" LEYENYI LÁZLO ANTHROPOLOGIAI DOKUMENTUMFILMEK BEMUTATÓJA.

EZT KÖVETŐEN BEZÁRUL A FILM KÉZSŐJÉVEL.

ZZENET KÖR. PTE HJLLAC IIIJA 6.

17:00 SZÉKÁCS VERA MUFFORDITO ÉS GLORIA OVIEDO (KOLIMBIAI NAGYKÖVETSEG) FLODASA

GABRIEL GARCIA MARQUEZ RÓL. A FORDITÁS JORÁN KÉSZÍTETT FOTÓ

BEMUTATÁVAL EGYBEKÖTVE A HELYZINEN.

EUROPAI HÍZ (MARTIN U. 9)

KOLIMBIAI NEMZETI KÁLLITÁS AZ EUROPA HÍZBAN

ÁPRILIS 28-IG MÁJUS 5-IG, 8:00-16:00 KÖZÖTT.

ÁPRILIS 28. (PÉNTEK)

12:00 "A TENGHETES CHE CHEVARA. ÚJ INTERPRETACIÓN" - ANDERLE ÁDÁM (LITE) FLODASA

14:00 FLODAS PERURÓL - LIBRADO OROZCO (PERUI NAGYKÖVETSEG)

MINDKÉT FLODAS HELYZIN. PTE-BOKLIT UTCAI ÉPÜLET 204-ES TEREM

18:00 VIDEÓFILM-VEITÉS GABRIEL GARCIA MARQUEZ RÓL

PTE SZANTO "D" KOLLEGIUM. 044-ES VIDEÓSZOBÁ

21:00 "LATIN PERSPECTIVE" LATIN JAZZ KONCERT

DANIEL KAVYZO (JANUS PANNONIUS II. 11)

UNIVERSIDAD DE PÉCS
II JORNADAS LATINOAMERICANAS Y DÍAS DEL
CINE ESPAÑOL
9-13 de abril de 2001

9 de abril, LUNES

11:00 Inauguración de la exposición de gráficas y pinturas de ISRAEL VEAZQUEZ (Café Zacc, Mátyás király u. 2.)

15:00 Charla de Zoltán Kurdi sobre la música de los indios en Perú, Ecuador y Bolivia

Inauguración de la exposición „En la Puerta del Sol” de arte popular y fotos de ZOLTÁN KURDI

Casa de Asociaciones Civiles de Pécs (Szent István Tér 17.)

17:00 Inauguración de los Días del Cine Español

17:30 Proyección de película: La camarera del Titanic (1997) - dir.: Bigas Luna (Aitana Sánchez-Gijón, Olivier Martínez)

10 de abril, MARTES

14:00 Charla de János Pál sobre la Flora y Fauna de México (Universidad de Pécs (Ifjúság u. 6. D-446))

16:30 Charla de MATÉ DEÁK (estudiante universitario), y de ZSUZSA STEMLER sobre sus vivencias en Argentina: “Un año en Argentina con la Beca Rotary” Casa de Asociaciones Civiles de Pécs

19:00 Proyección de película II.

Antártida (1994) - dir.: Manuel Hueriga

(Ariadna Gil, Carlos Fuentes, José Manuel Lorenzo)

22:00-04:00 Fiesta Latina

grupos participantes: Latin Perspective, Beni Perez Band

Proyección de película: La vida es silbar (Cubano)

(Café Dante)

11 de abril, MIÉRCOLES

16:30 Charla de Judit Sárosdy sobre las artes plásticas en México

Casa de Asociaciones Civiles de Pécs

19:00 Proyección de película III.

La ley de la frontera (1995) esp.-arg. dir.: (1995) - Adolfo Aristarán

(Pere Ponce, Aitana Sánchez-Gijón, Federico Luppi)

13. de abril, JUVES

14:00 Charla de József Havasréti: “Nostalgia al sol de la revolución”

Universidad de Pécs (Ifjúság u. 6. D-242)

16:30 Charla de György Szelják: „La vida en un pueblo Nahuatl al fin del siglo XX.” ifjúság úti épület (D 242)

Casa de Asociaciones Civiles de Pécs

19:00 Proyección de película IV.

DÍAS CONTADOS

Dir.: Imanol Uribe (1994)

(Javier Bardem, Elvira Minguez, Pepon Nieto, Ruth Gabriel)

14 de abril, VIERNES

16:30 Charla de Elter János: “Viaje por el origen del río Orinoco”

Casa de Asociaciones Civiles de Pécs

19:00 Proyección de Película V.

TODOS LOS HOMBRES SOIS IGUALES

Dir.: Manuel Gómez Pereira (1994)

(Imanol Arias, Antonio Resines, Juanjo Puigcorbe, Cristina Marcos, María Barranco)

21.00 Conversación de clausura de los Días de Cine Español

II. LATIN-AMERIKAI HÉT és II. SPANYOL FILMNAPOK ÁPRILIS 9-13.

SZERVEZŐ:



SIEN Alapítvány

Társszervező:

PTE SPANYOL TANSZÉK

Partnerek: Pécsi Spanyol-Magyar Baráti Társaság

PTE Egyetemi Hallgatói Külügyi Bizottság

Támogatók:

Pécsi Tudományegyetem

Pécs M.J. Város Polgármesteri Hivatal

A Spanyol Filmnapok szervezői:

SPANYOL FILMKLUB, Spanyol Nagykövetség,

Támogatója: Magyar Mozgókép Közalapítvány

MÉDIATÁMOGATÓ:

PÉCSI-51
ESTI LAPOK ORSZÁGSZÉRE

UNIVERSIDAD DE PÉCS
III JORNADAS LATINOAMERICANAS
15-19 de abril de 2002

15 de abril, LUNES

14:00 La Música en Chile, charla del Dr. Carlos Miró Cortez
Instituto de Musicología de la Universidad de Pécs, Sala Bartók
(Pécs, Mátyás Király u. 15.)

16:00 Radio Latino: Chile (FM 94,6)

18:00 “El lado oscuro del corazón”
película argentina, dir.: Eliseo Subiela
Cine Urania (Pécs, Hungária u. 19.)

19:00 Recital de piano del artista chileno Luis Muñoz Perroz
Casa de Dominicos (Pécs, Színház tér 2.)

16 de abril, MARTES

11:00 Apertura oficial de la Tercera Semana Latinoamericana

16:00 Radio Latino: Colombia (FM 94,6)

17:30 “Unidad en Diversidad”, charla del músico colombiano David
Dely, sobre la música folklórica colombiana.

Museo de la la Historia de la Ciudad de Pécs (Pécs, Felsőmalom u. 9)

20:00-04:00 FIESTA LATINA 2002

Concierto folklórico del grupo Tumba y Quema

Fiesta Latina Band

Dj. Enrique

Degustación de lechón cubano

Proyección de película: Como agua para chocolate (México)

Café Dante (Pécs, Janus Pannonius u. 11)

17 de abril, MIÉRCOLES

15:00 Charla de György Rozvány periodista, escritor, sobre México

16:00 Radio Latino: México (FM 94,6)

17:00 Presentación del libro: Historia Mínima De México

Casa de Dominicos (Pécs, Színház tér 2.)

17:00-20:00 Club Latino en la „Casa de la Juventud”

(Pécs, Nagy Lajos Király útja 13.)

19:00 Concierto del guitarrista mexicano JAIME MÁRQUEZ
Casa de Dominicos (Pécs, Színház tér 2.)

18 de abril, JUEVES

13:00 “Pasado, presente y futuro - colaboración geológica entre Cuba y Hungría, 1962-1990”, charla de László Korpás, geólogo

Universidad de Pécs, Facultad de Ciencias Naturales, sala A/352

16:00 Radio Latino: Cuba (FM 94,6)

17:00 Club Latino en el Café Dante

(Janus Pannonius u. 11.)

18:00 Viaje a la semilla, Presentación del libro de Alejo Carpentier, charla de Mária Dornbach

Café Dante (Pécs, Janus Pannonius u. 11)

20:30 Concierto del Trio Yengibarjan (Astor Piazzolla y obras propias del Trio), Café Dante

22:00 El Coronel no tiene quien le escriba, (español-francés-mexicano), Dir.: Arturo Ripstein

Cine Urania (Pécs, Hungría u. 19.)

10:00-16:00 Primer Encuentro de Latinoamericanistas en Pécs - Seminario Científico

Universidad de Pécs, Departamento de Historia Moderna (Rókus u. 2.)

17:00-20:00 Club Latino en la „Casa de la Juventud”

(Pécs, Nagy Lajos Király útja 13.)

22:00 Estación Central (brasileño-francés)

Dir.: Walter Salles Jr.

Cine Urania (Pécs, Hungría u. 19.)

EXPOSICIONES:

Museo de la la Historia de la Ciudad de Pécs (Pécs, Felsőmalom u. 9)

Exposición de Arte Precolombino de Colombia

Exposición de óleos de la artista chileno María Elena MUJICA

Exposición de Pintores Contemporáneos Cubanos

Biblioteca Klimó (Pécs, Szepessy Ignác u. 1-3)

“America Latina en la Colección Klimó de la Biblioteca de la Universidad”

MEGHÍVÓ



3.^a Semana Latinoamericana de Pécs

15 -19 de abril de 2002

3. Pécsi Latin-Amerikai Hét

2002. április 15 -19.

INVITACIÓN



TÁMOGATÓK:

Oktatási Minisztérium
PTE Külügyi Igazgatóság
PTE Rektori Pályázati Alap
Pécsi Tudományegyetem Könyvtára
PTE EHÖK
Pécs MJV. Polgármesteri Hivatala
Magyar Televízió



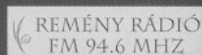
PARTNEREK:

Argentín Köztársaság Nagykövetsége
Chilei Köztársaság Nagykövetsége
Kolumbiai Köztársaság Nagykövetsége
Kubai Köztársaság Nagykövetsége
Mexikói Egyesült Államok Nagykövetsége
A Magyar Köztársaság Külügyminisztériuma
Magyarországra Akkreditált Latin-Amerikai Diplomáciai Képviseltek
Vezetőinek Csoportja (GRULA)
Pécsi Tudományegyetem Könyvtára
PTE TTK Földrajzi Intézet
PTE BTK Modernkori Történeti Tanszék
PTE BTK Spanyol Szeminárium
PTE Afrika-Amerika-Ázsia Universitas Munkacsoport
Baranya Megyei Múzeumok Igazgatósága - Városháza Múzeum
Pécsi Spanyol-Magyar Baráti Társaság
Latin Amerikai Tanulmányokért Egyesület

Uránia Mozi

MÉDIAPARTNER:

Remény Rádió



**PÉCSI ESTI
ESTLAPOK**

MÉDIATÁMOGATÓ:

Pécsi Est

Univ Pécs



SZERVEZŐK:

PTE LATIN-AMERIKA KÖZPONT
PTE KÜLÜGYI IGAZGATÓSÁG
SIEN NEMZETKÖZI DIÁKCSERÉRT ALAPÍTVÁNY



UNIVERSIDAD DE PÉCS
IV JORNADAS LATINOAMERICANAS
4-11 de abril de 2003

4 de abril, VIERNES

09:00-18:00 I ENCUENTRO DE LATINOAMERICANISTAS DE EUROPA CENTRAL EN PÉCS

Universidad de Pécs, Facultad de Humanidades, Edificio “M” piso 2º, sala 207 (Rókus u. 2.)

14:00-15:00 “Dos miradas íntimas sobre Colombia” Apertura de la Exposición de Fotos de Claudia Sierra y András Szemes
Casa de Asociaciones Civiles de Pécs (Szt. István Tér 17.)

15: 00-16: 00 Apertura de las exposiciones de México y Venezuela:

Luis López Loza , pintor mexicano

Arte Contemporáneo de Venezuela

Museo de la Historia Urbana (Felsőmalom u. 9.):

15:30 Radio Latino (FM 94,6)

20:00 Apertura Oficial de las IV Jornadas Latinoamericanas

Sala de la Asamblea de la Provincia Baranya, (Papnövelde u.12.):

5 de abril, SÁBADO

09:00-18:00 Segundo día del I ENCUENTRO DE LATINOAMERICANISTAS DE EUROPA CENTRAL EN PÉCS

Universidad de Pécs, Facultad de Humanidades, Edificio "M" piso 2o, sala 207 (Rókus u. 2.)

7 de abril, LUNES

11:30- 12:00 “Biodiversidad y Pluralidad Cultural en México”

Apertura de la exposición de fotografías

Charla y presentación audiovisual de Alberto Ríos Szalay, y Dr. Topiltzin Contreras (UAEM - México)

16:00 “El Chacotero Sentimental” (Chile)

Dir.: Cristián Galaz

Proyección de película en el Cine Urania (Hungaría u.19.)

16:00 Radio Latino FM 94,6

17:00 Impresiones-Perú, Ecuador, Colombia

Apertura de la Exposición de Hajnalka Tóth

Teatro Croata (Anna u. 17.)

18:00 América Latina en Postales y Folletos

Apertura de la Exposición de György Rozvány

Café Dante (Janus Pannonius u 1.)

19:00 Recital de Piano de Pablo Miró (Chile)

Centro Cultural de Pécs, Sala de Protocolo (Színház tér 2.)

Después del concierto: Degustación de vinos chilenos

18:30 Club Latino - Café Dante

Escuela de Salsa de Juan Carlo (Colombia-Pécs)

21:00 Proyección de películas

Café Dante (Janus Pannonius u.1.)

8 de abril, MARTES

10:00-11:30 "Origen de la Danza y la Música."

Charla de Luis Goñi (Argentina) y Milagros Amézaga (Perú)

Seminario del Español (Ifjúság u.6., edificio "D" IV piso)

16:00 "Taxi para Tres" (Chile)

Dir.: Orlando Lübbert

Proyección de película en el Cine Urania (Hungária u.19.)

16:00 Radio Latino FM 94,6

16:30-18:00 Ferenc Fischer: "México, Colombia, Chile, Argentina-experiencias de viaje, 2002"

Casa de Asociaciones Civiles de Pécs (Szt. István tér 17.)

19:00 Lied Mexicano

Katja Markotic, mezzopsoprano, (Croacia); Sergio Vázquez, piano, (México)

Casa de las Artes de Pécs (Széchenyi tér 7-8.)

18:30 Escuela de Salsa de Juan Carlo (Colombia-Pécs)

21:00 Proyección de películas

Café Dante (Janus Pannonius u 1.)

9 de abril, MIÉRCOLES

10:00-11:30 "El Tango como Fenómeno Cultural y Social"

Charla de Luis Goñi (Argentina) y Milagros Amézaga (Perú)

Seminario del Español (Ifjúság u.6., edificio "D" IV piso)

16:00 Radio Latino FM 94,6

16:30-18:00 "El papel de la mujer en el Tango Danza."

Charla de Luis Goñi (Argentina) y Milagros Amézaga (Perú)

Café Dante (Janus Pannonius u 1.)

18:30 Club Latino - Café Dante

Escuela de Salsa de Juan Carlo (Colombia-Pécs)

21:00-03:00 Fiesta Latina 2003

Pablo Eslam Permormance electro-expresionista (Venezuela)

Beni Perez Band concierto (Cuba-Hungría)

Dj Enrique (Venezuela) Latin-DISCOteca

Dj. Boodoo : latin breakbeat, baselines & boogaloo

degustaciones de comida, proyecciones de películas

Café Dante (Janus Pannonius u.1.)

10 de abril, JUEVES

10:00-11:30 “El tiempo y la memoria en la obra de Elena Garro” Aurora Pieñeiro Carballada (México-UNAM)

Seminario del Espanol (Ifjúság u.6., edificio "D" IV piso)

16:00 Radio Latino FM 94,6

17:00 “Perspectivas y factores de las relaciones bilaterales entre las sociedades civiles de Ecuador y Hungría”, charla de S.E. Raúl Mantilla-Larrea, embajador de Ecuador

Recital Hispánico: Lourdes Álvarez, soprano (Ecuador)

Centro Cultural de Pécs, Sala de Protocolo (Színház tér 2.)

18:30 Club Latino - Café Dante

Escuela de Salsa de Juan Carlo (Colombia-Pécs)

21:00 Proyección de películas

Café Dante (Janus Pannonius u. 1.)

19:00 Noche de Tango

actúan:

Cuarteto Latino (Pécs, Hungría)

Luis Goñi (Argentina) y Milagros Amézaga (Perú) - Tango Danza

Che Tango (Ernesto Arenson)

Aula de la Facultad de Medicina de la Universidad de Pécs (Szigeti u.12.)

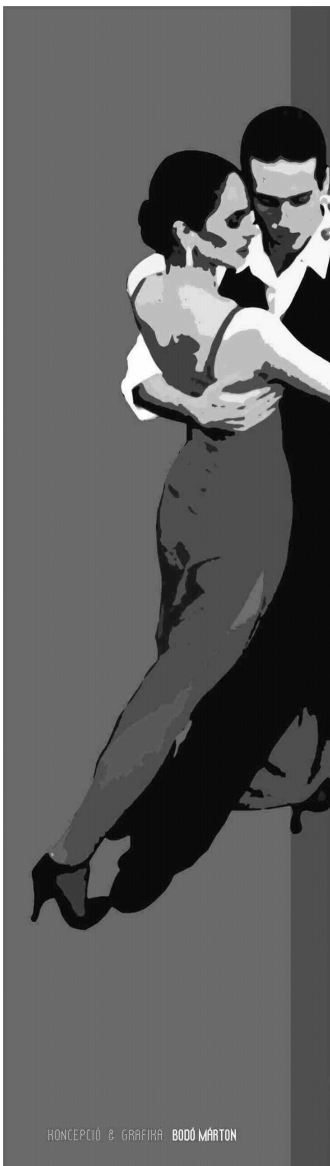
11 de abril, VIERNES

16:00 Radio Latino FM 94,6

21:00 Club Latino - Café Dante

Escuela de Salsa de Juan Carlo (Colombia-Pécs)

BAILE FINAL con los participantes de la escuela-curso de las IV Jornadas



4. LATIN-AMERIKAI HÉT

támogatók

Oktatási Minisztérium
Pécs M. IV. Polgármesteri Hivatala
PTE Rektori Pályázati Alap
Pécsi Tudományegyetem Hanytára
Baranya Megyei Hozzjárulás
PTE ECHH
Pécs/Sopronoe Orvosság Alkt.

partnerek

PTE - BTK Modernkori Történelmi Tanácsok
PTE - BTK Spanyol Szeminárium
PTE - TTK Földrajzi Intézet
PTE Afrika-Amerika-Ázsia Universitas Munkacsoport
Pécsi Tudományegyetem Hanytára
SEN Nemzetközi Diákcsereért Alapítvány
Pécsi Spanyol-Magyar Baráti Társaság
Magyarországra Akkreditált Latin-Amerikai Diplomáciai
Hépviseletet Vezetőinek Csoportja (GRILLA)
Baranya Megyei Múzeumok Igazgatósága
Városlátványi Múzeum
Argentin Hozzájárulás Nagyhivelsége
Brazil Szovetség Hozzájárulás Nagyhivelsége
Chilei Hozzájárulás Nagyhivelsége
Ruba Hozzájárulás Nagyhivelsége
Ecuadori Hozzájárulás Nagyhivelsége
Mexikói Egyesült Államok Nagyhivelsége
Panamai Hozzájárulás Nagyhivelsége
Perui Hozzájárulás Nagyhivelsége
Venezuelai Bolíviai Hozzájárulás Nagyhivelsége
Latin-Amerika Ház Alapítvány
A Magyar Hozzájárulás Kultúrminisztériuma
Amerika Főosztály
Civil Hozzájárulás Ház, Pécs
Juan Carlos Costano Tánciskolája



mediapartner

PECSIENYI RÁDIO
FM 96.5 MHz

mediaszponzor

PÉCSIENYI ESTER

UNIV-PÉCS

szervezők: PTE Latin-Amerika Hozzájárulás PTE Hozzájárulás Igazgatóság



konceptió & grafika: BODO MARTON

UNIVERSIDAD DE PÉCS
V JORNADAS IBEROAMERICANAS DE PÉCS
3-7 de mayo de 2004

3 de Mayo, LUNES

10:00-16:30 Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Pécs – Centro Iberoamericano – Asociación “Gremio de Historiadores”
Jornada Científica: **”EncUEntros” – Magyarország, Europa és Ibero-Amerika régi és új találkozásai** (*Viejos y nuevos encUEntros: Hungría – Europa – Iberoamerica. Jornada científica, las ponencias se pronunciarán en húngaro*)

(Pécs, Rókus u. 2. II piso Sala 207.)

13:15-14:45 Inauguración de las Jornadas y de la jornada científica “EncUEntros” por los representantes de la Universidad de Pécs, del Ministerio de Relaciones Exteriores, del Grupo Latinoamericano de Embajadores (GRULA), de la Alcaldía de Pécs y del Centro Iberoamericano de la Universidad de Pécs.

17:30 Proyección de película (DVD)

Casa de Europa (Mária u. 9.)

4 de Mayo MARTES

10:00-12:00 Proyección del documental “Hombres Hicotea” del director de cine colombiano Luis Alfredo Sánchez. Discusión con el director de la película después de la proyección.

Edificio „D” de la Facultad de Humanidades (Pécs, Ifjúság u. 6.). Sala 242

15:30 Inauguración de las Exposiciones:

- Obras de la pintora colombiana Martha Manrique Persson.
- Fotografías de la fotógrafa mexicana Patricia Lagarde “Herbolaria Mexicana”

(Museo de la Ciudad de Pécs, Felsőmalom u. 9.)

16:30 Charla y mesa redonda sobre las experiencias en la Unión Europea de España y Portugal, y sobre las nuevas posibilidades comerciales y turísticas después de la integración de Hungría a la UE.

(En cooperación con la Cámara de Comercio y de Industria de Pécs.)
Participan: S. E. Luís Filipe Castro Mendes, Embajador de Portugal, Sra.
Mónica Vázquez García. Consejera jefe de la Oficina Económico y
Comercial de la Embajada de España en Budapest.
Casa de Europa (Mária u. 9.)

5 de mayo, MIÉRCOLES

15:00 *La enseñanza del español como lengua extranjera en Hungría y en el Mundo.* Mesa redonda y discusión en el Seminario del Español de la Universidad de Pécs, (Edificio “D”, IV piso, Ifjúság u. 6.)

17:30 Proyección de película (DVD)

Casa de Europa (Mária u. 9.)

20:00-04:00 Fiesta Latina 2004

6 de mayo, JUEVES

15:00 Competición de los alumnos del Instituto Bilingüe Húngaro-Español Zoltán Kodály: sobre el tema de los programas de intercambio, organizaciones juveniles, e instituciones principales de la Unión Europea.
Casa de Europa (Mária u. 9.)

17:30 Proyección de Película (DVD)

Casa de Europa (Mária u. 9.)

19:30 Concierto del Grupo Régi Zeneműhely: Edad de Oro (Música de la España medieval y renacentista) Entrada gratuita
Catedral de Pécs (Szt. István tér)

7 de mayo VIERNES

20:00 *Laberinto de las pasiones* (Dir.: Pedro Almodóvar)
Película Española

22:00 *Sexo con Amor* (Dir.: Boris Quercia)
Película chilena

EXPOSICIONES:

- **4-21 de mayo:** Museo de la Ciudad de Pécs: Exposición de las obras de Marta Manrique Persson, pintora colombiana (Pécs, Felsőmalom u. 9.)

- **4-21 de mayo:** Museo de la Ciudad de Pécs: Exposición de fotos “Herbolaria Mexicana”, de Patricia Lagarde, fotógrafa Mexicana

(Pécs, Felsőmalom u. 9.)

- **4-21 de mayo:** Biblioteca Klimó (Biblioteca Central) de la Universidad: Exposición de libros y mapas sobre el mundo hispanófono-lusófono de los siglos 16-20.

(Pécs, Szepesy Ignác u. 1-3.)

Bibliotecas de las Facultad de Humanidades (Ifjúság u. 6. y Rókus u. 2.) y de la Facultad de Derecho (48-as tér 1.): Libros y Mapas del s. 20. sobre el mundo hispanófono-lusófono y sobre la Unión Europea.

UNIVERSIDAD DE PÉCS
VI JORNADAS IBEROAMERICANAS
2-6 de mayo de 2005

2 de Mayo, LUNES

09.00 - 19.00 Coloquio internacional - *“Viejos y nuevos encUEntros entre Europa y América Latina - II. EncUEntro en Pécs de Investigadores del Mundo Iberoamericano.*

(Sala de consejo de la Facultad de Humanidades y de la Facultad de Ciencias Naturales)

Inauguración de las exposiciones:

16.00 “Gente del viaje” – Lorenzo Armendáriz, fotógrafo Mexicano (Galería Parti)

17.00 ”Cuba en Blanco y Negro” – Balázs Novák y Gábor Tóth, fotógrafos húngaros (Café Trafik – Cine Apollo)

18.00 Concierto de Carlos Martins y Ferenc Pertzel, dúo de guitarristas: *Música portuguesa y brasileña* (Centro Cultural de Pécs)

3 de Mayo, MARTES

08.40-15.00 Coloquio internacional - *“Viejos y nuevos encUEntros entre Europa y América Latina - II. EncUEntro en Pécs de Investigadores del Mundo Iberoamericano.* (International House)

16.00 -"Taller de formación para profesores de español" por Pilar Pérez Peñizares, (Lectora de español, Universidad de Pécs y asesora ELE, Editorial “Klett”)

16.30 Luis Filipe Castro Mendes, Embajador de Portugal, poeta, escritor: “Portugal en los primeros años del s. XXI. y las relaciones húngaro-portuguesas. Programa de la Asociación Húngaro-Hispana de Pécs (Casa de Asociaciones Civiles de Pécs)

18.00 Concierto del pianista mexicano Juan Pablo Bautista Cano (Centro Cultural de Pécs)

21.00-04.00 Fiesta Latina 2005 - Clase de salsa, Concierto (Ricardo Salsa Club), Dj. Enrique, Dj. Bodoo: Latin Breakbeat & Boogaloo, proyecciones de películas (Casa de la Juventud de Pécs)

4 de Mayo, MIÉRCOLES

18.00-23.00 “Cultitarde Latino” - Charla y presentación musical de Gergely Kresák: “Bosa nova y samba” - Concierto: Caracas Under Pop - People On Pot: Pablo Campos M.C. Zoltan Kunckel DJ.

5 de Mayo, JUEVES

16.00-18.00 Tarde de folclor - Club de tambores con David Dely (Colombia) - concierto: Nuca LLacta (Ecuador), Tuma y Quema (Colombia)

19.00 “Una noche en Andalucía”: Noche de flamenco - concierto del *Duo Córdoba* y actuación del grupo de flamenco de Andrea Lippai, con el grupo musical “Latidos” (*Teatro Tercero de Pécs*)

20.00 Club Hispanohablante: Lema: El quien estudia el español, ...¡que lo practique! - Concierto: Duo Cordoba - Salsa party con Juan Carlos (Los Bongos Cocktail Bar & Café)

19.00 Madame Sata - película brasileña
(Cine Apollo)

6 de Mayo, VIERNES

17.00-20.00 Encuentro teatral de los grupos teatrales estudiantiles del Instituto Bilingüe Otto Hermann de Miskolc, del Instituto Bilingüe Zoltán Kodály de Pécs, y del Instituto Bilingüe Mihály Károlyi de Budapest
Max Aub: Espejo de avaricia - (Instituto Bilingüe Zoltán Kodály)
Jacinto Benavente: Los intereses creados „Érdekek vására” (Instituto Bilingüe Zoltán Kodály)

Sergi Belbel: Ramón (Instituto Bilingüe Mihály Károlyi)

Varios autores: Mini.mal show (Instituto Bilingüe Zoltán Kodály)
(*Teatro Tercero de Pécs*)

19.00 *Taxi Madrid* - película española
(Cine Apollo)

UNIVERSIDAD DE PÉCS
VII JORNADAS IBEROAMERICANAS
2-5 de mayo de 2006

2 DE MAYO, MARTES:

10.30: Encuentros - Viejos y nuevos encuentros entre Hungría, Europa e Iberoamérica – El reflejo de la revolución húngara de 1956 en Iberoamérica. Coloquio internacional en español y en portugués. *(Universidad de Pécs, Facultad de Humanidades, Sala de Honor)*

15.00: Relaciones comerciales entre Latino-América y la Unión Europea. Ponencia de Excmo. Juan Salazar Sancisi embajador de Ecuador en Hungría. *(Cámara de Comercio e Industria de Pécs-Baranya)*

15.30: „En cuerpo en Buenos Aires, en alma en Budapest.” Inauguración de la exposición de dibujos de pluma de Lajos Szalay. La exposición estará abierta de 2 a 12 de mayo en la Biblioteca Central de la Universidad. Horarios: lunes 12-20 horas, de martes a viernes 10-18 horas, sábado 8-16 horas. *(Biblioteca Central de la Universidad)*

16.30: Encuentros: Argentina 1956 y 2006. Ponencias de la Sra. Nagy Sándorné, la esposa del embajador húngaro en Buenos Aires en 1956 y de Excmo. Domingo Santiago Cullén, el embajador actual de Argentina en Hungría *(Asociación Español-Húngara)*

18.00: Noche del Cine Iberoamericano – Ecuador: Entre Marx y una mujer desnuda, película de Camilo Luzuriaga, en español, con subtítulos en inglés. Con la introducción del Excmo. Juan Salazar Sancisi Embajador de Ecuador sobre „La panorámica del cine ecuatoriano”. *(International House)*

3 DE MAYO, MIÉRCOLES:

15.00: PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD: „Paisaje poético: Venezuela” Exposición de fotos de Tamás Opitz sobre Venezuela. La exposición estará abierta de **3 a 28 de mayo** en Parti Galéria. Horarios: de martes a viernes 10-18 horas, sábado 10-14 horas. *(Parti Galéria)*

16.30: México en blanco y negro. Exposición de fotos de Elek Papp. La exposición estará abierta **de 3 a 28.** en el Museo Etnográfico. Horarios: de martes a sábado 10.00-18.00 horas. (*Museo Etnográfico*)

18.00: Noche del Cine Iberoamericano – Chile: *Machuca*, película de Andrés Wood, en español, con subtítulos en inglés. (*International House*)

21.00: Los Bongos – Noche de Salsa. Concierto: Ioanna y el No More Blues (*Los Bongos*)

4 DE MAYO, JUEVES:

15.00: PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD: Cuba. Ponencia de Fidel Nuñez sobre Cuba. (*International House*)

17.00: „Homo Ludens” Tarde de juegos. baraja española, parchís, oca, domino, mancala, dados, ... (*Café Dante, Jardín*)

17.30: Teatro español – MINIM.MAL SHOW lo absurdo, lo surrealista, la locura y el melodrama... Espectáculo de los alumnos del Instituto Bilingüe Kodály Zoltán (*Teatro Croata*)

18.00: Noche del Cine Iberoamericano – Cuba: *Lista de espera*, película de Juan Carlos Tabío, en español, con subtítulos en inglés. (*International House*)

5 DE MAYO, VIERNES:

18.00: Noche del Cine Iberoamericano – México: *Imaginum*, película de Alberto Mar y Isaac Sandoval, en español, con subtítulos en inglés. (*International House*)

19.00: Viaje con música clásica de Sevilla a Rio de Janeiro. Toca: la Orquesta Danubia, con Domonkos Héja, guitarra: Róbert Sinha. (*Pécsi Kulturális Központ*)

20.00: PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD: África en Colombia. Exposición de fotos de Máté Jakab sobre San Basilio de Palenque. La exposición estará abierta de **A de 5 a 19 de mayo** en el Café Trafik

21.00: Concierto de Tumba y Quema y de Latin Quarter (*Café Trafik*)

UNIVERSIDAD DE PÉCS
VIII JORNADAS IBEROAMERICANAS DE PÉCS &
FESTIVAL DE MÚSICA - ALEGRÍA DEL SUR
2-6 DE MAYO 2007

PROGRAMAS ORGANIZADOS EN LA UNIVERSIDAD DE PÉCS
Pécs, Ifjúság u. 6.

2 DE MAYO DE 2007

TALLERES DE ESPAÑOL COMO ENSEÑANZA EXTRANJERA
Universidad de Pécs Facultad de Filosofía – Seminario del Español

4 DE MAYO DE 2007

LA IMAGEN DE HUNGRÍA EN IBEROAMÉRICA EN EL SIGLO XX -
COLOQUIO INTERNACIONAL
Universidad de Pécs, Facultad de Filosofía – Sala de Honor

PROGRAMAS CULTURALES Y ARTÍSTICOS

2 DE MAYO MIÉRCOLES

16:30 La Asociación Húngaro – Hispana de Pécs cumple los 15 años!
Civil Közösségek Háza – Pécs, Szent István Tér 17.

4-6 DE MAYO: FESTIVAL DE MÚSICA - ALEGRÍA DEL SUR

4 DE MAYO

19:00 Essencia Brasileira (Santos SP, Brasil) – Bossa Nova & Jazz!
Aula Grande de la Facultad de Medicinas – Pécs, Szigetű u. 12.

22:00 Kino – Depois, Party!
dj Candela (BR), Dani (HU); Márk (HU); Bardzo(HU)
Uránia Mozi: Pécs, Hungária u. 19.

5 DE MAYO – PÉCS, JÓKAI TÉR (PLAZA JÓKAI)

18:00 Concierto de Essência Brasileira (Santos SP, Brasil) & Szilvási Gipsy Folk Band (HU)

20:00 Festa – Fiesta (no sólo) Party Latino
Los Bongos Coctail Bar & Café
Pécs, Jókai tér 6.

MÁJUS 6. – PÉCS, JÓKAI TÉR (PLAZA JÓKAI)

16:00 Cuento – Sin Hadas
Teatro estudiantil presentado por los alumnos del Instituto Biligüe Húngaro-Español Kodály Zoltán de Pécs

18:00 Concierto de Quinto Parpadeo (es)

**ÍNDICES DE LOS TOMOS
IBEROAMERICANA QUINQUEECCLESIENSIS
(TOMO 1. 2003; TOMO 2. 2004;
TOMO 3. 2005; TOMO 4. 2005)**

IBEROAMERICANA QUINQUEECCELESIENSIS 1.

(tomo editado en húngaro)

ÍNDICE

<i>Índice (en húngaro)</i>	5
<i>Índice en español</i>	7
<i>Prólogo</i>	9

SECCIÓN DE HISTORIA, ECONOMÍA GEOGRAFÍA, POLITOLOGÍA

ANDERLE, Ádám: <i>La Enmienda Platt</i>	15
--	----

BÁN, Róbert: <i>Los motivos de los acontecimientos de noviembre de 1903 que tuvieron como resultado la independencia de Panamá</i>	29
---	----

BUZÁS, Sándor: <i>El efecto de la integración a la NAFTA en Méjico</i>	49
---	----

DÓCZI, Balázs: <i>Los países del istmo de América Central – semejanzas y diferencias</i>	79
---	----

FISCHER, Ferenc: <i>„El proyecto aéreo del Atlántico del Sur”. La rivalidad franco-alemana por el establecimiento de la vía aérea Europa – América del Sur (1919-1939)</i>	89
---	----

HARSÁNYI, Iván: <i>Crisis argentina 2001-2002 – una de las tantas, o ...?</i>	131
--	-----

HORVÁTH, Gyula: <i>Santa Ana y el contraste liberal-conservativo en México</i>	155
---	-----

LILÓN, Domingo: <i>Crisis del presidencialismo latinoamericano</i>	181
---	-----

PALOTÁS, László: <i>Sobre el atraso de Argentina</i>	201
---	-----

PÓLYI, Csaba – Tarrósy, István: <i>El desarrollo del sistema político mexicano y el cambio democrático</i>	227
---	-----

RÁKÓCZI, István: *Pluralismo religioso y pastorción indígena en el México de hoy* 265

RUDL, József: *Las etapas principales del desarrollo económico de México* 276

SZILÁGYI, Ágnes Judit: *Constitución, legitimación del poder, construcción de la nación en el Estado Nuevo de Salazar y Vargas* 291

SZILÁGYI, István: *La política latinoamericana de la España democrática* 315

IRODALMI, NYELVÉSZETI, NÉPRAJZI SZEKCIÓ

BERKICS, Erika: *Las dimensiones económicas de la lengua común – el ejemplo del español* 349

CSELIK, Ágnes: *La narración como la única posibilidad de salvarse frente a la realidad política - Ricardo Piglia: La ciudad desaparecida* 367

CSIKÓS, Zsuzsanna: *La problemática de la intertextualidad en las obras de Carlos Fuentes* 381

DÉSFALVI-Tóth, András: *Hacia la totalidad – el exilio voluntario a Brasil de Árpád Szenes y Vieira da Silva* 395

KÉRI, Katalin: *La cuestión de la educación de los aztecas en el espejo de las obras de Sahagún* 407

KICSINDI, Edina: *Antecedentes de la “persecución de Pombal”: la relación de potrugueses, jesuitas y nativos en la América Latina de los siglos XVI-XVIII* 431

KLEMPÁNÉ Faix, Dóra: <i>La problemática de la intertextualidad en las obras de Carlos Fuentes</i>	455
TÓTH, Hajnalka: <i>La danza de la religión – la religión de la danza. Tradiciones y presente del Carnaval de Oruro</i>	469
ANEXOS	491
<i>Algunas ideas a propósito de la Inauguración del Centro Latinoamericano de la Universidad de Pécs</i>	493
<i>Universidad de Pécs Semanas Latinoamericanas 2000-2003</i>	501

IBEROAMERICANA QUINQUEECLESIENSIS 2.

(tomo editado en español)

ÍNDICE

Índice	5
Prefacio	9
 SECCIÓN DE HISTORIA Y POLITOLOGÍA	 13
Eduardo CAVIERES F. (Chile): <i>Entre Región y Nación. Espacios y comercio. Los difíciles caminos históricos de la integración chileno-boliviana</i>	15
Ferenc FISCHER (Hungría): <i>¿Noruega vía Chile? Los programas secretos de entrenamiento militar de la Marina de Guerra alemana en el gemelo geográfico de los fiordes noruegos, en los canales de Sur de Chile y de la Tierra del Fuego (1925-1938)</i>	33
Cristián GARAY VERA (Chile): <i>La rebelión húngara de 1956 y su repercusión en Chile</i>	57
Iván HARSÁNYI (Hungría): <i>Brasil – antes de Lula y con Lula</i>	115
Gyula HORVÁTH (Hungría): <i>Algunas de las etapas más importantes del surgimiento del populismo en México (Desde 1920 hasta el Maximato)</i>	135
J. YSQUIERDO HOMBRECHER (Francia): <i>Bases para la cooperación cultural América Latina-Europa vis a vis al desarrollo de Internet</i>	165
Domingo LILÓN – Tamás ÖLBEI – Loránd SZABÓ (Hungría): <i>Los militares y el poder en Asia, África y América Latina. Un estudio comparado</i>	177
Holger M. MEDING (Alemania) : <i>Los inicios de la política exterior en Panamá</i>	203
Marcel NAGY (Hungría): <i>Esperanzas y descontento conservador frente a la política de Maximiliano</i>	219
Slobodan S. PAJOVIĆ (Serbia y Montenegro): <i>El estado actual de los estudios latinoamericanos en los Balcanes: El caso de Serbia y Montenegro</i>	231

Luis V. Pérez Gil (España): <i>Entornos de seguridad y desarrollo democrático</i>	245
Csaba PÓLYI, István TARRÓSY (Hungria): <i>Estados unidos ¿hasta que punto? - De vecinos distantes a socios estratégicos – las relaciones bilaterales entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos de América entre 1982 y 2002</i>	269
Attila PONGRÁCZ (Hungria): <i>La visita de Miklós Kállay al Brasil (julio – agosto de 1956)</i>	285
István RÁKÓCZI (Hungria): <i>Política y Evangelio. (Notas de sociología de religión sobre el contexto político-espiritual de las elecciones presidenciales de 2002 en el Brasil)</i>	301
Clara ROCÍO RODRÍGUEZ PICO (Colombia): <i>Un intento de explicación al bloqueo y al deterioro de la democracia colombiana</i>	315
Agustín SÁNCHEZ ANDRÉS (México): <i>Las relaciones hispano-dominicanas durante la Guerra de los Diez Años (1868-1878)</i>	347
Mónika SZENTE VARGA (Hungria): <i>Relaciones húngaro-mexicanas, 1925-30</i>	373
István SZILÁGYI (Hungria): <i>La Comunidad Iberoamericana de Naciones en la política mundial</i>	389
Ágnes TÓTH (Hungria): <i>Californianos en la fiebre de oro de Alta California</i>	407
Andreja M. VELIMIROVIĆ (Serbia y Montenegro): <i>Política exterior de México: algunas consideraciones</i>	427
Ivan WITKER (Chile): <i>Del prototerrorismo al narcoterrorismo. Revisitando la violencia política en América Latina</i>	439
SECCIÓN DE LITERATURA, LINGÜÍSTICA Y ETNOGRAFÍA	491
Erika BERKICS (Hungria): <i>La lengua española y la cultura hispana como atracción turística</i>	493
Zsuzsanna CSIKÓS (Hungria): <i>La presencia de la Historia en la novela Cristóbal Nonato de Carlos Fuentes</i>	507
Mária DORNBACH (Hungria): <i>La jaula mística. Prototemas en los cuentos de Alejo Carpentier</i>	521
Katalin KÉRI (Hungria): <i>La mujer azteca</i>	537

Marija Mojca TERČELJ (Eslovenia): <i>Entre la utopía y la realidad: la tradición oral y su papel ideológico en el movimiento étnico contemporáneo maya de la península de Yucatán</i>	555
Hajnalka TÓTH (Hungria): <i>„La lengua del hombre culto” o Runa Simi Panorama lingüístico y literario en el Imperio Incáico</i>	591
ANEXOS	607
<i>Algunas ideas a propósito de la Inauguración del Centro Latinoamericano de la Universidad de Pécs (19.11.2001.)</i>	609
<i>Universidad de Pécs, Programas de las Jornadas Latino- e Iberoamericanas 2000-2004</i>	619

IBEROAMERICANA QUINQUEECCELESIENSIS 3.

(tomo editado en húngaro)

ÍNDICE

Índice en húngaro	5
Índice en español	6
Prefacio	7
Ádám ANDERLE: <i>Mil años de las relaciones húngaro-hispanas</i>	13
Domingo LILÓN: <i>Migración húngara a la República Dominicana en 1956</i>	27
Ferenc FISCHER: <i>Chile tricontinental, como país asociado de la Unión Europea (17 de Mayo de 2002)</i>	39
Iván HARSÁNYI: <i>Salazar y su estado corporativo en la historia europea.</i>	71
István MOHÁCSI: <i>Las perspectivas de las relaciones húngaro-latinoamericanos a la luz de nuestra adhesión a la Unión Europea.</i>	99
Csaba PÓLYI: <i>Relaciones institucionalizadas entre México y Unión Europea: resultados y posibilidades desaprovechadas</i>	111
István RÁKÓCZI: <i>El primer imperio de Portugal bajo los cielos de Europa (¿)</i>	131
Ágnes SZILÁGYI: <i>Húngaros en el Brasil y en Portugal, ayer y hoy.</i>	145
István SZILÁGYI: <i>Portugal y España: países de cohesión en la Unión Europea</i>	167
ANEXOS (en español)	195
<i>Universidad de Pécs, Programas de las Jornadas Latino- e Iberoamericanas 2000-2005</i>	197
<i>Índices de los tomos Iberoamericana Quinqueecclesiensis (Tomo 1. 2003; Tomo 2. 2004)</i>	223
<i>Discurso pronunciado a propósito de la visita de SS. AA. RR los Príncipes de Asturias en la Universidad de Pécs, el 9 de septiembre de 2004 por Ferenc Fischer, Director del Centro Iberoamericano de la Universidad de Pécs.</i>	233

IBEROAMERICANA QUINQUEECLESIENSIS 3.
(tomo editado en español y portugueses)

ÍNDICE

Índice	5
Prefacio	9
SECCIÓN GENERAL – ENCUENTROS ENTRE EUROPA Y AMÉRICA LATINA	13
Eduardo CAVIERES F. (Chile): <i>Sobre el papel de la historia como integración y cultura de la paz. Los conflictos seculares de A. Latina y la Guerra del Pacífico.</i>	15
Andrzej DEMBICZ (Polonia): <i>Filosofía del conocer de América</i>	35
Cristián GARAY VERA (Chile); Luis PÉREZ GIL, (España): <i>La preeminencia política de los Estados Unidos frente a la coordinación en las posiciones de Chile y España con ocasión de la crisis de Irak (enero-marzo de 2003)</i>	47
José Ramón GARCÍA MENÉNDEZ (España): <i>Evolución de las relaciones político-económicas entre la Unión Europea y América Latina: de las consecuencias de la unión monetaria al impacto de la Ampliación al Este</i>	91
Jana LENGHARDTOVÁ (República Eslovaca): <i>Nuevos retos en la formación de economistas y los encuentros entre Europa y América Latina. Objetivos y contenidos de un curso experimental</i>	127
José Luis MARTÍNEZ HERNÁNDEZ (México): <i>México y la Unión Europea (1958-2004)</i>	151
Anna MIŠTINOVÁ (República Checa): <i>Tradición de la iberoamericanística checa y sus perspectivas en la Unión Europea</i>	177
Joaquín MONTES LARRAÍN (Chile): <i>Relación Chile – Unión Europea</i>	191
Ágnes SZILÁGYI (Hungría): <i>Os galegos alias a ponte virtual entre Europa e América</i>	209
István SZILÁGYI (Hungría): <i>La política latinoamericana de la Unión Europea y la ampliación al Este</i>	221
SECCIÓN DE HISTORIA	247

Antonio DOMINGO LILÓN (Hungria): <i>Hungria 1918-1920 según informes diplomáticos españoles</i>	249
Ferenc FISCHER (Hungria): <i>Actividad militar de Alemania de Weimar en el espacio aéreo, marítimo y terrestre en los países iberoamericanos, 1919 – 1933</i>	261
Iván HARSÁNYI (Hungria): <i>Episodios poco conocidos del proceso de restablecimiento de las relaciones interestatales de España y Hungria</i>	341
István RÁKÓCZI (Hungria): <i>Kossuth em Lisboa ou a iconografia dum encontro</i>	367
SECCIÓN HISTORIA DE LAS IDEAS	379
Dezső CSEJTEI (Hungria): <i>La conquista de las Indias y el derecho internacional: Francisco de Vitoria</i>	381
Gyula HORVÁTH (Hungria): <i>Unas consideraciones sobre el positivismo en América Latina</i>	405
Rubén RUIZ GUERRA (México): <i>Libertad religiosa en Iberoamérica: el difícil camino hacia la diversidad</i>	429
SECCIÓN GLOBALIZACIÓN, PROBLEMAS ACTUALES	457
Saúl MAURICIO RODRIGUEZ (Colombia): <i>Colombia: ¡Sociedad al Borde del Precipicio!, El difícil camino hacia la paz</i>	459
José César Lenin NAVARRO CHAVEZ y Oscar Hugo PEDRAZA (México): <i>La economía latinoamericana ante los retos de la globalización. El caso de la industria lechera en Michoacán</i>	491
Csaba POLYI (Hungria): <i>Reflexiones sobre la migración mexicana hacia los Estados Unidos</i>	533
Dominika SKWARSKA (Polonia): <i>La reciente inmigración ecuatoriana en España – problemas de integración social</i>	545
SECCIÓN LITERATURA, LINGÜÍSTICA, HISTORIA DE ARTE	555

Tibor BERTA (Hungría): <i>Sobre las variantes geográficas del español americano</i>	557
Katarzyna BONDARUK (Polonia): <i>Supervivencia y mantenimiento de las lenguas indígenas en México – el caso del Náhuatl</i>	569
Zsuzsa CSIKÓS (Hungría): <i>El encuentro literario de dos mundos y dos épocas: Bernal Díaz del Castillo y Carlos Fuentes</i>	575
Mária DORNBACH (Hungría): <i>Noventa años de soledad. Análisis de la nueva novela de Gabriel García Márquez: Memoria de mis putas tristes.</i>	585
Dóra FAIX (Hungría): <i>La figura femenina en la tendencia literaria catalana del noucentisme. Eugenio D'Ors y Josep Carner</i>	595
Tamás Zoltán KISS (Hungría): <i>El Quijote en Las Américas</i>	615
Andrea SIMONOVICS (Hungría): <i>Cuestiones espacio-temporales en Los pasos perdidos de Alejo Carpentier</i>	625
Krisztián SZIGETVÁRI (Hungría): <i>Las correspondencias entre la arquitectura de la Península Ibérica y los países de América Latina</i>	649
SECCIÓN EDUCACIÓN, SOCIOLOGÍA, ETNOGRAFÍA	661
Katalin JANCSÓ (Hungría): <i>Mujeres peruanas en la vida política a principios del siglo XX</i>	663
Katalin KÉRI (Hungría): <i>La medicina precolombina y su influencia en Europa del siglo XVI (algunos datos y aspectos)</i>	679
Jacek STEC (Polonia): <i>América L@tina vs. e-Europa. Unas reflexiones sobre, educación, tecnología e Internet</i>	701
ANEXOS	717
<i>Universidad de Pécs, Programas de las Jornadas Latinoamericanas e Iberoamericanas 2000-2006</i>	719
<i>Índices de los tomos Iberoamericana Quinqueecclesiensis (tomo 1. 2003; tomo 2. 2004; tomo 3. 2005)</i>	745

IBEROAMERICANA QUINQUEECLESIENSIS 4.
(tomo editado en español y portugués)

ÍNDICE

Índice	5
Prefacio	9
SECCIÓN GENERAL – ENCUENTROS ENTRE EUROPA Y AMÉRICA LATINA	13
Eduardo CAVIERES F. (Chile): <i>Sobre el papel de la historia como integración y cultura de la paz. Los conflictos seculares de A. Latina y la Guerra del Pacífico.</i>	15
Andrzej DEMBICZ (Polonia): <i>Filosofía del conocer de América</i>	35
Cristián GARAY VERA (Chile); Luis PÉREZ GIL, (España): <i>La preeminencia política de los Estados Unidos frente a la coordinación en las posiciones de Chile y España con ocasión de la crisis de Irak (enero-marzo de 2003)</i>	47
José Ramón GARCÍA MENÉNDEZ (España): <i>Evolución de las relaciones político-económicas entre la Unión Europea y América Latina: de las consecuencias de la unión monetaria al impacto de la Ampliación al Este</i>	91
Jana LENGHARTOVÁ (República Eslovaca): <i>Nuevos retos en la formación de economistas y los encuentros entre Europa y América Latina. Objetivos y contenidos de un curso experimental</i>	127
José Luis MARTÍNEZ HERNÁNDEZ (México): <i>México y la Unión Europea (1958-2004)</i>	151
Anna MIŠTINOVÁ (República Checa): <i>Tradición de la iberoamericanística checa y sus perspectivas en la Unión Europea</i>	177
Joaquín MONTES LARRAÍN (Chile): <i>Relación Chile – Unión Europea</i>	191
Ágnes SZILÁGYI (Hungría): <i>Os galegos alias a ponte virtual entre Europa e América</i>	209
István SZILÁGYI (Hungría): <i>La política latinoamericana de la Unión Europea y la ampliación al Este</i>	221

SECCIÓN DE HISTORIA	247
Antonio DOMINGO LILÓN (Hungria): <i>Hungria 1918-1920 según informes diplomáticos españoles</i>	249
Ferenc FISCHER (Hungria): <i>Actividad militar de Alemania de Weimar en el espacio aéreo, marítimo y terrestre en los países iberoamericanos, 1919 – 1933</i>	261
Iván HARSÁNYI (Hungria): <i>Episodios poco conocidos del proceso de restablecimiento de las relaciones interestatales de España y Hungria</i>	341
István RÁKÓCZI (Hungria): <i>Kossuth em Lisboa ou a iconografia dum encontro</i>	367
SECCIÓN HISTORIA DE LAS IDEAS	379
Dezsó CSEJTEI (Hungria): <i>La conquista de las Indias y el derecho internacional: Francisco de Vitoria</i>	381
Gyula HORVÁTH (Hungria): <i>Unas consideraciones sobre el positivismo en América Latina</i>	405
Rubén RUIZ GUERRA (México): <i>Libertad religiosa en Iberoamérica: el difícil camino hacia la diversidad</i>	429
SECCIÓN GLOBALIZACIÓN, PROBLEMAS ACTUALES	457
Saúl MAURICIO RODRIGUEZ (Colombia): <i>Colombia: ¡Sociedad al Borde del Precipicio!, El difícil camino hacia la paz</i>	459
José César Lenin NAVARRO CHAVEZ y Oscar Hugo PEDRAZA (México): <i>La economía latinoamericana ante los retos de la globalización. El caso de la industria lechera en Michoacán</i>	491
Csaba POLYI (Hungria): <i>Reflexiones sobre la migración mexicana hacia los Estados Unidos</i>	533
Dominika SKWARSKA (Polonia): <i>La reciente inmigración ecuatoriana en España – problemas de integración social</i>	545
SECCIÓN LITERATURA, LINGÜÍSTICA, HISTORIA DE ARTE	555

Tibor BERTA (Hungría): <i>Sobre las variantes geográficas del español americano</i>	557
Katarzyna BONDARUK (Polonia): <i>Supervivencia y mantenimiento de las lenguas indígenas en México – el caso del Náhuatl</i>	569
Zsuzsa CSIKÓS (Hungría): <i>El encuentro literario de dos mundos y dos épocas: Bernal Díaz del Castillo y Carlos Fuentes</i>	575
Mária DORNBACH (Hungría): <i>Noventa años de soledad. Análisis de la nueva novela de Gabriel García Márquez: Memoria de mis putas tristes.</i>	585
Dóra FAIX (Hungría): <i>La figura femenina en la tendencia literaria catalana del noucentisme. Eugenio D'Ors y Josep Carner</i>	595
Tamás Zoltán KISS (Hungría): <i>El Quijote en LasAméricas</i>	615
Andrea SIMONOVICS (Hungría): <i>Cuestiones espacio-temporales en Los pasos perdidos de Alejo Carpentier</i>	625
Krisztián SZIGETVÁRI (Hungría): <i>Las correspondencias entre la arquitectura de la Península Ibérica y los países de América Latina</i>	649
SECCIÓN EDUCACIÓN, SOCIOLOGÍA, ETNOGRAFÍA	661
Katalin JANCSÓ (Hungría): <i>Mujeres peruanas en la vida política a principios del siglo XX</i>	663
Katalin KÉRI (Hungría): <i>La medicina precolombina y su influencia en Europa del siglo XVI (algunos datos y aspectos)</i>	679
Jacek STEC (Polonia): <i>América L@tina vs. e-Europa. Unas reflexiones sobre, educación, tecnología e Internet</i>	701
ANEXOS	717
<i>Universidad de Pécs, Programas de las Jornadas Latinoamericanas e Iberoamericanas 2000-2006</i>	719
<i>Índices de los tomos Iberoamericana Quinqueecclesiensis (tomo 1. 2003; tomo 2. 2004; tomo 3. 2005)</i>	745

